

UNIVERSIDAD DEL NORTE

CARTAS A LOS EDITORES DE LA PRENSA COMO
EXPRESIÓN DE LA ESFERA PÚBLICA EN COLOMBIA:
UN ENFOQUE MIXTO

Por

Marta Milena Barrios

TESIS DOCTORAL

Presentada al Departamento de Historia de la
División de Humanidades,
como requisito parcial para obtener el grado de
Doctora en Ciencias Sociales

Barranquilla

Octubre 2012

©2012
Marta Milena Barrios
Todos los Derechos Reservados

UNIVERSIDAD DEL NORTE

Tesis Doctoral presentada al Departamento de Historia de la
División de Humanidades,
como requisito parcial para obtener el grado de
Doctora en Ciencias Sociales

CARTAS A LOS EDITORES DE LA PRENSA COMO
EXPRESIÓN DE LA ESFERA PÚBLICA EN COLOMBIA:
UN ENFOQUE MIXTO

Marta Milena Barrios

MARTA MILENA BARRIOS
Cartas a los editores de la prensa
como expresión de la esfera pública
en Colombia: un enfoque mixto

(Doctorado en Ciencias Sociales)
(Octubre 2012)

Resumen de la Tesis Doctoral en la Universidad del Norte

Tesis Doctoral supervisada por el Profesor Jesús Arroyave Cabrera, Ph.D.
No. de páginas en el texto (367)

Texto del Resumen:

Pese a constituirse en un escenario preferido de participación ciudadana, visible en alrededor de cien mil misivas publicadas cada año en Colombia, el potencial de las cartas a los editores de la prensa para hacer lecturas sobre la sociedad en su conjunto y su participación en los procesos de producción informativa, resulta limitada. Los medios prefieren hacer mediciones de audiencias con criterio comercial; las políticas públicas tienden a darle curso a las peticiones, quejas y reclamos de los ciudadanos con un criterio individual; y en los centros de investigación académica de la región su valor parece menospreciarse, ya que en el país y en América Latina se conocen muy pocas investigaciones que tomen las cartas como objeto central de estudio. Mientras tanto, decenas de trabajos demuestran el interés en esos textos alrededor del globo, desde hace casi un siglo.

Estudiosos de la opinión pública como fenómeno en las sociedades actuales (Habermas, 2002 y Alexander, 2006) han resaltado el papel central de los medios como la

esfera pública por excelencia. Al escribir cartas a los editores de la prensa, las audiencias asumen un rol activo, lo cual fortalece la democracia. Esta investigación reivindica su importancia, al llevar a cabo un análisis de contenido hermenéutico temático (ACH-T) de las cartas de los lectores de El Tiempo y El Heraldó entre 1999 y 2008, dentro del marco de procedimiento de los métodos mixtos. La década es significativa en lo comunicacional, pues la masificación de Internet derivó en una relación distinta medios – audiencias: de un modelo vertical de comunicación dominante –unos pocos se comunican con una audiencia anónima- y de las cartas en papel, se pasó a un escenario de doble vía, donde es posible una retroalimentación inmediata del público a través de internet.

Partiendo de un diseño exploratorio secuencial dentro de los métodos mixtos, se desarrollaron dos fases cualitativas y una cuantitativa. El muestreo fue probabilístico variado (Krippendorff, 2013), sobre el total de cartas publicadas por año, de acuerdo con entrevistas en los diarios. Así, se llevó a cabo una estratificación proporcional al tamaño de la población de lectores en cada periódico: El Tiempo aportó el 90% del total de la muestra y El Heraldó el 10%, sobre el total de cartas publicadas por año, con un intervalo de confianza de 95% y un margen de error no mayor al 4%. Así, el total de cartas analizadas con un criterio inductivo fue de 5.425. Los temas y subtemas fueron procesados con los softwares QDA Miner y PASW Statistics¹⁸, logrando un análisis multivariado de los textos.

Los resultados mostraron el interés de los lectores en los temas Política interna, Asuntos del ciudadano, Política exterior y Producción de los diarios y en veintiséis subtemas, cuatro de estos particulares de El Heraldó. En Política interna, las cartas

contenían referencias al conflicto político, al accionar de la fuerza pública y a las actividades de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, los organismos de control y la sociedad civil en general. Como Asuntos del ciudadano se clasificaron los textos que contenían referencias a la ética y moral públicas, experiencias gratificantes, reclamos de los derechos y necesidades sentidas, llamados a solucionar problemáticas urbanas y denuncias sobre situaciones de violencia estructural. Por su parte, en Política exterior se incluyeron referencias a asuntos internos otros países y relaciones multilaterales e intervenciones foráneas en conflicto armado. Finalmente, la Producción de los diarios dio cuenta de críticas a los periodistas, mala atención a suscriptores y falta de control a la interactividad del diario.

En la segunda fase, cuantitativa, se determinaron las diferencias estadísticamente significativas en el interés general en las temáticas y las distancias existentes entre el diario de circulación nacional El Tiempo y el regional El Heraldó. Las cartas estuvieron concentradas mayormente en Política interna y Asuntos del ciudadano con porcentajes superiores al 57% en todos los años y un comportamiento estable en la década. Los lectores de El Tiempo prefirieron hablar de Política interna –por encima del 40%- excepto en 2006 y 2008, cuando el interés se centró en la Producción de los Diarios y los Asuntos del Ciudadano, respectivamente. Mientras tanto, los lectores de El Heraldó centraron su interés en Asuntos del Ciudadano, en más de un 60% en la década. Política Exterior y Producción de los Diarios fueron temas de poco interés en ambos matutinos, con porcentajes inferiores al 6%.

En esta misma fase, después de haber examinado con detalle los contenidos manifiestos de las cartas de los lectores, se llevaron a cabo dos profundizaciones. La primera, el análisis de los Actores Sociales mencionados con mayor frecuencia durante la década, siendo el ex presidente Álvaro Uribe Vélez el actor individual más mencionado en las cartas. La segunda, la Retroalimentación a los Periodistas, es decir, las preocupaciones de los lectores frente a las fallas de los comunicadores en su labor de producción informativa: cubrimiento sensacionalista, errores de gramática, en el entretenimiento, exceso de publicidad, fallas a la ética y solicitudes de rectificación.

Finalmente, al dotar de sentido los hallazgos en una tercera fase, también cualitativa, se procesaron en forma independiente los textos con igual proporción de interés en ambos periódicos, que habían sido obtenidos en la fase anterior a partir del intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre ambos diarios. La identidad colectiva de los lectores apareció en forma transversal en las cartas para dar cuenta de una comunidad de adultos que se autodefine como colombianos de bien. Así, se reveló un sentido de indignación en las narrativas que se referían a derechos que el público consideró vulnerados, como el derecho al trabajo y a la salud. Se evidenció una diferencia sustancial en el tono que abordaron los lectores del diario de circulación nacional y del regional. En este último, los textos fueron más cálidos y con contenidos más espontáneos y afectivos, dotados de una racionalidad propia.

Se encontró como rasgo fundamental del público de la prensa en Colombia, un fuerte sentido de comunidad, expresado con una autopercepción del público como colombianos educados, de buenas costumbres, con un fuerte anclaje en lo moral. Hubo una

construcción sintáctica recurrente cuando se trató del futuro del país, visible a través de preguntas, que reflejaban incertidumbre.

La naturaleza de las conexiones y los sentidos cohesionados rescatados de las cartas estudiadas, se presentan en la sección de discusión, en diálogo con las reflexiones sobre el tema de autores como: Ferdinand Tönnies (2000, 2004), Zygmunt Bauman (1999, 2007, 2009), Rodolfo De Roux (2011), Néstor García Canclini (1995), Benedict Anderson (2007), Alfred Schutz (2003) y Maxwell McCombs (2006). Estos hallazgos son un esfuerzo por conectar los resultados de las tres fases del estudio, en la categoría macro que emergió de las cartas: la identidad colectiva del público de El Tiempo y El Heraldó.

Para concluir, en el público de ambos diarios se pudo ver reflejado el sentir fraterno de la nación, en la medida en que esta comunidad participó en forma activa en la construcción de la nación a través de apelaciones a valores colectivos y al pasado común que los vincula, recurriendo a opiniones razonablemente fundamentadas, llamados a mantener una moral elevada y relatos de historias, en las cuales intentaron lograr una movilización constructiva alrededor de las necesidades más sentidas.

En suma, los resultados de la investigación sugieren que la sección de Cartas a los Editores en Colombia, resulta un espacio público valioso, que se utiliza para hacer catarsis y conducir a la acción ciudadana. Esto es, la sección de Cartas es una poderosa institución mediadora, que permite que los problemas privados se constituyan en causas colectivas. Por eso, este estudio buscó reivindicar el valor de las reflexiones de las audiencias, en la construcción de una opinión pública más democrática e incluyente.

Palabras clave: cartas a los editores, prensa, esfera pública, Colombia, métodos mixtos.

Dedicatoria

Deposito este trabajo en las manos laboriosas de Ajaib y Sadhu, quienes durante veinte años han escrito en mi frente la más hermosa carta de amor.

A mis padres, Diógenes y Nancy, por sus cincuenta años de ejemplo.

A Jorge, Nati y Dani, por inspirarme a ser mejor cada día.

Agradecimientos

A mi querido Luisma, mi asistente, por ser un hijo maravilloso.

A Lily, por poner su dulzura, su genialidad y su locura al servicio de la investigación.

A Martín, Leudis y Gustavo, por su compañerismo y la generosidad con la que me ayudaron a mejorar mis relaciones, un tanto tensas, con la estadística y la informática.

A Daniel, Tania, Luis Ricardo por su laborioso trabajo de codificación.

A Elvia Juana, por su apoyo incondicional y su amistad generosa.

A Jesús Arroyave, Leonardo Ferreira, Maxwell McCombs, Karen Greiner y Rafael

Obregón, por el privilegio de aprender rodeada de afecto.

Contenido

Introducción	17
Capítulo Uno: Revisión de la Literatura Relevante	27
La Esfera Pública.....	28
Vox Populi, ¿Vox Dei?, Una Reconstrucción del Concepto de Opinión Pública.....	32
La Historia de los Medios en la Sociedad de la Información	43
Estimado Lector: Notas Preliminares sobre el Género Epistolar	54
Las Cartas a los Editores como Expresiones de la Opinión Pública	56
La Prensa en la Investigación en Comunicación.....	61
Apuntes a mano alzada sobre la Investigación de Cartas a los Editores de la Prensa.....	64
Revisión de Literatura Relevante en Estados Unidos y Canadá.	67
Revisión de Literatura Relevante en Europa.....	110
Revisión de Literatura Relevante en Asia y África.	123
Revisión de Literatura Relevante en Australia.....	125
Capítulo Dos: Metodología.....	137
Los Métodos Mixtos, el Tercer Paradigma de Investigación.....	139
Fundamentos Epistemológicos.....	143
Diseño de Este Estudio	147
Tratamiento de las Cartas de los Lectores en los Diarios Colombianos.....	151
Determinación de la Población del Estudio y Selección de la Muestra	155
Unidad de Análisis	162
Procesamiento de los Datos	163
Procedimiento: Construcción de la Base de Datos.....	165
Procedimiento: Análisis de los Datos.....	165
Procedimiento Fase 1: Análisis Temático de Contenido	173
Procedimiento Fase 2: Análisis Dimensional de los Temas	175

Procedimiento Fase 3: Recontextualización	176
Capítulo Tres: Resultados Cualitativos	178
Temas y Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 1999-2008.....	178
Conclusión	183
Capítulo Cuatro: Resultados Cuantitativos.....	186
Profundizaciones	245
Referencias al actor principal: Álvaro Uribe Vélez.....	247
Retroalimentación a los periodistas	253
Validez y Confiabilidad del Estudio.....	257
Conclusión	260
Capítulo Cinco: Recontextualización.....	266
Unidad de Significado 1: Sentido de Comunidad	272
Unidad de Significado 2: Indignación e Incertidumbre.....	275
Unidad de significado 3: Historias y afectos: las diferencias entre el público de los diarios.....	296
Conclusión	313
Capítulo Seis: Discusión.....	315
Cartas que Describen la Nación: La Identidad Compartida por el Público de El Tiempo y El Heraldó.	316
Rasgos del Público de El Tiempo y El Heraldó	319
Rasgos de la Sección de Cartas a los Editores	328
Pistas para un Modelo de Análisis de Contenido Hermenéutico Temático ACH-T para Corpus Extensos	339
Importancia del Estudio	340
Aplicación Práctica.....	342
Limitaciones	343
Sugerencias para investigaciones futuras	345

Lista de Figuras

Figura 1. *Análisis simplificado en tres pasos del ACH*

Figura 2. *Porcentaje de interés del público en cada tema en El Tiempo y El Heraldó 1999-2008*

Figura 3. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 1999-2008*

Figura 4. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 1999-2008*

Figura 5. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 1999*

Figura 6. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 1999*

Figura 7. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2000*

Figura 8. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2000*

Figura 9. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2001*

Figura 10. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2001*

Figura 11. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2002*

Figura 12. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2002*

Figura 13. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2003*

Figura 14. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2004*

Figura 15. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2004*

Figura 16. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2005*

Figura 17. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2005*

Figura 18. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2006*

Figura 19. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2006*

Figura 20. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2007*

Figura 21. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2007*

Figura 22. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2008*

Figura 23. *Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2008*

Figura 24. *Tema Asuntos del Ciudadano en El Tiempo y El Heraldó 1999-2008*

Figura 25. *Tema Producción de los Diarios en El Tiempo y El Heraldó 1999-2008*

Figura 26. *Tema Política Exterior en El Tiempo y El Heraldó 1999-2008*

Figura 27. *Tema Política Interna en El Tiempo y El Heraldó 1999-2008*

Figura 28. *Porcentaje de Temas tratados cada año*

Figura 29. *Porcentaje por año de cada tema 1999-2008*

Figura 30. *Co-ocurrencia de subtemas en Asuntos del Ciudadano en El Tiempo 1999-2008*

Figura 31. *Co-ocurrencia de subtemas en Producción de los Diarios en El Tiempo 1999-2008*

Figura 32. *Co-ocurrencia de subtemas en Política Exterior en El Tiempo 1999-2008*

Figura 33. *Co-ocurrencia de subtemas en Política Interna en El Tiempo 1999-2008*

Figura 34. *Temas en el diario El Heraldó 1999-2008*

Figura 35. *Co-ocurrencia de subtemas en Asuntos del Ciudadano en El Heraldó 1999-2008*

Figura 36. *Co-ocurrencia de subtemas en Producción de los Diarios en El Heraldó 1999-2008*

Figura 37. *Co-ocurrencia de subtemas en Política Exterior en El Heraldó 1999-2008*

Figura 38. *Co-ocurrencia de subtemas en Política Interna en El Heraldó 1999-2008*

Figura 39. *Opiniones positivas sobre la gestión del presidente Álvaro Uribe Vélez*

Figura 40. *Opiniones negativas sobre gestión del presidente Álvaro Uribe Vélez*

Figura 41. *Opiniones sobre la reelección presidente Álvaro Uribe Vélez*

Figura 42. *Retroalimentación del Público a los Periodistas*

Figura 43. *Red de Sentido de Comunidad desde lo Positivo*

Figura 44. *Red de Sentido de Comunidad desde lo Negativo*

Figura 45. *Red Indignación e Incertidumbre: Acciones servidores públicos*

Figura 46. *Red Indignación e Incertidumbre: Críticas al trabajo de los periodistas*

Figura 47. *Red Indignación e Incertidumbre: Violencia estructural*

Figura 48. *Red Indignación e Incertidumbre: Salud*

Figura 49. *Red Indignación e Incertidumbre: Conflicto interno*

Figura 50. *Red Indignación e Incertidumbre: Recursos naturales*

Figura 51. *Historias y Afectos: Defensores del entretenimiento.*

Figura 52. *Historias y Afectos: Carnaval todo el año*

Figura 53. *Modelo de Análisis de Contenido Hermenéutico Temático ACH-T para Corpus Extensos de Cartas a los Editores*

Lista de Tablas

Tabla 1. *Revisión de la Literatura Relevante sobre Cartas a los Editores por asociación temática.*

Tabla 2. *Encargados de las Cartas del Lector en Colombia 2012*

Tabla 3. *Tamaño final de la muestra y su distribución, por año y diario*

Tabla 4. *Encargados de las Cartas del Lector en El Tiempo y El Heraldo 2012*

Tabla 5. *Determinación de las palabras clave. Temas y Subtemas Emergentes en El Tiempo y El Heraldo*

Tabla 6. *Determinación de las Palabras clave propias de El Heraldo*

Tabla 7. *Temas y Subtemas Emergentes en El Tiempo y El Heraldo 1999-2008*

Tabla 8. *Prueba de Chi-cuadrado Temas y Subtemas Diario El Tiempo*

Tabla 9. *Categorías Conceptuales Temas y Subtemas Emergentes Particulares de El Heraldo*

Tabla 10. *Tabla de contingencia comportamiento por Temas El Tiempo y El Heraldo 1999 - 2008*

Tabla 11. *Tabla de contingencia Subtemas El Tiempo y El Heraldo 1999 - 2008*

Tabla 12. *Tabla de contingencia Temas El Tiempo y El Heraldo 1999 - 2008*

Tabla 13. *Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldo 1999 - 2008*

Tabla 14. *Porcentajes de Participación de Subtemas 1999*

Tabla 15. *Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldo 1999*

Tabla 16. *Porcentajes de Participación de Subtemas 2000*

Tabla 17. *Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldo 2000*

Tabla 18. *Porcentajes de Participación de Subtemas 2001*

Tabla 19. *Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldo 2001*

Tabla 20. *Porcentajes de Participación de Subtemas 2002*

Tabla 21. *Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldo 2002*

Tabla 22. *Porcentajes de Participación de Subtemas 2003*

Tabla 23. *Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldo 2003*

Tabla 24. *Porcentajes de Participación de Subtemas 2004*

Tabla 25. *Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldo 2004*

Tabla 26. *Porcentajes de Participación de Subtemas 2005*

Tabla 27. *Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldo 2005*

Tabla 28. *Porcentajes de Participación de Subtemas 2006*

Tabla 29. *Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldó 2006*

Tabla 30. *Porcentajes de Participación de Subtemas 2007*

Tabla 31. *Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldó 2007*

Tabla 32. *Porcentajes de Participación de Subtemas 2008*

Tabla 33. *Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldó 2008*

Tabla 34. *Actores en las Cartas de los Lectores 10 Años*

Tabla 35. *Confiabilidad intercodificadores*

Tabla 36. *Kappa de Cohen*

Tabla 37. *Expresiones representativas de las temáticas con igual proporción de interés en El Tiempo y El Heraldó 1999 – 2008*

Introducción

Alrededor de cien mil cartas¹ de lectores de prensa se reciben cada año en los periódicos de Colombia. Testimonian la fortaleza del vínculo que existe entre los editores –los encargados de decidir qué mensajes llegarán a la audiencia cada día- y el público. Un vínculo que se hizo visible en las páginas de los diarios por primera vez fuera de nuestras fronteras, a comienzos del siglo XVII en Inglaterra, cuando las primeras cartas se publicaron en una división especial.

Desde entonces -pese a los cambios que han experimentado tanto la sociedad, como los medios de comunicación, en los cuatro siglos siguientes- la sección de las cartas de los lectores o foro del lector, entre otros muchos nombres que ha adoptado, se mantiene vigente en los matutinos de los cuatro puntos cardinales del planeta. Ha logrado consolidarse como un foro de debate público, un escenario preferido de participación ciudadana, un espacio que la prensa ha reservado para su audiencia activa, como contribución a la democracia.

Precisamente, buena parte del interés que despiertan las cartas a los editores de la prensa como objeto de estudio académico a nivel mundial radica en su potencial como fuente de información privilegiada sobre un amplio abanico de temas: los procesos de participación ciudadana, la reconstrucción de períodos históricos, los valores morales, la salud pública, el perfil de los lectores, las identidades colectivas, la producción informativa, la calidad de los contenidos, los derechos de las minorías y la medición del clima político, entre otros.

¹ Cifra calculada a partir de entrevistas telefónicas con los editores en los principales periódicos del país.

Por otra parte, en Colombia es muy largo el camino que falta por recorrer para abrir espacios de diálogo y participación de los ciudadanos en las instituciones donde se toman las decisiones, que contribuyan a lograr mejores indicadores de bienestar, igualdad y desarrollo. Para llenar este vacío, los medios informativos colombianos en su conjunto, se han caracterizado por llevar a cabo una mediación generosa de apoyo a las comunidades en problemas, que en sentido estricto trasciende la deontología de su práctica profesional. De esta forma, la gente acude a los periodistas para que las autoridades les resuelvan problemas con los servicios públicos, los ayuden a recibir atención adecuada en salud y les cumplan promesas insatisfechas. Inclusive, algunos comunicadores han logrado ser un apoyo invaluable para mantener el vínculo entre las víctimas del doloroso conflicto político colombiano, sus familias y el gobierno.

El hecho de acudir a un medio para comentar, contar una historia o hacer un llamado, convierte a las audiencias en públicos, en sujetos activos que -más allá de su rol de meros receptores de los mensajes masivos que les llegan- deciden de manera autónoma e intencionada, intervenir en el contexto social que los rodea... para intentar cambiarlo. Estos mensajes a los medios se convierten en una forma de hacer política, en la moderna plaza pública en la que estos últimos se han convertido; en una manera práctica de conectarse con otros que no conocen, pero con quienes sienten un vínculo, representado en valores comunes y sueños compartidos.

Pese a lo anterior, en Colombia a las comunicaciones que envían los ciudadanos a diversas instituciones, se les otorga un valor limitado. En el sector oficial, no se consideran como fuente de información para la construcción de las políticas públicas.

Un ejemplo de la resistencia a tomar en cuenta los textos de la gente, constituyó la motivación principal de este estudio. En una visita en 2008 a la Comisión Nacional de Televisión para una investigación anterior, intenté conseguir los documentos de las peticiones, quejas y reclamos (PQR's) que el público le había hecho a este organismo rector de la televisión en el país. Encontré que sólo había documentación de las PQR's del año en curso y mis muchos intentos por recibir una copia de lo que estaba disponible fueron infructuosos.

El proceso que usaba la Comisión para responder al público televidente, no fue menos sorprendente para mí. Todas las peticiones eran clasificadas en un formulario que recogía en categorías amplias las temáticas, remitidas a un comisionado para su trámite y archivadas rápidamente. No había una mirada cohesionada a los textos de la gente para descubrir si había inquietudes repetidas, ni mucho menos decisiones institucionales que modificaran la estructura de la televisión pública ni privada en el país, a partir de la percepción de los ciudadanos. Sólo algunas apuestas tímidas de mediación a partir del trabajo de los Defensores de los Televidentes de los canales.

En el contexto internacional, las defensorías de medios se volvieron populares a finales del siglo pasado como instancias de mediación reflexiva, para llenar la necesidad de atender con rigor las necesidades del público y defenderlo de los posibles excesos, falta de apego a las normas éticas o prácticas equivocadas de los periodistas. Sin embargo, han tenido un desarrollo discreto –sobre todo en nuestro medio- y se han ido extinguiendo poco a poco con mucho menos pena que gloria en lo que atañe a la

movilización social que han generado, o a los cambios estructurales en la producción informativa que han logrado.

Por su parte, no obstante la mediación de los periodistas en la solución de vacíos y deficiencias de nuestra democracia a la que me refería antes, las cartas no suelen recibir tampoco la atención debida en los medios, ni se reconoce su potencial como expresiones de un sector importante de la opinión pública en el país. Estos prefieren hacer sondeos o consultas sobre su público con criterio comercial.

A partir de entrevistas a los editores de los 24 principales periódicos del país, pude determinar que muchas veces la retroalimentación que los diarios reciben de sus lectores, ocurre por medio de llamadas telefónicas, por medio de correos que envían directamente a los editores de las distintas secciones o a través de la sección de cartas. El manejo que se le hace a las inquietudes de los lectores es individual, episódico, cuando se puede atender; es decir, en el mejor de los casos, se le da respuesta a la inquietud del lector de manera puntual, pero sin que se considere como parte de un problema general al que es menester buscarle una solución de fondo.

En suma, las comunicaciones del público, en forma de cartas en papel primero y en formato electrónico después, no están recibiendo una mirada cohesionada y suficientemente reflexiva al interior de los diarios en Colombia. Por otro lado, en escasas ocasiones, el contenido de la interacción con los lectores se considera como un aporte valioso y efectivo dentro del proceso de producción informativa.

De otro lado, en los centros de investigación académica de la región, su valor parece menospreciarse. Los estudios sobre las cartas de los lectores a los editores en

Colombia no existen, a excepción de un par de tesis de estudiantes de pregrado, en donde las cartas fueron tomadas sólo como una pequeña parte de un análisis de contenido centrado en otros textos de opinión. En contraste, a nivel internacional, las cartas a los editores son vistas como una institución mediadora con identidad propia, considerándolas un valioso objeto de estudio en varias disciplinas dentro de las ciencias sociales. Los lectores que deciden escribir suelen precisar sus ideas apelando a valores sociales compartidos que le dan fuerza a sus opiniones y facilitan su publicación. Además, su percepción de la realidad se puede constituir en una valiosa narración alternativa de la historia.

De acuerdo a lo anterior y debido a la inexistencia de este tipo de investigación en el país, el estudio que nos ocupa -con su objetivo de develar los temas sobre los que escriben los lectores de dos diarios representativos de la prensa nacional y regional en Colombia- adoptó, pues, un carácter exploratorio. El reconocimiento de la condición de pionero implicó un proceso riguroso de revisión de la mejor forma de aproximarse a la realidad social, para luego tomar decisiones. Así, después de tomar en cuenta varios abordajes, consideré que el análisis de las cartas a los editores de la prensa podía llevarse a cabo de una forma más comprensiva, tomando en consideración perspectivas múltiples dentro de la compleja realidad social colombiana que contienen las cartas.

En este sentido, la fase cualitativa del estudio se inscribió dentro del paradigma constructivista. Esto implicó reconocer y validar como objeto de estudio la realidad construida a partir de la interacción entre la investigadora y la realidad social de su objeto de estudio: las cartas de los lectores que los editores acogieron y publicaron en los

diarios. Es decir, se reconoció la realidad proveniente de las experiencias individuales tanto de lectores como de editores.

Por otra parte, la dimensión de los temas abordados por el público requirió establecer distancia e imparcialidad. En este sentido, la fase cuantitativa de la investigación se inscribió dentro del paradigma pospositivista, intentando llegar a conocer la realidad que se halla fuera de mi ámbito subjetivo como investigadora.

Esto quiere decir que, en su ontología, este estudio adopta el pragmatismo como paradigma fundacional. Es decir, la orientación que postula que la realidad es aquello que es útil y práctico, lo que funciona. Al enmarcar la investigación dentro de esta manera particular de ver el mundo, reafirmo mi vocación por los postulados de los investigadores de la tradición de métodos mixtos que están más interesados en las preguntas de investigación que en las discusiones filosóficas.

En sintonía con lo anterior, la epistemología -la relación mía como investigadora con las cartas como objeto de estudio- fue flexible, en la medida en que recogí y tuve en cuenta la información que mejor funcionó para responder las preguntas de investigación. Es decir, utilicé herramientas de investigación variadas que permitieron reflejar datos objetivos y subjetivos.

Desde la perspectiva axiológica, reconozco en el proceso la presencia de mis valores personales como investigadora, ya que como comunicadora social y periodista, antigua reportera de radio y televisión y profesora universitaria en las áreas de periodismo y análisis de medios, no soy un sujeto externo o ajeno al objeto de estudio. En esta medida, la investigación incluye perspectivas subjetivas y objetivas. Finalmente, el

proceso de indagación se llevó a cabo con un enfoque de métodos mixtos, recogiendo datos cualitativos y cuantitativos a partir de una muestra de los textos, para dibujar los rasgos del público de los diarios estudiados y de la sección de cartas de los matutinos.

En suma, este estudio tuvo como objetivo llevar a cabo un análisis temático de las cartas a los editores escritas por el público de El Tiempo y El Heraldó entre 1999 y 2008. Esto, con el fin de describir sus historias, valorar sus comentarios y hacer eco de sus llamados. En una palabra, para interpretar con diferentes niveles de comprensión, la voz del público activo de la prensa.

Desde el ámbito comunicacional, la decisión de tomar ese lapso como objeto de estudio obedeció a que la masificación de Internet que tuvo lugar en esa década produjo cambios sustanciales en la relación de las audiencias con los productores de medios. De un modelo vertical de comunicación dominante, en el que unos pocos transmitían contenidos a muchos, se pasó a uno potencialmente de doble vía, en el cual la posibilidad de retroalimentación de los ciudadanos es inmediata, gracias a los foros o los correos electrónicos.

Adicionalmente, con la masificación de Internet, se amplió el potencial de participación de los lectores en el proceso de producción informativa de los diarios, en la medida en que además de enviar comentarios con críticas positivas o negativas, contar anécdotas o realizar denuncias, el público puede participar con videos o fotografías de los sucesos que considera de interés informativo. En este escenario, el estudio de las comunicaciones provenientes de los lectores activos, pudo arrojar una información más rica que en otras décadas.

La década objeto de estudio fue un período fascinante en la medida en que se conjugaron una serie de rupturas en lo social y lo político en Colombia: el surgimiento del fenómeno del paramilitarismo, el fortalecimiento de la derecha con la llegada de Álvaro Uribe al poder; el debilitamiento de la guerrilla a partir de una estrategia concertada entre el gobierno y los militares con apoyo extranjero; los cambios estructurales como la reforma constitucional que permitió la reelección presidencial y el fortalecimiento de la seguridad ciudadana. Los elementos mencionados desde el ámbito político, le añadieron interés al periodo en mención.

Por otra parte, al entender los medios de comunicación como un escenario en donde se hace visible tanto la política, como los demás ámbitos del acontecer social, la cultura emerge como un escenario privilegiado que permite la participación de la comunicación en su construcción permanente en esta sociedad colombiana. En este sentido, las cartas publicadas en los medios masivos en el periodo objeto de estudio resultaron ser una evidencia sólida de la variedad de matices que pueden surgir a partir de la interacción entre los medios y la cultura.

En concordancia con el propósito, se siguió un procedimiento exploratorio secuencial dentro del enfoque de métodos mixtos -que incluye dos fases cualitativas y una cuantitativa- encaminado a encontrar y analizar los temas contenidos en las Cartas a los Editores de los matutinos, a partir de un análisis de contenido hermenéutico. Este se entiende como un método de análisis textual en el cual el texto se entiende al estudiar sus partes y estas cobran sentido en relación con el todo.

En una primera fase de exploración cualitativa, se recogieron las cartas disponibles en los portales digitales de los periódicos, mientras que otras se sacaron de los archivos físicos de las bibliotecas, se fotografiaron y se digitaron para formar la base de datos. Posteriormente se analizaron para extraer de ellas los temas y subtemas sobre los que se centró la atención del público. La pregunta central que guió esta fase fue ¿Qué temas emergieron de las Cartas a los Editores escritas por el público?

Los resultados cualitativos de esta exploración inicial, se utilizaron para desarrollar categorías que luego fueron dimensionadas, medidas, caracterizadas en su distribución y correlacionadas en una segunda fase de análisis cuantitativo. De igual forma, el análisis de los resultados de la primera fase permitió la construcción de preguntas guía para la segunda etapa cuantitativa: ¿Qué temáticas emergieron con mayor frecuencia en las cartas a los editores de El Tiempo y El Heraldó?, ¿Cuál fue la distribución por año de las temáticas en las cartas a los editores de El Tiempo y El Heraldó?, ¿Cuál fue la correlación en las temáticas para El Tiempo?, ¿Cuál fue la correlación en las temáticas para El Heraldó? y ¿Hubo diferencias estadísticamente significativas en el interés en las temáticas que mostraron los lectores en el diario de circulación nacional, El Tiempo, y el de circulación regional, El Heraldó? ¿Cuál fue la distribución por año de las temáticas en las cartas a los editores de El Tiempo y El Heraldó?

Y, a partir de los resultados de esta fase, surgieron como preguntas derivadas las siguientes: ¿Qué actores se destacaron dentro de la narrativa?, ¿Cuál es la valoración que

la narrativa le atribuyó al actor mencionado con mayor frecuencia? y ¿Cómo valoró el público el trabajo de los productores de la información?

Finalmente, en una tercera fase de recontextualización, se dotaron de sentido los hallazgos de ambas fases. La pregunta de investigación que guió el trabajo en esta etapa fue la siguiente: ¿Qué sentidos, relaciones y patrones se pudieron encontrar dentro de las temáticas con igual proporción de interés en ambos diarios?

Las respuestas a las preguntas que guiaron la empresa aventurada en que se constituyó esta investigación representan un llamado sentido a las instituciones del sector oficial y del privado en Colombia para que escuchen y atiendan con mayor esmero lo mucho que la gente tiene que decir; una petición sentida a la academia para que siga interpretando las expresiones libres y autónomas de los colombianos en otros estudios; pero, sobre todo, un reconocimiento sincero al público que, con sus cartas a la prensa, se esfuerza por hacer sentir su voz. Sólo con una acción concertada de iniciativa ciudadana, se puede pasar de la deliberación que propician los medios de comunicación, a una acción colectiva que consiga cambios permanentes en este país. De esta forma, los miles de ciudadanos que envían cartas a los editores de la prensa podrían escribir con ellas otra historia, una, en donde todos seamos más felices.

Capítulo Uno: Revisión de la Literatura Relevante

En esta sección, me propongo recopilar algunos saberes que arrojan luces sobre el estudio de las cartas de los lectores como: los conceptos de esfera pública y su relación con los medios de comunicación; un breve recorrido por el género epistolar; algunos apuntes sobre prensa y opinión pública; la génesis de la expresión de los ciudadanos en forma de cartas a los editores, dentro de una reconstrucción del concepto de opinión pública en momentos clave de la historia; la prensa en la investigación en comunicación y, finalmente, una revisión del estado del arte en el tema de cartas a los editores de la prensa.

En esta revisión de literatura se privilegiaron aquellos saberes relacionados en forma directa con el objeto de estudio. Esto es, no se intentó construir una reflexión teórica con los autores de distintas disciplinas dentro de las ciencias sociales, sino utilizar algunos de sus conceptos clave que se consideraron pertinentes para el objeto de estudio.

Por otra parte, vale la pena recalcar el carácter inductivo del presente trabajo. Esto implica que el acercamiento a los saberes anteriores se hace como un reconocimiento a su valor y una forma de ubicar la temática objeto de estudio dentro de un cuerpo de conocimientos sólido dentro de las humanidades y las ciencias sociales. No se pretende, pues, tomar ninguna de las teorías como guía para la construcción de las categorías y variables de investigación. A continuación, presento el desarrollo de lo anunciado.

La Esfera Pública

En las distintas épocas, la narración de los sucesos de la vida cotidiana de las sociedades la han llevado a cabo actores sociales que ocupan posiciones prominentes; en otras palabras, la historia la han escrito los ganadores, los dominadores, los conquistadores, desde su perspectiva particular –y con frecuencia limitada- de la realidad. En la actualidad, debido al poder de penetración que tienen, buena parte de la historia diaria de las sociedades la escribe un puñado de informadores que trabajan al servicio de modernos medios de comunicación, con capacidad para transmitir sucesos a lo largo y ancho del globo, gracias a los adelantos de la tecnología. En ese sentido, la perspectiva particular de los medios como institución dentro de la sociedad civil, sus valores y las rutinas profesionales con las que trabajan, están presentes en la información pública, moldeando la forma en que la audiencia percibe la realidad social. Por esto, a la prensa se le ha considerado el cuarto poder de la sociedad.

En una relación de correspondencia, los textos que escriben los informadores están permeados de las características particulares del contexto cultural de donde emergen. Como bien lo mencionaba Alexander (2006), “Particular goals and even the most strategic actions are framed and sometimes bound by commitments to cultural codes” (p. 48) [las metas particulares e inclusive las acciones más estratégicas son encuadradas y algunas veces atadas por compromisos con los códigos culturales]. De esta forma, para comprender los textos que se producen en una sociedad, aun los más universales, es menester tener en cuenta sus códigos culturales.

El contexto social de donde emergen las cartas de los lectores de la prensa, se ubica dentro de los límites de la esfera civil. Alexander (2006) establece una separación entre ésta y las otras esferas de la sociedad, caracterizándola como “a sphere or subsystem of society, that is analytically, and to various degrees, empirically separated from the spheres of political, economic, family and religious life” (p. 53) [una esfera o subsistema de la sociedad, que está analíticamente, y en varios niveles, empíricamente separada de las esferas de la vida política, económica, familiar y religiosa]. Arendt (1998) la llamaba esfera pública y decía que “al igual que el mundo en común, nos junta y no obstante impide que caigamos el uno sobre el otro” (p.62). Más adelante agregaba en relación al futuro de la sociedad que: “sólo la existencia de una esfera pública y la consiguiente transformación del mundo en una comunidad de cosas que agrupa y relaciona a los hombres entre sí, depende por entero de la permanencia” (p.64). En ese sentido, podría entenderse que de la posibilidad de interacción constructiva entre los miembros de una comunidad en ese espacio colectivo, depende su crecimiento.

Sin embargo, es inevitable que exista interdependencia entre las esferas, toda vez que “civil society depends on resources or inputs from other spheres” [la sociedad civil depende de recursos o insumos provenientes de otras esferas] (p. 53), como dice Alexander. El académico también resalta el carácter particular de la sociedad civil, que reconoce que “is regulated by an internally complex discourse” [está regulada internamente por un discurso complejo] (Alexander, 2006, p. 48). En este discurso se puede ver reflejado al mismo tiempo lo universal y lo local, lo abstracto y lo concreto de las singularidades de los grupos humanos.

Dentro de la sociedad civil, los medios constituyen un escenario preferido de articulación de conocimientos, actores y acciones de quienes se encuentran geográficamente dispersos, pero aún así mantienen vínculos comunes. “The media of mass communications (...) constitute one fundamentally significant articulation of the imagined and idealized civil domain [Los medios de comunicación masiva (...) constituyen una articulación fundamental del dominio civil imaginado e idealizado” Alexander, (2006, p. 75). De igual forma, los medios posicionan temas y actores sociales dentro de la agenda de la sociedad, debido al poder que tienen. Teorías con amplia aceptación como Agenda Setting proporcionan amplia evidencia empírica del poder de los medios informativos para establecer la agenda de la nación, esto es, para focalizar la atención del público en unos pocos temas clave (McCombs, 2002).

En sus formatos de entretenimiento e informativo, los medios le imprimen un carácter público a las historias que construyen sobre lo que pasa en otras instituciones dentro de la sociedad civil, por eso, Alexander (2006) nos previene: “To see what these institutions are up to, we need to recognize first the world of public opinion, which is the sea in which the civil sphere swims. Public opinion is the middle ground between the generalities of high-flown discourse and the ongoing, concrete events of everyday life. [Para ver en lo que están estas instituciones, necesitamos reconocer primero el mundo de la opinión pública, que es el mar en el cual la esfera civil nada. La opinión pública es el camino entre las generalidades de un discurso de alto vuelo y los eventos en curso, concretos, de la vida diaria”] (p. 5). De acuerdo a lo dicho, la discusión acerca de las opiniones publicadas en los medios de comunicación en el marco del ejercicio público de

la democracia, resulta muy interesante, por su inmenso potencial de proporcionar información sobre la cultura y la sociedad.

No obstante, pese a las ventajas que el Internet ofrece para el público que decide en forma autónoma comunicarse a través de los medios, prevalece en los medios un esquema vertical de comunicación: unos pocos construyen y envían mensajes que son recibidos por muchos. Estos últimos tienen pocas oportunidades de hacer escuchar su voz. Por esto, los espacios que los medios proporcionan para recibir mensajes de su público - como la sección de Cartas de los Lectores o Foro del Lector- resultan tan valiosos. Como dice Wahl Jorgensen (2002), “in the current historical moment there is a yearning for a kind of public debate made posible by institutions such as the letters section, and a sense that its scarcity spells disaster for democracy” (p. 69) [en el actual momento histórico hay ansiedad por la clase de debate público que posibilitan instituciones como la sección de cartas, y el sentimiento de que su escasez significaría un desastre para la democracia]. En efecto, el papel central que han tenido las audiencias de medios en revoluciones políticas como la llamada Primavera Árabe, reafirman la necesidad global de fortalecer los espacios de participación en esta sociedad global.

Así, resulta de la mayor importancia tomar en cuenta con mayor dedicación, la correspondencia que proviene del público que en forma activa y autónoma decide comunicarse con la prensa a través de cartas y mensajes al foro. Estos textos pueden ser objetos de múltiples lecturas, entre ellas, podrían verse como artefactos para reconstruir períodos históricos -como se verá más adelante en este capítulo, en la revisión de la investigación sobre cartas- y en una fuente de información privilegiada sobre la opinión

pública, “un concepto relacionado con el proceso y los efectos de la comunicación” (Price, 1994, p.9) que ha sido uno de los objetos de estudio preferidos en las ciencias sociales.

Vox Populi, ¿Vox Dei?, Una Reconstrucción del Concepto de Opinión Pública

Tomando en cuenta que las cartas se consideran una expresión de la opinión pública, vale la pena hacer un recorrido por lo que ha sido el estudio de este concepto, uno de los más complejos de las ciencias sociales para comprender la representatividad de las mismas dentro del pensamiento mayoritario de la sociedad. En este sentido, puede argumentarse que a través de la historia del pensamiento, desde los griegos hasta nuestros días, se encuentran vestigios de los esfuerzos sostenidos de los pensadores por comprender y sintetizar el pensamiento de la mayoría dentro de la sociedad. Muchos lo han intentado, pese a reconocer la magnitud del reto, que uno de los ilustres buscadores sintetizó con sabiduría: “Hablar con precisión de opinión pública, es un empeño no muy diferente que vérselas con el Espíritu Santo”(Key,1961 citado en Price,1994 ,p. 14). Advertida de la naturaleza gaseosa del desafío, en las reflexiones que siguen, me propongo reconstruir los principales matices y logros de esa búsqueda en momentos clave de la historia, yuxtaponiendo ideas provenientes de distintas disciplinas.

En su libro *The Estructural Transformation of The Public Sphere: An Inquiry into a Category of Bourgeois Society*, Habermas (1991) hace un recuento de la transformación de la opinión pública en los siglos XVII y XVIII. En él resalta el papel protagónico que tuvieron las cafeterías –donde se congregaban los hombres- y los salones –donde se reunían las mujeres- en el nacimiento y la institucionalización de una opinión autónoma

del pueblo. “In the *salon* the mind was no longer in the service of the patron; “opinion” became emancipated from the bonds of economic dependence [En el salón la mente ya no estaba al servicio del patrón; la “opinión” se emancipaba de los lazos de la dependencia económica]” (p. 33). Al principio, las discusiones las llevaban a cabo los burgueses educados sin intervención de los miembros de la realeza, pero con el transcurso del tiempo, se presentaron debates de ideas entre nobles y plebeyos sin distingo de clase. Más adelante, participaron en las tertulias otros actores, como artesanos y comerciantes, que se centraron primero en temas relacionados con literatura y arte y después en política y economía.

Estos grupos de debate, relató Habermas (1991) en su obra, se caracterizaron por contar con contertulios habituales. Sin embargo, a medida que iban creciendo en número e importancia -hasta el punto que la discusión en ellos se consideraba un paso imprescindible en la publicación de un nuevo trabajo académico o de creación artística- se hizo necesario contar con publicaciones escritas que dieran cuenta de los debates entre grupos. En ese escenario surgieron los críticos, que manifestaban sus opiniones a nombre del “pueblo” en forma de cartas manuscritas primero y después impresas, que terminaron publicándose en forma semanal o mensual en los periódicos.

Con el tiempo, reporta Habermas (1991), el rol de los críticos trascendió las temáticas relacionadas con las novedades literarias, artísticas o científicas, de manera que llegaron a ser censores de la moral de la época. Los textos de autores como Addison comenzaron a dar cuenta de la opinión del público sobre temas como “charities, and schools for the poor, the improvement of education, pleas for civilized forms of conduct,

polemics against the vices of gambling, fanaticism and pedantry and against the tastelessness of the aesthetes and the eccentricities of the learned” (p. 43) [obras de caridad, y escuelas para los pobres, la mejora de la educación, los llamados para adoptar formas civilizadas de conducta, polémicas en contra de los vicios del juego, el fanatismo y la pedantería y en contra del mal gusto de los estetas y las excentricidades de los educados]. En este sentido, la diversidad de temáticas que despertaban el interés de la opinión pública en el siglo XVII, no dista mucho de las que motivan las comunicaciones de los lectores en este principio del siglo XXI.

Las cartas a los editores se agruparon en una sección especial en el siglo XVII y continúan presentes en nuestros días en los periódicos del mundo, como uno de los pocos escenarios de discusión pública que se mantienen a lo largo del tiempo, por lo tanto, pueden considerarse una institución clave en la esfera pública.

Por otra parte, desde el punto de vista del método, en la modernidad, la búsqueda de comprensión de la naturaleza de la opinión pública tropieza con la dificultad metodológica común a los estudios de las ‘ciencias del espíritu’ que trataban de exhibir resultados objetivos a pesar de la carga de subjetividad del investigador, en su doble rol de observador y participante en la realidad que estudia, lo cual podía distorsionar su percepción de los fenómenos. Sin embargo, se ha mantenido vivo el interés sobre la opinión pública como objeto de estudio interdisciplinario, en especial ahora cuando la información pública se ha multiplicado con el advenimiento de nuevos medios de comunicación como el Internet, que coexisten con canales tradicionales de mediación social. Para algunos, “medios de comunicación de masas y opinión pública constituyen

un tándem inseparable” (D’Adamo, et. al, 2007, p.1), por eso resulta de la mayor importancia llevar a cabo una lectura cohesionada de la opinión que el público envía a medios como la prensa.

Como se ha dicho, los esfuerzos por conceptualizar la opinión pública comenzaron temprano. Algunos registran los primeros trazos en la obra de pensadores como Platón, en la antigüedad, para quien la opinión pública constituía una posición intermedia entre el conocimiento y la ignorancia, un conocimiento parcial de la realidad (D’Adamo, et. Al., 2007, p. 17). El tema siguió teniendo amplios desarrollos entre teóricos del siglo XX como Price (1994) o Noelle Neumann (1974). Así, el esfuerzo intelectual por ofrecer definiciones amplias o estrictas del concepto, ha hecho de éste, uno de los objetos de estudio más importantes en las ciencias sociales.

El concepto moderno de opinión pública se remonta a la Ilustración. Como dice Price (1994), “la idea está íntimamente ligada a las filosofías políticas de finales del siglo XVII y del siglo XVIII, (por ejemplo, Locke, 1690/1963; Rousseau, 1762/1968) y especialmente a la teoría democrática del siglo XIX (por ejemplo, Bentham, 1838/1962)”, (p.18). Por su parte, la combinación de las nociones de público y opinión en una expresión unificada, “para referirse a juicios colectivos fuera de la esfera del gobierno que afecten a la toma de decisiones políticas, apareció siguiendo varias tendencias políticas, económicas y sociales europeas”. (p. 22) Algunos citan a estudiosos ingleses, pero la mayoría se inclina a creer que los franceses, encabezados por Rousseau alrededor de 1744, fueron quienes utilizaron la expresión en un sentido unificado para referirse a “las costumbres y modos de la sociedad” (Price, 1994, p. 22), sin embargo los galos en

ese momento se referían a la opinión pública más como una construcción política que social.

Como ocurre con el desarrollo de nociones que tienen algún tipo de relación con la comunicación masiva, las primeras nociones del concepto de opinión pública se asocian con avances tecnológicos; en este caso, los estudiosos del tema lo relacionan con la creación de la imprenta de tipos móviles en el siglo XV, que permitió la difusión masiva de publicaciones.

Otra definición de opinión pública que vale la pena revisar es la propuesta por Price (1994), cimentada en la antigua dialéctica entre lo individual y lo colectivo, entre la esfera pública y esfera privada, que se encuentra en el centro de las relaciones humanas en todas las épocas. El teórico perfiló la opinión pública desde dos dimensiones: la primera, desde el punto de vista individual, como la suma de opiniones o conceptos individuales; y la segunda, en la que la opinión pública se presenta como un producto del consenso a partir de un debate colectivo previo. De acuerdo con Price (1994), en la definición del concepto de público como una entidad colectiva, intervienen concepciones sociológicas de la primera mitad del siglo XX, que definen al público “como un grupo social transitorio e imprecisamente organizado que emerge de la discusión y debate sobre un asunto” (p.15). Sin embargo, para el autor, esta formulación de público, como un ejemplo de conducta colectiva, quedó amenazada a partir de la aparición de las técnicas de encuestas y los avances en la medición de la actitud, que se centraron en el nivel individual. Esta definición acoge algunos de los conceptos expresados en la definición anterior de D’Adamo et Al (2007).

Teniendo en cuenta lo anterior, esta definición no debe alejarnos de otras reflexiones que advierten sentidos y fenómenos diversos, asociados con la política, la comunicación y las relaciones de poder entre los seres humanos. Sin embargo, la noción de público se presenta como una objetivación de la noción de sociedad civil y, a diferencia de ésta - una estructura que proviene principalmente del sentir colectivo-, se concreta en el escenario social. En palabras de Alexander (2006), “en las mentes de la mayoría de teóricos democráticos, al parecer, la noción del público se dirige a la existencia de un grupo real, deliberaciones reales, y un lugar real” (p. 71). Por eso hablo de público al referirme a los ciudadanos que escriben cartas a la prensa en nuestro país.

En el pasado, este actuar humano se entendía en términos de deliberación -cara a cara, a semejanza de la Polis Griega- que implica una relación entre los hombres, “una constante presencia de los demás” (Arendt, 1998 ,p. 38), se consideraba básico para los fundamentos de la democracia, desde la perspectiva republicana. En sus obras, tanto Arendt como Habermas mencionaron otros usos del término público que transmitía principalmente el sentido de un espacio físico de acceso común. Arendt (1998) describía el término público como “el propio mundo, en cuanto es común a todos nosotros y diferenciado de nuestro lugar poseído privadamente en él” (p. 61).

Por otra parte, en su recorrido histórico sobre los conceptos que dieron origen a la diferenciación entre esfera pública y esfera privada, Arendt (1998) se detiene en la metamorfosis de la noción de política, de origen griego. Dice que desde la antigüedad se reconocía la capacidad del hombre para asociarse en forma natural, en el seno de su hogar y su familia, pero a partir del nacimiento de las ciudades- estado, también asumía un rol

político. Con esto, se dio una primera diferenciación entre lo propio y lo comunal, lo que atañe al parentesco y lo que se encuentra fuera de él.

De las acciones humanas presentes en lo colectivo, sólo dos se encontraron formando parte de lo político: la acción y el discurso. En este sentido, “discurso y acción se consideraban coexistentes e iguales (...) la mayor parte de la acción política, hasta donde permanece al margen de la violencia, es realizada con palabras, sino algo más fundamental, o sea, que encontrar las palabras oportunas, en el momento oportuno es acción, dejando aparte la información o comunicación que lleven. Sólo la pura violencia es muda, razón por la cual nunca puede ser grande” (Arendt, 1998, p. 39-40). Lo anterior valida la importancia de las cartas de los lectores a la prensa, un discurso producto de su acción intencionada de participar en lo público.

Esta reivindicación del lenguaje como herramienta para lograr consensos en la sociedad resulta un punto de encuentro de Arendt con las preocupaciones de Habermas, quien en su Teoría de la Acción Comunicativa (1992), propendió por la utilización del lenguaje ordinario en un sentido de igualdad de los hablantes para hacer respetar su argumentación teórica en los conflictos que vive la sociedad. Es decir, buscaba la reivindicación del mejor argumento como vehículo para llegar a consensos, a partir de una comprensión de las acciones sociales.

El tema estuvo presente mucho antes, en Historia y Crítica de la Opinión Pública de Habermas, publicado por primera vez en alemán en 1962. En su búsqueda conceptual de una teoría de la democracia, el autor se acercó al fenómeno de la publicidad burguesa en el siglo XVIII, identificando una publicidad pequeña, que discutía en forma crítica

“un público lector generalizado, compuesto ante todo por ciudadanos y burgueses, que se extiende más allá de la república de eruditos y que ya no sólo lee intensivamente una y otra vez unas pocas obras modelo, sino que en sus hábitos de lectura está al corriente de las novedades” (Habermas, 2002, p. 2-3). A ese creciente público lector se le suma desde la esfera privada –argumenta Habermas- “una red relativamente gruesa de comunicación pública” (Habermas, 2002, p. 2-3). a partir del auge de medios de comunicación impresos como libros, revistas y periódicos, que propiciaron el hábito de la lectura.

Más adelante, en *Facticidad y Validez*, publicada por primera vez en español en 1998, el filósofo asocia la temática de la opinión pública con los hechos y normas sociales y con la política democrática. Presenta aquí al espacio público como el lugar del surgimiento de la opinión pública. Pese a las influencias que reconoce provienen de diferentes instituciones y actores sociales dominantes, la opinión pública para Habermas se erige como el espacio simbólico en donde se construye la cohesión social y se fortalece la vida política de la sociedad.

Habermas (2008) considera el mundo de la vida como una “red de acciones comunicativas” que coordina su componente sociedad, que a su vez está formado por “la totalidad de relaciones interpersonales ordenadas en términos de legitimidad”, entre las cuales se encuentran colectivos, asociaciones y organizaciones que están especializadas en determinadas funciones. El ámbito central o nuclear del sistema político, según Habermas, está formado por instituciones que son:

“la Administración (incluyendo el gobierno), la administración de justicia y la formación democrática de la opinión y la voluntad (con los organismos parlamentarios, las elecciones, la competencia entre partidos, etc.) (...) En los bordes o márgenes de la Administración se forma una especie de periferia interna

compuesta por instituciones diversas que están dotadas de derechos de autoadministración o de funciones de competencia estatal y control estatal delegadas por el Estado” (Habermas, 2008, p. 435)

Al profundizar en el funcionamiento de la sociedad en términos de administración pública y privada, el teórico se refiere a la noción de sociedad civil, tan trabajada por Alexander, que obras más recientes de Habermas se presenta como la infraestructura sobre la que se apoya “un espacio de opinión pública dominado por medios de comunicación que con sus corrientes de comunicación informales, concatenadas por múltiples vías y muy diferenciadas, constituye la periferia propiamente dicha” (Habermas, 2008, b p. 436).

La diferenciación de lo público y lo privado estuvo presente en su análisis sobre el papel de la sociedad civil:

“Aquellos ámbitos nucleares del mundo de la vida que tienen carácter privado, esto es, que se caracterizan por su intimidad, es decir, por venir protegidos de la publicidad, estructuran encuentros entre familiares, amigos, conocidos, etc., y concatenan, en el plano de estas interacciones simples, las biografías de sus miembros. La esfera de la vida pública guarda una relación de complementariedad con esa esfera de la vida privada, de la que se recluta al público como portador de la opinión pública” (p.434).

Una opinión que se construye en el espacio público y que, según Habermas, se constituye en el eje de la cohesión social.

Pero volviendo al lenguaje como eje de la acción social comunicativa, en *Facticidad y Validez*, Habermas volvió a insistir en que en el carácter multifuncional y no especializado del lenguaje descansa su mayor poder. “El lenguaje ordinario es el medio de la acción orientada al entendimiento, a través del cual se reproduce el mundo de la vida; a través del medio que representa el lenguaje ordinario se entrelazan también entre

sí los componentes del mundo de la vida” (Habermas, J., 2008, p. 434). Este mundo de la vida no es más que “una red de acciones comunicativas”, dentro de las cuales la sociedad asume el rol de coordinación de la acción.

La discusión sobre la comunicación en gran escala, hacia receptores numerosos - masa, público, multitud- tiene un historial muy largo tanto en la filosofía como en las ciencias sociales en general y la comunicación social en particular. De esta manera, reconocemos el carácter parcial y subjetivo de este recuento de ilustres filósofos que se ocuparon del tema.

La reconstrucción del concepto de opinión pública permite apreciar que en la génesis del concepto están aspectos clave que se hacen presentes en las cartas de los lectores, haciéndolas valiosos termómetros de la vida social: la asociación de opinión pública con opinión publicada en los medios de comunicación, la acción social intencionada que encierra la decisión de escribir cada carta, el hecho de que quienes escriben dejan de ser audiencias pasivas para convertirse en público, la utilización del lenguaje como vehículo para expresar el pensamiento y debatir las ideas, y el entendimiento de los medios como un espacio público en las sociedades actuales para la construcción común de ideas, ante la imposibilidad de contactarse en forma física como ocurría en la antigüedad en las plazas.

En suma, aunque ofrecer una definición unificada es una empresa aventurada, y hasta ahora infructuosa, sí parece haber consenso general en que resulta ingenuo caracterizar como opinión pública el conocimiento que circula entre sectores específicos de la población, ya se trate de mayorías en términos numéricos o minorías educadas con

mayor acceso. Esta idea resulta clave para entender que no podemos equiparar la opinión contenida en las cartas a los editores de la prensa colombiana como *la* opinión pública, pero sí considerarla un indicador valioso de lo que pudiera ser la opinión mayoritaria del público lector de la prensa.

Para filósofos y científicos sociales, historiadores, periodistas y estudiosos del derecho, el pensamiento público mayoritario tiene matices mucho más sutiles y profundos. Por eso, en esta época en que las ciencias exactas han resultado insuficientes para explicar la complejidad de los fenómenos sociales a través de sondeos y encuestas, cobra validez la mirada holística de la opinión pública como un fenómeno complejo -por las múltiples manifestaciones y facetas en las que se presenta en las sociedades modernas- cuyo estudio compromete a varias disciplinas dentro de las ciencias sociales.

Pese a lo dicho, algunos estudiosos (D'Adamo, et al., 2007) pueden advertir, en términos generales, por lo menos cuatro tendencias para conceptualizarla: la primera, que agrupa a quienes consideran la opinión pública como la sumatoria de las opiniones individuales de la gente; la segunda, que caracteriza a quienes consideran que se trata de la opinión de una minoría selecta, una suerte de líderes de opinión que recoge a su vez las necesidades y deseos de quienes se encuentran en su área de influencia y a quienes el Gobierno suele escuchar; la tercera, se refiere a quienes asocian opinión pública con opinión publicada en los medios de comunicación de masas; y la cuarta, agrupa a quienes entienden la opinión pública como los espacios en donde se forman las opiniones de los ciudadanos.

Cuando se piensa en la sección de cartas a los editores de la prensa a la luz del concepto anterior, se puede encontrar que tiene afinidad con varias de las formas de entender la opinión pública mencionadas atrás. El público que escribe cartas a los diarios es una minoría educada, que tiene capacidad de argumentación y de persuasión, además de poder adquisitivo para comprar el ejemplar de la prensa. Su opinión, al ser publicada, tiene una visibilidad mayor que la del resto de la audiencia, lo cual le imprime al sujeto un liderazgo dentro de su comunidad. Adicionalmente, al poder ventilar sus historias, críticas y llamados en una sección permanente en los diarios, el ciudadano legitima ese espacio como un escenario privilegiado y permanente para la construcción de lo público. Por otra parte, es posible también hacer una sumatoria de las opiniones individuales de quienes escriben cartas en estudios académicos como el que nos ocupa; por tanto, la relación de las cartas con la opinión pública resulta evidente.

La Historia de los Medios en la Sociedad de la Información

De acuerdo a lo argumentado antes, una de las tendencias que prevalece cuando se intentan hacer precisiones sobre la opinión pública como fenómeno en las sociedades modernas, es asociarla con los medios de comunicación masiva: los instrumentos tecnológicos a partir de los cuales se lleva a cabo el proceso. Los medios -los impresos como los periódicos, libros y revistas, y los electrónicos como la radio, la televisión, todos los cuales convergen en Internet- utilizan formatos informativos y de entretenimiento en su tarea de comunicar contenidos de interés para una audiencia heterogénea.

Pese a que la comunicación como concepto se acuñó y se afianzó en el transcurso del siglo XX, en la etimología de la palabra, se encuentra la raíz latina *communicare*, que significa impartir, compartir o hacer común, en una muy clara afinidad conceptual con la opinión pública. Así, no sobra reiterarlo, opinión pública con frecuencia, resulta ser sinónimo de opinión publicada o socializada o comunicada, a través del discurso de los medios de comunicación. Como la prensa es el medio más antiguo, durante más o menos un siglo al hablar de opinión publicada, se hacía referencia a la opinión publicada en la prensa.

Pero centrando la atención en los contenidos informativos o periodísticos de la prensa, hay que decir que una breve mirada retrospectiva, pone de relieve que existen también algunas afinidades entre la génesis del concepto de opinión pública al que nos hemos referido y el de la información periodística. Para algunos estudiosos (Tuchman, 1978), el origen de la información periodística, de las noticias, hay que buscarla también atrás en la historia. Concretamente, en las sociedades primitivas, en donde se designaban vigías para informar sobre hechos extraordinarios que pudieran afectar el normal desarrollo de la vida en la comunidad.

En trabajos recientes, teóricos de la comunicación social (Shoemaker & Cohen, 2006), llegan aún más lejos, advirtiendo que el fenómeno de la comunicación informativa o periodística tiene –inclusive– algunos matices biológicos y culturales. En este sentido, afirman que los individuos están biológicamente predestinados a monitorear su entorno para identificar eventos útiles o amenazantes, y que lo han hecho a lo largo del tiempo. En el mundo moderno, esta función de vigilancia la desempeñan los periodistas. De

acuerdo con la sociología funcionalista, esta es una de las funciones centrales de los medios.

Por su parte, la historia de la prensa ubica a los precursores de los periódicos modernos bien atrás en el tiempo, en Roma, donde se exhibían una suerte de tablones en los muros del Palacio Imperial o en el foro. En ellos, llamados Acta Diurna, se recogían los últimos y más importantes acontecimientos sucedidos en el Imperio. Por su parte, en la Europa del siglo XVII aparecen los Corantos, una página sobre eventos específicos, que fueron impresos en inglés en Holanda en 1620 e importados a Inglaterra por la Librería Británica, para un público ansioso de conocer información sobre los acontecimientos que ocurrían en el continente. Esfuerzos importantes por hacer escuchar la voz de actores sociales distintos a la élite en el poder, como ocurría antes, cuando las discusiones se centraban en los tópicos que interesaban a una minoría privilegiada. Esta situación cambió, como se argumentó antes, con la transformación estructural en la esfera pública que tuvo lugar en los salones y las cafeterías, en los siglos XVII y XVIII.

Los primeros periódicos tuvieron dos objetivos principales, que se pueden clasificar como comerciales y partidistas. La prensa comercial era publicada por mercaderes, y su contenido incluía la información acerca de la llegada y la salida de los barcos, el contenido de su carga, el estado del tiempo y detalles de interés para la operación comercial. En este sentido, como relata Tuchmann (1978), las primeras noticias eran información sobre la actividad portuaria y de mercancías “colonial papers competed fiercely to carry stories of ship's arrivals and to list the goods in the ships' holds” (p. 17) [los periódicos de la colonia competían de manera feroz para llevar las

historias de las llegadas de los barcos y para hacer el inventario de su carga]. Por su parte, los primeros “periodistas” no eran más que muchachos que se apostaban en las colinas mirando a la bahía, para dar aviso a los botes de remo de la llegada de los barcos y propiciar su encuentro con ellos en el mar, para llevar las mercancías a los puertos. La publicación de estos primeros diarios era esporádica, pues dependía de la frecuencia de llegada de los mismos. De nuevo, objetivos más cercanos a las preocupaciones y necesidades del público en general -no de quienes se encontraban en el poder- además de la búsqueda comunicar a la opinión pública una información importante para la toma de decisiones en su vida cotidiana.

Por otra parte, la prensa partidista, cuyo origen se registra alrededor de 1830, producía periódicos afiliados y subvencionados por partidos políticos. Los diarios de principios del siglo XIX eran una suerte de “comunicados” semanales, con una fuerte filiación política y una circulación restringida. El contenido de la prensa partidista no incluía lo que conocemos hoy como información, con su ideal de objetividad encabezando la lista de los valores que se debían alcanzar, para proporcionar un mejor servicio a la sociedad. Su contenido no era informativo sino de opinión (Tuchmann, 1978). Una opinión que buscaba escenarios distintos dentro de la sociedad y con esa acción intencionada fortalecía la democracia. Esa prensa tampoco estaba escrita por periodistas contratados especialmente, sino que los artículos –ensayos- que aparecían, los redactaban figuras políticas que permanecían en el anonimato.

Hacer este recuento de los orígenes de la prensa en lo que se llamó la era tipográfica, resulta valioso para documentar el cambio cultural que promovió en su momento.

“The rise of mass forms of mechanical printing and typography led to sweeping social change, including mass literacy and the Renaissance. The advent of print media challenged society in its ability to adapt to technological change, just as modern society is struggling to adapt to the change brought about by digital media today”(Pavlik & McIntosh, 2004, p. 67) [El aumento de formas masivas de impresión mecánica y tipográfica condujeron a impulsar el cambio social, incluyendo la alfabetización masiva y el Renacimiento. El advenimiento de los medios masivos desafió a la sociedad en su habilidad para adaptarse al cambio tecnológico, así como la sociedad de hoy está luchando para adaptarse a los cambios que han generado los medios digitales].

La Edad de Oro de los periódicos se considera que empezó en 1830 y terminó alrededor de 1930 (Pavlik, J. & Mc Intosh, 2004), pero algunos asocian el fin del “reinado” de los diarios un poco más tarde, cuando se desató la Segunda Guerra Mundial. En ese lapso, la prensa escrita produjo un fuerte impacto en la vida cotidiana de la sociedad.

El reconocido historiador de la comunicación Peters (2000), considera que “only since the late nineteenth century we defined ourselves in terms of our ability to *communiacte* with one another (p. 1)” [sólo desde finales del siglo XIX nos definimos a nosotros mismos en términos de nuestra habilidad para comunicarnos los unos con los otros]. Así, en el Siglo XX, cuando la comunicación masiva se convirtió en un fenómeno central, aparecieron nuevos medios de comunicación, lo que obligó a que se produjera una crisis y readaptación de la prensa y también de la opinión pública. En los años 30, nació la radio y en los años 50, la televisión, dándole una nueva dimensión al concepto de comunicación. “Briefly, technologies such as the telegraph and radio refitted the old term

‘communication’, once used for any kind of physical transfer or transmission, into a new kind of quasi-physical connection across the obstacles of time and space” [Rápidamente, las tecnologías tales como el telégrafo y la radio reacomodaron el viejo término ‘comunicación’, una vez utilizado para cualquier clase de transferencia física o transmisión, para dar cuenta de una nueva clase de conexión cuasi-física, a través de los obstáculos de tiempo y espacio] (Peters, 2000, p. 5).

Finalmente, en los años 90, se produjo la gran revolución tecnológica que permitió la masificación de Internet, un invento cuya utilidad primera restringía su acceso a los militares y algunos pocos y privilegiados miembros de la comunidad científica. El advenimiento del Internet, en la etapa de la llamada Web 2.0, resultó un cambio mayúsculo en las relaciones entre los productores de la información y sus receptores, que pasaron a considerarse usuarios, a partir de una relación comunicacional de naturaleza más horizontal, de doble vía, que contrastaba con el esquema vertical que prevalecía en los medios tradicionales, en el que los receptores se presentaban como sujetos predominantemente pasivos. Un cambio mayúsculo que significó un estímulo importante a las audiencias para comunicar en mayor medida su opinión en forma pública ya fuere para hacer críticas, formular llamados o contar historias (Nielsen, 2010); los contenidos que consideraran valioso compartir con sus semejantes.

La oportunidad que les abrió la tecnología, les permite a la audiencia -convertida en público por su acción intencionada- participar en foros en los medios, producir fotos, videos y hasta noticias, crear blogs y comunicar informaciones y opiniones propias, con sus mismas palabras; todo lo cual constituye un cambio mayúsculo en la opinión pública

en la época actual y en el entorno cultural global. Tanto así que renombrados estudiosos consideran que los cambios originados por los desarrollos en las tecnologías de la información y la comunicación convierten a la sociedad en una “Aldea Global”(Mc Luhan, 1962), “sociedad de la información” (Bell, 1974), o una “sociedad Red” como base tecnológica de la “sociedad del conocimiento” (Tubella, 2005; Castell, 2010).

Mc Luhan, el gran visionario, recreó en sus escritos con asombrosa precisión, muchos de los cambios tecnológicos que estamos experimentando en la actualidad, aún cuando no pudo comprobarlos de primera mano porque murió una década antes que se masificara el Internet. Dijo que los desarrollos tecnológicos en las comunicaciones convertirían el mundo en una Aldea Global y que el primer paso para ello se había dado en 1969 cuando mil millones de personas vieron en directo por televisión, cuando Neil Armstrong ponía su pie izquierdo sobre el Mar de la Tranquilidad, en la luna.

Mc Luhan dijo que el hombre alfabetizado occidental está aislado, pero que los medios electrónicos permitirán nuevos y más ricos espacios de participación, que terminarán devolviéndonos el contacto entre nosotros. Decía que los medios impresos como la prensa “disconnected people from their basic tribal emotions and behavior, which are generally visual, oral, and interactive” (Pavlik, J. & Mc Intosh, 2004, p. 302) [desconectan a la gente de sus emociones y comportamientos básicos tribales, los cuales son generalmente visuales, orales e interactivos]. Sin embargo, el gurú estaría complacido de ver la adaptación sin precedentes que ha hecho la prensa para mantener su vigencia en un escenario mediático global anclado en lo visual y lo inmediato.

Al permitir que su contenido converja a través de múltiples plataformas mediáticas, la prensa se ha reinventado, permitido la participación activa de sus audiencias, facilitado la comunicación de estas con los productores de medios y fortalecido la formulación de opiniones en la esfera pública. Con <convergencia>, dice Jenkins, (2006), “me refiero al flujo de contenido a través de múltiples plataformas mediáticas, la cooperación entre múltiples industrias mediáticas y a cualquier parte en busca del tipo deseado de experiencias de entretenimiento. <Convergencia> es una palabra que logra describir los cambios tecnológicos, industriales, culturales y sociales” (p. 14). En este sentido, se trata de un concepto que aglutina una gran cantidad de dinámicas de la sociedad actual.

De esta forma, siguiendo al autor, nos encontramos con que “la convergencia (...) anima a los consumidores a buscar nueva información y establecer conexiones entre contenidos mediáticos dispersos (...) El término 'cultura participativa' contrasta con nociones más antiguas del espectador mediático pasivo” (Jenkins, 2006, p. 15). Un espectador que se enfrenta a un cambio estructural en la forma en la cual se concibe a sí mismo, como miembro de una sociedad globalizada en términos económicos y culturales. En este contexto, la institución de las cartas de los lectores se ha convertido en un referente muy apetecido para analizar, como se ha comentado, el perfil de los lectores, medir el clima político, estudiar el proceso de producción informativa y evaluar los valores morales colectivos, entre otros temas.

Por lo anterior, resulta del mayor interés estudiar el contenido de las comunicaciones formales que el público de El Tiempo y El Herald de Colombia

enviaron en la década 1999- 2008, los primeros diez años en los cuales se llevó a cabo el proceso de convergencia de medios descrito. Muchas de las cartas que se trabajaron en esta investigación no se estaban disponibles en formato electrónico, sino que tuvieron que desempolvarse en papel de los anaqueles de las bibliotecas y digitarse en forma manual para poder subirse a la base de datos. Veremos en los resultados del presente estudio cuánto ha podido “retribalizarse” el público de los medios colombianos estudiados.

Por su parte, al referirse a la “sociedad de la información”, Bell (1999) resalta la centralidad de las tecnologías de la comunicación y la información en las nuevas formas de organización social y económica de la sociedad post-industrial, al punto de afirmar que “the post-industrial society is an information society, as industrial society is a goods-producing society” (p. 467) [la sociedad post-industrial es una sociedad de la información, así como la sociedad industrial es una sociedad productora de bienes]. Dentro de las características que el autor menciona de este tipo social está la abundancia de información disponible y las limitaciones de los individuos para absorberla, el carácter cada vez más técnico de la misma, y la necesidad imperiosa de mediación o interpretación periodística de los hechos noticiosos.

De otro lado, Castells (2009) hace referencia a la “sociedad Red” para describir “aquella cuya estructura social está compuesta de redes potenciadas por tecnologías de la información y de la comunicación basadas en la microelectrónica” (p. 27) y que surgió en el último tramo del siglo XX, gradualmente, como producto de factores políticos, sociales y económicos que la constituyen en una nueva forma de organización social. En estudios más recientes (2010), Castells señala que en la actual sociedad en Red existen tres tipos

de comunicación: la interpersonal, al comunicación de masas y la autocomunicación de masas, esta última surgida a partir de la transformación tecnológica mencionada.

La tipología de Castells, concretamente en lo que atañe a la comunicación, resulta clave para entender la magnitud del cambio que experimentó tanto la prensa como institución, como sus audiencias con los desarrollos tecnológicos; un cambio que influyó en forma directa en una participación más activa y por ende, en una opinión pública mucho más incluyente. Se trata, dice Castells, de una “nueva forma de comunicación interactiva caracterizada por la capacidad para enviar mensajes de muchos a muchos, en tiempo real o en un momento concreto (...) es autocomunicación porque uno mismo genera el mensaje, define los posibles receptores y selecciona los mensajes concretos o los contenidos de la Web y de las redes de comunicación electrónica que quiere recuperar” (p.88). En la década objeto de estudio, pues, se presentó un cambio sustancial, que trasciende lo comunicacional, para insertarse en los cimientos de la cultura.

Desde el paradigma funcionalista, como lo relata McQuail (2005), autores como Lazarsfeld resaltaron las principales funciones de los medios: preservar el acervo cultural y transmitirlo a las generaciones futuras. Por su parte, desde el paradigma crítico, autores como Benjamin, Adorno, Horkheimer, Marcuse y Habermas también hicieron referencia a la influencia de los medios en la sociedad, resaltando cómo los que están en el poder hacen que circule -en los formatos de entretenimiento e información- una visión del mundo de la élite, la clase dominante.

Por otra parte, reconozco el valor de las discusiones de los autores de la Escuela de Frankfurt, en la primera mitad del siglo XX, en torno al concepto de industrias culturales. Pondero el valor de los aportes de los autores mencionados antes y de Habermas en la noción mencionada, que resulta de suma importancia para comprender los cambios sufridos por los productos de los medios de comunicación contemporáneos como son el cine, la televisión, la radio y en especial su despliegue en internet.

La reproducción de una mirada muy particular de estas industrias culturales que privilegian la criticidad y el soporte del status quo, sigue teniendo vigencia para algunos autores que ven cómo en los nuevos medios se hace evidente también esta función alienadora.

Por cuenta también de las nuevas tecnologías, el público de cualquier diario resulta cada vez más global, en la medida en que las fronteras tanto geográficas como culturales tienden a desdibujarse. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación, sin duda, se constituyen en la columna vertebral de esta globalización cultural. No sólo se trata de un público más amplio desde el punto de vista geográfico, sino numéricamente más grande toda vez que el Internet ha atraído a una generación más joven de consumidores de medios, específicamente de periódicos, que encuentran atractiva la lectura digital de prensa, en contraposición con la lectura de los diarios en papel.

Sin embargo, el carácter perecedero de la información periodística -por la característica de novedad que le es propia- y la actualización constante de contenidos que se exige a los medios que convergen por Internet, hace que las noticias se reemplacen con frecuencia y haya menos seguimiento y profundidad a los acontecimientos publicados por

los medios en sus ediciones anteriores. En este sentido, la realidad social que llega al “hombre de la calle”, a partir de la cual adquiere muchos de los elementos para construir su opinión, resulta una realidad simbólica que se aleja –a veces en forma importante- de la realidad “real”, por cuenta de las desviaciones que se producen en el proceso de mediación. Lo ideal es que los ciudadanos que opinan estén cada vez más educados en la recepción crítica de los contenidos de los medios informativos.

En suma, la revisión de la historia de los medios; la revisión de la prensa y su relación con la política; la mirada a sus funciones y las nuevas formas de construir la realidad dentro de la sociedad; su edad de oro y sus múltiples intentos de adaptación; el estudio de las diversas maneras de participación de las audiencias desde la masificación de Internet y las numerosas dinámicas sociales que se hacen visibles en este entramado de relaciones, resultan de la mayor importancia. Por tanto, ameritan reflexiones profundas en todos los contextos en donde se producen. A partir de lo expuesto, el reto de comprender la opinión pública sigue quedando como un atractivo objeto de investigación, en particular, los temas en los que la comunidad de lectores activos de los diarios colombianos estudiados, centran su opinión.

Estimado Lector: Notas Preliminares sobre el Género Epistolar

De los Evangelios, a las cartas escritas por los lectores de los modernos medios de comunicación, ha rodado mucha tinta; también muchos caracteres en las pantallas de los computadores. Esto último, desde que la masificación de Internet en la década de los noventa del siglo anterior permite la comunicación instantánea de los usuarios entre sí y

facilita la retroalimentación del proceso de la comunicación masiva entre las audiencias y los productores de medios.

A lo largo de la historia, ha habido ejemplos notables de obras que han sido escritas en forma de cartas. Misivas exultantes de amor por Cristo como la Carta Atenagórica o la Carta de Sor Filotea de la Cruz, de la religiosa Sor Juana Inés de la Cruz; cartas prolíficas en detalles sobre las batallas que llevaron a la independencia de Venezuela como la Carta de Jamaica, de Simón Bolívar; verdaderas obras maestras de la expresión como las Cartas a Milena, de Franz Kafka, las Cartas desde mi Celda, de Gustavo Adolfo Bécquer; la Novela en Nueve Cartas, de Fedor Dostoiewski, las Cartas a un Joven Poeta, de Rainer María Rilke; las Cartas a Theo del pintor Vincent Van Gogh y las Cartas al niño que nunca nació de la periodista Oriana Falacci.

Textos que representan la vigencia del género epistolar a lo largo del tiempo, para dar cuenta de temáticas de distinta naturaleza, comunicar emociones y transmitir afectos, en contextos geográficos y culturales heterogéneos. Gregorio Mayans -historiador y lingüista español del Siglo XVI aseguraba que se escriben cartas para “alabar, expresar gratitud, manifestar alegría, formular lamentaciones, consejos, recomendaciones, para convocar, exhortar, consolar, pedir un favor, exponer un juicio o insinuar un proyecto” (Mestre, 2000, p. 14).

Agustina Torres Lara, (citada en Castillo, 2002), menciona que existen tres tipos de cartas, teniendo en cuenta el destinatario “la privada: dirigida a un destinatario particular; la pública: destinada a alcanzar a todos sin distinción; y, la privada hecha pública: la publicación de la correspondencia íntima impresa y lanzada al mercado” (Par.

74). De acuerdo a lo dicho, la carta pública -también llamada abierta, a la que me refiero en esta investigación- es la que normalmente reciben los periódicos y se puede definir como,

un tipo de comunicación destinada a varios y múltiples lectores, comunicación que ha tomado la forma de la carta como estrategia para hacer que un contenido, una polémica, una denuncia, una opinión, sea pública (...) haciendo uso de un espacio que escapa a la autoridad discursiva que afecta a otros tipos de textos (noticia, ensayo, artículo y otros). La carta estaría ofreciendo mayor libertad y menos riesgo. (Castillo, 2002).

De esta manera, el tradicional tono íntimo de las cartas no es el único que se ha mantenido vigente en la literatura y en otros textos que circulan en la sociedad global. Las misivas han tenido una notable popularidad en su forma pública en los medios de comunicación, sobre todo aquellas que se escriben a la prensa, donde se han considerado como referentes valiosos de expresión ciudadana y por eso se han publicado sin interrupciones desde el siglo XVII. Sus autores hacen mención en ellas de los valores y vínculos afectivos que los unen con sus semejantes, lo que hace pensar que la sección de Cartas a los Editores de la Prensa mantendrá vigente su centralidad en la vida pública entre las nuevas generaciones de editores y de audiencias.

Las Cartas a los Editores como Expresiones de la Opinión Pública

Pese a la variedad de contextos en los que se hace posible la participación y la discusión ciudadanas como la comunicación de grupos pequeños, la organizacional, la pública, la interpersonal, la retórica, (West & Turner, 2005) la comunicación a través de los medios masivos y en particular, la prensa, sigue

constituyendo una de las esferas más ricas de confluencia y construcción colectiva de conocimiento en las sociedades modernas.

Haciendo referencia a su rol dentro de la sociedad civil, Alexander (2006) señala a las organizaciones de comunicación que operan en una sociedad como “termómetros de tanteo” que permiten medir qué tan fuertes son las “pasiones” de la vida civil. Estas organizaciones también pueden convertirse en espacios para que estas “pasiones” sean expresadas, y quizá, puestas en acción. Como consecuencia de lo anterior, los mensajes del público –como retroalimentación del proceso de comunicación que son- encierran un potencial inmenso de información.

Teóricos como Sampedro (2000) consideran que “el consumo y el debate de los mensajes mediáticos podrían transformar a la audiencia en un agente social, permitiéndole elaborar tres marcos discursivos: indignación, capacidad para actuar y una identidad común” (p.137). Un espacio idóneo para este ejercicio, señalan otros (Castells, 2009), se encuentra en los nuevos medios digitales, cuya naturaleza interactiva permite a las audiencias dar su feedback [retroalimentación] de manera directa, y actuar 'en tiempo real' frente a la información, como ocurre cuando participan en los foros (Andrade & Campo, 2007). Sin embargo, para que exista una relación mucho más horizontal, que fortalezca la democracia, se requiere que los roles de emisor y receptor sean intercambiables, de manera que los públicos puedan alterar y participar en la construcción de los mensajes.

Sobre los medios informativos -como la prensa- estudiosos como Alexander (2006) y Habermas (1981 /2002) dicen que son en buena parte “responsables de convertir

lo global, lo mundial, lo planetario -en sus dimensiones económica, política y cultural- en una realidad cotidiana en este mundo en el que vivimos” (Pardo, J. En: Debord, 2008, p. 27). En ese sentido, los fenómenos sociales, las transformaciones y la interacción colectiva, se hacen visibles desde esta óptica comunicacional.

Sin embargo, como afirma Sampedro (2000), en los medios existe un profundo desconocimiento de la audiencia, desconocimiento que, más que falta de conocimiento, podría interpretarse como resistencia al reconocimiento, toda vez que los medios minimizan las peticiones que no se traducen en ingresos publicitarios o ventas. Desde los medios de comunicación, muchas veces la importancia que se le otorga al público y a sus opiniones -en esferas distintas al mercadeo- se minimiza. El espacio de que disponen para expresarse, para reaccionar frente a un hecho o para asumir roles constructivos, resulta marginal.

En Colombia particularmente, como se mencionó en la introducción, las debilidades del sistema político y de la sociedad civil, han coadyuvado a que los medios de comunicación tengan que asumir una responsabilidad aún mayor en la visibilidad de los significados compartidos de la gente, sus sentimientos, necesidades y anhelos. Sin embargo, para que su trabajo pueda revelar en forma más precisa la realidad de la audiencia, se requiere que la construcción de la agenda noticiosa sea cada vez más participativa.

Por su parte, los lectores de los diarios que aprovechan el espacio destinado a las cartas y se animan a escribir, muchas veces precisan sus ideas apelando a valores sociales compartidos, que capitalizan la aceptación de sus opiniones y le abren camino en el

proceso de selección, frente a las decenas de cartas que llegan a los diarios. Este hecho resulta una oportunidad preciada para los estudiosos de los textos, que pueden encontrar en la interpretación de las cartas evidencias para identificar rasgos de identidad colectiva y hacer otras importantes lecturas de la opinión pública.

Con seguridad por eso en su texto, *A “Legitimate Beef” Or “Raw Meat”?* *Civility, Multiculturalism, and Letters to the Editor* (2004), tan provocador como su título, Wahl-Jorgensen se une a las voces de académicos del periodismo y otros profesionales, que consideran las cartas a los editores como “a central public forum; a place where democracy blossoms because regular citizens are allowed a voice of their own [un foro público central; un lugar en donde la democracia florece porque a los ciudadanos del común se les permite una voz propia] (cf. Kapoor & Botan, 1992, p. 5; Renfro, 1979, p. 822)”, una voz que en el pasado se podía expresar en las plazas públicas.

Por su parte Richardson (2001) -quien ha hecho estudios basados en las cartas de los lectores a los diarios- considera que éstas “represent the intersection of ‘everyday talk’ and ‘mediated discourse’ [representan la intersección entre el ‘diálogo cotidiano’ y el ‘discurso mediático]” (p. 148). De forma similar, al resaltar su importancia, otros académicos (Hoffman & Slater, 2007) las sitúan a medio camino entre las opiniones del ‘hombre de la calle’ y el discurso mediático.

De acuerdo a lo dicho, considero que pese a que las cartas de los lectores no resultan una fuente directa para medir la esquiiva opinión pública, su valor, como objeto de estudio académico, se mantiene debido a varios factores: primero, porque su construcción implica un ejercicio de reinterpretación de la vida social en unos casos y del

discurso de los medios en otros. Al escribir, el lector no sólo debe mirarse a sí mismo, lo cual resulta una tarea loable, sino que –reitero- debe apropiarse de los valores que lo unen con la comunidad de la que hace parte; esto, porque muchas veces para que una carta sea seleccionada por los editores de los medios para su publicación, debe acercarse a los fundamentos y valores de la cultura, trascendiendo la visión subjetiva e individual de los acontecimientos.

Segundo, porque al escribir a un diario, el lector asume una postura activa frente a lo que ocurre en su entorno, lo que resulta ser un signo valioso de su participación en la vida social, fortaleciendo la democracia. Así, la interacción de las distintas dimensiones de lo social que se hacen visibles en los medios de comunicación modernos, validan su potencial para transformar a las audiencias en agentes sociales participantes y activos.

Tercero, porque la descripción e interpretación unificada de su contenido, podría considerarse como una narración alternativa de la historia reciente -en este caso de nuestro país- en una década particularmente dinámica en cuanto a cambios en el escenario social y en el mediático. Esta visión cohesionada podría tener un gran potencial de movilización social, en la medida en que los adelantos en ciencia y tecnología han empoderado a las audiencias, convirtiéndolas en lo que algunos como Ramonet (2004) consideran un quinto poder.

Sin embargo, hay que detenerse a examinar el método más adecuado para llegar al conocimiento de la audiencia de medios y, mucho más, para tratar de entender a la población en general, a partir de las expresiones de una fracción de lectores activos de la prensa. El académico español José Luis Dader, en entrevista que me concedió, reconoció

que una de las dificultades más grandes con la que tropiezan este tipo de estudios es su metodología, ya que suele ser complicado encontrar referentes empíricos que sustenten con rigor los hallazgos.

Cuando se llevan a cabo análisis de contenido de textos como estudios de caso, se usan enfoques cualitativo o cuantitativo de manera individual o se trabajan muestras pequeñas, resulta muy difícil la extrapolación de resultados a segmentos más amplios de la población. En este sentido, el abordaje de métodos mixtos, una opción que toma cada vez más auge en este principio del siglo XXI, resulta un camino interesante por recorrer para intentar superar los retos que surgen en este tipo de estudios, como se detallará en el apartado de metodología.

En suma, la interpretación integrada del lenguaje de este entramado de textos que producen los lectores activos, puede contribuir a la comprensión del debate público de iniciativa ciudadana en el escenario colombiano, al centrar la atención sobre los temas que despiertan su interés, su sentir frente a la realidad social, el vínculo que comparten y algunos rasgos característicos de su identidad colectiva.

La Prensa en la Investigación en Comunicación

Tradicionalmente, la prensa ha sido un sujeto de indagación preferido por los investigadores de medios, no sólo por ser el más antiguo, sino porque a pesar de la popularidad indiscutible de la radio y la televisión, algunos estudiosos (Tuchmann, 1978; Mc Combs, 1995; Mc Combs, Shaw y Weaver, 1997; Bryant y Zillmann, 1996)

conceptúan que posee por lo menos dos características que le hacen ocupar un lugar prominente en la discusión sobre los efectos de los medios.

La primera tiene que ver con la calidad de la atención que la audiencia dedica al mensaje. A pesar de la fuerza de la imagen que ofrece la televisión y de las emociones que puede despertar la narración de un suceso en directo a través de la radio, algunos académicos opinan que estos dos medios no siempre reciben de su audiencia la misma calidad de atención. La del receptor de medios electrónicos, cuando está expuesto a los mensajes informativos, por lo general compite con otros estímulos y tiende a oscilar, mientras que la atención del sujeto que lee un diario tiende a estar más centrada, lo que coadyuva a que el mensaje tenga mayor penetración.

Es decir, si se examina el asunto en términos de procesamiento periférico y central de la información, parece haber consenso en que los medios audiovisuales son periféricos -se asimilan más pero de manera más superficial- mientras que los impresos son de procesamiento central: se asimilan menos pero en forma más profunda y duradera. Mc Combs (1995) reporta en sus estudios que las noticias televisivas tienen un efecto de establecimiento de agenda-setting menos potente que el de los periódicos:

"Thus, information derived from the print media might be encoded, stored and retrieved more efficiently than visual information coming from television. Moreover, print media generally provide more information for each issue or event than television news and provide more complex coverage of news stories" (Graber, 1993, citado en Mc Combs, Shaw & Weaver, 1997, p. 63). [En consecuencia, la información que se deriva de los medios impresos puede ser encodificada, guardada y recuperada más eficazmente que la información visual que proviene de la televisión. Más aún, los medios impresos generalmente proporcionan más información de cada aspecto o evento que las noticias televisivas y proporcionan una cobertura más compleja de las mismas].

La segunda tiene que ver con la dinámica de trabajo de los mismos medios. En este sentido, se espera que el trabajo de los periodistas de prensa sea más reflexivo debido a que sus colegas de medios electrónicos suelen ofrecer a la audiencia los hechos básicos del acontecer actual en el formato de noticia. De nuevo, desde la academia (Skewes, 2007), se habla de un declive en el rol de diseminación de los periódicos que se cambia por un rol predominantemente interpretativo, que le permitiría a la prensa proporcionar mayor contexto y análisis en su cobertura de la realidad, debido a que la televisión y el Internet tienen el dominio de las primicias.

McCombs, (2005) reconoce el papel principal de la prensa en la vida pública, toda vez que influencia el foco de atención de los ciudadanos y proporciona hechos y opiniones que modelan las perspectivas en los temas de debate cotidiano. “Beyond learning specific bits of information from the press, the public and policy makers in government at all levels also receive subtle but powerful messages about what is really important in the vast realm of public affairs” (p.156) [Más allá de aprender determinados segmentos de información de la prensa, el público y los responsables de las políticas del gobierno en ejercicio, a todos los niveles también reciben mensajes sutiles pero poderosos sobre lo que es realmente importante en el vasto ámbito de los asuntos públicos]. El resultado en el tiempo es que esos temas y atributos que resaltan medios como la prensa, se convierten en prominentes en las agendas del público y de quienes toman las decisiones. En suma, la prensa es capaz de orientar la atención del público en los pocos asuntos de interés común, que se encuentran incluidos en su agenda.

Otros autores justifican su preferencia por realizar lecturas de la realidad social a través del lenguaje que utiliza la prensa afirmando que “The language of the newspapers usually provided the template for the development of the language of news”. [el lenguaje de los periódicos proporciona usualmente la plantilla para el desarrollo del lenguaje de las noticias] (Conboy, 2007, p.2). Sin duda, la naturaleza social del lenguaje se pone de presente al recordar la conexión profunda que guarda con la identidad de cada individuo en la sociedad: todo lo que somos se pone de presente “Through a language which we hold in common with others in society” [a través de un lenguaje que mantenemos en común con otros en la sociedad]¹ (Conboy, 2007, p.2). Lo anterior, en conexión con los conceptos de Habermas y Arendt, previamente mencionados.

Las reflexiones de esta sección intentaron documentar la importancia de la prensa como objeto de investigación dentro de los medios de comunicación masiva. Una importancia que crece al tener en cuenta las numerosas adaptaciones que este medio ha tenido que llevar a cabo para sobrevivir a los cambios estructurales del mercado de la información a lo largo de la historia. La vigencia de la prensa posibilita el llevar a cabo inferencias sobre la sociedad en su conjunto. Esto, como preámbulo a una revisión amplia de la literatura sobre la investigación en Cartas a los Editores de la Prensa que viene a continuación.

Apuntes a mano alzada sobre la Investigación de Cartas a los Editores de la Prensa

La revisión de la literatura del presente proyecto contempló la búsqueda de información en las bases de datos disponibles en las principales bases de datos internacionales. En primera instancia la Universidad del Norte, mi Alma Máter. Allí

acudí a herramientas reconocidas de consulta como el Metabuscador, un motor que recupera información en forma simultánea de los sistemas Science Direct, Taylor & Francis, Emerald, Springer-Verlag & Kluwer, E-brary, Jstor, E-libro, Biblioteca Británica, Ebsco, ProQuest, Ovid, MDConsult, Nursing Consult, CRC Press, Lexbase, entre otros.

Por otro lado, como parte de la pasantía que realicé en el verano de 2011, acudí a las bases de datos de la Universidad de Miami, en particular Communication and Mass Media Complete, que –de acuerdo con la información obtenida de los descriptores online- provee información especializada en el área de comunicación, medios masivos y otros campos estrechamente relacionados. Ésta contiene más de 570 journals y cobertura prioritaria de cerca de 200 más, para una oferta combinada de aproximadamente 770 títulos de publicaciones del más alto nivel en comunicación y medios masivos. Adicionalmente, esta base de datos almacena textos completos de aproximadamente 480 journals desde 1915 hasta la fecha.

De igual manera se consultaron las bases de datos Comabstract, una herramienta valiosa para recopilar estudios académicos de excelencia que contiene resúmenes de artículos y libros publicados en el área de la comunicación en general y el periodismo en particular. De igual manera, tuve acceso a la base de datos de Sage, una editorial internacional independiente de reconocido prestigio que ofrece journals, libros y medios electrónicos de excelencia en ciencias sociales.

Por otra parte, también en el verano de 2011, llevé a cabo una búsqueda en las bibliotecas de Ohio University at Athens, con el apoyo de Liliana Acevedo, una joven

investigadora vinculada a este proyecto en sus inicios, que cursó la Maestría en Comunicación en ese centro de estudios. Adicionalmente, se contó con la extraordinaria colaboración del Profesor Maxwell McCombs, reconocido académico de la University of Texas at Austin, quien en forma generosa delegó a uno de sus asistentes para seleccionar y enviarme copias del material encontrado en la biblioteca de ese prestigioso centro de estudios. También se llevó a cabo una búsqueda presencial en las principales bibliotecas de Colombia.

En todas las búsquedas se utilizaron las palabras clave como: “cartas al editor”, “cartas a los editores”, “cartas de los lectores”, “cartas a los editores de la prensa”, “letters to the editor” “letters to the press”, “letters and press”, “journalism and letters”, entre otras, para identificar los artículos relevantes para reseñar en la investigación.

A pesar de haber hecho el mejor esfuerzo posible por encontrar información, queda abierta la posibilidad de que haya habido alguna omisión involuntaria, sobre todo en lo que se refiere a los estudios sobre Cartas a los Editores en el contexto de Hispanoamérica, donde sólo se hallaron unos pocos resultados. En parte, debido a lo que Gómez Orozco (1999) ha planteado sobre las dificultades en la divulgación de la investigación científica en América Latina.

A continuación se ofrece una descripción del contenido de los estudios encontrados tras la revisión de la literatura descrita, agrupada de acuerdo al contexto geográfico en donde se llevó a cabo la investigación -esto es, el centro de estudios a donde pertenece el investigador- siguiendo un orden cronológico. Se mencionarán los autores, el año de publicación, el país, la institución académica donde se realizó el

estudio, el tema, el objetivo, la metodología de investigación utilizada y los resultados obtenidos. Al final, se ofrecerá el análisis y las conclusiones que se desprenden de la revisión relacionada en cada contexto geográfico.

Vale la pena anotar que el lector encontrará variaciones de extensión en el reporte de los distintos estudios de esta revisión de literatura. Aún cuando dediqué igual atención a cada uno de ellos, no todos resultaron pertinentes para los objetivos de esta investigación o su comprensión se dificultó por la forma en que fueron reportados por sus autores; en este sentido, algunas veces no pude comunicar con fluidez todo el contenido. El resultado de este trabajo de búsqueda y síntesis se presenta a continuación.

Revisión de Literatura Relevante en Estados Unidos y Canadá.

Para comenzar, se tiene que el antecedente más lejano encontrado de las Cartas del Lector como referente de opinión pública, se remonta a los inicios de la investigación en medios. Se trata del estudio de Foster y Friederich quienes en 1937 utilizaron las cartas a los editores de la prensa para medir la efectividad de la información que llega a los medios como propaganda, definida esta como las actividades organizadas por sujetos individuales y colectivos, para lograr la movilización de la gente hacia fines particulares.

Con este estudio, los académicos buscaron demostrar que las cartas a los editores, tomadas en grupo, pueden proveer un termómetro que indica “la temperatura” que genera un determinado asunto y si las cartas reflejan las preocupaciones de una porción significativa de la comunidad, de manera tal que pruebe la efectividad de la propaganda. Para esto, tomaron datos de tres investigaciones: de la comparación de cartas publicadas y no publicadas de un diario metropolitano de Massachusetts, del estudio de cartas a la

prensa sobre la Ley de Juramentos de maestros de Massachusetts y del análisis de las cartas respecto a la Enmienda al Trabajo Infantil.

La primera de las investigaciones mencionadas analizó 169 cartas a los editores publicadas y 169 cartas no publicadas, durante los meses de agosto, septiembre y octubre de 1953. Este estudio determinó cuatro temas centrales en los que los lectores centraron la atención: a favor del New Deal de Franklin D. Roosevelt, en relación a la gestión del gobernador James Curley, sobre la guerra italo-etiope, y finalmente acerca de las compañías de servicios públicos. Los resultados demostraron que los temas de las cartas fueron los mismos de campañas de propaganda que estaban activas en ese mismo lapso.

Por su parte, la investigación paralela sobre la Ley de Juramentos de maestros de Massachusetts tomó 43 cartas y 22 editoriales escritos en el verano de 1953, reveló que las cartas fueron respuestas a las estrategias propagandísticas sobre dicha legislación previamente identificadas.

Finalmente, el estudio que se centró en las cartas escritas respecto a la Enmienda al Trabajo Infantil -que se puso a consideración de los electores en 1924- concluyó que las cartas en oposición al acto legislativo repercutieron en una crisis de votos que terminó en su rechazo. Esto, porque un gran número de misivas fueron enviadas constantemente entre los meses de julio y diciembre de 1924 (25 en total). La mayoría de las comunicaciones de los lectores fueron en respuesta a otras cartas y en menor medida a panfletos, a noticias o a editoriales. Así, este estudio demostró que aquellas cartas publicadas fueron escritas en respuesta a otras enviadas por políticos o representantes de organizaciones que hicieron lobby a favor de la Enmienda.

Para concluir Foster y Friederich consideraron que la metáfora del termómetro - en el que las cartas son el mercurio y la cantidad de las mismas es la medida que define si el debate “se calienta” o “se enfría” de acuerdo al flujo de las misivas- resulta apropiado para medir la efectividad de la propaganda sobre un tema determinado.

Más adelante, Forsythe (1950) desarrolló otra investigación reseñada entre las pioneras que llevó a cabo entre 1946 y 1947 a través de encuestas a lectores, a quienes el diario Courier Journal de Louisville, Kentucky, E.U., les publicó cartas durante el periodo mencionado. La investigación se llevó a cabo por medio de encuestas a 55 lectores que escribieron al diario, para determinar sus perfiles.

El estudio encontró que la mayor parte de los lectores eran hombres, con un nivel educativo alto y un promedio de edad de 59 años; sólo dos personas tenían menos de 40 años. La ideología que profesaban era eminentemente conservadora, en especial en lo que se refiere al matrimonio, la religión y las relaciones familiares, así como también en su filiación política. Los lectores se consideraban a sí mismos como abanderados de causas especiales, para las cuales las cartas se convertían en un medio idóneo de expresión. Una primera mirada sobre este estudio pionero destaca cómo desde un comienzo los estudiosos se interesaron por conocer quiénes son los ciudadanos que se animan a enviar comentarios a los medios, como parte de la investigación sobre cartas de los lectores a la prensa.

También en los Estados Unidos, Inkeles y Geiger (1952), investigadores asociados a la Universidad de Harvard, llevaron a cabo un análisis de contenido de cartas de los lectores publicadas en ocho diarios soviéticos. Se trata de un estudio muy relevante

por estar entre los primeros que se llevaron a cabo, reconociendo el valor de las cartas de los lectores. Adicionalmente, porque en esa época histórica el régimen soviético no tenía apertura frente a la crítica y en ese momento, las cartas dirigidas a los editores de los diarios representaban un espacio privilegiado de expresión ciudadana.

Los diarios fueron seleccionados por la variedad geográfica, económica y cultural de distintas regiones del país en 1947, con una muestra de 270 cartas. De cada diario se tomaron 30 misivas que se clasificaron de acuerdo a su contenido explícito y las características de quienes las escribieron, las agencias y personas criticadas en sus contenidos y las relaciones de poder y estatus que describieron.

Los investigadores clasificaron las críticas de los lectores en sus cartas en dos grandes categorías: las relacionadas con el consumidor y las que trataron temas relacionados con la producción y la distribución. A su vez, la primera se dividió en bienes y servicios, facilidades comunales, vivienda, y derechos personales. Las cartas no abordaron temas de política interna, ni internacional. Se encontró que las cartas relacionadas con problemáticas del consumidor tuvieron una extensión promedio de 27 líneas mientras que las que plantearon temas afines a la producción promediaron las 49 líneas.

La investigación concluyó que el 56 % de las cartas publicadas por los editores de la prensa soviética abordaban quejas de los consumidores: necesitaban proveerse de jabón, textos escolares, cuchillas de afeitar, mobiliario, etc. El espacio dedicado a este tipo de cartas, sumado a la frecuencia de aparición de las mismas permitió a los investigadores concluir que los editores les daban mucha importancia a este tipo de textos

ciudadanos. “The letters to the editor may serve as a channel for airing personal grievances. To the degree that this serves to release tensions generated by the realities of everyday Soviet life” (p.703) [Las cartas al editor pueden servir como un canal para expresar quejas personales. Hasta el punto que sirve para aliviar tensiones generadas por las realidades diarias de la vida soviética]. Las cartas significaron un acto de valentía y de compromiso de la prensa soviética con sus ciudadanos, en un contexto social e histórico en el que las libertades individuales y colectivas estaban seriamente limitadas.

Esta investigación se consideró en occidente como una evidencia de la situación precaria que vivían los ciudadanos de la Unión Soviética por cuenta del régimen político. En verdad, una situación que deja muchos aprendizajes valiosos, tanto desde el punto de vista de la realidad social, en la medida en que tanto los periódicos como los ciudadanos se apartaron de las limitaciones en contra de la libertad de expresión existente en el régimen comunista y expresaron sus ideas. Para la investigación académica este estudio fue relevante no sólo por ser pionero sino porque pudo documentar con precisión una situación social que se desconocía en occidente.

La década de los 70, en el siglo XX, fue muy activa en la investigación con el tema de cartas a los editores. Los investigadores de Estados Unidos se centraron en analizar tanto el contenido de las misivas, los autores de las mismas y los editores, los encargados de hacer la selección. Las investigaciones ofrecieron análisis textual al tiempo que entrevistas a profundidad y una que otra encuesta. Se buscó información sobre la utilidad de la sección de cartas al editor, la representatividad de las cartas dentro de la

opinión pública y los posibles prejuicios del personal de las páginas de opinión encargado de seleccionar el material a publicar.

Entre estos trabajos reseñamos las siguientes investigaciones encontradas en la base de datos Comabstract: en 1971, Ivan Doig, Borrowing a forum: A public critic's letters to the editor; en 1972, Byron G. Lander, Functions of letters to the editor: A re-examination; en 1976, Michael Singletary, How public perceives letters to the editor; más adelante en 1979, Paula Cozort Renfro, Bias in selection of letters to editor; James B. Lemert y Jerome P. Larkin, Some reasons why mobilizing information fails to be in letters to the editor; Michael W. Singletary y Marianne Cowling, Letters to the editor of the non-daily press.

Del listado mencionado, a continuación presento la descripción de las cuatro investigaciones de esa década que a mi juicio aportan elementos clave para comprender el valor de las cartas como objeto de estudio académico: Grey y Brown (1970), Singletary (1976), Renfro (1979) y Lemert y Larkin (1979).

Como parte de un proyecto interdisciplinario para encontrar la mejor manera de medir el clima político (las actitudes e intereses públicos) Grey y Brown (1970), llevaron a cabo un análisis de contenido de 711 cartas a los editores que involucraban información sobre los candidatos a la presidencia de Estados Unidos en 1968.

Para esto, hicieron cuatro mediciones en los periódicos de las ciudades californianas Redwood City y San Mateo: el Redwood City Tribune y The San Mateo Times. El análisis puso en duda la validez de las cartas como indicadores de los

sentimientos políticos toda vez que solo el 5% del volumen total de cartas publicadas en los dos periódicos involucraban candidatos. Esto, debido a las políticas editoriales de los diarios que resultaron muy conservadoras en cuanto a la utilización de la sección de cartas a los editores en el debate de ideas. Los editores se cuidaban mucho de que la sección fuera utilizada como estrategia de campaña por los candidatos o sus colaboradores.

Los resultados mostraron que hubo mayor interés de los lectores después de las dos convenciones de los partidos políticos. Emergieron cuatro temas preferidos: la convención demócrata, la inestabilidad social, judiciales y Vietnam. Se demostró que los lectores sentían apatía hacia las campañas presidenciales, mientras preferían temas controversiales del orden local. El análisis de contenido también reveló que las cartas que contenían comentarios a favor del partido Republicano fueron mayoritarias en ambos periódicos, lo cual arrojó sospechas sobre la ideología política conservadora de los editores de ambos diarios.

Los investigadores encontraron que muchas cartas fueron estimuladas por el editorial o alguna otra carta y que las misivas tendían a ser más negativas que positivas. Respecto a la eficiencia de las cartas como una medida para reflejar sin obstrucciones el comportamiento político, se encontró que fueron mínimamente eficientes. Esto, por la imposibilidad de generalizar su contenido a la totalidad de la población. Sin embargo, Grey y Brown recomendaron ser cuidadosos al evaluar la utilidad de las cartas para hacer lecturas sobre la población; dijeron que pese a la evidente no representatividad estadística, “certainly letters can help give some indicators of levels and directiosn of

public interests” (455) [ciertamente las cartas pueden ayudar a entregar algunos indicadores de niveles y direcciones del interés público]. Los investigadores enfatizaron en sus hallazgos la necesidad de tomar en consideración en los estudios futuros, el papel de los editores de la sección de cartas. Muy seguramente, anticipándose a lo que otros investigadores pondrían de relieve: los editores publican las cartas con criterios que tienen que ver con la deontología de su práctica profesional.

Singletary (1976) se centró en investigar quiénes *leen* las cartas, a diferencia de los objetos de estudio de todos los investigadores reseñados en este apartado de la revisión de literatura, mediante 384 entrevistas telefónicas seleccionadas en forma aleatoria. Llevó a cabo la búsqueda en la comunidad de Carlisle, en Pennsylvania , Estados Unidos, durante ocho días. El 68% de quienes respondieron fueron mujeres.

Entre los hallazgos, el investigador destacó que cerca del 89% de la muestra recibió un periódico y que el 79% aseguró leerlo frecuentemente. Alrededor del 33% de los encuestados aseguró leer la sección de cartas a los editores “casi siempre”, otro 12% “frecuentemente”; y un 33% dijo que “ocasionalmente”. Un 21% de la muestra dijo “nunca” leer las cartas.

Por otro lado, solo un 7,1% de los encuestados dijo haber enviado al menos una o más cartas al editor. El 65% de estos escritores fueron hombres y solo 4,1% enviaron más de una carta. Las cartas fueron consideradas “poco fiables” por un 6,3% de la muestra, mientras el 41% las consideró “confiables”. El restante 53% estuvo “indeciso” al calificar el contenido de las cartas. Este estudio resulta importante en la medida en que cuantifica

el valor que los lectores le dan a esta sección, ya que es una de las más leídas dentro de las páginas de opinión.

Para responder la pregunta sobre por qué las personas leen las cartas que publica la prensa, Singletary (1976) anotó que los resultados fueron consistentes con lo propuesto por Davis y Rarick en 1964, quienes propusieron que “newspaper editorials function to stimulate public debate, and letters to the editor function as catharsis” (p. 536) [los editoriales tienen la función de estimular el debate público, y las cartas al editor tienen una función catártica]. De esta manera, el autor clasificó las respuestas en dos grandes categorías: aquellas que examinaban la opinión pública sobre algunos problemas, y otras que daban rienda suelta a su preocupaciones. De nuevo, este autor plantea la utilidad de las cartas para que la población haga catarsis.

En un estudio realizado en la Universidad de Texas, en Austin, Renfro (1979) llevó a cabo un estudio de caso sobre la función de selección o filtro (Gatekeeping) que se les estaba aplicando a las cartas a los editores. Para ello comparó las cartas publicadas y no publicadas en un diario metropolitano de Texas durante cuatro meses, desde el primero de octubre de 1976, hasta el 31 de enero de 1977. Lo anterior para explorar los prejuicios que pudieran tener los editores para hacer visibles las misivas del público. Se buscó conocer si se les negó el acceso a las minorías, si los editores protegieron a grupos especiales de interés, si se permitieron críticas públicas al desempeño del periódico y de otros medios en las cartas publicadas y el tono negativo o positivo de las cartas no publicadas.

Una mirada preliminar a las cartas permitió establecer 14 categorías de análisis de contenido entre las que se pueden mencionar: política, gubernamental, económica, grupos especiales de interés y minorías. En total se analizaron 952 cartas, 68% de las cuales fueron publicadas por los diarios.

Entre los resultados se encontró que el 79% de las cartas con asuntos relacionados con el periódico y el 21% de las misivas relacionadas con otros medios, fueron publicadas. Mientras tanto, cartas de la categoría religión, que contuvieron citas bíblicas y exhortaciones, raramente fueron escogidas. Los contenidos relacionados con economía fueron publicados pese a que se trataba de textos más largos. En relación al contenido global recibido, el 40% exhibía un tono positivo, mientras que el 56% era negativo.

En 652 de las cartas publicadas estudiadas, hubo recortes drásticos de longitud. Mientras que en 300 de las misivas no publicadas, los editores argumentaron criterios como: eran reimpresiones, cartas anónimas, plantillas, promovían debates teológicos, eran cartas abiertas dirigidas a alguien más, contenían lenguaje vulgar, información sobre objetos perdidos o a su autor le había sido publicado otro texto durante el mismo mes.

También en 1979, en la Universidad de Oregon, Estados Unidos, Lemert y Larkin analizaron la información sobre movilización (que incita a la acción) contenida en las cartas a los editores del diario Register-Guard, desde el 1 hasta el 15 de febrero de 1978, para un total de 153 misivas. A partir de ellas, los investigadores intentaron ponerse en contacto con todos los ciudadanos que escribieron las cartas. Finalmente pudieron hacerlo

con 129 autores que vivían en la comunidad del área de influencia del diario. A 93 de ellos les aceptaron su carta para publicación, mientras que a 30 de ellos les fue rechazada.

Los sujetos fueron entrevistados, encontrando que menos de la mitad de aquellos que habían incluido en sus cartas información sobre movilización, a favor de la causa ambientalista, lograron que estas fueran aceptadas. Las cartas con quejas directas de los consumidores en contra de establecimientos comerciales fueron rechazadas. A los investigadores les llamó mucho la atención la resistencia de los editores a publicar una serie de cartas escritas por niños de una escuela protestando de manera sentida por el asesinato de focas bebés para vender su piel. Tampoco consideraron pertinente publicar la carta que la fundación Greenpeace escribió sobre el mismo tema. Los editores argumentaron estar cumpliendo una política en contra de las peticiones en las cartas.

Tampoco les pareció adecuado publicar misivas con denuncias específicas en contra de personal médico y hospitalario del área, que fueron rechazadas por considerarlas narraciones personales. Paradójicamente también rechazaron las cartas de agradecimiento por los buenos servicios de una compañía aérea.

El comportamiento del personal de la sección editorial se contrastó con las motivaciones de los autores de las cartas, encontrándose metas aparentemente contradictorias: mientras los encuestados reconocieron que escribían cartas para producir un efecto en los hechos y/o la opinión pública, los editores parecían rechazar las cartas que contuvieran cualquier intento de movilización social, tal como se documentó antes.

Finalmente, en este muy interesante estudio se dibujaron las diferencias entre los perfiles de quienes les aceptaron cartas y los de quienes se las rechazaron. Los de las

cartas aceptadas eran más sofisticados y activos en su accionar público, los de las cartas rechazadas poseían menos estrategias de movilización social y persuasión.

Por otro lado, un análisis de contenido realizado por Pritchard & Berkowitz (1991) dio cuenta de las particularidades del cubrimiento de la información judicial en diez diarios estadounidenses, a partir de los textos que los lectores enviaban a los diarios. Este estudio encontró evidencias de que las cartas escritas al periódico ejercen influencia sobre algunos editores para que escriban acerca de ciertos asuntos. Esto es, la atención al crimen en las cartas fue relacionada de manera positiva con la atención al crimen en la primera plana y en los editoriales. No obstante, no se encontró relación entre el nivel de criminalidad medido por estadísticas oficiales y el nivel de la atención que la prensa prestó al crimen en la comunidad.

En efecto, este estudio (Pritchard & Berkowitz, 1991) consideró que las cartas a los editores son más importantes que lo que previamente se había pensado, en la medida en que comprobó cómo el público puede afectar la agenda de los medios. Concluyó que, “in the absence of a more valid indicator, newspaper journalists may tend to take cues about concerns from letters to the editor” [Ante la ausencia de un indicador más válido, podría afirmarse que los periodistas de medios pueden tender a obtener pistas acerca de preocupaciones a través de las cartas a los editores] (p.394).

De acuerdo a la tradición de investigación en comunicación, en los años 50 y 60 empieza a cambiar la presunción de que los medios ejercen una influencia directa sobre el público. Comienza a tomar fuerza la idea de las audiencias como grupos críticos y activos, y una influencia mediática

indirecta, limitada, en las actitudes, comportamientos y decisiones de los receptores de medios. Este hallazgo reforzaría la tendencia descrita, en una década en donde se empezaban a advertir cambios drásticos en la relación medios-audiencia con el advenimiento del Internet.

Prosiguiendo con los estudios, Tuen-yu Lau (1991) analizó las preferencias de la audiencia en la televisión china mediante un análisis de contenido de 230 cartas a los editores escritas a la revista *Chinese Television Broadcasting Magazine*, desde la edición de enero de 1983, hasta la de septiembre de 1986. El estudio buscó entender los gustos, intereses y comentarios de las audiencias en China usando tres categorías de análisis: tipos de programas discutidos en las cartas, temas del contenido de las cartas y actitud de las cartas. Los resultados mostraron que el mayor número de comunicaciones de los lectores comentaron particularidades de los dramas televisivos, trataban aspectos generales de la transmisión de televisión y hacían comentarios sobre los programas de variedades. En suma, los temas de las cartas se centraron mayormente en los contenidos de los programas, su estética e impacto, e hicieron sugerencias para nuevos contenidos.

Otra investigación es la de Hynds (1991), quien se centró en determinar y describir el uso que los editores de las páginas editoriales de los diarios en Estados Unidos le dan a las cartas que reciben de sus lectores. El autor resalta su “crucial and vital role in public debate today” (p. 125) [papel crucial y vital en el debate público de hoy] y la limitada atención que ha recibido el estudio de cartas en las publicaciones académicas.

Para llevar a cabo su trabajo, envió un cuestionario de elección múltiple y respuestas cortas de cuatro páginas de extensión a los editores de las páginas editoriales de todos los periódicos de Estados Unidos que tuvieran una circulación mayor a 100.000 lectores. Entre el 56 y 63 por ciento [sic] de los cuestionarios fueron devueltos por los editores. Con las respuestas el investigador desarrolló siete categorías a saber: funciones, crecimiento, ubicación y presentación, los escritores, políticas y procedimientos de edición, problemas y posibles tendencias.

Los hallazgos del estudio respecto a las funciones que cumplen las cartas dentro del periódico, permitieron conocer que la mayoría de los editores asegura que les ayudan a la prensa a cumplir con su rol dentro de la democracia. Otros resaltaron que ayudaron a los lectores a sentirse representados, le añadieron variedad a las páginas editoriales y aumentaron la lecturabilidad de la página. En relación al crecimiento de las misivas recibidas, la mayoría de los editores indicó que “they are receiving and using more letters now than they did 10 years ago” (p.127) [están recibiendo y usando más cartas, en comparación a hace 10 años]. Una de las razones es que a los lectores les gusta leer la sección de cartas -en segundo lugar, después de las caricaturas- en las páginas editoriales. A continuación, al público le gusta leer los editoriales y por último las columnas de opinión.

En relación a la ubicación la mayoría de los editores publican las cartas en la misma página editorial. En cuanto a los autores de las cartas, la tercera parte de los editores dice que los lectores son hombres, mientras que el resto reconoce que las páginas editoriales atraen por igual a hombres y mujeres. Adicionalmente describen

a quienes escriben las cartas como miembros de su comunidad, involucrados en grupos especiales de interés, personas bien informadas, en una palabra, público educado.

Respecto a las políticas y procedimientos de edición, los editores reconocen que restringen las cartas para asegurarse de que estén libres de difamaciones, que sean de buen gusto, que estén firmadas, que sean originales, que no incluyan poesía, que provengan del área geográfica de influencia del periódico, que no incluyan ataques personales, que no hablen de religión y no provengan de candidatos políticos, entre otros criterios de selección. Esta investigación refuerza uno de los conceptos centrales del periodismo: la proximidad, según el cual, se privilegian los hechos cercanos al área de influencia del matutino. Finalmente, en cuanto a los problemas que pudieran presentarse en esta sección los editores de los diarios norteamericanos señalaron la escasez de espacio, la repetición en las cartas, la utilización por parte de individuos y oficiales de esta sección para sus intereses personales, y la dificultad de los lectores para comunicar sus ideas, entre otros. En relación a las tendencias hacia el futuro, los resultados de la investigación advirtieron que los editores están recibiendo cartas de mejor calidad debido a las restricciones de espacio, pero al tiempo reciben cartas con mucho mayor contenido de odio que en el pasado. Piensan que hacia el futuro, los periódicos publicarán distintas secciones de cartas de sus lectores, es decir, las distribuirán en las distintas secciones de acuerdo a la temática de la misiva.

Por otra parte, la tesis de grado de Bell (1993) -estudiante de la Universidad de Texas cuya tesis fue dirigida por Max McCombs- utilizó las cartas a los editores para determinar empíricamente si el esfuerzo del diario San Antonio Light para establecer una agenda específica sobre temas de Educación y Cuidado infantil, tuvo un efecto en las temáticas que el público privilegió en su propia agenda. El estudio tomó como referente conceptual el Issue Attention Cycle [ciclo de atención de un hecho] propuesto por Downs (1972).

La metodología comprendió un análisis de contenido de 227 cartas de los lectores al diario publicadas entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 1992, pero también fueron analizadas las cartas no publicadas, para determinar si hubo sesgos en la selección de los textos entre los editores. Las cartas fueron contrastadas con entrevistas telefónicas en profundidad con tres de los sujetos que habían escrito al diario, seleccionados por: su género, haber mencionado un hecho noticioso previo y la actitud del escritor hacia el tema de la carta, que catalogué como positiva, negativa y neutral.

Entre los principales hallazgos, la investigadora concluyó que en la mayoría de las cartas (79.7%) la atención de la audiencia se centró en el tema de educación infantil; seguidas por la temática de cuidado infantil (20.3%). De manera más específica, para los casos codificados como referentes al tema de la educación infantil, las cartas se repartieron de manera equivalente entre las cinco etapas del ciclo modelado de Downs (pre-problema, alarma, entendimiento del coste, decline gradual y post-problema). Según Downs (1972), la atención pública tiene

fluctuaciones: logra estar en un pico máximo de atención, pero gradualmente decrece. En este sentido, explica Bell, “if the public is a factor in whether the media’s agenda will move to the agenda of the city’s decision makers, then it is important to determine whether public attention is likely to remain focused on an issue long enough to generate sufficient political pressure to cause effective change” (p. 9) [si el público es un factor que influye en que la agenda de los medios se mueva a la agenda de los que toman las decisiones en la ciudad, entonces es importante determinar si la atención del público permanecerá enfocada en un asunto el tiempo necesario para generar suficiente presión política para provocar un cambio efectivo]. En cuanto a las comunicaciones referentes al cuidado infantil, la atención se centró en las primeras dos etapas (pre-problema y alarma).

La investigadora concluyó que existe una relación entre las agendas de la prensa y de los ciudadanos, mediada por las cartas a los editores; pero también expresó que, por sí solo, el diario no fue responsable del establecimiento en la comunidad de una agenda específica sobre temas que afectan a los niños. En detalle, las cartas que abordaron temáticas sobre educación no referenciaron una publicación anterior; mientras que las que trataron aspectos del cuidado infantil sí lo hicieron. En sus recomendaciones finales, Bell sugiere que se hagan futuras investigaciones entrevistando directamente a los autores de las cartas, para encontrar sus motivaciones o nuevos hallazgos en relación a la investigación.

En 1994, puedo referenciar la publicación de otro estudio de Ernest Hynds. Se trata de una investigación longitudinal que abarcó 1975, 1983 y 1992. Hynds

encuestó por correo a los encargados de las páginas editoriales de los periódicos de Estados Unidos con circulación de menos de 10.000 ejemplares hasta más de 100.000, para un total de 563 encuestas válidas. Buscó información sobre espacio y roles de las páginas editoriales, tipos de material usados, lecturabilidad, influencia y personal empleado en la producción de la página.

Los hallazgos en relación con las cartas a los editores reflejaron que los editores aplican ciertas restricciones a los textos antes de publicarlos, tales como: identificación plena del corresponsal, limitación del número de cartas del mismo autor en un período determinado, reducción de la longitud de las misivas y edición para hacer ajustes que eviten cualquier posible difamación, expresión de mal gusto o errores en el estilo de escritura. También tuvieron en cuenta eliminar los insultos, las discusiones de tipo religioso y las cartas que dieran la impresión de ser plantillas.

Thornton (1998), investigador de la Midwestern State University, en Texas, centró su estudio de cartas a los editores en la desaparición, de manera paulatina, del debate alrededor de la ética de los medios en las páginas dedicadas a los lectores de revistas populares en Estados Unidos. Para este análisis el autor comparó las cartas enviadas a 10 revistas populares entre 1982 y 1992, y las enviadas a 10 revistas populares entre 1902 y 1912 para una muestra total de 42.000 misivas. Las consideraciones para comparar ambos periodos de análisis fueron: la distancia histórica que presentan los años seleccionados, la presencia de una práctica conocida como “muckraking” -término que hace referencia a la búsqueda de malas conductas de figuras públicas para su exposición-, y el interés por estudiar la ética periodística después del escándalo del Watergate.

Encontró que en la década 1982-1992, solamente el 3,5% (1.481) de las cartas al editor se ocuparon del tema de la práctica periodística; mientras tanto, a principio de siglo, en la década 1902-1912, el 30.1% (2.154) de las cartas publicadas se ocuparon del tema de los estándares de desempeño de los comunicadores.

El autor aborda el problema de la función de Gatekeeper de los periodistas, en su reflexión para encontrar respuestas sobre la disminución de la publicación de cartas sobre la práctica profesional de los informadores que calificó de “dramática” a lo largo del siglo XX. Entre las conclusiones del estudio, se destaca que la proporción de cartas a los editores sobre la calidad del periodismo publicadas en las revistas, ha decrecido desde el comienzo del siglo XX, porque los lectores perdieron interés en la temática.

Al preguntarle a los editores su opinión sobre los resultados, el autor recibió, entre otras respuestas, que “those who write letters today have specific problems in mind, whereas in the past, many people wrote letters to the editor as a generic literary release” (p. 49) [quienes escriben cartas hoy en día tienen en mente problemas específicos, mientras que en el pasado, mucha gente escribió cartas a los editores como comunicados literarios genéricos].

Elaborando aún más las explicaciones para ese comportamiento en las temáticas abordadas por el público en sus cartas, el autor coincidió con Dicken-García en que a lo largo del siglo XX “journalists were becoming a separate class and thinking of themselves form their readers” (p. 50) [los periodistas se convertían en una clase aparte y se pensaban a sí mismos como tales frente a sus lectores]. Esta investigación resulta valiosa por al menos dos consideraciones: primero por la originalidad del tema, pues si

bien es cierto que las críticas a la práctica periodística son un componente cotidiano de las cartas al editor, resulta novedoso que se haya dedicado a comparar el volumen de cartas llegadas a las redacciones de 10 revistas en dos momentos del siglo XX. En segundo lugar, resulta un esfuerzo admirable el haber trabajado con un corpus de 42.000 textos.

En otro contexto, las cartas de los lectores fueron utilizadas por Ryfe (2001), académico de la Middle Tennessee State University, para analizar los factores que llevan a que las audiencias de medios se conviertan en público. Este estudio de caso tomó como corpus 380 cartas escritas en respuesta a 29 chats radiales transmitidos durante los 12 años de la presidencia de Franklin D. Roosevelt en Estados Unidos. Los principales resultados determinaron que lo escrito por el público se centró en forma prioritaria -en un 78%- en la figura del presidente Roosevelt, mientras sólo el 15% hizo alusión a sus políticas.

El público que escribió las cartas se consideró a sí mismo como parte de una comunidad representativa de la opinión pública, al utilizar con frecuencia el plural nosotros y otras expresiones como ‘las gentes’, ‘el público’ o ‘los norteamericanos’, para expresar sus opiniones y sentimientos como colectividad. El proceso de escribir a un medio de comunicación se consideró un acto político en la medida en que los individuos adoptaron nuevas identidades y roles, buscaron oportunidades para discutir y actuar, defender valores compartidos y demandar una mayor acción política. En ese proceso, las audiencias de medios se desempeñaron como un público activo de los medios.

Barger (2003) de la University of Oregon, Estados Unidos, analizó el lenguaje moral en columnas y cartas al editor de tres periódicos de Oregon (The Oregonian, The Register-Gard y The Bulletin) para conocer hasta qué medida la prensa estaba enviando mensajes para ayudar a los lectores en su desarrollo moral, con base en la escala de desarrollo moral de Kohlberg. Las preguntas de investigación buscaron establecer si había una diferencia entre el lenguaje moral utilizado por los lectores en sus cartas y el de los comentarios escritos por los periodistas o los columnistas. Además, indagaron por características distintivas del lenguaje moral que se publica en las piezas de opinión de los diarios del Estado. El análisis de contenido se hizo sobre una muestra de 227 columnas de opinión y 351 cartas al editor, para un total de 578 unidades analizadas en 84 ediciones en el año 2000. Se trabajó con la técnica de la semana compuesta.

La investigación concluyó que, con frecuencia, el lenguaje moral está presente en los artículos de opinión publicados. El 68.6% de las piezas de opinión hacían referencia al nivel pre-convencional o al convencional, del modelo de desarrollo moral de Kohlberg. En el nivel pre-convencional, la moral de obediencia —el hacer lo que se le dice para evitar el castigo- y la moral del individualismo y el instrumentalismo- en la cual se negocia una norma- son preferidos. En el estado convencional, el individuo busca una gratificación mediante la aprobación por parte de familiares y amigos. La autora admitió que su estudio tiene limitaciones al no contemplar el efecto de las columnas de opinión respecto a las cartas de los lectores, el contexto del cual emergieron ambas, y la clasificación de los temas principales que abordaron.

Este estudio muestra cómo las cartas contienen referentes morales que el lector individual rescata de los valores arraigados a su cultura, en lo que podría entenderse como una forma de hacer más viable la publicación de su misiva, como se verá en otros estudios (Barger, 2003; Higgs & Schafer, 2006; Hoffman & Slater, 2007; Yowell, 2008; Marja Leena Böök y Satu Perälä-Littunen, 2008; Weinhold, 2010; Wahl- Jorgensen, 2001). Esto refuerza la idea del valor de las cartas a los editores para hacer lecturas sobre la población.

Por su parte, Hessing (2003), investigadora el Douglas College, en Canadá, estudió cómo las cartas de los lectores permiten la construcción social de temáticas ambientales en la audiencia de los diarios. Así, analizó el papel de las cartas –que denominó “correo verde”- como foro para el diálogo público sobre temas de las ciencias forestales, al tratar las percepciones de los ciudadanos respecto a temas como el establecimiento de políticas de uso del suelo, y la economía relacionada con el medioambiente.

La autora reconoce que “media are event-driven (...) which deflects attention from chronic, long-term issues” (p. 27) [la motivación de los medios es episódica (...) lo cual desvía la atención a los temas crónicos de la importancia a largo plazo], mientras que afirma que las cartas de los lectores representan “a process of cultural diffusion through which new definitions of environment emerge” (p. 29) [un proceso de difusión cultural a través del cual emergen nuevas definiciones del medioambiente].

De acuerdo con la investigadora, el público escribe el “correo verde” en respuesta a la cobertura noticiosa de algún evento y sus cartas son reflexivas e incentivan el diálogo

al expresar sus opiniones. El “correo verde” reta el paradigma de acceso de los temas medioambientales en la agenda de los productores de la información, en términos de la necesidad de una crítica ecológica en los medios y el posicionamiento de discursos alternativos que tengan que ver con la conservación de la tierra.

El estudio desarrolló un análisis de contenido de alrededor de 300 cartas sobre temas ambientales, escritas al periódico Vancouver Sun, entre 1998 y 1991 [sic]. En sus resultados, con respecto a las temáticas, la autora concluyó que las cartas al editor se escriben para apoyar posiciones relacionadas con la explotación forestal y/o la preservación, que al mismo tiempo reflejan y construyen público respecto al tema. De acuerdo al público que escribe cartas, los intereses económicos son fuente de conflictos en los temas ambientales.

Hessing concluyó que las cartas a los editores apoyan el potencial democrático del periodismo pero tienen limitaciones para promover cambios en el contenido de las noticias y los editoriales. Sin embargo, “enliven and personalize environmental issues; they extend the parameters of our symbolic construction of the environment; they redefine issues and new forms of resolution; they have the potential to influence policy” (p. 40) [avivan y personalizan las temáticas ambientales; extienden los parámetros de nuestra construcción simbólica del medioambiente; redefinen problemas y nuevas formas de resolución; tienen el potencial de influenciar la política pública sobre el tema].

El estudio del correo verde, el hermoso nombre metafórico que la autora encontró para referirse a las cartas con temas de medioambiente, refleja la preocupación extendida entre el público de la prensa en Canadá por estos temas. Aún cuando en Colombia no

existe una conciencia tan avanzada sobre los asuntos que conciernen al bienestar del planeta, los resultados reseñados en el párrafo anterior, sobre el potencial de movilización social de las cartas a los editores resultan supremamente inspiradores para el contexto colombiano.

Reader, Stempel y Daniel (2004), centraron su trabajo en identificar quién escribe las cartas a los editores de la prensa. Este estudio trató de determinar los perfiles de los ciudadanos autores de las misivas, sin tomar en cuenta los criterios de los editores de los diarios y la lecturabilidad de la sección de cartas.

Los investigadores aplicaron 1.017 encuestas telefónicas hechas de manera aleatoria, a nivel nacional, entre el 4 y el 18 de mayo de 2003. El estudio identificó que quienes se inclinan más a escribir cartas son: adultos, entre 45 y 54 años; aquellos con mejores ingresos que el promedio de la población tienen más posibilidades de escribir y que se le publiquen cartas; lo mismo que quienes tienen un nivel educativo alto. Las encuestas también revelaron que los residentes de áreas rurales tienden a escribir más cartas que aquellos que viven en suburbios, y los editores les publican más; y que los lectores habituales de prensa tienen una mayor disposición para comunicarse con los diarios.

Los resultados también revelaron que ni la afiliación a partidos políticos, ni la ideología social son factores que influyen a los ciudadanos para escribir cartas. De igual manera, se encontró que las mujeres se inclinan más a escribir a los medios, si sus nombres no son identificados como autoras de las cartas.

Los investigadores establecieron también en sus resultados que las políticas de los editores de que los autores de las cartas deben estar plenamente identificados, tienen un efecto desestimulante para quienes quisieran escribir al medio. Otros estudios ratifican ese criterio, pese a que pudiera haber dentro de la audiencia algunos individuos que se sientan intimidados por tener que identificarse para manifestar su opinión en la sección de cartas. Parecería que los medios se sienten más seguros de esa forma. La medida contrasta con el criterio que usan los periodistas en relación a sus fuentes de información; ellos sí no están obligados a identificarlas en las noticias.

El anterior estudio resulta una investigación muy interesante sobre todo por su disposición a encontrar diferencias entre sexos al momento de escribir cartas a los editores. Hubiera sido deseable complementar ese gran esfuerzo al conectar las características de los autores de las misivas con las temáticas que abordaban en las mismas.

También en el contexto norteamericano, en una investigación en solitario Reader (2005), de Ohio University, realizó una revisión de las cartas “enlatadas” que grupos especiales de interés –organizaciones que tienen metas ideológicas que tratan de promover- filtran a la prensa haciéndolas pasar como textos escritos por lectores del común. Su objetivo fue establecer las intenciones de los grupos de interés que animan a sus seguidores a escribir las cartas.

Con este propósito, el investigador desarrolló un análisis de contenido de textos en Internet de 100 páginas Web que buscó a través de Google, Yahoo y MSN.com y que determinó provenían de grupos especiales de interés. Este estudio constituye una ruptura

dentro de la presente revisión de la literatura, toda vez que incorpora al corpus de investigación textos en formato electrónico, provenientes de los foros de los lectores y almacenados en servidores de acceso público.

La investigación encontró que los grupos de interés que más promueven la escritura de cartas a la prensa son los políticos, seguidos por los ambientalistas y los promotores de salud. En menor proporción se encontraron los grupos de profesionales y educadores. Reader descubrió que ciertos grupos de interés promovían prácticas engañosas, al animar a sus seguidores a copiar y pegar textos propagandísticos, hacerles pequeñas variaciones, y mandar múltiples copias a varios periódicos. Asimismo estableció que estos grupos tienen un entendimiento muy sofisticado de la forma en que los editores seleccionan las cartas para publicación.

Consolidándose como uno de los más prolíficos investigadores en el tema de cartas, Reader (2005) investigó las implicaciones éticas de la política de los periódicos americanos que llaman a rechazar en forma automática cualquier comunicación anónima que reciban en la sección de cartas a los editores, mediante el análisis cualitativo de 30 ensayos publicados entre 1930 hasta 2002, escritos por profesionales en los journals de periodismo, a mediados del siglo XX. En una segunda etapa, llevó a cabo entrevistas con 16 editores de periódicos norteamericanos de varios tamaños entre los años 2000 y 2003.

El autor resaltó que el uso de fuentes anónimas en los textos informativos es una de las preocupaciones éticas más importantes en el periodismo moderno en los Estados Unidos. Sin embargo, es permitido el uso de fuentes anónimas en los textos periodísticos, mientras que no se publican cartas sin firmar.

Reader evaluó argumentos de los editores a favor y en contra de las políticas de publicación de cartas. Encontró como tema dominante el uso de la sección de cartas como un lugar para compartir ideas y para que la gente participe en un diálogo público. Otro tema recurrente fue que las cartas son un discurso intermedio entre los lectores y los periódicos que acerca al medio a la comunidad. Respecto a las opiniones anónimas, los editores tienden a verlas “as somewhat tawdry and shallow, while viewing opinions in signed letters forums as somewhat more noble and intelligent” (p. 69) [como cursis y superficiales, mientras que las opiniones de las cartas firmadas en los foros son algo así como más nobles e inteligentes].

En la discusión de este estudio Reader considera que los editores tienen un punto ciego que les impide conciliar sus ideales éticos con la política de recibir cartas solo si están firmadas. Recomienda un debate al interior de las redacciones que permita tomar en consideración criterios como el contenido de las misivas para decidir o no su publicación.

Otro estudio (Lindahl, 1983) que será reportado más adelante, dará cuenta de esta práctica según la cual grupos de interés envían misivas a la prensa para hacer propaganda política, en el contexto de un referendo sobre energía nuclear en Suecia.

En 2005, Risley de la Universidad de Pennsylvania State llevó a cabo un estudio de las cartas a los editores como artefactos históricos, que se encuentra en los trabajos de otros autores en años posteriores. Tal es el caso de Thornton (2006; 2007) y dos más de sendas investigadoras Carver (2008) y Watts (2009), que serán reportados más adelante.

Como se mencionó Risley (2005), tomó cartas publicadas pero, en lugar de ser de distintos lectores, decidió llevar a cabo un análisis de contenido de 200 misivas escritas

por un solo lector: Melvin Dwinell, quien en 1861 era el editor y dueño del diario Rome Courier. El periodista decidió enlistarse en el ejército y trasladarse al campo de batalla durante dos años y medio para reportar para sus lectores los detalles de la Guerra Civil norteamericana. En esa época era habitual que los periódicos norteamericanos usaran soldados como corresponsales de guerra o que hicieran que su propio personal, ya fueran periodistas rasos o editores, se uniera a las tropas para llevar a cabo esta labor.

En sus cartas publicadas en el matutino Dwinell, describió enfermedades generalizadas en los campamentos, reportaba en detalle la salud de los soldados del área de influencia del periódico para enviar algún consuelo a las familias, describía la manera en que estaban organizados los regimientos militares, relataba las dificultades de la vida en la milicia, así como las batallas a gran escala en las que participó su ejército. El periodista continuó en forma heroica sus relatos inclusive cuando él mismo cayó enfermo o cuando pudo haberlo dejado de hacer al ser elevado de rango en el ejército.

Estas cartas al Rome Courier son consideradas como de gran valor histórico porque proporcionaron una perspectiva local del conflicto, que trascendió el sentido clásico de las cartas como representativas del género de opinión y terminaron siendo noticias de los combates.

Carver (2008), estudió el valor de las cartas al editor publicadas en el Woman's Journal entre 1870 y 1890, un diario considerado vocero del movimiento American Women Suffrage Association, interesado en hacer públicos los intereses de las mujeres hacia el empoderamiento educativo, legal, político y en especial, su derecho al voto. El

corpus estuvo formado por 692 cartas al editor, incluidas en la primera edición de cada mes.

El estudio de Carver exploró cómo los lectores, especialmente de sexo femenino, distantes geográficamente “used the paper as an interactive medium, as a replacement for face –to –face communication” (p. 16) [utilizaron el periódico como un medio interactivo, como medio de reemplazar la comunicación cara a cara].

Los resultados del análisis de contenido demostraron que más del 60% de las cartas entregaban algún tipo de información o defendían una posición. Adicionalmente, el 21% contaban una historia, generalmente de naturaleza personal en lo que se puede comprender como una necesidad de hacer catarsis y compartir inquietudes. Lo anterior, en una época en que se consideraba que la mujer que asumía este rol público escribiendo cartas violaba su lugar en la sociedad.

La investigación concluyó que las cartas no solamente sirvieron como un medio para expresar opiniones, sino que crearon entre las lectoras un vínculo comunitario muy sólido que les permitió la interacción. El análisis de la retórica utilizada por las mujeres, reveló que su propósito al escribir las cartas fue hacer ver sus asuntos personales como políticos, y que los relatos de sus triunfos y fracasos ayudaran a otras mujeres a liberarse.

Higgs & Schafer (2006), de la Universidad de Dakota del Norte, realizaron un estudio de caso de las cartas a los editores escritas al diario The Leader. Pese a que no se proporcionan detalles sobre la metodología que se empleó en el estudio, se concluyó que una nueva forma de lenguaje político emergió entre los pobladores rurales del noreste de Dakota del Norte, Estados Unidos, a través de las cartas publicadas en la columna ‘Carta

de los editores'. Los lectores, en su mayoría inmigrantes dedicados a las labores del campo, intentaban adquirir competencias en el idioma inglés, como herramienta para su empoderamiento político e independencia económica.

El diario fue un reflejo de las preocupaciones de los lectores, al darles la oportunidad de expresar sus inquietudes y quejas contra de la élite dominante. Los lectores construyeron un sentido de comunidad, y de poder, sobre aquellos que sentían que los mantenían en la periferia de la sociedad norteamericana. Este hallazgo resulta muy interesante, el que las cartas sirvan como medio de reacción de la comunidad del área de influencia del diario, para no dejarse absorber por la cultura dominante.

Logrando una reconstrucción histórica de los atentados del 11 de septiembre de 2001 al World Trade Center y el Pentágono en Estados Unidos, Hogan (2006) analizó los patrones discursivos embebidos en las cartas a los editores de la prensa que fueron publicadas 12 meses después de los ataques terroristas. El estudio empleó herramientas del análisis de contenido tradicional y los principios del análisis crítico del discurso sobre una muestra final de 802 cartas después de haber revisado 267 cartas del The New York Times; 499 provenientes de The Times y 282 de The Australian. Esto, para examinar hasta qué punto las misivas apoyaron o rechazaron la guerra contra el terrorismo emprendida por el gobierno norteamericano.

La escogencia de los diarios fue justificada por el autor porque Estados Unidos, Australia e Inglaterra adoptaron medidas similares en torno al conflicto y porque, con frecuencia, el contenido de estos periódicos es citado como fuente de información en otros medios.

El análisis de las cartas permitió encontrar patrones para identificar los temas y acciones que el público de los diarios expresó en sus cartas alrededor de los sucesos del 11 de septiembre. Algunas de categorías que emergieron fueron: compromiso pacifista, escepticismo, protección a los civiles/derechos humanos, implicaciones internacionales, reformas en la seguridad doméstica, entre otros.

Los resultados del análisis de las categorías mencionadas resultaron muy similares en los tres periódicos: más de un tercio de las cartas de los lectores no demostraron estar a favor de ninguna acción, sino que en ellas se advirtieron sentimientos de gratitud, conmiseración, petición de claridad de los hechos, u otros comentarios.

Una vez terminado el análisis clásico de contenido, el autor ofreció algunas lecturas sobre las acciones “less-state supportive and more-state supportive” [menos a favor del estado y más a favor del estado]. Para encontrar esa información, revisó las estrategias discursivas empleadas por el público que escribió cartas, tales como: el uso de ironías, signos de admiración, ganchos argumentativos, términos para construir las posturas de los autores, etc. El reporte de los hallazgos los hizo a través de citas textuales de las cartas.

La mayoría de las cartas sobre la guerra contra el terrorismo publicadas en Estados Unidos (66.7%) y Gran Bretaña (65%) lanzaron visiones a favor del Estado. En contraste, en las del diario de Australia el respaldo estatal en las misivas bajó al 44.5%. El autor explicó esta diferencia debido a una combinación de realidades geopolíticas y económicas y de decisiones editoriales. En el caso de Australia, Hogan consideró que el

bajo nivel de apoyo estatal de los lectores se debió al bajo nivel de participación política, económica y militar del país en la guerra contra el terrorismo.

Para concluir, el investigador apuntó que “this analysis demonstrates that far from being simple reflections of public opinion, LEs are purposively structured to persuade readers of the author's position, and thus to shape public sentiments in particular ways” (p. 81) [este análisis demuestra que lejos de ser simples reflejos de la opinión pública, las cartas a los editores están estructuradas con el propósito de persuadir a los lectores respecto a la posición del autor, y así moldear los sentimientos del público de una forma específica].

Esta investigación en particular, pese a que no trabaja una muestra muy amplia, resulta muy interesante porque se circunscribe a una temática muy específica y sensible para la opinión pública internacional. El hecho de que el autor haya llevado a cabo tanto análisis de contenido, como análisis del discurso, le da a su pesquisa un valor agregado que le confiere mayor verosimilitud. La conclusión citada textualmente arriba, sobre el nivel de persuasión que contienen las cartas de los lectores, resulta muy valiosa porque el autor se dio a la tarea de documentar específicamente con qué recursos léxicos se llevó a cabo la persuasión.

En 2006, Brian Thornton, de la Northern Illinois University, adelantó un estudio de las cartas a los editores con un componente histórico: *Pleading their own cause: Letters to the editor and editorials in ten African-American newspapers, 1929-30*, para el cual utilizó más de 1,534 cartas al editor y 2,197 editoriales publicados en diez periódicos afro-americanos desde el 29 de Octubre de 1929, el día en que colapsó la bolsa de

valores, hasta el 29 de Octubre de 1930. Deseaba documentar cómo esa población sacaba adelante sus causas propias, fortalecía su sentido de comunidad, moldeaba sus identidades y manifestaba sus preocupaciones cotidianas, en una época de cambios estructurales no sólo en la escena mundial sino al interior de los Estados Unidos, que sufrió los rigores de la recesión económica.

De igual forma, en ese país, en el período objeto de estudio se presentó una migración masiva de afroamericanos desde el sur hacia el norte del país. En esa movilización, los diarios tuvieron un papel importante, ya que contribuyeron en una forma muy fuerte a crear en el imaginario colectivo la idea de que las ciudades del norte del país eran una suerte de “Tierra Prometida”. En su estudio, Thornton se preguntó si después de la crisis de 1929, los diarios cambiaron sus políticas a favor de la migración hacia las ciudades del norte del país y si los lectores se quejaron en la sección de cartas de las promesas fallidas de los editores de los matutinos, que los animaron a migrar. Las categorías de estudio fueron raza y economía.

Los resultados mostraron que el tema económico fue discutido sólo en el 5% de las cartas y el 4% de los editoriales, es decir, fue ampliamente ignorado por los textos de opinión de los diarios estudiados. Lo anterior, a diferencia de la agenda que exhibían los matutinos en sus primeras páginas. Por otra parte, un tema común en ambos tipos de textos de opinión fue el racismo y los ataques constantes a la población negra, que se trató en el 72% de los editoriales. Sin embargo, el tono expresivo, las emociones y las protestas por el racismo dominante en las ciudades del norte de Estados Unidos fueron abordados con vehemencia por los ciudadanos en el 76% de las cartas que escribieron a

los editores. La presión sobre estos fue tal que los obligaron a cambiar su postura en torno a la promoción de las migraciones al norte del país.

Este estudio llena un vacío enorme en la investigación, toda vez que es el único encontrado que utiliza las cartas a los editores, no sólo como fuente de información histórica, sino como fuente de información sobre minorías.

Por otra parte, en este recorrido por la investigación existente sobre cartas a los editores, resulta valioso incluir el trabajo de los académicos de la Universidad de Delaware y de Ohio State University en Estados Unidos, Hoffman & Slater (2007), quienes estudiaron los encuadres de los textos tanto de los lectores y como de los periodistas, en el foro de opinión de la prensa. Estos encuadres se relacionaron con el marco referencial de valores propuesto por Schwartz, según el cual todas las culturas alrededor del mundo comparten una estructura universal de valores (Neuliep, 2009, p. 61). El objetivo de la investigación fue caracterizar y comparar la opinión de los ciudadanos y los periodistas, en relación al uso de sustancias y las políticas de salud. Se trató de un análisis de contenido de 591 artículos, a partir de una muestra estratificada de periódicos en todo el país, que incluyó columnas de opinión, editoriales y cartas al editor entre 2002 y 2003.

El estudio encontró que en un 97% de las ocasiones, tanto ciudadanos como periodistas utilizaban los valores sociales para encuadrar los argumentos de sus textos de opinión. Sin embargo, los valores que destacaban variaban según el tipo de texto. La idea de logro y benevolencia fueron referenciados con mayor frecuencia en las columnas de opinión y los editoriales, mientras que el valor de conservación de la tradición fue

referenciada y respaldada más en las cartas al editor. Los periodistas y los ciudadanos priorizaron diferentes valores en cuanto a las políticas de salud en este foro público. Este hallazgo podría conectarse con los de los académicos (Forsythe, 1950; Hynds, 1991) que han estudiado el perfil de quienes escriben las cartas: la mayoría de sexo masculino, alrededor de los 40 años, con una ideología conservadora.

También en 2007, Brian Thornton, en la Universidad del Northern Illinois, adelantó un estudio sobre las cartas a los editores publicadas en las 10 revistas más populares en Estados Unidos en 1952. Esta búsqueda tiene un fuerte componente histórico. De hecho, el autor utiliza las cartas como artefactos incompletos para recrear una narración alternativa de la década de los 50, que contrarrestara el imaginario popular según el cual aquellos fueron días felices y que aquella fue una generación tranquila. El autor revela una utilidad adicional a las mencionadas por otros investigadores para la sección de cartas a los editores: “letters to the editor are an important historical record: they reveal the thoughts of at least some educated if albeit disgruntled readers at a given point in time. A historian must often use incomplete artifacts in attempting to re-create the past. With limits and all, these letters and editorials represent what readers saw in print” (p. 64) [las cartas a los editores son un registro histórico importante: revelan los pensamientos de al menos algunos lectores educados pero inconformes, en un lapso determinado. Un historiador debe con frecuencia utilizar artefactos incompletos en el intento de recrear el pasado. Con todo y sus limitaciones, estas cartas y editoriales representan en el papel lo que los lectores vieron].

En su metodología cualitativa, el autor reporta haber examinado todas las cartas publicadas en 10 revistas de interés general entre el 1 de enero de 1952 y el 1 de enero de 1953, para un total de 3.719 textos.

En los resultados Thornton revela el retrato de una época en donde abundaron los conflictos y las contradicciones debido a las ideologías contrapuestas que circulaban en el discurso público. De hecho, confiesa haber encontrado un activo discurso público del disenso: consignas anticomunistas, búsqueda de igualdad racial, religión vs. ateísmo, la concepción de las drogas como problema social y los nuevos roles de la mujer en la sociedad, entre otros. Las cartas permitieron ver temores, frustraciones y visiones no conformistas entre los lectores, que se apartaban de forma sustancial de los imaginarios que transmitían íconos mediáticos como Marilyn Monroe y Elvis Presley.

Llama la atención en forma poderosa el resultado que encontró Thornton respecto a las drogas: los lectores de esa época, en su mayoría, consideraron que los adictos deberían ser tratados como enfermos, no como criminales. Mucho tiempo después, en países como el nuestro, el gobierno está centrado precisamente en el mismo debate. La propuesta que en agosto de 2012 lanzó el alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, en ese mismo sentido, ha suscitado gran revuelo y resistencia entre los sectores más conservadores de la sociedad colombiana.

Por su parte Yowell (2008), académico vinculado a la Universidad de Texas, estudió la identidad colectiva construida socialmente en la esfera pública, a partir de un análisis de contenido cualitativo de la sección Cartas al Editor. El investigador buscó comparar y contrastar los diarios The Texas Observer -un medio alternativo, sin ánimo

de lucro- con medios impresos altamente reconocidos como *Texas Monthly* y *Time Magazine*, entre enero de 2004 y diciembre de 2006. Las conclusiones del estudio destacan como el hallazgo más representativo que los escritores de cartas de los tres medios prefirieron usar el término “nosotros” más que otros pronombres colectivos, constituyendo una prueba de su reconocimiento del vínculo común que mantienen con sus conciudadanos.

Carpenter (2009), estudió cómo los grupos de activistas, médicos y ciudadanos del común utilizan las cartas al editor como un medio para influir en los debates de salud pública. El análisis, que utilizó métodos cualitativos, se realizó con base en 70 cartas a los editores enviadas a cuatro periódicos de circulación nacional en los Estados Unidos (*Los Angeles Times*, *New York Times*, *USA Today*, y el *Washington Post*) y cuatro diarios más de áreas metropolitanas seleccionadas (*Tribune*, de Bismarck; *Star Tribune* y *Seattle Times*, de Minneapolis; y el *San Francisco Chronicle*, de San Francisco), entre 1985 y 2006. Los textos fueron recuperados usando las bases de datos electrónicas Lexis-Nexis y ProQuest.

El criterio para la escogencia de las ciudades fue que son consideradas grandes centros de recepción de población inmigrante, entre ellas judíos, quienes practican la circuncisión masculina. Las cartas fueron codificadas con base en cinco categorías desarrolladas por Smith et al (2005): motivación de la carta, apoyo u oposición expresada, intención de la carta, llamado a la acción de la autoridad y el uso de la retórica para manifestar el punto de vista.

La investigadora identificó cartas con contenido pro-circuncisión, anti-circuncisión y neutrales. El análisis reveló que quienes escribieron cartas sobre el tema de la circuncisión masculina, a pesar de tener opiniones distintas, utilizaron estrategias similares para presentar sus consideraciones como válidas. Entre estas se destaca que se refirieran a quienes expresaban opiniones contrarias a las propias como parcializadas y que destacaron hallazgos médicos y científicos, o citaron sus propias credenciales y títulos para reforzar la validez de su juicio. Este hallazgo parece relacionarse mucho con la forma tradicional de ciertos individuos o grupos de promover en un discurso la adherencia a sus ideas, descalificando al otro y buscando respaldo en fuentes de prestigio. Sin duda, no es el rol que se esperaría que cumpliera la prensa.

En una investigación muy interesante, Nielsen (2010) estudió -a través de una metodología mixta que incluyó análisis de contenido y análisis textual- un total de 479 cartas publicadas y 1049 cartas rechazadas en siete periódicos daneses entre 2006 y 2007. El corpus incluye nueve largas entrevistas a profundidad, semiestructuradas, con editores actuales y anteriores de cartas para establecer la dinámica del proceso de selección de las cartas de los lectores y su paso a través de los filtros editoriales.

En las conclusiones, el autor clasificó las comunicaciones del público activo con los periódicos en tres géneros: narración de historias, críticas y llamados, conservando una dinámica propia, que obedece a las necesidades particulares de los ciudadanos y no a las de los productores de la información.

Además, identificó seis consideraciones que toman en cuenta los editores para publicar las cartas: su valor noticioso, dado por la novedad y la originalidad; la calidad

textual, que considera el estilo y la consonancia del formato; la celeridad, esto es que las cartas se refieran de manera rápida a alguno de los contenidos noticiosos en la agenda del medio; la representación individual, es decir, que las ideas expresadas reporten el criterio del ciudadano aun cuando este no esté de acuerdo con el del medio; el equilibrio de los contenidos (fairness), como el derecho a réplica o a considerar el otro lado de la historia; y el desacuerdo, como productor de debate.

Otra conclusión importantísima del estudio de Nielsen (2010) reside en el reconocimiento de la relación profunda e interconectada que existe entre las noticias y las cartas. Sin embargo, el investigador afirma que se trata de dos instituciones distintas. La lógica de construcción de las noticias tiende al consenso y la convergencia, mientras que la lógica de las comunicaciones de los lectores tiende a la divergencia y el desacuerdo. En el trabajo de Cheng, Pérez, & Igartua (2000), se ve cómo los lectores muestran una postura abiertamente distinta a la de los periodistas en relación con el tratamiento noticioso al caso de la infidelidad del presidente de Estados Unidos Bill Clinton.

De manera muy similar al anterior estudio, Weinhold (2010) examinó cartas al editor de las versiones impresas que aparecieron en 461 ediciones de los journals *American Journalism Review*, *Columbia Journalism Review*, y *Editor & Publisher* en el periodo entre 1998 – 2008, con un corpus total de 2061 textos. La investigadora justificó el rango de tiempo de su estudio argumentando que la década que comenzó en 1998 impulsó el trabajo de los bloggers por los casos Clinton- Lewinsky y los reportajes falsos de Stephen Glass para la revista norteamericana *The New Republic*.

El objetivo fue lograr una perspectiva de las impresiones de los profesionales de los medios sobre el futuro del periodismo. Para esto Weinhold (2010) comparó las cartas con el contexto en el que fueron escritas, a través de las portadas de los journals, los artículos a los que hacían referencia y el corpus semanal al que pertenecían, estableciendo categorías descriptivas que aportaron datos de análisis de acuerdo a: el contexto del contenido, la auto- descripción del autor y la ubicación geográfica de la que provenían. La investigadora analizó las cartas con base en los criterios de: servicio público, objetividad, autonomía, inmediatez y ética, propuestos por Deuze (2005) como valores que representan la ideología profesional del periodismo.

En las principales conclusiones del estudio, la autora reconoce la representatividad de las cartas para dar cuenta de un amplio espectro de intereses públicos y privados. Las cartas que agrupó en la categoría servicio público, dieron cuenta de la tensión entre el periodismo como fuerza del mercado y como servicio público, en el marco de una práctica multimedial. Las cartas que tuvieron preocupaciones en torno a la objetividad de los profesionales del periodismo, señalaron que el público en sus comunicaciones está ofreciendo en sus cartas un análisis más objetivo de la realidad que el de los periodistas. Las que clasificó en la categoría de autonomía, se refirieron a la insatisfacción del público por el tema al analizar el trabajo de los periodistas. Seguidamente, las que se agruparon en el valor inmediatez, dan cuenta de la tensión que existe entre una sociedad que requiere una información cada vez más inmediata y la imposibilidad de los periodistas para satisfacer esa demanda, sin sacrificar la calidad. Finalmente, reconoce que pocas veces, los temas de las cartas que estudió se refieren a la ética.

Finalmente, al referirse al futuro del oficio, a partir de las cartas la autora concluyó que todo lo viejo tiene el potencial de reinventarse y que la existencia de periodistas resulta clave para el mantenimiento de una vida social de calidad, en una época de periodismo multimedia y convergencia cultural y tecnológica.

Por otro lado, Young (2011) estudió el papel que juegan las cartas a los editores al innovar en sus contenidos sobre el cambio climático en ocho diarios impresos de Canadá –país que hace parte del tratado de Kyoto para la reducción de emisiones de CO₂- entre octubre de 2007 y octubre de 2008. Los métodos utilizados fueron el análisis de contenido y el análisis crítico del discurso, para examinar cómo las cartas permiten establecer en los diarios discusiones sobre el cambio climático por una vía diferente al quehacer periodístico.

Los periódicos fueron seleccionados de acuerdo a su circulación en el país, de manera que fueran representativos a nivel regional, por lo que hacen parte de la muestra diarios en inglés y en francés. Los 2249 textos que fueron analizados –entre los cuales 247 fueron cartas de los lectores- se extrajeron de la base de datos electrónica ProQuest. En ellos se identificó el significado de las palabras empleadas, el uso de las fuentes, reclamaciones, recursos narrativos y las problemáticas específicas del cambio climático en la que se centraron las cartas. En cuanto al análisis crítico del discurso, el investigador tuvo en cuenta el estilo, la argumentación y el contenido latente de los mensajes en su contexto social y en esta fase solo tomó seis cartas para el análisis.

Los hallazgos demostraron que las cartas a los editores “make a unique contribution to print media narratives about climate change” (p. 13) [hacen una

contribución única a las narrativas sobre el cambio climático en los medios impresos]. Destacaron que los textos cuentan con una singularidad en sus temáticas, en comparación con los productos periodísticos: “generally speaking, letters ignore the major themes and arguments that preoccupy news articles, editorials, and features” (p. 13) [en general, las cartas ignoran los grandes temas y argumentos de los que se ocupan las noticias, los editoriales y los especiales]. Es decir, los resultados sugieren que los contenidos de las cartas no se identifican necesariamente con una noticia, temática coyuntural o decisiones políticas en particular, sino que hacen referencia a sus propias dinámicas “suggests that they exist in a unique functional and normative environment” (p.13) [Sugieren que ellas existen en un entorno único desde el punto de vista funcional y normativo]. Los hallazgos también sugieren que las misivas incluyen temas como descubrimientos o publicaciones científicas que no son parte de la agenda del diario. A esta misma conclusión se llegó con el análisis crítico del discurso que llevó a cabo el investigador.

Finalmente, hay casos particulares en los cuales escribir cartas a la prensa se constituye en parte importante de la propia vida. En efecto, en el transcurso de la revisión de la literatura me encontré con un caso fascinante, en el cual una misma persona ha logrado ver publicadas en la prensa cientos de cartas. Es el caso de Eugene Forsey, en Canadá, quien durante el curso de su vida (1904-1991), tuvo más de 800 de sus cartas a la prensa publicadas. Hodggets reseña este caso en su libro *The Sound of One Voice* (2000) y en su ensayo *The Sound of One Voice: Eugene Forsey and his letters to the press* (2001). Si bien no se trata de un estudio que sigue los parámetros de la investigación en

ciencias sociales, el texto documenta una pasión individual por hacer público lo privado, que duró toda una vida.

En suma, haciendo una lectura crítica de los estudios reportados en esta sección de revisión de literatura en Estados Unidos y Canadá -que son los países en donde se encuentran la mayor cantidad de estudios- puedo decir que hay suficiente evidencia empírica para demostrar la validez de las cartas de los lectores para hacer lecturas sobre un amplio abanico de temas del acontecer social. Entre estos temas se encuentran: el criterio que utilizan los editores para seleccionar las cartas a publicar en la prensa, la presencia soterrada de grupos de interés como ambientalistas, políticos o promotores de salud en la sección de cartas a los lectores, el trabajo de los periodistas y la calidad de los contenidos publicados por los medios, el rescate de la moral pública, los valores colectivos y la búsqueda del entendimiento de una identidad común.

Tanto en el estudio de Nielsen (2010) como en el de Young (2011) se identifica la sección de cartas a los editores como una institución con identidad propia, al separarla de la dinámica de producción informativa. Nielsen (2010), describe además tres géneros en los cuales se clasifican las comunicaciones del público, lo que resulta una maravillosa fuente de inspiración para nuevos estudios sobre cartas.

En términos de metodología, el estudio de Weinhold (2010), se destaca como el que guarda mayor similitud con este de las cartas a los editores en Colombia. La investigadora examinó un corpus total de 2061 textos en el periodo entre 1998 – 2008, década escogida por el auge de los nuevos medios y su influencia en las formas de hacer periodismo. Sin embargo, el reporte de sus hallazgos resulta extremadamente confuso: al

lector se le dificulta saber qué de lo escrito corresponde a la interpretación de la autora sobre la teoría de Deuze -en la que se basó para analizar las cartas- y el contenido de las cartas mismas. A continuación, el reporte de los estudios encontrados en Europa.

Revisión de la Literatura Relevante en Europa.

Tal como se hizo en la sección anterior, corresponderá a esta apartado dar cuenta de los hallazgos en el Viejo Continente, en donde las cartas a los editores también han sido un objeto atractivo de investigación. Así, en Suecia, Lindahl (1983) estudió los periódicos locales y las organizaciones políticas que se hicieron visibles durante el referendo sobre energía nuclear realizado en ese país durante 1980. Se trató de explorar la concentración de los medios y el papel de los periódicos como instrumentos para diseminar información política y formar la opinión pública local.

El investigador entrevistó a periodistas, quienes confesaron haber tenido éxito en proporcionar una información imparcial sobre el referendo en sus secciones informativas.

El estudio del contenido de los textos respaldó las afirmaciones de los reporteros en cuanto a la construcción de una información balanceada sobre el referendo. Respecto a la sección de comentarios y editorial, la investigación determinó la centralidad de la sección de cartas a los editores en el curso de las campañas electorales, y la consideró como un canal importante de propaganda para las organizaciones políticas. El estudio fue más allá al determinar que estos grupos de interés organizaban talleres para producir tantas cartas favorables a su causa como fuera posible. Este estudio reafirma cómo la sección de cartas de los lectores resulta, para los activistas políticos -ya sean

ambientalistas u oficinas de comunicación de candidatos políticos- un medio atractivo para hacer públicas sus ideas. Esto, pese a que estas oficinas tienen otros canales para hacer viable su propaganda, y no deberían utilizar para ello la sección de cartas de los lectores. El sentido original de este foro es proporcionar a los ciudadanos la manera de hacer públicas sus opiniones y necesidades.

En España, Llovet (1992) estudió el control social sobre la práctica de la medicina en ese país a través de la prensa. Se trató de un análisis de contenido cuantitativo cuya muestra estuvo conformada por todos los números del diario El País (edición de Madrid) publicados durante un lustro, entre el 1° de enero de 1985 y el 31 de diciembre de 1989. La investigación tomó como principal unidad de análisis las cartas de los lectores, pero también indagó otros textos periodísticos como noticias, editoriales, artículos, informes, reseñas, columnas y fe de erratas.

Las cartas representaron la mayoría de los textos analizados, reconociendo su capacidad de estimular la reflexión de todos los actores involucrados en el proceso de la comunicación relacionado con el ejercicio de la medicina. Las principales conclusiones resaltaron que la divulgación de los errores médicos que publican los periodistas constituye una muestra de su rol como defensores de los ciudadanos en la sociedad, por lo cual resultaba previsible que los hechos que más registraban fueran los que daban cuenta de prácticas médicas equivocadas.

Los textos de Karin Wahl-Jorgensen: *Letters to the Editor* (1999) y *Letters to the Editor as a Forum for Public Deliberation: Modes of Publicity and Democratic Debate* (2001), resultan dos ejemplos extraordinarios de la estrecha relación que

existe entre la sección de cartas a los editores y el debate público de las sociedades democráticas contemporáneas. El primero de los textos mencionados (1999) es un ensayo en el que la autora resalta el valor de la sección de cartas en el “marketplace of ideas” (p.53) [mercado de las ideas] para expresar –en palabras de los editores que entrevistó– “the community heartbeat” (p.54) [los latidos del corazón de la comunidad]. Transmite el consenso de los encargados de la página editorial que consideraron las cartas como una “regional institution combining some of the elements of the town meeting, the rural party line, the loafers bench on the courthouse square, and the continuing referendum” (p. 56) [institución regional que combina algunos de los elementos del gobierno asambleario, las líneas telefónicas compartidas en las zonas rurales, la banca en la plaza de la corte, y el continuo referendo]. En cuanto a la utilidad social de la sección, los editores consideraron la sección de cartas como una herramienta clave de relaciones públicas, en la medida en que canaliza las quejas y permite la catarsis individual.

Cheng, Pérez, & Igartua (2000), investigadores de la Universidad del País Vasco, también en España, estudiaron los efectos del juicio político al ex presidente norteamericano Bill Clinton en el escándalo sexual con la entonces becaria de la Casa Blanca, Mónica Lewinsky. Los investigadores analizaron el contenido de 102 cartas a los editores publicadas en la revista Newsweek International durante 13 meses desde que estalló el escándalo, entre 1998 y 1999, y la decisión política sobre el caso que tomó el Congreso norteamericano.

El estudio permitió conocer que los lectores de Newsweek tomaron distancia del episodio protagonizado por el presidente; que no les escandalizó tanto por su carácter sexual -calificando la conducta de Clinton como un rasgo de debilidad masculina- sino por la escabrosa revelación en los medios de detalles íntimos de lo ocurrido, con carácter sensacionalista. En particular, Hillary Clinton y Mónica Lewinsky no fueron percibidas por la mayoría de los lectores como personajes clave en el caso. Así, las comunicaciones espontáneas de los lectores permitieron arrojar luces sobre la opinión pública internacional, justo después del suceso de la infidelidad del Presidente de los Estados Unidos.

En otro estudio de Wahl- Jorgensen (2001), la académica lleva a cabo una serie de entrevistas a profundidad con los editores de la sección de cartas del diario San Francisco Bay, en California, Estados Unidos. En este estudio la investigadora explora la relación entre la prensa, el público y la democracia como instituciones autónomas. En los resultados de esta investigación encontró como los editores orientan el debate público cuando privilegian en las cartas que van a publicar la expresión individual y cuando prefieren las historias personales que contengan una gran carga emocional. Los editores consideran que “letters to the editor help foster a sense of community” (p.309) [las cartas a los editores ayudan a promover un sentido de comunidad], lo que incide en el aumento de la circulación de los diarios. Las emociones personales que se comparten en las cartas, se vieron en la investigación como una muy buena forma de desarrollar empatía entre sus lectores.

La autora construye un marco teórico sobre la filosofía política que distingue “three prevalent modes of publicity: Exhibitionist publicity, focused on the display of individual greatness; dialogist publicity, emphasizing democratic dialogue between groups and individuals; and activist publicity, which entails the confrontation between groups that seek to advance political goals.” (p. 303) [tres modos de publicidad: publicidad exhibicionista, centrada en evidenciar la grandeza individual; publicidad dialógica, que enfatiza el diálogo democrático entre grupos e individuos; y la publicidad activista, que implica la confrontación entre grupos que buscan avanzar en metas políticas]. Los editores tienden a favorecer, concluye Wahl-Jorgensen, una publicidad exhibicionista dentro de la sección de cartas.

Por su parte Richardson (2001), mediante la aplicación de la Teoría del Discurso Argumentativo a las cartas a los editores de la prensa británica, reconoció el valor de estos textos en la investigación social. Estudió 2.540 artículos entre octubre de 1997 y enero de 1998, en los cuales un actor del Islam o reseñado como musulmán, se encontraba en posición de prominencia; de su corpus, 86 textos fueron cartas.

Esta investigación concluyó que las cartas representan un ejemplo de un discurso de manejo espacial -el espacio nacional y quienes lo manejan- representado por los lectores de los periódicos de gran formato, en los que el musulmán es visto como un “otro”, alguien distinto, a quien se le atribuyen características negativas. Con base en esto, el estudio también permitió identificar que la retórica anti-musulmana se centró en tres temas estereotipados: la violencia musulmana, la libertad de expresión y la represión de la mujer.

De otro lado, la participación de los partidos políticos y de los ciudadanos del Reino Unido fue estudiada por Richardson & Franklin (2004) a través publicaciones de prensa. Se realizó un análisis longitudinal a partir de una muestra de 1250 publicaciones en 24 diarios locales y regionales – de circulación local semanal gratuita, de circulación semanal local pagados y de circulación diaria pagados, de 10 circunscripciones del Norte de Inglaterra- durante las elecciones generales de 1987, 1992, 1997 y 2001. Las cartas a los editores representaron un 20% de la muestra (252 piezas). El estudio también incluyó entrevistas semiestructuradas con periodistas, editores y candidatos políticos, sus agentes y representantes de prensa.

Las conclusiones dieron cuenta de que las cartas de los lectores a los diarios se constituyen en un foro público valioso, toda vez que el debate es iniciado por los lectores. De igual forma encontraron que durante las campañas electorales, los partidos locales influyen en los contenidos de las páginas de participación de los lectores, como parte de una estrategia de campaña. Se concluyó que durante las campañas electorales, se puede construir una tipología de las cartas que circulan en la prensa: por un lado, las partidistas, informadas y oficiales, que revelan influencia de los partidos políticos; y por el otro lado, las cínicas y negativas, que se asocian más a los lectores habituales del diario. También encontró que los editores no sólo seleccionaron las cartas de acuerdo a su valor noticioso, sino para reflejar la identidad del diario.

Por su parte, Raeymaeckers (2005) reconoció la escasez de investigación y literatura científica sobre las cartas y su gran valor como foro de debate público y consulta ciudadana. En su estudio de 2005, indagó por los criterios de selección y edición

de cartas que usan los editores de tres diarios de Bélgica. A través de un análisis de contenido de las cartas, entrevistas en profundidad con los editores en jefe, y el envío por parte de la investigadora de más de 101 cartas a los periódicos, pretendió hacer un estudio integral de las comunicaciones del público y el proceso que siguen antes de ser publicadas.

Los hallazgos de la investigación en relación con las entrevistas en profundidad permitieron establecer la percepción de los editores sobre la sección de cartas. Así, los encargados de la selección de las comunicaciones de los lectores aseguraron que estas son un medio para el entendimiento de las preocupaciones del público, para evaluar sus políticas editoriales, para recibir sugerencias de nuevos temas que pudieran ser objeto de atención periodística, y para hacer lecturas sobre la opinión pública. Los editores reconocieron que pueden afectar el debate público, por lo cual buscan presentar una variedad de argumentos y puntos de vista, al momento de decidir su publicación. Consideran que las cartas cumplen una función catártica de importancia dentro de la sociedad “because many readers contributions deal with personal and social problems” (p. 208) [porque las contribuciones de muchos lectores tienen que ver con problemas personales y sociales].

En cuanto a la selección de las cartas que van a ser publicadas, los editores reconocen la dificultad de llevar a cabo la selección ya que “there are days when they are inundated with letters from readers” (p. 208) [hay días en los que están inundados de cartas de los lectores]. De igual manera, sólo las cartas que incluyen los datos completos de quienes las escriben son publicadas previa edición. Las misivas con lenguaje

discriminatorio o considerado ofensivo son rechazadas, y hay una gran sensibilidad en lo relacionado con la responsabilidad editorial del medio, por lo cual los editores se sienten temerosos por las implicaciones legales relacionadas con posibles falsedades escritas por los lectores.

De acuerdo con la investigadora, todos los editores se guían por tres principios al seleccionar las cartas: la “tropicalidad” que manifiestan en el título, un estilo racional y el aporte de argumentos novedosos para impulsar el debate sobre un tema.

El análisis de contenido de las cartas se efectuó sobre un corpus de 4561 textos publicados por seis diarios belgas entre el 1 de octubre de 2002 y el 23 de febrero de 2003. Los periódicos populares considerados en la muestra aportaron la mayoría de cartas, por ser los que más proveen de este espacio a los lectores. Las comunicaciones publicadas en estos diarios tienen una longitud menor a la de los periódicos de referencia o de calidad (quality papers) y se caracterizan por sus contenidos emocionales, escritos por ciudadanos del común. Por su parte, las cartas en los diarios de referencia son escritas por lectores que se muestran expertos en un tema y contribuyen a su debate con argumentos más racionales.

Los temas identificados en el contenido de las cartas fueron: política nacional, política internacional, economía, derechos de los animales, problemas sociales, salud y seguridad social, educación y cultura, entre otros.

Finalmente, respecto al ejercicio de envío de cartas para profundizar en los mecanismos de selección de los editores de los periódicos, la investigadora y su equipo escribieron un total de 101 cartas en febrero de 2003, teniendo en cuenta que pudieran ser

publicadas durante los fines de semana y los días lunes del mes. Las misivas se enviaron con dos criterios: unas abordando temas de interés general, y las otras en respuesta a una información publicada previamente. Un 25 por ciento de las cartas enviadas con estas dos modalidades fueron publicadas. No obstante, el reporte del estudio no permite establecer con claridad los criterios que utilizaron los editores para publicar. Esta fase de la investigación permitió conocer prácticas de edición en la longitud de los textos y en la gramática, llegando inclusive a cambiar el sentido de las cartas y de los argumentos iniciales expresados, para volver las cartas más radicales. De igual manera, en una práctica que describió como estar “lejos de ser inocente”, la investigadora descubrió que algunos editores incluso insertan frases que no pertenecen a las cartas originales.

De otro lado, una investigación realizada por Pounds (2006) estudió la participación en los procesos democráticos de los ciudadanos de Italia y Gran Bretaña a través de las cartas de los lectores, dada la posibilidad de expresión y debate público que ofrecían. El estudio se centró en gran medida en establecer las diferencias culturales entre ambas naciones a partir de los contenidos que se reflejaban en las cartas. La investigadora consideró las estructuras lingüísticas que permiten la participación, a través de la identificación de una variedad de elementos léxicos, gramaticales y textuales.

Los hallazgos revelaron que las cartas de los periódicos de provincia, tanto en Italia como en Gran Bretaña, contribuyen a estimular el debate público entre los lectores, sobre temas nacionales. Una diferencia entre los dos países estudiados fue que los editores italianos publican menos cartas que los británicos.

La autora también encontró que las presiones de anunciantes cercanos al medio, a las que están sujetos los editores británicos, les obligan a controlar y manipular de forma más fuerte las cartas de sus lectores, publicando menor cantidad de las que contienen críticas. Sin embargo, reconoce que las cartas de este tipo que son publicadas, ejercen una fuerte influencia en los lectores.

Mientras tanto, a las cartas publicadas en periódicos italianos, los editores les dan mayor importancia, tomando más en cuenta la calidad de las opiniones expresadas que el criterio comercial, concluyó la investigadora.

Otro de los hallazgos del análisis de las cartas fue la diferencia entre el nivel de contenido de los textos que hacían referencia a críticas y los que llamaban a la acción: mientras que los lectores británicos escribieron siendo más específicos en la identificación de las organizaciones, personas y situaciones que criticaron; los escritores de los diarios italianos centraron sus cartas críticas en denuncias de las situaciones en las que se vieron afectados –describiéndose como participantes pasivos y víctimas- en un intento por llamar a la acción de sus conciudadanos.

Marja Leena Böök y Satu Perälä-Littunen (2008) realizaron un análisis de las cartas que los lectores enviaron al diario Helsingin Sanomat, líder en Finlandia, tratando temas de paternidad o la responsabilidad de los padres. La muestra comprendió 18 cartas publicadas durante los meses de febrero, marzo, mayo y septiembre del año 2002. Los temas mencionados fueron tratados en los contenidos del diario durante ese periodo y las cartas escogidas hicieron parte de la selección publicada en la “Columna de los jóvenes”. Con este estudio se refuerza la utilidad de la sección de cartas de los lectores para reflejar

una variedad amplia de temas del acontecer social. Esto, tanto en las temáticas abordadas por iniciativa de los lectores, como en los temas escogidos por los investigadores para estudiar a la población.

El enfoque empleado fue cualitativo, centrándose, en una primera instancia, en rescatar las temáticas. Posteriormente, el corpus clasificó la data a partir de tres atributos de la responsabilidad paternal que emergieron de los mismos datos: responsabilidad inicial, sentido de responsabilidad disminuido y responsabilidad obligante. Más adelante, los investigadores indagaron por los significados con los que los lectores construyeron esas dimensiones de responsabilidad en las cartas.

Los resultados de la investigación apuntaron a que la noción de responsabilidad expresada por los adolescentes que escribieron se circunscribe a la dimensión de responsabilidad obligante y a la del sentido de responsabilidad disminuido. Las cartas pusieron énfasis en los valores familiares, en contraposición al individualismo. Asimismo, las cartas evidenciaron un llamado de los jóvenes a los padres a ser más responsables.

Por otro lado en Suecia, los investigadores de la Universidad de Umeå, Bengs, Johansson, Danielsson, Lehti y Hammarström (2008) examinaron las historias personales de la depresión publicadas en tres diarios suecos, durante el año 2002. Después de analizar un corpus de 1.151 textos que incluían la palabra depresión, encontraron 26 artículos que incluían 14 historias personales presentadas en artículos de página completa, 4 historias de celebridades y 8 cartas al editor. De estos textos emergieron 29 historias distintas con relatos individuales de depresión de 21 mujeres y 8 hombres.

A los textos se les sometió a un análisis de contenido cualitativo para explorar palabras, oraciones y párrafos que describieran la jornada de los afectados a través de la depresión: cómo se autopresentaron en los textos, cómo se enfermaron, cómo manejaron y experimentaron su enfermedad.

Los hallazgos encontraron que los periódicos representaron en forma distinta el contexto de la depresión de hombres y mujeres, su comienzo, sus síntomas, y sus explicaciones sobre la depresión. En cuanto a las diferencias de género, la información contextual de los hombres fue más escasa, mientras la de las mujeres fue más colorida y explícita. En esta investigación vale la pena resaltar cómo en Suecia la sección de cartas a los editores puede contener un número cualitativamente significativo de textos que revelan en forma pública estados emotivos tan íntimos como la depresión. Las cartas que resaltaron los investigadores incluyeron descripciones del público sobre su cama, el hecho de estar abrazando su almohada, de sentirse vulnerable e inseguro, y de ser incapaz de conciliar el sueño, entre otras narraciones absolutamente personales.

Como conclusión, puedo decir que en Europa, la mayoría de las investigaciones sobre las cartas se encontraron en dos países: España y el Reino Unido. Tomándolas como objeto de estudio, en este contexto geográfico los investigadores analizaron el trabajo de los editores y los periodistas de los diarios, caracterizaron la naturaleza de las misivas en géneros, hicieron lecturas sobre los procesos de participación democrática de los ciudadanos, y examinaron los componentes religiosos y la presencia de estereotipos en las cartas de autores musulmanes e islámicos. Una de las académicas más entusiastas

es Karin Wahl-Jorgensen, quien abordó el tema de las cartas en ensayos e investigaciones empíricas en Inglaterra.

Se puede decir que la utilidad que tiene la sección de cartas de los editores para el público motivó varios de los estudios (Wahl-Jorgensen, 2002; Richardson & Franklin, 2004; Raeymaeckers, 2005) y para ello, han decidido tomar a los editores de las páginas de opinión como objeto de estudio. De igual forma, llama mucho la atención el estudio sobre la depresión que toma las cartas como fuente de información (Bengs, Johansson, Danielsson, Lehti y Hammarström, 2008).

Entre las investigaciones que hacen aportes significativos a la conceptualización de las cartas a los editores en el Viejo Continente, se destaca el trabajo de Richardson & Franklin (2004) que construyó una tipología de las cartas que circulan en la prensa en los períodos electorales y pudieron probar cómo los partidos locales influyeron en los contenidos de las páginas de los lectores, como parte de su estrategia de campaña.

Por otra parte, también resulta extraordinario el hallazgo de Richardson (2001), quien demostró que las cartas pueden considerarse ejemplo de un discurso local. Me parece que esta conclusión resulta valiosa porque en esta época de globalización de los medios y de los contenidos que circulan a través de ellos, un periodo en el cual las fronteras culturales y geográficas tienden a desdibujarse cada vez más.

El hecho de reconocer en las cartas un anclaje en lo local, resulta valioso para reforzar su validez como un tipo de discurso especial –al mismo tiempo embebido en los medios, pero separado de ellos- en donde se pueden encontrar elementos característicos de los vínculos que mantienen los ciudadanos en el ámbito nacional y local. En ese

mismo sentido, la investigación de Pounds (2006) refuerza lo dicho, ya que los investigadores utilizaron las cartas para establecer las diferencias culturales entre Italia y Gran Bretaña. Después de haber detallado los estudios de los investigadores europeos, resulta evidente el gran interés que despierta el estudio de la sección de cartas a los editores. A continuación se presentan los estudios sobre cartas a los editores en Asia.

Revisión de Literatura Relevante en Asia y África.

Tal como se ha venido haciendo en Estados Unidos y Europa, se ofrece a continuación una síntesis de los estudios desarrollados en otros dos continentes. Para empezar reseño una investigación realizada de manera conjunta entre los investigadores de la Universidad de Hong Kong, en China, con sus colegas de las universidades estadounidenses de Honolulu, en Hawaii, y North Carolina, Dodgson, Tarrant, Thompson y Young (2008) tomó las cartas a los editores como parte de un corpus que incluyó columnas, noticias y reportajes. Esto, para analizar la decisión de las mujeres de lactar a sus hijos. En este sentido, la investigación pretendió –usando métodos cualitativos y cuantitativos– describir las características de los artículos relacionados con la alimentación infantil en la prensa de Hong Kong; describir el contenido temático relacionado con la alimentación infantil en los medios impresos y comparar las diferencias de las temáticas de acuerdo a cada publicación (cuatro de los más populares periódicos en lengua china, el principal periódico en lengua inglesa y tres revistas bilingües que tratan temas de interés para los padres).

Las conclusiones mostraron un tono positivo de los artículos de prensa hacia la alimentación infantil; mientras que las revistas adoptaron un tono significativamente más

neutral en relación a la alimentación infantil. El análisis temático permitió identificar cinco temas: información a las madres acerca de la lactancia, las formas en las que el contexto social pudiera afectar la lactancia, los efectos de la escogencia o no de la lactancia sobre los infantes, el valor de la leche materna y el uso de fórmulas infantiles.

Los temas variaron en forma significativa entre los periódicos escritos en chino e inglés. Los escritos en esta última lengua se enfocaron mucho más en el contexto social de la alimentación infantil que los chinos. Haciendo la comparación entre medios, se encontró que el contenido de las revistas se enfocó mayormente en informar a las madres, mientras que los periódicos se centraron más en el contexto social de la alimentación de los infantes.

En África, Morrison y Love, (1966) de la University of Zimbabwe, realizaron un análisis del discurso de las cartas a los editores en dos revistas zimbabwenses durante 1990, para identificar las características del discurso alternativo en el marco del décimo año de la independencia de esa nación africana, revelando un discurso de desilusión, y el rol de los medios de comunicación y la sociedad civil.

Como se desprende de la revisión de la literatura, hay mucho menos entusiasmo en Asia y África por este tipo de investigación. Sin embargo, llama la atención que algunas universidades de Europa han tomado las cartas a los editores para estudiar temas como el racismo y la inclusión de minorías étnicas dentro de la sociedad, que bien pudieran ser abordados por académicos de esos dos continentes. Podría ser muy interesante ver cómo futuros estudios cuentan la percepción del público de la prensa sobre temas

sensibles como los mencionados antes. En realidad no es mucho más lo que se puede concluir tomando en cuenta que solo encontré un estudio por cada continente.

Revisión de Literatura Relevante en Australia.

Lejos de Estados Unidos y Europa, y con el objetivo de explorar las reacciones negativas de los miembros de la comunidad gay de Australia, Southgate & Hopwood (1999) condujeron un análisis de cartas al editor publicadas en el diario líder en temáticas gay y lesbianas en Australia, el Sydney Star Observer, un mes después de que la organización “Sydney Gay and Lesbian Mardi Gras Board” anunciara en ese diario su desacuerdo con el uso de drogas ilegales en fiestas y encuentros multitudinarios de homosexuales. El estudio estuvo motivado por la necesidad de investigar sobre los estilos de vida de grupos subculturales y su relación con el consumo de drogas.

Del contenido de las cartas, los investigadores pudieron establecer una tipología de temas: el uso de drogas y la ‘diversión sana y responsable’, la importancia del placer y la celebración y los peligros de una política de respetabilidad. Las conclusiones demostraron que quienes las escribieron, en el caso particular de los discursos sobre el placer y la celebración, lo hacían con base en el relato de experiencias personales relacionadas con el estilo de vida homosexual. Los lectores que escribieron cartas, la mayoría de ellos sin demostrar un estatus de expertos pertenecientes a instituciones de salud, presentaron argumentos de resistencia a la política antidrogas en el Mardi Gras.

También en Australia, Tanner (1999) usó las cartas a los editores para estudiar el tratamiento de los medios en casos de corrupción de figuras públicas en política. Para

eso, el investigador de la Universidad de Queensland examinó el papel de los medios de comunicación en el cubrimiento del denominado Caso Metherell –en el cual se vio envuelto el político Terry Alan Metherell, quien ocupó un cargo en la Asamblea Legislativa de Nueva Gales del Sur y posteriormente fue acusado de corrupción en relación al Premier Nick Greiner- y los juicios que despertó en los lectores de cuatro periódicos.

Entre los hallazgos se destaca que los lectores no solo se interesaron en abordar temas de corrupción, sino que tomaron el espacio para sus cartas como un medio de participación en el debate sobre las sanciones que debían ser aplicadas al caso y la caracterización de la conducta del político. De manera significativa, la investigación estableció que la discusión de quienes escribieron no se centró en comentarios críticos de otros lectores o periodistas respecto del cubrimiento del caso Metherell.

También concluyó que los periódicos están más dispuestos a publicar cartas que se identifiquen con el propio editorial o las posturas de los periodistas de planta o los comentaristas.

Por otra parte, Clegg, Wakefield & Edsall (2005) realizaron un análisis de contenido etnográfico de cartas a los editores sobre el tema del tabaco, en 11 diarios de circulación nacional y regional en Australia entre 2001 y 2003, con una muestra de 361 cartas. De acuerdo con los investigadores, el cubrimiento noticioso respecto al tabaco influencia comportamientos individuales y estimula cambios en las políticas de salud pública. En ese sentido, las cartas a los editores de la prensa constituyen una vía para que

los ciudadanos demuestren sus sentimientos sobre un tema determinado, funcionando a manera de artefacto para estudiar la participación activa del debate público.

La metodología de la investigación apuntó a explorar el contenido y encuadre de las cartas, empleando un análisis que buscó rescatar significados en los textos. Así se identificaron temas principales, argumentos, estructuras retóricas, el contexto de las cartas, significados latentes y patrones. Los investigadores consideraron de gran importancia valorar los temas emergentes, por sobre el conteo de frecuencias con la que se usaron términos relacionados con el tabaco, y la cuantificación de la naturaleza de la cobertura con base en variables predeterminadas. El estudio permitió conocer que para reafirmar su legitimidad a través de las cartas, quienes las escriben acuden identificarse de manera personal y colectiva.

Los resultados de la investigación apuntaron a entender las cartas como intentos para presentar un asunto como un problema social que debería ser abordado en forma colectiva. Por otra parte se encontró que las cartas de los editores presentaron la mayor parte de los textos de la muestra que expresaron oposición al control del tabaco: el 37% fueron clasificadas como “hostiles”. De igual manera, quienes escribieron oponiéndose a las medidas antitabaco tuvieron la tendencia a discutir el mismo tipo de eventos, a reaccionar de manera similar a las mismas motivaciones, y usar una retórica similar en la construcción del asunto –en comparación con los textos informativos- para llegar a publicar sus cartas en la prensa.

Una de las interpretaciones de las autoras para explicar esto, “is that this is the result of an attempt on the part of letters section editors to publish a balanced mix of

positions rather than a random sampling of submissions” (p. 178) [es que es el resultado de un intento por parte de los editores de la sección de cartas para publicar una mezcla equilibrada de las posiciones en lugar de un muestreo aleatorio de los envíos]. Las autoras destacan el esfuerzo ciudadano al escribir cartas, tomando en cuenta que no reciben compensación alguna por parte de los diarios, ni garantía de publicación.

Al final de esta revisión de la literatura del contexto australiano, puedo concluir que los estudios a los que se han hecho mención, nos ilustran cómo, en la investigación en comunicación, las cartas de los lectores han sido un objeto de estudio válido, no sólo para el análisis de la opinión pública, sino para comprender un amplio rango de las particularidades de la sociedad civil. Además, nos muestran cómo a través del estudio de las cartas se puede ampliar el conocimiento del trabajo de mediación que llevan a cabo los productores de la información en la vida pública de las sociedades modernas.

Revisión de la Literatura Relevante en América Latina.

Por otra parte, el presente proyecto de investigación reconoce la existencia de muy pocas investigaciones en Latinoamérica que han tomado a las cartas de a los editores de la prensa como objeto de estudio. Valbuena (2009) en el transcurso de su formación como magíster, se propuso analizar –bajo la perspectiva semántico-pragmática del discurso– 30 cartas enviadas a los defensores de los diarios El Tiempo y El Nacional, de Colombia y Venezuela respectivamente. Como objetivo intentó determinar la manera en la que los lectores plantean sus inquietudes y comentarios; así como las estrategias que usan para este propósito. En un avance de los resultados de dos cartas, la autora concluyó que los lectores del diario colombiano son vistos por los editores como sujetos pasivos,

“son identificados como víctimas” (p.7). Sin embargo, en su investigación y en el reporte de la misma, la investigadora nos quedó debiendo a sus lectores, una información más detallada y acuciosa del objeto de estudio.

En el contexto colombiano quienes se han ocupado del tema de la opinión de los lectores, también han sido pocos. Se destaca de manera excepcional el estudio de las cartas de los lectores de 30 ediciones de la revista *Semana*, entre 1946 y 1961, realizado por Vallejo (2004) en el que se describe de manera amplia la participación de los colombianos en esa publicación insignia del periodismo en el país. En su trabajo, la autora concluye que: con sus críticas, los lectores fieles de la publicación contribuyeron al fortalecimiento de la línea editorial de *Semana*; en el periodo analizado se develó un conflicto permanente entre la agenda de la revista y la del gobierno; en las cartas de los lectores se evidenciaron rasgos de identidad nacional, se hizo visible la “colombianidad”.

De acuerdo con Vallejo, a mediados del siglo pasado, según los directores de la revista, algunas de las temáticas abordadas por los lectores giraban en torno a validar el estilo imparcial del medio frente a los temas políticos, apoyar el estilo de la publicación, solicitar nuevas secciones, reclamar mayor información regional y sugerir temas y personajes para la portada.

Aparte de esta investigación, como se mencionó al comienzo de este apartado, en los pocos estudios colombianos que existen las cartas han sido parte de investigaciones, no el objeto central de estudio. Por ejemplo, para optar por un título de pregrado Navarro (2009) estudió el debate alrededor de la despenalización del aborto en Colombia en el diario *El Tiempo*, entre 2005 y 2007. El estudio fue realizado con base en una muestra de

84 piezas de información (noticias), y 134 piezas de opinión – las cartas al director representaron el 47% del corpus- tomadas de la versión impresa del periódico. En particular, sobre las cartas de los lectores, la investigadora encontró mayoría de voces masculinas como autores, una predominancia en el discurso a favor del aborto e identificó figuras retóricas que utilizaron para expresar su opinión. Como conclusión la investigadora formuló que para los medios el tratamiento de los temas complejos se circunscribe en forma preferente a un enmarque de las problemáticas como controversias, presentando actores a favor y en contra.

De manera similar, también en Colombia, entre junio de 2007 y de julio de 2009, Carmona (2009) tomó 90 muestras en la versión impresa del diario El Tiempo, para estudiarlas y conocer la cobertura y la calidad que ese diario le dio a la información sobre obesidad, entendida como un problema de salud pública. En este trabajo, la muestra estuvo comprendida por 77 artículos noticiosos y 13 piezas de opinión categorizadas en su mayoría en la sección “Editorial-opinión”, seguidos por “Cartas al director”.

El estudio concluyó que en ambos tipos de contenidos publicados por el diario El Tiempo –informativos y de opinión- la obesidad es tratada como una problemática asociada a otros fenómenos sociales, por lo que el tema se aborda en diferentes secciones y no sólo en la de salud. Sin embargo, en contra de este tratamiento jugaron factores como la falta de creatividad de los periodistas para cubrir temas propios, pues el 80% de la información provino de agencias internacionales. El estudio también caracterizó el tipo de fuentes usadas: médicos particulares, universidades, organizaciones de profesionales de la salud e instituciones públicas.

Así, como se ha presentado, en Latinoamérica el potencial de las cartas de los lectores de la prensa en el quehacer académico permanece inexplorado. Los pocos casos reportados no aportan el suficiente mérito para equiparar la alta producción de estudios en otros contextos geográficos. Casos como la investigación de Valbuena (2009) no presenta una sección de metodología en donde explique con suficiencia los criterios de selección de la muestra, así como las particularidades del método que emplea para analizarla. Por otro lado, las preguntas de investigación no parecen poder responderse con una muestra de 30 textos. Peor aún, si el lector se atiene al título de la investigación: “Participación de los lectores en la prensa Latinoamericana: un análisis semántico-pragmático”. En efecto, resulta aventurado pensar que la autora pudiera arrojar conclusiones sobre la participación de los lectores en el contexto latinoamericano con el análisis de 30 textos que pertenecen tan solo a 2 países del continente.

Parece que esto refleja el hallazgo de hace más de dos décadas de McAnany y La Pastina (1994), sobre las falencias metodológicas de la investigación en América Latina. En este estudio clásico, los autores reflejaban las grandes dificultades que se presentaban en los estudios por la poca claridad que ofrecían los investigadores en la construcción de los procesos metodológicos. Sobre el método de los estudios, McAnany y La Pastina decían que eran deficientes y mostraban serias inconsistencias: no se podía establecer cómo los investigadores arribaban a ciertas conclusiones toda vez que no era evidente el proceso de indagación. Este estudio muy citado ha demostrado los vacíos metodológicos de los académicos de la región.

En conclusión, la revisión de la literatura presentada permite establecer que las cartas a los editores de la prensa ha sido un objeto valioso de estudio en las ciencias sociales en general y en particular dentro de la disciplina de la comunicación social, desde la segunda mitad del siglo XX y en lo que va corrido del XXI. Las teorías más usadas para aproximarse a esa realidad han sido Gatekeeping, Framing, la Escala de Valores Universales de Schwartz, la Teoría del Discurso Argumentativo, el Issue-Attention Cycle. La explicación detallada de los argumentos centrales de las teorías mencionadas aparecen como parte de la narración de los estudios y no como un desarrollo independiente, puesto que privilegié aquella literatura que fuera pertinente a mi objeto de estudio.

Por su parte, mi investigación se conectó en forma preferente con las teorías de opinión pública desde la perspectiva de la comunicación, tomando en cuenta que los temas del público que escribe cartas podrían considerarse dentro de lo que Max McCombs (2006) llama “una visión ampliada del establecimiento de la agenda” (p. 190).

Desde el punto de vista del método utilizado para el abordaje de las cartas como reflejo de la realidad social, la búsqueda muestra que se han empleado tanto métodos cualitativos como cuantitativos. Unas pocas veces se ha acudido a los editores para indagar sus criterios de selección de los textos a publicar; en la mayoría de las ocasiones se ha preferido llevar a cabo análisis de contenido de los textos para identificar las temáticas presente y posteriormente organizarlas en categorías o códigos por afinidad. En este sentido, y de manera similar a la presente investigación, los estudios reseñados

dieron cuenta de palabras, conceptos y expresiones que permitieron identificar temas, subtemas y actores involucrados en los relatos de los lectores.

Algunos de estos trabajos implementaron técnicas cualitativas, como entrevistas en profundidad y análisis etnográfico, en un intento por ofrecer una vislumbre del contexto social del que las cartas emergieron. Así, en etapas posteriores a la identificación de temas estos investigadores ahondaron en los porqués de los fenómenos descritos.

Tal vez las mayores diferencias entre las investigaciones que se reseñaron en este apartado y este: *Cartas a los Editores de la Prensa en Colombia: Un Estudio Mixto*, están en la combinación de métodos que se empleó dentro de un encuadre hermenéutico, en el tamaño de la muestra, que significó un gran esfuerzo para que los resultados pudieran tener representatividad dentro del contexto de lectores de los diarios estudiados. Mientras estos estudios tomaron un número reducido de cartas, el corpus de la investigación que nos ocupa superó los cinco mil textos.

También, como se anotó anteriormente, los investigadores recurrieron a las cartas para “escuchar” la opinión del público frente a temas determinados, motivados por conocer el grado de conocimiento, las creencias, los abordajes o la valoración de los ciudadanos de acuerdo con el interés particular del investigador. Este estudio de corte inductivo, en contraposición, usó las cartas sin ninguna prevención distinta a dejar que desde los textos mismos fueran emergiendo los temas, las opiniones, las motivaciones, los deseos, el vínculo identitario y los sueños comunes de los colombianos.

Algunos investigadores hicieron uso de una sola técnica de análisis cualitativo, como la entrevista o decidieron llevar a cabo solamente la contabilidad de los temas en las cartas y hacer algunas asociaciones, lo cual algunos expertos en metodología consideran que resulta problemático, en la medida en que “the data under investigation are usually drawn from a nonrepresentative sample. Thus, a different subsample of a larger study population may yield a very different frequency count or even a different set of themes [la data objeto de investigación proviene de una muestra no representativa. En consecuencia, una submuestra diferente de una población más grande puede arrojar una contabilidad de frecuencia muy diferente o inclusive un grupo diferente de temas]” (Max Bergman, p. 391 en Tashakkori & Teddlie, 2010).

En este sentido, el estudio que presento de las cartas a los editores como objeto único de investigación, constituye un esfuerzo por alcanzar la representatividad, en la medida en que se llevó a cabo una indagación de una década, mediante un muestreo probabilístico variado (Krippendorff, 2013) de 5.425 textos, sobre el total de cartas publicadas por año, de acuerdo con entrevistas realizadas en los diarios.

La tabla a continuación presenta un resumen de las temáticas incluidas en los estudios relacionados anteriormente. A diferencia de lo presentado privilegiando lo cronológico y geográfico, la siguiente tabla muestra una asociación temática de los mismos estudios.

Tabla 1.*Revisión de la Literatura Relevante sobre Cartas a los Editores por asociación temática.*

Propósito de la investigación	Autores	País
Medir la efectividad de la propaganda a través de los medios	Foster & Friederich (1937)	Estados Unidos
Establecer el Perfil de los lectores ¿Quiénes escriben las cartas?	Forsythe (1950)	Estados Unidos
	Singletary (1976)	Estados Unidos
	Hodggets (2000, 2001)	Canadá
	Ryfe (2001)	Estados Unidos
	Reader, Stempel y Daniel (2004)	Estados Unidos
	Valbuena (2009)	Venezuela
Utilizar las cartas como artefacto para reconstruir periodos históricos	Inkeles & Geiger (1952)	Estados Unidos
	Risley (2005)	Estados Unidos
	Thornton (2006, 2007)	Estados Unidos
	Carver (2008)	Estados Unidos
Medir el clima político y actuaciones de grupos de interés	Grey & Brown (1970)	Estados Unidos
	Reader (2005)	Estados Unidos
	Lindahl (1983)	Suecia
	Carpenter (2009)	Estados Unidos
	Young (2011)	Canadá
	Llovet (1992)	España
	Richardson & Franklin (2004)	Reino Unido

Tabla 1. (continuación)

Propósito de la investigación	Autores	País
Estudiar el proceso de Gatekeeping y las funciones de los editores de opinión.	Renfro (1979)	Estados Unidos
	Hynds (1991, 1994)	Estados Unidos
	Thornton (1998)	Estados Unidos
	Raeymaeckers (2005)	Bélgica
	Nielsen (2010)	Estados Unidos
	Weinhold (2010)	Estados Unidos
Evaluar la movilización ciudadana.	Lemert & Larkin (1979)	Estados Unidos
	Hessing (2003)	Canadá
	Hogan (2006)	Estados Unidos
	Southgate & Hopwood (1999)	Australia
Relacionar la agenda de las cartas con la agenda de los medios	Pritchard & Berkowitz (1991)	Estados Unidos
	Tuen-yu Lau (1991)	Estados Unidos
	Bell (1993)	Estados Unidos
	Cheng, Pérez, & Igartua (2000)	España
	Wahl-Jorgensen (1999, 2001)	Reino Unido
	Tanner (1999)	Australia
Estudiar los valores morales - valores colectivos – contexto cultural determinado.	Morrison & Love (1966)	Zimbabwe
	Wahl- Jorgensen (2001)	Reino Unido
	Richardson (2001)	Reino Unido
	Barger (2003)	Estados Unidos
	Clegg, Wakefield & Edsall (2005)	Australia
	Pounds (2006)	Reino Unido
	Higgs & Schafer (2006)	Estados Unidos
	Hoffman & Slater (2007)	Estados Unidos
	Yowell (2008)	Estados Unidos
	Marja Leena Böök y Satu Perälä- Littunen (2008)	Finlandia
	Johansson, Danielsson, Lehti y Hammarström (2008)	Suecia
	Dodgson, Tarrant, Thompson & Young (2008)	China, Estados Unidos
Estudiar temas de Salud pública.	Navarro (2009)	Colombia
	Carmona (2009)	Colombia

Capítulo Dos: Metodología

La idea básica de este capítulo es pormenorizar las decisiones que tomé para diseñar y conducir la investigación en métodos mixtos sobre las Cartas a los Editores de la Prensa en Colombia. A continuación, argumento el valor de los métodos mixtos como una alternativa autónoma de investigación, sus fundamentos epistemológicos, el diseño de este estudio, el tratamiento de las cartas de los lectores en los diarios colombianos y la determinación de la población y la selección de la muestra. Así mismo, describo la unidad de análisis y el proceso que seguí para el procesamiento de los datos. Para esto último, explico cómo se construyó la base de datos y cómo se efectuó el análisis de los textos. Finalmente, detallo cada fase el procedimiento empleado así: Fase 1, Análisis Temático de Contenido; Fase 2, Análisis Dimensional de los Temas y Fase 3, Recontextualización.

Retomando la sección de la Revisión de Literatura Relevante del capítulo anterior, que dio cuenta de las tendencias teóricas y metodológicas del estado del arte en el tema de Cartas a los Editores a nivel global, quisiera subrayar un aspecto adicional que resulta clave para esta sección de metodología. En la amplia revisión de investigaciones que llevé a cabo, encontré cómo los académicos alrededor del globo prefirieron centrarse en el estudio de las cartas como texto. Sus resultados en general no incluyeron interpretaciones sobre el contexto extratextual esto es, sobre el contexto social, cultural y/o histórico de donde emergieron los textos.

Tomando en cuenta lo dicho, decidí acogerme a esa tradición de investigación en este estudio, en la medida en que la propuesta metodológica para el análisis de cartas cada vez se ha sofisticado más y cobrado mayor validez, lo cual me permite tener un buen nivel de confianza en la rigurosidad de los hallazgos que arroja esta indagación de cartas en Colombia.

En este sentido, el *contexto* en esta investigación se define como un estadio intratextual que ocurre en la tercera fase del estudio (cualitativa), en la cual se acude de nuevo al material de base, para conectar los resultados de las dos primeras fases: una cualitativa y otra cuantitativa. Tashakkori & Teddlie (2010) definen lo dicho de la siguiente manera:

“the patterns and structures from the statistical analysis will be connected or recontextualized to the source material in order to interpret the thematic elements under investigation within the context from which the codes were identified in the first place” (p. 392) [los patrones y estructuras del análisis estadístico serán conectadas o recontextualizadas con el material de origen para interpretar los elementos temáticos objeto de investigación dentro del contexto a partir del cual los códigos fueron identificados en primer lugar].

Debo precisar, por otro lado, que he decidido no discutir la definición de contexto y su relación con el texto en este documento, en la medida en que trasciende el objetivo del presente trabajo.

Por otro lado, al tiempo que reconozco el valor de la tradición de centralidad en el texto donde se inserta este estudio, debo destacar el aporte que ofrece esta investigación, en la medida en que introduce un giro metodológico, al emprender el estudio de los textos del público de la prensa en Colombia desde lo inductivo a lo deductivo. De igual forma,

constituye un aporte el abordaje de métodos mixtos que utilicé, puesto que las investigaciones revisadas se insertaban en los paradigmas cualitativo o cuantitativo de investigación. La utilización de los métodos mixtos en el análisis de un corpus de la naturaleza y amplitud del que nos ocupa, constituye una novedad. Es decir, que este estudio ofrece aportes desde lo conceptual y desde lo metodológico.

A continuación, en esta sección presento la fundamentación de la decisión de escoger los métodos mixtos como paradigma, los fundamentos epistemológicos que lo acompañan, el diseño de este estudio, el tratamiento de las cartas de los lectores en los diarios colombianos, la determinación de la población y la selección de la muestra, la unidad de análisis y el procedimiento que se siguió para: el procesamiento de los datos, la construcción de la base de datos, el análisis de los mismos y, finalmente, el procedimiento para las fases uno, dos y tres.

Los Métodos Mixtos, el Tercer Paradigma de Investigación

Dicho lo anterior, comienzo la introducción del método diciendo en voz alta una apelación simple, que muchos de nosotros advertimos a cada paso en nuestra vida cotidiana: El mundo cambia en forma vertiginosa. Un ritmo de cambio menos acelerado, aún cuando ciertamente no menos importante, ocurre en la ciencia. Las modificaciones intentan adaptarse a la complejidad de las sociedades modernas, que a su vez ponen frente al investigador problemas complejos. Para abordarlos, han surgido nuevas visiones, que suponen reconocer la multiplicidad de miradas que existen dentro de la sociedad. Por consiguiente, la información que se extrae en forma de datos, debe ser consecuente con la

apertura que significa reconocer las realidades que son consistentes con los enfoques cuantitativo y cualitativo de investigación.

A partir de la década de los ochenta del siglo XX tomó más fuerza un movimiento que intentaba alejar el reduccionismo, combinando las fortalezas de ambos enfoques, al tiempo que intentaba minimizar sus debilidades. Sin embargo, el reto iba más allá de la simple intención de mezclar datos numéricos y no numéricos en el mismo estudio: suponía el desafío de combinar fundamentos filosóficos y metodologías de investigación, creando, además, una taxonomía propia.

Fue así como surgieron los métodos mixtos. Con aportes de académicos provenientes de distintas disciplinas y países -entre ellos, Cook & Reichardt, 1979; Reichardt & Rallis, 1994; Creswell, 1994; Greene, 2007/2008; Tashakkori & Teddlie, 2003 (citados por Creswell & Plano, 2011)- llegaron a consolidarse como una alternativa autónoma de investigación en la ciencia a principios del siglo XXI; un tercer paradigma que promete una manera holística de estudiar el mundo social de forma rigurosa, con reglas de procedimiento definidas.

De acuerdo con Teddlie & Tashakkori (2011), la investigación que presenta una metodología mixta “ofrece una tercera alternativa basada en el pragmatismo, que sostiene que los dos enfoques metodológicos son compatibles y pueden ser utilizados de manera provechosa en conjunción el uno con el otro” (p.285). Los estudiosos mencionan que en el método mixto se da una suerte de eclecticismo metodológico que busca trascender las debilidades de los dos paradigmas tradicionales: el cuantitativo y el cualitativo.

Para Teddlie & Tashakkori (2011), el eclecticismo metodológico supone conocer las posibilidades que ofrecen los dos métodos para seleccionar lo que resulta más apropiado para el estudio integral de un fenómeno. Dicen los autores,

“Eclectic, the root Word of eclecticism, means ‘choosing what appears to be the best from diverse sources, systems or styles’. For us, methodological eclecticism involves selecting and then synergistically integrating the most appropriate techniques from a myriad of QUAL, QUAN, and mixed methods in order to more thoroughly investigate a phenomenon of interest. A researcher employing methodological eclecticism is a connoisseur of methods who knowledgeably (and often intuitively) selects the best techniques available to answer research questions that frequently evolve during the course of an investigation”.

[Eclético, la palabra raíz de eclecticismo, significa 'escoger lo que parece ser lo mejor de diferentes fuentes, sistemas o estilos'. Para nosotros, el eclecticismo metodológico involucra seleccionar y posteriormente integrar de forma sinérgica las técnicas más apropiadas, a partir de una miríada de métodos CUALI, CUANTI y mixtos para investigar más exhaustivamente un fenómeno de interés. Un investigador que emplea el eclecticismo metodológico es un conocedor de métodos quien con conocimiento de causa (y con frecuencia intuitivamente) selecciona las mejores técnicas disponibles para responder preguntas de investigación que con frecuencia surgen durante el curso de una investigación] (p. 286).

Vale la pena subrayar lo dicho por los autores, en el sentido de que el eclecticismo metodológico supone no solo la combinación de métodos, sino la escogencia de las herramientas que el investigador considera más apropiadas, de manera que el conocimiento previo del objeto de estudio y un diseño de investigación acucioso, parecen ser indispensables.

La interrelación entre ambos modos tradicionales de aproximación a la realidad ha sido objeto de múltiples reflexiones (Bonilla-Castro & Rodríguez, 1997; Bonilla-Castro, E. Hernández, R. Fernández-Collado, C. & Baptista, P., 2007; Hurtado, J. & Jaramillo, C., 2009). Sin embargo, como se ha mencionado, más allá de la combinación de métodos de investigación o la triangulación de fuentes de información, fuentes de recolección de

datos y procedimientos de análisis dentro de un mismo estudio, la investigación que utiliza el método mixto representa una alternativa que posee su propia lógica desde el punto de vista epistemológico y procedimental.

Autores como Johnson, Onwuegbuzie & Turner (2007), reconocen que no hay un criterio único para establecer los límites de la investigación en métodos mixtos; sin embargo, existen varios que pueden utilizarse al tratar de llegar a una definición. En ese sentido, al tratar de hacer una síntesis de las definiciones de métodos mixtos que habían propuesto 21 autores reconocidos en el campo, concluyeron que:

“Mixed methods research is a type of research in which a researcher or team of researchers combines elements of qualitative and quantitative research approaches (e.g., use of qualitative and quantitative viewpoints, data collection, analysis, inference techniques) for the purposes of breadth and depth of understanding and corroboration” (p.124) [La investigación en Métodos Mixtos es un tipo de investigación en la que un investigador o un equipo de investigadores combinan elementos de los enfoques de investigación cualitativo y cuantitativo (por ejemplo, el uso de puntos de vista cualitativo y cuantitativo, la recolección de datos, análisis, técnicas de inferencia) con el propósito de lograr amplitud y profundidad en la comprensión y la corroboración].

Pese a lo dicho, los autores advierten que cualquier intento de conceptualización tiene que entenderse como incompleto o parcial en la medida de que se trata de un campo del acontecer humano que se encuentra en constante construcción. El método mixto se presenta como un tercer paradigma de aproximación a la realidad social, que presenta al menos tres ventajas principales de acuerdo a Teddlie & Tashakkori (2003):

“Mixed methods research can answer research questions that the other methods cannot; mixed methods research provides better (stronger) inferences; mixed methods research provides the opportunity for presenting a greater diversity of views”. (p.674) [La investigación en métodos mixtos puede responder preguntas de investigación que los otros métodos no pueden; la investigación en métodos mixtos proporciona mejores (más sólidas) inferencias; la investigación en métodos mixtos proporciona la oportunidad de presentar una mayor diversidad de visiones].

De acuerdo a lo dicho, el entendimiento de lo que significan los métodos mixtos y las ventajas de su utilización frente a la complejidad de los problemas sociales de este siglo XXI, me permite avanzar frente al estudio de las comunicaciones del público de la prensa en Colombia, con la confianza en que este paradigma ofrece un camino certero para la interpretación de los documentos que narran la vida cotidiana de los colombianos.

Fundamentos Epistemológicos

Sin duda, los métodos mixtos de investigación son mucho más que una hoja de ruta para integrar técnicas cualitativas y cuantitativas en la recolección y análisis de objetos de estudio. Involucra supuestos filosóficos “that guide the direction of the collection and analysis and the mixture of qualitative and quantitative approaches in many faces of the research process” (Creswell & Plano Clark, 2011, p. 5) [que guían la dirección de la recolección y el análisis y de la mixtura de los enfoques cualitativo y cuantitativo en muchas fases del proceso de investigación]. Pese a que en su aproximación a la realidad el investigador de métodos mixtos tiene frente a sí cuatro grandes tradiciones a las cuales adscribirse – postpositivista, constructivista, crítica y feminsita- resulta necesario que cada investigador escoja los paradigmas que mejor se acomoden para explorar el fenómeno de su interés en las distintas fases de su estudio.

Este criterio práctico de acercamiento a la realidad es lo permite acercarse al pragmatismo a los investigadores que siguen esta tradición. Esto significa que la realidad social es aquello que resulta útil, práctico y que funciona para el objeto particular de estudio.

De acuerdo a lo anterior, desde lo ontológico, el método mixto de esta investigación de los textos de los lectores acoge dos referentes para el abordaje de la realidad, de acuerdo con la sugerencia de los expertos Creswell & Piano Clark (2011) en forma secuencial: uno interpretativo, constructivista, para el componente cualitativo y otro post positivista para la fase cuantitativa.

En este sentido, el enfoque constructivista de la fase cualitativa permite el reconocimiento de las múltiples realidades que encierran los textos de los lectores, y por esto en el documento se reportan múltiples extractos de las cartas que dan testimonio de estas numerosas perspectivas. De igual forma, como investigadora dejo escuchar mi voz y, en forma subjetiva, llevo a cabo la interpretación de los textos. En cuanto al proceso de investigación, consecuente con la tradición constructivista, utilizo un proceso inductivo, en el cual a partir de los textos busco patrones y construyo teoría. Finalmente, el lenguaje que utilizo para reportar la investigación es directo y sin rebuscamientos.

Por otro lado, la fase cuantitativa del estudio la soporté dentro de la tradición post positivista en la cual la data se codificó y se analizó en una forma objetiva, cuidando de validar con operaciones estadísticas cada hallazgo, para asegurarme de que no hubiera sesgos personales. De acuerdo a este enfoque, la manera de reportar los hallazgos incluyó la descripción detallada de las categorías y subcategorías encontradas.

Al trabajar datos no numéricos, este estudio se inscribe dentro de los estudios hermenéuticos, que suponen que el foco de la investigación está centrado en la acción

humana en un contexto cotidiano; esto es, el estudio del individuo inmerso en su práctica social. En la disciplina de la comunicación social,

“Communication scholars employing a hermeneutic science approach seek to test their theories in light of daily events, on commonly places situations, framed by the interaction of their participants. This approach focuses on the 'accounts of everyday life' (Staks, Hickson, & Hill, 1991, p. 306). Hermeneutics is the method through which theorists seek to discover ‘the conscious experience of communication’ (Anderson, J. En: Staks & Salwen, 2010, p. 41)”. [Los académicos de la comunicación que emplean el enfoque de la ciencia hermenéutica buscan probar sus teorías a la luz de los eventos cotidianos, en situaciones comunes, encuadradas por la interacción de sus participantes. Este enfoque se centra en los ‘recuentos de la vida cotidiana’. La hermenéutica es el método a través del cual los teóricos buscan descubrir ‘la experiencia consciente de la comunicación’].

Nada mejor para dotar de sentido las comunicaciones espontáneas del público a los medios que este tipo de investigación no obstructiva, que se detalla más adelante, en la cual el énfasis del análisis de la realidad social está centrado en el entendimiento del texto.

En este sentido busqué examinar las prácticas sociales del individuo. En este caso específico, el conocimiento sobre las particularidades del público de los diarios El Tiempo y El Heraldó, se buscó al interior de las cartas escritas por los lectores. De acuerdo con los objetivos y la visión de lo social que tiene la hermenéutica, la realidad se construyó de manera colectiva, siendo yo, como investigadora, parte de la realidad que estudia.

La hermenéutica reivindica la subjetividad en el estudio científico de la condición humana. En esta medida, según Anderson (2010) “hermeneutic science would hold that truth is a human accomplishment within the semiotic domain” (p. 44). [la ciencia

hermenéutica sostiene que la verdad es un logro humano dentro del dominio semiótico]. Esa búsqueda de la verdad se centra en el desempeño actual de los actores sociales. En este contexto, lo histórico tiene un significado particular, que no se refiere a algo del pasado sino que “it refers to the study of actual performances of identified, contributing actors (p.44)” [se refiere al estudio del desempeño actual de actores identificados y participantes]. Por esta razón, el estudio de las cartas de los lectores de la prensa colombiana se antoja como un intento de reivindicar el lenguaje escrito, como expresión de la acción y la experiencia compartidas del público de la prensa. En esa medida, las cartas se constituyen en la forma que escogió la audiencia de la prensa para escribir, por iniciativa propia, su visión de la historia reciente de Colombia.

La investigación que toma como objeto de estudio textos en lugar de sujetos, como el análisis hermenéutico de contenido, resulta muy valorada en las ciencias sociales. Se ha llamado, unobstructive research [investigación no obstructiva] (Babbie, 2010) a los “methods of studying social behavior without affecting it” (p. 332) [métodos de estudio de la conducta humana sin afectarla], en la medida en que los investigadores se centran en lo que Babbie ha denominado ‘artefactos sociales’, tales como documentos escritos o textos periodísticos.

En otros tipos de investigación, muchas veces el investigador social manipula la realidad para cumplir con los objetivos de su investigación, como cuando lleva a cabo un experimento, o puede limitar la expresión la reflexión del encuestado mediante la utilización de técnicas como la encuesta, en la cual las opciones de respuesta han sido

concebidas a priori, con lo cual la realidad se torna muy específica; se reduce a la necesidad puntual del investigador.

Mientras tanto, la interpretación de los textos a través del análisis de contenido, se presenta como un tipo de indagación que permite examinar los fenómenos sociales sin contactar a la gente en forma directa, examinando los objetos que ha producido por iniciativa propia, para ganar una mejor comprensión sobre su realidad. Como lo advierten West & Turner (2005),

“el análisis textual fusiona método y teoría más íntimamente que las otras metodologías que hemos visto, porque no se interesa por la predicción ni la causalidad; se centra más bien en una descripción penetrante de las prácticas comunicativas. Por tanto, el instrumento analítico puede conformar el enfoque conceptual o el marco teórico del análisis” (p. 71)

De esta forma, el análisis de contenido está referenciado como una de las tres técnicas de investigación no obstructivas, junto con el análisis de las estadísticas existentes y el análisis histórico comparativo (Babbie, 2010). Para este autor “content analysis is the study of recorded human communications, such as books, websites, paintings, and laws”. (p. 333) [El análisis de contenido es el estudio de las comunicaciones humanas documentadas tales como libros, páginas Web, pinturas y leyes]. Se trata de una de las técnicas más populares entre los investigadores sociales en general y los estudiosos de los medios en particular.

Diseño de Este Estudio

Este estudio es un Análisis de Contenido Hermenéutico Temático (ACH-T) que se delimita dentro del marco de referencia de los métodos mixtos para el análisis de

contenido. Se entiende el Análisis de Contenido Hermenéutico Temático (ACH-T) como un procedimiento “in which the scope and aplicability of Content Analysis is expanded to include explicitly the application of qualitative and quantitative methods to non-numerical data” [en el cual el alcance y la aplicabilidad del Análisis de Contenido se expande para incluir explícitamente la aplicación de métodos cualitativos y cuantitativos a datos no numéricos] (Tashakkori & Teddlie 2010, p 380). Las posibles combinaciones potenciales de los análisis cualitativos y cuantitativos de datos dentro del marco de referencia de los métodos mixtos, apenas empiezan a explorarse.

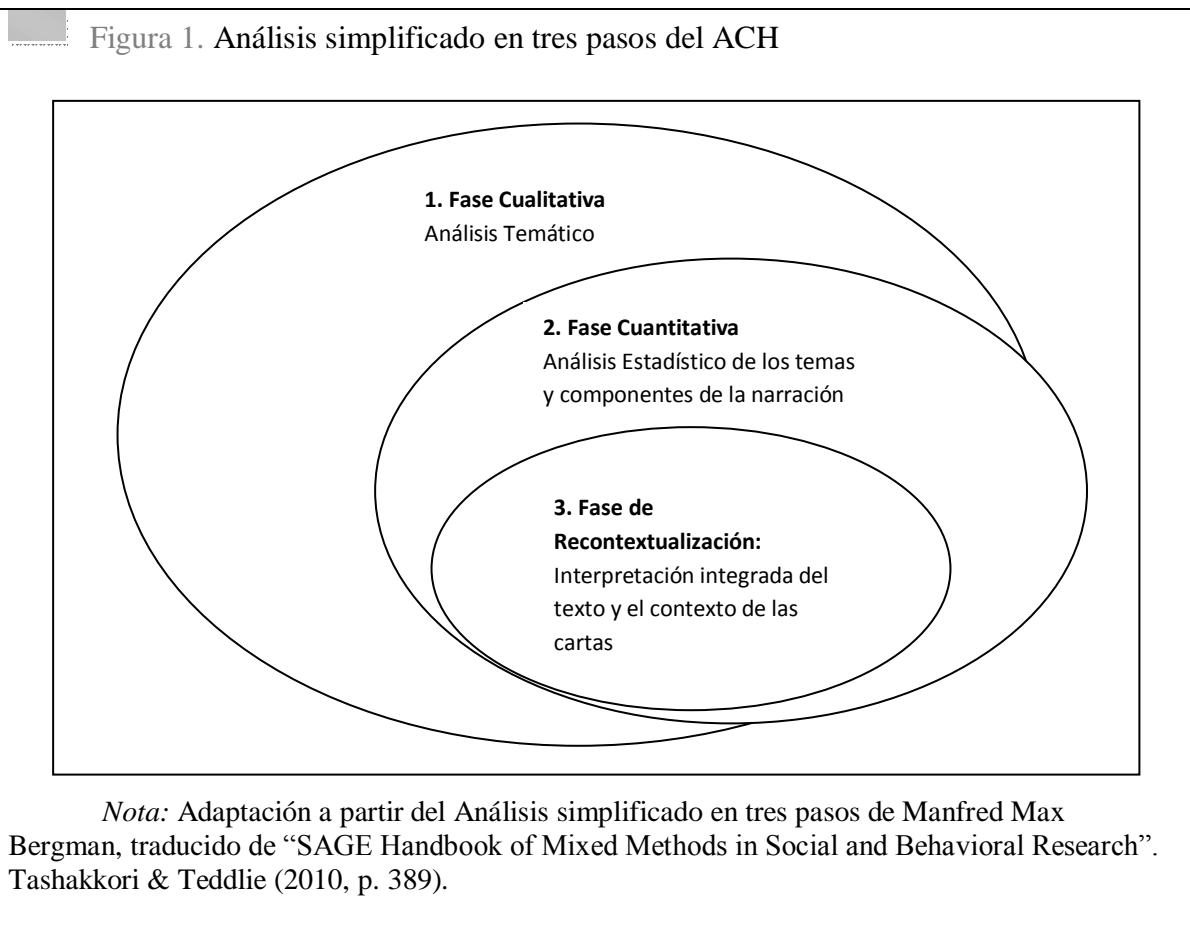
Por su parte, Taylor & Bogdan (1989), afirman que los temas (T) “are defined as units derived from patterns such as conversation topics, vocabulary, recurring activities, meanings, feelings, or folk sayings and proverbs [son definidos como unidades derivadas de patrones como temas de conversación, vocabulario, actividades recurrentes, significados, sentimientos o dichos y proverbios populares] ” (p.131).

De igual manera, Creswell (2013) apunta que los “Themes in a qualitative research (also called categories) are broad units of information that consist of several codes aggregated to form a common idea” [temas en una investigación cualitativa (también llamados categorías) son unidades amplias de información conformados por varios códigos agregados para formar una idea común]. Con estas definiciones concluyo que las cartas de los lectores de la prensa pueden caber muy bien dentro del ACH-T.

Uno de los pioneros en el estudio de la incorporación de los enfoques cualitativo y cuantitativo para el estudio de textos dentro de los métodos mixtos es Manfred Max Bergman. El autor presentó el ACH-T (Bergman, 2010a) como una forma especial de

investigación dentro de los métodos mixtos que “essentially consists of a group of research designs that combine qualitative and quantitative analysis techniques to a single body of textual, audiovisual, and other non-numerical data [esencialmente consiste en un grupo de diseños de investigación que combina técnicas de análisis cualitativo y cuantitativo en un cuerpo único de datos textuales, audiovisuales y otros datos no numéricos] (p. 380)”.

He tomado como referente de diseño hermenéutico dentro de los métodos mixtos al modelo de Análisis simplificado en tres pasos de Manfred Max Bergman (En: Tasakkori & Teddlie, 2010). En este sentido, el estudio que nos ocupa puede graficarse de la siguiente manera:



Operativamente, desde la tradición de métodos mixtos, el modelo de Max Bergman se considera un procedimiento exploratorio secuencial, en la medida en que propone trabajar por etapas: una primera cualitativa, en la que se explora el tema y se construyen unas categorías de análisis; una segunda fase cuantitativa, en la cual se miden los hallazgos de la primera; y una tercera etapa cualitativa, en la cual se interpretan los dos anteriores.

Hay que resaltar, que este estudio conserva una prioridad cualitativa (CUAL → cuan = generalización de resultados) que partió del hecho de haber utilizado un abordaje

inductivo para el acercamiento a una realidad objeto de estudio, de forma secuencial. El mayor peso en lo cualitativo se hace visible en los siguientes factores: la meta de investigación está más centrada en el descubrimiento que en la verificación; hay un proceso circular, reflexivo, en el transcurso del estudio en lugar de uno lineal; como investigadora, me involucro en todas las fases del proceso y no sólo en la fase de análisis e interpretación; y, finalmente, la presentación y análisis de los datos se lleva a cabo con narración y datos estadísticos. En contraste, en lo cuantitativo el proceso de diseño, realización y sistematización o cierre se hace una sola vez, mientras que en la presente investigación se hicieron varios cierres como resultado de las distintas etapas, de modo secuencial. De igual forma, la preponderancia cualitativa se refleja en la narración en primera persona que se lleva a cabo a lo largo de este documento.

El haber escogido un diseño mixto con mayor peso en lo cualitativo no es obstáculo para reconocer que en varios momentos de la investigación se ha transitado entre la inducción y la deducción. Esto ha implicado remitirse a los referentes conceptuales una y otra vez, para poder interpretar con mayor precisión los datos que van emergiendo y buscar en ellos nuevos sentidos.

Tratamiento de las Cartas de los Lectores en los Diarios Colombianos

Como información contextual, ofrezco una descripción de la dinámica que siguen las cartas escritas antes de que sean publicadas en los periódicos de Colombia. A través de entrevistas telefónicas, busqué un acercamiento al objeto de estudio que me permitiera encontrar los criterios más adecuados para determinar la población de esta investigación y seleccionar la muestra.

De esta forma, llevé a cabo entrevistas telefónicas en 26 de los principales periódicos colombianos para descubrir cuál es el proceso que sigue la carta de un lector desde el momento en que la reciben en el diario. La conclusión general fue que los procesos en cada empresa de medios son distintos pero, por lo general, las cartas de los lectores están en manos de los secretarios, ya sea de gerencia -como en el caso de El Tiempo y El Heraldillo del Barranquilla- o de la sección de opinión, como en el caso de El País de Cali. En Vanguardia Liberal de Bucaramanga una secretaria -la de mayor antigüedad en el periódico- es la encargada no sólo de seleccionar las cartas que llegan, sino que funge como depositaria de la memoria histórica institucional. Los secretarios reciben las misivas, las leen para comprobar que no haya contenidos inapropiados, las titulan y ordenan su publicación.

En otros periódicos, las cartas las reciben y seleccionan funcionarios del departamento de circulación, directores ejecutivos, editores de cada sección del diario o algunas veces, periodistas. Vale resaltar dos casos. El primero, el de El Colombiano de Medellín, que mantiene una instancia formal de comunicación con la comunidad a partir de un Editor Jefe de Opinión, quien recibe, da curso interno a las inquietudes de los lectores y decide cuáles de ellas deben ser respondidas por el Defensor del Lector, figura que este diario mantiene en forma ininterrumpida desde hace diez años. El segundo, el caso del diario El Espectador, el periódico más antiguo del país, que cuenta con un Coordinador de Opinión que es el encargado de recibir las cartas.

Mientras el promedio de cartas que llega a los matutinos varía de acuerdo a cada diario, las entrevistas permitieron definir que se reciben unas 20 cartas al día, aproximadamente.

El proceso que siguen las cartas al interior de los diarios es un indicador de la importancia que los matutinos le dan a la retroalimentación que reciben de su público. En general, siento que resulta preocupante el haber hallado tantos casos en los cuales el trámite interno de las misivas esté a cargo de personas que tienen múltiples funciones en los diarios como las secretarias o que estén trabajando en otras áreas como la de circulación. Además, me queda la duda de si estos funcionarios –valiosísimos en sus respectivos cargos, por supuesto- dispondrán de suficiente tiempo para leer a cabalidad los textos, tendrán el criterio adecuado para decidir su importancia o se les habrá dado la suficiente autoridad al interior de la institución para liderar acciones correctivas cuando hubiere lugar a ello.

A continuación se presenta una tabla con los resultados de la indagación en los diarios colombianos.

Tabla 2.*Encargados de las Cartas del Lector en Colombia 2012*

Ubicación	Diario	¿Qué cargo ocupa en el periódico?	¿Cuántas cartas promedio reciben de sus lectores a diario?
Bogotá	El Tiempo	Secretario de Dirección	Entre 80 y 100 e-mails, algunas misivas llegan escritas a máquina o a mano.
	El Espectador	Coordinador de opinión	Cinco al día
	El Nuevo Siglo	Departamento de circulación	Cada dependencia se encarga de sus cartas
	ADN	Director Ejecutivo	Entre 20 y 100 cartas
	La República	Editor de Nuevos Medios	Un promedio de 20 cartas
Antioquia	El Colombiano	Editor jefe de opinión	Un promedio de 20 cartas
Atlántico	El Heraldo	Asistente de Dirección	Un promedio de 10 cartas
	La Libertad	No hay una persona encargada	Las personas van directamente y realizan sus quejas.
Bolívar	El Universal	Periodista en comunidades	Un promedio de 8 a 19 cartas
Caldas	La Patria	Editor de opinión	Entre 10 y 12 cartas
Caquetá	El Líder	Directora Ejecutiva	Entre 2 y 5 cartas
Córdoba	El Meridiano de Córdoba	Secretaria de Redacción y Archivo	Un promedio 3 cartas
Huila	La Nación	Editor de la edición dominical	Un promedio 2 cartas
Guajira	Diario del Norte	Gerente Comercial	No reciben cartas, sino por vía telefónica, un promedio de 2 personas diario
Magdalena	El Informador	Mercadeo y suscripciones	Un promedio de 2 cartas

Tabla 2 (continuación)

Ubicación	Diario	¿Qué cargo ocupa en el periódico?	¿Cuántas cartas promedio reciben de sus lectores a diario?
Nariño	Diario del Sur	Editor General	Entre 10 a 30 cartas
Norte de Santander	La Opinión	Jefe de Redacción	Entre 2 y 5 cartas
Quindío	La Crónica del Quindío	Jefe de Redacción	Entre de 1 y 2 cartas semanales
Santander	Vanguardia Liberal	Secretaria de Dirección	Entre 40 y 50 cartas
Valle del Cauca	Diario Occidente	Jefe de Redacción	Un promedio de 2 cartas
	El País	Editora de opinión	Un promedio de 25 cartas

Determinación de la Población del Estudio y Selección de la Muestra

El abordaje de un volumen de datos tan amplio, que cubre un lapso temporal tan extenso, representa un reto mayúsculo para cualquier investigador. En ese sentido se exploraron diferentes posibilidades y criterios de clasificación del corpus y la selección de un modelo muestral que fuese operativamente viable, al tiempo que pudiese representar de mejor manera las características de una población asincrónica en términos de geografía, motivaciones, ideas, ocupación y creencias, entre otras. En este apartado se dará cuenta de los criterios probabilísticos como no probabilísticos que se tuvieron en cuenta para la decisión del número de textos que conformaron la muestra final.

Inicialmente, se consultó acerca de la *disponibilidad* -acceso físico y on-line- de cada uno de los principales diarios representativos de las cinco regiones culturalmente diferenciadas en las que se compone el país. Con base en esos criterios se seleccionaron los diarios El Tiempo, de Bogotá; El Colombiano, de Medellín; El País, de Cali; El

Heraldo de Barranquilla y Vanguardia Liberal de Bucaramanga. Seguidamente, se consultó en forma directa con cada una de las instituciones mencionadas, a través de entrevistas telefónicas, sobre el proceso que cada una seguía para recibir, procesar y publicar los textos que recibían de sus lectores. Se indagó por el volumen de textos recibidos y publicados, la frecuencia de publicación y el criterio utilizado por cada casa periodística para seleccionar las cartas a publicar. En esta búsqueda se reafirmó la imposibilidad de encontrar homogeneidad en el proceso, ya que cada organización sigue dinámicas propias.

En forma paralela se avanzó en la identificación de la información disponible on line, en los archivos físicos de los mismos diarios y en las bibliotecas a nivel nacional, para rescatar las cartas de los lectores, encontrándose dificultad en la disponibilidad de los textos tanto en formato digital como impreso en ese lapso, sobre todo en los diarios de las regiones. De otra parte, no en todos los diarios se publican cartas de los lectores de manera diaria.

Después de haber hecho este recorrido se determinó, por *criterio experto*, que los intereses particulares de esta investigación -en el sentido de encontrar coincidencias y distancias entre el público activo de los diarios nacionales y regionales- se podían satisfacer con eficiencia y sentido práctico a partir del estudio de los diarios El Tiempo y El Herald. Por otra parte, la accesibilidad de la información está garantizada en los dos diarios escogidos, a diferencia de lo que ocurre con algunos de los otros matutinos regionales, en donde no existen archivos ni físicos ni electrónicos completos para documentar el período de estudio escogido. Teniendo en cuenta los razonamientos

anteriores - disponibilidad de la información y criterio experto- se define un diseño muestral final en el cual se incluyen el diario El Tiempo, como caso representativo de la prensa de circulación nacional, y el diario El Heraldó como contraparte regional.

La decisión de tomar a El Tiempo como representativo de la prensa de cobertura nacional se fundamenta en factores tanto cuantitativos -tales como su primer lugar en el número de lectores a nivel nacional que ha mantenido durante décadas- como cualitativos, basados en la tradición, que lo considera un referente de opinión pública nacional. Teóricos destacados (McCombs, 2006; Entman, 2004) han dicho que los medios informativos considerados de élite ejercen una influencia significativa sobre la agenda de otros medios informativos. Esto es, las decisiones en su agenda legitiman los temas que escogen como asuntos noticiosos dentro de la opinión pública.

Otro tanto ocurre con la decisión de haber escogido a El Heraldó como representativo de los diarios regionales. Este matutino se ha mantenido durante años con una alta circulación en su área de influencia y goza de amplia representatividad regional. De forma adicional, históricamente la Región Caribe ha mostrado mayor iniciativa política al momento de debatir e intentar materializar su proyecto como región. Otro aspecto importante es que el estudio previo de los perfiles de los lectores, revelan que los de El Heraldó aportan unos componentes lingüísticos y subjetivos particulares al estudio de los textos de la audiencia activa de la prensa colombiana, que lo constituyen en un objeto de estudio de mucho interés.

Es así como se define el universo poblacional para esta investigación como todos los textos publicados en las versiones impresas de los diarios El Tiempo y El Heraldó de

Barranquilla, correspondientes a los espacios *Foro del Lector* de El Tiempo y *Lectores Escriben* de El Heraldó desde el 2 de enero de 1999 hasta el 31 de diciembre de 2008.

Reconozco que el utilizar el criterio experto en la escogencia de la población objeto de estudio, cierra la posibilidad de generalización de los resultados del estudio a toda la prensa colombiana. En esa medida, los hallazgos deberán circunscribirse a los dos diarios escogidos y entenderse como una realidad dentro del lapso temporal de la década 1999-2008, que fue la que se estudió.

Por su parte, para el cálculo de la muestra se consideró emplear el criterio de circulación durante el período de análisis propuesto. Así pues, inicialmente se utilizó un muestreo probabilístico variado. Krippendorff (2013), menciona que es el tipo de muestreo ideal para responder preguntas de investigación sobre temas de opinión pública, como es el caso del presente estudio. En este muestreo se reconoce que las unidades textuales no dan respuesta por igual a las preguntas de investigación. En ese sentido, se busca utilizar los criterios de circulación y lecturabilidad de cada matutino para crear estratos y buscar que los resultados sean más representativos del total de la población.

El muestreo explicado arriba, se dio sobre el total de cartas publicadas por año, de acuerdo con entrevistas en los diarios, con estratificación proporcional al tamaño de la población de lectores en cada periódico, con un intervalo de confianza de 95% y un margen de error menor al 4%. Ante la imposibilidad de conocer qué proporción de los textos recibidos por los diarios son efectivamente publicados, se asumió que un texto enviado por un ciudadano tiene una probabilidad del 50% de ser publicado.

Adicionalmente, se tomó como criterio de análisis, el número de cartas publicadas por los diarios anualmente, de acuerdo con los resultados de entrevistas en los diarios.

De esta forma, la expresión utilizada para el cálculo del tamaño de la muestra fue la siguiente:

$$n = \frac{Z_{\frac{\alpha}{2}}^2 p(1-p)N}{(N-1)e^2 + Z_{\frac{\alpha}{2}}^2 p(1-p)}$$

En esta Z es el valor estadístico de la curva con distribución normal; P es la probabilidad que tiene una carta de ser publicada y N es la población.

La distribución final de la muestra, dio cuenta del número total de lectores de cada uno de los diarios, reportado en estudio General de Medios EGM Tercera Ola (2009). La tabla No.3 resume el tamaño final de la muestra y su distribución, por año y diario, así:

Tabla 3.

Tamaño final de la muestra y su distribución, por año y diario

Diario	Número de Lectores de Prensa*	Porcentaje de lectores por Diario	Número estimado de Cartas Publicadas al Año	Tamaño Mínimo de la Muestra por año	Tamaño Mínimo de la Muestra 10 años	Tamaño Real de la Muestra 10 años
El Tiempo	1.107.800	90%	2.190	353	3.530	4.722
El Heraldo	116.300	10%	1.825	39	390	703
Total	1.224.100	100%	4.015	392	3.920	5425

Fuente: Asociación Colombiana de Investigación de Medios - Estudio General de Medios EGM Tercera Ola (2009)

*A partir del Subtotal de los lectores de los dos diarios incluidos en el diseño

Tomando en cuenta que la disponibilidad de la información excedió el tamaño mínimo inicial, se aumentaron los casos objeto de estudio en 1. 507 unidades. En ese

sentido, de acuerdo al tamaño *real* de la muestra y tomando en cuenta un nivel de significancia de 0.05, el margen de error esperado no excedió el 0,03996168; es decir, finalmente el margen de error del estudio fue no mayor al 4%.

El comportamiento en cuanto a la distribución de lectores de los diarios El Tiempo y El Heraldó se ha mantenido sin variaciones significativas de acuerdo a mediciones posteriores a la de 2009 que se tomó al principio de estudio, como lo evidencia el EGM Olas II y III de 2010.

Entonces, para la selección final de las unidades de análisis de El Tiempo se tomaron 30 cartas mensuales, se numeraron y se eligieron en forma aleatoria, a partir del total recopilado en el período mencionado.

En el caso de El Heraldó, se seleccionaron entre 3 y 4 cartas mensuales a partir de un muestreo probabilístico variado (Krippendorff, 2013), en donde los estratos estuvieron definidos por el primer, segundo y tercer tercio del mes respectivamente. Dentro de cada uno de estos estratos se seleccionó una carta -de forma aleatoria simple- buscando representatividad de los tres conglomerados de cada mes, a saber, el tercio de las ediciones de principios de mes, el tercio medio y el tercio final, cada año, replicándose en cada uno de los diez años objeto de estudio.

Como el objeto de este estudio son las cartas publicadas, no hay que perder de vista que algunas particularidades relacionadas con la decisión de cuáles textos publicar y cuáles dejar por fuera en cada uno de los dos diarios escogidos. Para construir un referente en torno al papel de los *gatekeepers* de ambos matutinos, realicé entrevistas telefónicas con cada uno de ellos. Los resultados se expresan en la siguiente tabla:

Tabla 4.

Encargados de las Cartas del Lector en El Tiempo y El Heraldó 2012

Diario	Perfil Profesional	Funciones	Criterios publicación de cartas
Luis Noé Ochoa El Tiempo Bogotá	Periodista, Secretario de Dirección, columnista del diario.	Encargado de coordinar las páginas de opinión, revisar los textos de lectores, columnistas y caricaturistas. Edita los textos para revisar su longitud, ortografía y sintaxis.	<i>Actualidad del Tema:</i> Temas que estén en la agenda de los medios, aún cuando no siempre tenga que haber salido en el periódico; que recuerden un onomástico.
	Ha trabajado con cinco directores del periódico.		Dice que muchas de las cartas tienen contenido político, sobre todo en época de elecciones. Señala que en El Tiempo se publican de todas las corrientes políticas, siempre que expresen argumentos valiosos.
	Más de 20 años desempeñándose en su cargo.	Recibe las cartas de los lectores y decide cuáles se deben publicar. Las edita para abreviarlas y adecuarlas a los criterios del periódico.	<i>Interés general:</i> Temas de paz, decisiones gubernamentales, salud, servicios públicos.
			<i>Limitaciones:</i> No se publican cartas que contengan ofensas personales ni colectivas, que contengan términos vulgares y difamatorios. No se publican cartas a terceros.
Anita González Rincón El Heraldó Barranquilla	Administradora de Empresas.	Editora de la página de opinión Lectores escriben. Lleva a cabo el control de los columnistas. Organiza las páginas de opinión.	<i>Contenido:</i> denuncias, quejas, comentarios libres de temas del día o temas locales.
	Secretaria/Asistente de Dirección		<i>Aclaraciones:</i> de instituciones en el caso de jornadas de reclutamiento del ejército o la policía. Esto, como cortesía a las instituciones.
	Ha trabajado con tres directores del periódico.	Corrige la sintaxis, gramática, ortografía de las cartas. Las edita para lograr que sean cartas concisas y cortas.	<i>Limitaciones:</i> No se publican cartas que contengan insultos, injurias y calumnias.
	23 años en el cargo.		

Los criterios de publicación reseñados por los editores de los diarios objeto de estudio se asemejan en lo sustancial a los utilizados por sus pares en el resto del mundo, de acuerdo con lo reseñado por los estudios descritos en el capítulo de revisión de la literatura. Vale la pena anotar que El Heraldó suele ser más laxo en términos de espacio y contenido que El Tiempo, por lo cual podría uno esperar que hubiere mayor cabida para la espontaneidad del público en el diario regional, que en el nacional.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis de la presente investigación estuvo definida por textos socializados, correspondientes a las cartas al Defensor del Lector, las Cartas a los editores/directores y las opiniones halladas en los Foros del Lector del Diario El Tiempo y El Heraldó de Barranquilla. Se utilizaron los párrafos de estas cartas como submuestras para posibilitar la codificación, tomando en cuenta que los lectores con frecuencia tratan distintos asuntos en cada párrafo.

Se trata de las comunicaciones que el público decidió enviar de manera autónoma y deliberada a los editores o directores de los diarios objeto de estudio y que estos decidieron publicar en una sección especial bajo el rótulo: Cartas de los Lectores. Se excluyen, por tanto, aquellas notas, comentarios o apelaciones que el público haya decidido incluir en los foros o blogs.

Los textos mencionados son producto de las reflexiones de individuos activos, ciudadanos que en alguna medida se sintieron afectados por el contenido de las noticias, de la realidad que los rodea, o de ambas; que reaccionaron ante ella y, de manera

autónoma y libre, decidieron entregar una retroalimentación al diario. De acuerdo a lo dicho, se infiere que se trata de una población con un nivel de educación alto y un pensamiento crítico desarrollado, como se explicará más adelante.

Procesamiento de los Datos

En la presente investigación se utilizaron las diferentes aplicaciones del software QDA Miner para el procesamiento estadístico de datos cualitativos. El QDA Miner es un software de última generación, que se ha ido incorporando en forma reciente con mayor fuerza a los procesos de investigación en ciencias sociales debido a que proporciona versatilidad en el tratamiento de los datos. Pertenece a la tercera generación de paquetes de análisis cualitativo -la primera, incluía archivos recuperables de texto; la segunda, permitía un proceso de codificación automatizada de datos- que son capaces de estructurar relaciones entre datos en la medida en que permiten visualizar cómo se vinculan las distintas categorías de análisis. Esta multiplicidad de funciones permite también que los investigadores realicen descubrimientos relevantes que no necesariamente estaban buscando al principio de la investigación.

En el curso de esta investigación este programa permitió almacenar las cartas y codificar los diferentes párrafos de acuerdo con su temática, la fecha de publicación y el diario. De igual forma, permitió la conversión de los textos en palabras que se agruparon por frecuencia de aparición en la base de datos. Por otra parte, también permitió localizar y recuperar los diferentes segmentos de texto comunes, para analizarlos en los distintos momentos de la investigación; hizo posible la búsqueda de palabras específicas para revisar su frecuencia de aparición dentro de los textos y contextualizarlos. El QDA fue

útil en la organización jerárquica de los contenidos de manera que las unidades más pequeñas como palabras pudieran ser organizadas dentro de unidades mayores como los subtemas y estos dentro de los temas.

La revisión de la literatura da cuenta de la utilización exitosa de similares, particularmente, en el tema de encuadres de los textos de los medios. Koenig (2006), valoró el uso de Computer –Assisted Qualitative Data Analysis Software (CAQDAS) de los cuales menciona al QDA Miner como uno de los más adecuados en la tarea de codificación de data en investigaciones que trabajan con base en análisis de textos.

Como investigadora tuve la oportunidad de validar el ordenamiento de la data dentro del software y las decisiones de codificación con sus fabricantes, Provalis Research (N. Péladeau, comunicación personal, mayo 27 y 29, 2011). Estos avalaron en forma amplia el proceso y adicionalmente proporcionaron una instrucción específica para optimizar la utilización del paquete estadístico en el procesamiento particular de los resultados de este estudio.

Adicionalmente, se usó el paquete PASW Statistics 18 para llevar a cabo análisis multivariados de los textos, con técnicas como son el análisis de clúster y el análisis de correspondencia, entre otros. Con estos métodos estadísticos multivariantes de clasificación automática de datos, se pudieron establecer jerarquías y niveles similitud o distancia entre individuos o grupos de individuos, a partir de diferentes medidas de similaridad multivariante como el índice de Jaccard, la correlación de Spearman, entre otros. El análisis de clúster, por ejemplo, trató de situar los casos/individuos en grupos

homogéneos no conocidos con anterioridad, pero sugeridos por la propia esencia de los datos (Pérez, 2004).

Para la presentación de resultados se usaron herramientas de visualización con PASW Statistics 18 y QDA Miner, que se perfilan como ideales para trabajos donde la data es muy extensa, como el que nos ocupa.

Procedimiento: Construcción de la Base de Datos

En un primer momento, se conformó una base de datos con los textos de los lectores –cartas al director, cartas a los defensores de los lectores o intervenciones en los foros del lector- de tal forma que su estructura permitiera la segmentación año a año y posibilitara la identificación de las particularidades, tanto de la prensa de circulación nacional como de la de circulación regional.

Para esto se verificó la cantidad y disponibilidad de los textos en el archivo digital de los diarios El Tiempo y El Heraldo durante la totalidad del periodo de referencia. Posteriormente, se procedió a la descarga en el caso de la información disponible a través de la Web en formato digital. En caso contrario, fue necesario hacer una búsqueda manual en las Bibliotecas Nacional y Luis Ángel Arango de Bogotá y en Villa Heraldo en Barranquilla, de tal forma que los diarios pudieran ser copiados directamente de los archivos en papel o fotografiados y después digitados uno a uno. Posteriormente los textos digitados se subieron al software para su procesamiento.

Procedimiento: Análisis de los Datos

En primera instancia, utilizando la herramienta para contabilizar frecuencias del paquete, Wordstat, se obtuvo un listado de las palabras contenidas en todo el corpus de

los años, ordenadas por frecuencia de aparición en orden descendente. Seguidamente, se realizó un proceso de reducción morfológica de las palabras, descartando del análisis las conjunciones, los pronombres -personales, demostrativos, posesivos- las preposiciones y conectores, entre otras palabras con escaso aporte semántico a la comprensión de los textos, por medio de la opción lista de exclusión del software. A continuación se llevó a cabo el proceso de lematización. Este consiste en “la agrupación de palabras de un repertorio léxico que pertenecen a una misma familia semántica con el propósito de reducir el conteo” (RAE, 2010). Más adelante se hizo una nueva clasificación de los datos tomando en cuenta las frecuencias de aparición de las palabras.

Una vez terminada la reducción descrita, se procedió a hacer una primera categorización de estas palabras con criterio morfológico, en la medida en que se buscó determinar la forma o estructura gramatical que adoptaba cada uno de los cuatro grupos principales seleccionados para hacer la observación: sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios. Autores como Vendryes (1925) señalan que “nombres y verbos representan los elementos vivientes del lenguaje por oposición a los instrumentos gramaticales (preposiciones, conjunciones, artículos y pronombres), (pág. 184). Estos últimos fueron excluidos del análisis. Siguiendo a Vendryes (1925), los nombres son “la totalidad de los sustantivos y de los adjetivos (comprendiendo, naturalmente, los adverbios de modo)” (p. 183). Por otra parte, se estudiaron los verbos, como núcleo del predicado, capaces de expresar una idea completa. Por otra parte, se identificaron también los adjetivos y los adverbios, que están más relacionados con el sentido que con la temática (Pounds, 2006),

para dar cuenta de la subjetividad del público que escribió a los diarios entre 1999 y 2008 y dar paso a un análisis más profundo.

Con lo anterior, se pudieron establecer las categorías y subcategorías emergentes, correspondientes a temas y subtemas, como se presentará en el apartado de resultados (ver Tabla 3). Después de tener establecidos los temas y subtemas, se volvieron a revisar las palabras en la totalidad de la base de datos por frecuencia de aparición y se asociaron las mismas a los temas y subtemas, conformándose entonces las palabras clave que se usarían en el resto de la investigación para reducir el volumen de la información objeto de análisis.

La búsqueda manual descrita se enriqueció con ayuda de diccionarios generales de la lengua y de diccionarios especializados para temáticas afines como en el caso de política interna, en donde se utilizaron el diccionario de términos de conflicto y de paz Para Desarmar la Palabra (1999) y el Manual para cubrir la Guerra y la Paz (1999).

Mediante el uso de los operadores booleanos - *and*, *or*, *not*, ampliamente utilizados como herramientas de refinamiento de búsquedas en bases de datos y buscadores de Internet- se procedió a crear expresiones lógicas que integraran las palabras clave asociadas a los temas y subtemas, para codificar de manera múltiple todos los hallazgos. En este proceso, cabe resaltar, se volvió en repetidas oportunidades a la data en bruto y al análisis de frecuencias de aparición de las palabras en el corpus. Las siguientes tablas dan cuenta de lo dicho.

Tabla 5.

Determinación de las palabras clave. Temas y Subtemas Emergentes en El Tiempo y El Herald

Temas	Subtemas	Palabras clave
ASUNTOS DEL CIUDADANO	Ética y moral públicas	Marcha, FARC, marcha, autodefensas, AUC, paramilitar, Facebook, red social, solidaridad, solidario, respeto, bien común, honestidad, honesto, orgullo patrio, orgullo, bandera, patria, patriotismo, patriota, aborto, abortar, divorcio, legalización, droga, toros, tauromaquia, convivencia.
	Experiencias Gratificantes	Agradecimiento, compartir, experiencia
	Otros derechos/ Necesidades	Recreación, fútbol, futbolista, equipo, playa, carnaval, cinta, película, filme, cinematográfico, Mundial, fútbol, partido.
	Problemáticas urbanas	Ciudad, Bogotá, calle, movilidad, automóvil, automóviles, carro, carros, zanja, obra inconclusa, contrato, barrio, servicios públicos, energía, aseo, espacio público, invasión, vendedores, vendedores ambulantes, buses, choferes, taxis, parque automotor, medio ambiente, clima, arborización, árboles, follaje, plantas, palmeras, parques, tránsito, tráfico transporte público, alcantarilla, alcantarillas, accidente, accidentes, zorras, zorra, zorrero, zorreros, pico y placa, Transmilenio, IDU.
	Violencia estructural	Miseria, desplazamiento, desplazado, salubridad, hospital, medio ambiente, agricultura, desplazamientos, desplazados, servicio público, servicios públicos, derecho ciudadano, derecho humano, salud pública, agua, salud.

Tabla 5. (continuación)

Temas	Subtemas	Palabras clave
PRODUCCIÓN DE LOS DIARIOS	Amarillismo/sensacionalismo	Amarillismo, amarillista, sensacionalismo, sensacionalista, serio, sexo, sexista, morbo, morboso, farándula, calidad, información, tono, nota, noticia
	Atención suscriptor	Suscripción, suscriptor, fascículo, separata, colección, cupón, empaste, empastar, vajilla
	Control interactividad	eltiempo.com, virtual, comentario, foro, comentarista, mensaje, forista, Daniel Samper, foro.
	Críticas a periodistas	Titular, título, publicación, artículo, noticia, nota, inconsistencia, publicación, articulo, noticia, nota, texto, error, dato, datos, apellido, apellidos, cifra, cifras, fotografía, fotografías, foto, imagen, imágenes, fuente, redacción, redactor, periodista, periodistas, edito, falla, falta, contenido, precisión, veracidad, errores, gazapo, gazapos, confunden, confundir, lamentable, lamento, omisión, omiten, omite, errados, erradas, me parece, billion, billón, millardos.
	Errores entretenimiento/publicidad	Periódico, diario, inconsistencia, publicación, error traducción, traducción, traducciones, crucigrama, crucigramas, Teseo, tira cómica, sudoku, exceso publicidad, control de publicidad, publicidad, Modesty, Calvin, pancho, Ramona.
	Errores gramática	Idioma, castellano, idioma, español, error de ortografía, errores de ortografía, manual de redacción, ortografía, gramática, verbo, tilde.
	Fallas a la ética	Ética, nota, noticia, periodista, publicación, aclaración, rectificación, pertinencia, fuentes, fuentes de información, pornografía, mujeres prepago, prepagos, libertad de expresión, manual de redacción, objetividad, Apología, promocionar, promocionen.
	Solicitud de publicación	Solicitud, solicito, rectificar, rectificación, aclaración, aclarar, explicación, explicar, precisión, precisar, sugerencia, sugerir, investigar.

Tabla 5. (continuación)

Temas	Subtemas	Palabras clave
POLÍTICA EXTERIOR	Asuntos internos otros países	Venezuela, Ecuador, Correa, Perú, Bolivia, Colombia, FARC, Raúl, Reyes, colombianos, gobierno, Uribe, medio oriente, oriente, franja de Gaza, Gaza, Palestina, Israel, Al Qaeda, Osama Bin Laden, Osama, Saddam Hussein Hussein, Sadam, terrorismo, colombiano, colombiana.
	Intervención foránea en conflicto	Conflicto, conflicto colombiano, conflicto con, pelea con, Gobierno de Venezuela, Venezuela, presidente de Venezuela Hugo Chávez, Chávez, gobierno de Ecuador, presidente de Ecuador, Ecuador, Rafael Correa, Correa, bombardeo frontera, frontera, fronterizo, violación limite, terrorismo.
	Relaciones multilaterales	Europa, Asia, convenio, intercambio, comercial, comercio relaciones exteriores, cancillería, comunidad internacional, sección, canciller, TLC.
POLÍTICA INTERNA	Conflicto interno	Guerrilla, FARC, ELN, paramilitar, paracos, autodefensas, cabecilla, guerrillero, guerrilleros, bloque, comando, columna guerrillera, combatiente, acuerdo humanitario, asesinar, victima, victimas, conflicto interno, conflicto armado, narcotráfico, carteles, secuestro, pesca milagrosa, cese al fuego, campamento, armas, beligerancia, beligerante.
	Fuerza pública	Ejército, coronel, capitán, sargento, soldado, fuerza aérea, Armada, policía, Policía nacional, ejército nacional, policías marina, naval.
	Miembros Rama Ejecutiva	Presidente Uribe, presidente colombiano, vicepresidente, primer mandatario, primer mandatario colombiano, gobernador, gobernador de, alcalde, alcaldía de, ministro, interior, justicia, minas y energía, relaciones exteriores, hacienda, defensa, agricultura, protección social, minas y energía, comercio, educación, ambiente, comunicaciones, transporte, cultura, ministerio.

Tabla 5. (continuación)

Temas	Subtemas	Palabras clave
POLÍTICA INTERNA	Miembros Rama Judicial	Corte suprema de justicia, consejero, magistrado, consejo de estado, corte constitucional, consejo superior de la judicatura, tribunal, juez, juzgados, fiscal, fiscalía, fiscalía general de la nación, tutela, juicio, fallo, judicial.
	Miembros Rama Legislativa Órganos de control	Colombia, congreso, congresista, senado, senador, cámara de representantes, representante, ley Procuraduría, procurador, contraloría, contralor, contralora, defensoría, defensoría del pueblo, consejo nacional electoral, votar, votación, jurado, veedor, registraduría, registrador, banco de la república, emisor, comisión nacional de televisión, CNTV, comisionado, ministerio público, servidor público.
	Sociedad Civil	grupo religioso, sacerdote, pastor, sindicato, sindicalista, cooperativa, empresa, empresario, colectivo, asociación, organización, ONG, universidad, derechos humanos, corporación, empresa, ciudadano, empresario, colegio, estudiante, profesor, sistema educativo, educación, participación, minorías, negritudes, organizaciones comunitarias, comunidad, comunitario, mujeres, ancianos, niños, menores.

Nota: Palabras clave identificadas en forma inductiva y nombradas. La validez de los nombres fue verificada en dos reuniones con expertos en Comunicación y Ciencias Sociales de la Universidad del Norte.

Tabla 6.*Determinación de las Palabras clave propias de El Herald*

Temas	Subtemas	Palabras clave
ASUNTOS DEL CIUDADANO	Experiencias Gratificantes	Agradecimiento, gracias
	Otros derechos/ Necesidades	Junior, Carnaval S.A., Festival
	Problemáticas urbanas	Carro de mula, Barranquilla, tranvía, arroyo, arroyos, Paseo Bolívar, caño, mercado
	Aspectos religiosos/ Espirituales	Dios, virgen, santísimo, santísima, Jesús, Jesucristo, ángeles, cristiano, cristiana, católico, católica, Mesías, Señor, Padre, alma, espiritual, alma, eclesiástico, eclesial, creyente, parroquia, sacerdote, cura
	Comunicados Institucionales	Agradecer, en nombre, a nombre, colaboración, solicitar
POLÍTICA INTERNA	Otras narraciones ciudadanas	Yuca, playa, caimán, musical, música, músicos, Michael Jackson, corroncho, corronchos, curramba, currambero, currambera, Región, Navidad
	Miembros Rama Ejecutiva	Alex Char, Alejandro Char, Char, José Name, Name, cura Hoyos, Padre Hoyos

Nota: Palabras clave identificadas en forma inductiva y nombradas. La validez de los nombres fue verificada en dos reuniones con expertos en Comunicación y Ciencias Sociales de la Universidad del Norte, respectivamente.

Adicionalmente, se utilizaron las técnicas de análisis multivariado para entregar asociaciones que permitieran identificar relaciones entre los temas sobre los que escriben los lectores y la manera particular en que lo hacen.

Procedimiento Fase 1: Análisis Temático de Contenido

Debido a que el proceso para seleccionar y clasificar las comunicaciones del público se llevó a cabo de forma inductiva, los textos se transcribieron, se subieron al software QDA Miner que los redujo a párrafos, frases y palabras, posteriormente ese listado desagregado de palabras sirvió para empezar la clasificación en términos de temas y subtemas y la respectiva codificación de los mismos en el software.

La naturaleza inductiva del proyecto se hizo visible en que la aproximación mía como investigadora a los textos fue un acto no intencionado, orientado a permitir que fuera el texto el que guiara el camino de la indagación, y no al contrario.

Así, en esta primera fase cualitativa del estudio, se llevó a cabo un análisis temático. Daly, Kellehear & Gliksman (1997, En: Fereday & Muir-Cochrane, 2006) afirman que “Thematic analysis is a search for themes that emerge as being important to the description of the phenomenon” (p. 3) [El análisis temático es la búsqueda de temas que emergen considerados importantes para la descripción del fenómeno]. Este paso se considera clave en los procesos de investigación cualitativa.

Para buscar temas, los científicos de distintas disciplinas dentro de las ciencias sociales han intentado numerosas técnicas, algunas de las cuales menciono, siguiendo a Ryan & Bernard (2003): repetición de palabras, búsqueda de categorías autóctonas, palabras clave en contexto, comparación y contraste, búsqueda de información faltante y metáforas y analogías, entre otras. En esta investigación, utilicé las cuatro primeras técnicas.

Por su parte, otros autores (Braun, V & Clarke, V. 2006), dan cuenta que “Thematic analysis is a method for identifying, analyzing and reporting patterns (themes)

within data.” (p 6.) [es un método para identificar, analizar y reportar patrones (temas) al interior de la data] y reconocen que -aun cuando se utiliza en forma amplia en disciplinas como la psicología y otras dentro de las ciencias sociales- no tiene tanta identidad propia como otros métodos de análisis textual.

Los autores afirman que “It can be seen as a very poorly ‘branded’ method, in that it does not appear to exist as a ‘named’ analysis in the same way that other methods do (eg., narrative analysis, grounded theory)” (p. 6) [puede ser visto como un método muy pobremente ‘etiquetado’, en el que no parece existir un análisis ‘nombrado’ de la misma forma en que lo hacen otros métodos (ejemplo: análisis narrativo, teoría fundada)]. Esta afirmación contrasta con la importancia práctica que se le ha dado en miles de análisis textuales a lo largo del globo. Tal vez el desafío a futuro sería su conceptualización como una técnica de análisis textual con identidad propia.

Por otra parte, en esta primera fase del proceso, se diseñaron las preguntas de investigación. Tal como han argumentado ampliamente Tashakkori & Teddlie (2010) las preguntas de investigación cumplen un rol central para el trabajo con los métodos mixtos de investigación. Esto, en la medida en que de ellas se desprenden las decisiones relacionadas con las etapas subsiguientes del estudio, delimitando lo expresado en la formulación del problema. En el marco de este estudio, la pregunta central que guió esta fase fue ¿Qué temas emergen de las Cartas a los Editores escritas por el público?

Al final de esta fase se produjo un listado de temas y subtemas con su respectiva descripción, en forma de categorías y subcategorías conceptuales.

Procedimiento Fase 2: Análisis Dimensional de los Temas

Una vez terminada la etapa anterior, las categorías conceptuales fueron dimensionadas y comparadas en esta fase cuantitativa. Para Max Bergman (2010b) “one of the main reason why concepts are so interesting in empirical research is that they are not only the building blocks of theory, but they also form the link between theory and empirical research” (p.171) [una de las principales razones por las cuales los conceptos son tan interesantes en la investigación empírica es que ellos no sólo son los cimientos de la teoría, sino que representan el vínculo entre la teoría y la investigación empírica]. Esto es, funcionan como un puente entre estas fases del proceso de investigación.

La codificación que se hizo para poder dimensionar los temas y subtemas en esta etapa significó, como dice James Anderson (En: Stacks & Salwen, 2010), convertir las cualidades en cantidades para poderlas medir. Este proceso de codificación lo llevaron a cabo tres estudiantes egresados de los programas de Comunicación y Periodismo y Economía de la Universidad del Norte de Barranquilla, con amplia experiencia en análisis de contenido. Los profesionales fueron entrenados e informados de las particularidades de este proyecto de investigación.

De acuerdo a la naturaleza predominantemente cualitativa de este proyecto, la cuantificación no se produjo en la etapa de recolección de los datos (Anderson, J. En: Stacks & Salwen, 2010), como en las encuestas, sino en esta segunda fase, después de la recolección de los datos y su agrupación a través del proceso de codificación, por cuenta de los profesionales vinculados al equipo de indagación. En esta fase, pues, se buscó dimensionar las características de la realidad encontradas en los textos de los lectores, en

este caso en particular, los temas en sus cartas. Así, se contaron, se midieron sus límites con otros temas y se cuantificó la proporción del interés de los lectores, utilizando el software PASW Statistics¹⁸, para el análisis multivariados de los textos.

Max Bergman (2010b) destaca que los métodos mixtos de investigación “is eminently suited for exploring variations in the construction of meaning of concepts” (p. 172) [se prestan muy bien para explorar las variaciones en la construcción del significado de los conceptos], por eso, avanzamos confiados en la realización de esta etapa de la investigación. La pregunta que guió la pesquisa fue: ¿Qué temáticas emergen con mayor frecuencia en las cartas a los editores de El Tiempo y El Heraldó? Y como subpreguntas: ¿Cuál es la correlación en las temáticas para El Tiempo? ¿Cuál es la correlación en las temáticas para El Heraldó? ¿Hay diferencias estadísticamente significativas en el interés en las temáticas que mostraron los lectores en el diario de circulación nacional, El Tiempo, y el de circulación regional, El Heraldó? ¿Cuál es la distribución por año de las temáticas en las cartas a los editores de El Tiempo y El Heraldó?

Procedimiento Fase 3: Recontextualización

Esta segunda fase cualitativa del estudio, eminentemente interpretativa, buscó encontrar significados embebidos en los textos, esto es, en su contenido latente. Para esto, los resultados de las dos etapas anteriores se conectaron de nuevo con el material de base, como se explicó antes en este capítulo.

Como se buscó ir encontrando consenso en las temáticas de este gran foro público en que se convirtieron las cartas de los lectores, se tomó de la fase anterior cuantitativa, la

diferencia de proporciones para las subtemáticas que despertaron mayor interés en los lectores de ambos matutinos. Tal como ocurrió en la primera etapa cualitativa de la investigación, el método en esta fase consistió en la reconstrucción inicial de significados, a partir de las palabras usadas con mayor frecuencia.

Adicionalmente se consideraron útiles los criterios de *asociaciones libres* y los *solapamientos* de las codificaciones, es decir, aquellos casos a los cuales los codificadores les asignaron múltiples códigos.

La pregunta que guió la pesquisa en esta etapa fue: ¿Qué sentidos, relaciones y patrones se pueden encontrar dentro de las temáticas con igual proporción de interés en ambos diarios?

Capítulo Tres: Resultados Cualitativos

Para la presentación de los hallazgos de la investigación, de acuerdo con las fases descritas anteriormente, expreso en primera instancia los resultados cualitativos. En este capítulo presento en tablas los temas y subtemas emergentes en El Tiempo y El Heraldó en la década 1999-2008, junto a su descripción y llevo a cabo su respectiva validación. Adicionalmente, presento una tabla que muestra los temas y subtemas que emergieron en forma particular entre los lectores del diario regional El Heraldó. La pregunta central que guió esta fase fue ¿Qué temas emergieron de las Cartas a los Editores escritas por el público?

Temas y Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 1999-2008.

Después de haber revisado el proceso que siguen las cartas en los diarios colombianos, en especial el criterio para su publicación, retomo la información correspondiente a los temas a los que se refirieron los lectores en sus cartas, en el período objeto de estudio.

Aunque organizar en Categorías y Subcategorías alrededor de cinco mil quinientas cartas no fue tarea fácil, se hizo todo el esfuerzo posible por clasificarlas en grupos y nombrarlas de acuerdo a las definiciones de los diccionarios de la lengua y los diccionarios especializados, que fueron consultados. Adicionalmente, mis decisiones como investigadora sobre la pertinencia de los nombres escogidos para cada una de las categorías y subcategorías y su respectiva descripción, se validaron con colegas de los departamentos de Comunicación Social e Historia y Ciencias Sociales de la Universidad

del Norte, en varias ocasiones. Esto, por medio de reuniones formales de presentación parcial de los hallazgos y lluvia de ideas para encontrar validar la clasificación de los textos. De esta forma, se mencionan a continuación los cuatro temas y 23 subtemas sobre los cuales escribieron los lectores de ambos diarios y su respectiva descripción.

Tabla 7.

Temas y Subtemas Emergentes en El Tiempo y El Heraldó 1999-2008

Temas	Subtemas	Descripción
Asuntos del Ciudadano	Ética y moral públicas	El texto ofrece reflexiones sobre la búsqueda del bien común, hace referencia a valores cívicos que construyen y fortalecen el tejido social, intenta orientar el accionar colectivo o llamar la atención sobre debates polémicos.
	Experiencias Gratificantes	El texto menciona aspectos positivos y anécdotas de la vida cotidiana del público activo.
	Otros derechos/ Necesidades	El texto hace relación a un rango diverso de derechos y necesidades ciudadanas, incluyendo la necesidad de recrearse.
	Problemáticas urbanas	El texto comunica inquietudes sobre el espacio público, la movilidad y el medio ambiente que comparten los ciudadanos en su entorno urbano.
	Violencia estructural	Los textos centran la atención en temas como pobreza, miseria, salud, seguridad, medio ambiente, servicios públicos, salubridad y otros derechos ciudadanos, desde una perspectiva global.
	Amarillismo/ sensacionalismo	Abordaje excesivo y polémico de los hechos noticiosos en los textos o fotografías.
	Atención suscriptor	Inconsistencias en el recibo de promociones, obsequios, separatas especiales, fascículos ofrecidos como exclusivos a los suscriptores.
Producción de los Diarios	Control interactividad	Regulación de la participación del público en los foros, para evitar faltas de respeto o desmanes.
	Críticas a periodistas	Manejo inadecuado de la información, sesgos, errores en datos, nombres y cifras, Inconsistencias en iconografías, en el manejo de las fuentes, inadecuado criterio de selección de los temas.

Tabla 7. (continuación)

Temas	Subtemas	Descripción
Política Exterior	Errores entretenimiento/ Publicidad	Errores en la traducción de los textos, manejo excesivo de la publicidad, inconsistencias en la periodicidad o supresión de la publicación de tiras cómicas, crucigramas y sudokus.
	Errores gramática	Se mencionan errores de gramática y ortografía, de titulación.
	Fallas a la ética	Faltas de respeto, pertinencia de la Información, fallas a la protección de la identidad de menores y fuentes.
	Solicitud de publicación	Los textos hacen un llamado a la exactitud de los contenidos que publican y solicitan rectificación de información/contenido.
	Asuntos internos otros países	El texto comunica inquietudes sobre dinámicas sociales internas de países distintos a Colombia.
	Intervención foránea en conflicto	El texto menciona hechos que relacionan o muestran participación foránea en el conflicto político colombiano. También ofrecen reacciones a las tensiones entre los países vecinos de Colombia.
	Relaciones multilaterales	El texto se centra en los intercambios comerciales, culturales, económicos en el contexto de la comunidad internacional.
	Conflicto interno	El texto centra la atención en el accionar de grupos armados organizados al margen de la ley, la guerrilla, autodefensas, o una parte significativa e integral de los mismos como sus cabecillas, bloques, frentes u otras modalidades de esas mismas organizaciones, que caracteriza la ley 782 de 2002. Da cuenta de otros actores sociales asociados al conflicto político.
Política Interna	Fuerza pública	El texto proporciona comentarios críticos, formula un llamado o cuenta una historia sobre el conjunto de organizaciones armadas permanentes que el Estado instituye, conforma, mantiene, prepara y financia para fines militares y policíacos: Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Policía Nacional.

Tabla 7. (continuación)

Temas	Subtemas	Descripción
	Miembros Rama Ejecutiva	El texto proporciona comentarios críticos, formula un llamado o cuenta una historia sobre el desempeño, las acciones y gestión de instituciones o funcionarios de la Rama Ejecutiva. A nivel nacional están el Presidente, Vicepresidente y los Ministros. A nivel regional, las Gobernaciones, Alcaldías, secretarios de gabinete, Superintendencias y otros y sus titulares.
	Miembros Rama Judicial	El texto proporciona comentarios críticos, formula un llamado o cuenta una historia sobre el desempeño, las acciones y gestión de instituciones o funcionarios de la Rama Judicial como: La Corte Constitucional, la Corte Suprema de Justicia, el Consejo de Estado, el Consejo Superior de la Judicatura y la Fiscalía General de la Nación.
	Miembros Rama Legislativa	El texto proporciona comentarios críticos, formula un llamado o cuenta una historia sobre el desempeño, las acciones y gestión de instituciones o funcionarios de la Rama legislativa, el Congreso: el Senado de la República y la Cámara de Representantes.
	Órganos de control	El texto proporciona comentarios críticos, formula un llamado o cuenta una historia sobre el desempeño, las acciones y la gestión de instituciones y funcionarios de la Procuraduría, Contraloría, Defensoría del Pueblo, Consejo Nacional Electoral, Registraduría, Banco de la República y Comisión Nacional de Televisión. También agrupa los comentarios ciudadanos en torno a los procesos electorales.
	Sociedad Civil	El texto proporciona comentarios críticos, formula un llamado o cuenta una historia sobre las acciones y la gestión de personas agrupadas libremente por su afinidad: grupos religiosos, sindicatos, asociaciones, organizaciones indígenas o de negritudes, instituciones que protegen los derechos humanos, ONG's, universidades y otro tipo de corporaciones.
<i>Nota:</i> Categorías temáticas desarrolladas inductivamente		

A continuación se presenta la validación de las decisiones que se tomaron en la relación de los temas con los subtemas. Vale anotar que reconozco que la prueba que se presenta a continuación no es típica del paradigma cualitativo que predominó en esta fase, sin embargo, acudí a ella considerándola un puente que prepara el análisis para la siguiente fase, predominantemente cuantitativa.

Tabla 8.

Prueba de Chi-cuadrado Temas y Subtemas Diario El Tiempo

	Valor	Gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18108,000a	66	,000
Razón de verosimilitudes	14516,001	66	,000
No. de casos válidos	6036		

a. 8 casillas (8,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,13. Fuente: Cálculo de la autora, utilizando SPSS 18.

Nota: Con un nivel crítico del estadístico χ^2 (Chi cuadrado) igual a 0.000, es decir, inferior a 0.05 se rechaza la hipótesis nula que plantea independencia entre los temas y los subtemas. En este sentido, se valida estadísticamente la hipótesis alternativa, la cual nos dice que existe asociación entre los temas y subtemas.

Como se mencionó al comienzo de esta sección, las particularidades del diario regional El Heraldó demandaron que durante el proceso de codificación se pensara en nombrar otros subtemas para catalogar un grupo de narraciones distintivas de estas cartas. El resultado es el aporte de tres subtemas adicionales a la categoría Asuntos del Ciudadano (Ver Tabla 9). Esto para un total de 26 subtemas en el estudio.

Tabla 9.*Categorías Conceptuales Temas y Subtemas Emergentes Particulares de El Herald*

Temas	Subtemas	Descripción
ASUNTOS DEL CIUDADANO	Otras Narraciones	Se incluyen textos literarios, históricos, referencias a personajes de la farándula, leyendas o mitos populares.
	Aspectos Religiosos	Los textos hacen referencia a temáticas asociadas a la fe de cada individuo a la esperanza en que la divinidad interceda en la solución de problemas cotidianos. Fiestas religiosas, etc.
	Comunicados Institucionales	El texto contiene anuncios, agradecimientos o informaciones oficiales que sujetos colectivos desean hacer públicas.

Nota: Categorías temáticas desarrolladas inductivamente

Conclusión

En suma, el análisis de las cartas de los lectores desde la perspectiva cualitativa permitió concentrar la atención del público en cuatro categorías conceptuales que representan las temáticas que fueron de mayor interés en los dos diarios estudiados: política interna, asuntos del ciudadano, política exterior y producción de los diarios. Como se ve, el debate público se concentró en unos pocos temas.

Vale la pena resaltar que estos hallazgos reflejan también el criterio de selección de los editores de los dos matutinos quienes -como se explicó en el apartado de Metodología- tienen unas políticas claramente demarcadas para filtrar las comunicaciones del público.

En detalle, el estudio de las cartas escritas por los colombianos entre 1999-2008, en esta fase, destaca una concentración del debate público hacia los temas políticos: las

categorías Política Interna y Política Exterior, tuvieron siete y tres subtemas identificados, respectivamente. Esto significa que los lectores activos hicieron llamados y formularon críticas en torno a la gestión de los miembros de las tres ramas del poder público y los órganos de control. De igual forma se interesaron en el papel de la sociedad civil a la que pertenecen, haciendo comentarios sobre el trabajo de otros grupos dentro de esta esfera como los sindicatos, los grupos religiosos, instituciones protectoras de los derechos humanos y asociaciones que agrupan a las minorías. El interés del público de los diarios estudiados se encontró muy conectado con la política, esto es, con el debate del ejercicio del poder.

Por su parte, la categoría temática Producción de los Diarios aportó ocho subtemas a la codificación de las cartas, centrados en forma preferente en las críticas al trabajo de los periodistas y a los encargados de la sección de entretenimiento. También fueron comunes los llamados a corregir la atención a los suscriptores de los diarios.

Por otro lado, la preferencia marcada por las temáticas referentes a Asuntos del ciudadano da cuenta de que las cartas se convierten en un espacio preferido para hacer catarsis, conectando la esfera privada con la pública. Sin embargo, la expresión de problemas individuales en forma pública va más allá del estadio de deliberación ya que el público busca en forma deliberada una solidaridad entre los otros lectores para lograr una movilización colectiva que plantee soluciones de fondo a las problemáticas comunes que los afectan en sus vidas cotidianas.

La diferencia entre los temas sobre los que escribió el público de ambos diarios está dada -como lo demuestran los subtemas emergentes en la categoría Asuntos del

Ciudadano- en los tres subtemas emergentes particulares de El Heraldó que se adicionaron a los cinco subtemas resultantes de la codificación de El Tiempo: otras narraciones, que incluyen textos literarios, históricos o poéticos; aspectos religiosos y comunicados institucionales. Esta última es una apertura de los editores de El Heraldó a los sujetos colectivos como las oficinas de relaciones públicas o comunicación organizacional de las empresas públicas y privadas. En esta categoría reflejó un fuerte deseo de los colombianos por expresar reflexiones sobre el bien común y los valores morales que comparten, mientras narran sus vivencias cotidianas.

El interés con el público abordó las temáticas, descritas en esta fase cualitativa, será medido en el siguiente apartado de resultados cuantitativos, correspondiente a la fase dos del estudio.

Capítulo Cuatro: Resultados Cuantitativos

Una vez presentada la clasificación de los temas y los subtemas sobre los que escribieron los lectores de El Tiempo y El Heraldó durante la década 1999-2008, a continuación reporto el análisis dimensional de los textos, como resultado de la segunda fase, cuantitativa, de este estudio.

Se encuentran en este capítulo las relaciones entre los hallazgos de la preferencia del público de ambos diarios, expresados en tablas. De igual forma, se reporta el comportamiento de los temas en ambos diarios, la proporción de interés por cada tema en los diez años objeto de estudio y el comportamiento de los subtemas, por año, durante 1999-2008, en cada diario. Se incluyen los clusters que expresan la co-ocurrencia de los subtemas, en cada tema, por cada diario.

Las preguntas que guiaron esta búsqueda fueron: ¿Qué temáticas emergieron con mayor frecuencia en las cartas a los editores de El Tiempo y El Heraldó?, ¿Cuál fue la distribución por año de las temáticas en las cartas a los editores de El Tiempo y El Heraldó?, ¿Cuál fue la correlación en las temáticas para El Tiempo?, ¿Cuál fue la correlación en las temáticas para El Heraldó? y ¿Hubo diferencias estadísticamente significativas en el interés en las temáticas que mostraron los lectores en el diario de circulación nacional, El Tiempo, y el de circulación regional, El Heraldó? ¿Cuál fue la distribución por año de las temáticas en las cartas a los editores de El Tiempo y El Heraldó?, ¿Qué actores se destacaron dentro de la narrativa?, ¿Cuál es la valoración que la narrativa le atribuyó al actor mencionado con mayor frecuencia? y ¿Cómo valoró el público el trabajo de los productores de la información?

Tabla 10.*Tabla de contingencia comportamiento por Temas El Tiempo y El Heraldó 1999 – 2008*

Tema		Frecuencia	Diario		Total
			El Tiempo	El Heraldó	
Asuntos del Ciudadano		Frecuencia	1753	730	2483
		% dentro del Tema	70,60%	29,40%	100,00%
Producción de los Diarios		Frecuencia	1198	25	1223
		% dentro del Tema	98,00%	2,00%	100,00%
Política Exterior		Frecuencia	260	22	282
		% dentro del Tema	92,20%	7,80%	100,00%
Política Interna		Frecuencia	2422	303	2725
		% dentro del Tema	88,90%	11,10%	100,00%
Total		Frecuencia	5633	1080	6713
		% dentro del Tema	83,90%	16,10%	100,00%

Nota: Los subtemas que a continuación relacionamos: Aspectos religiosos o espirituales, Comunicados Institucionales, Control interactividad, Errores entretenimiento/publicidad, Errores gramática y Otras narraciones ciudadanas no hacen parte del análisis comparativo, ya que en uno de los diarios estudiados no hubo información referente al tema.

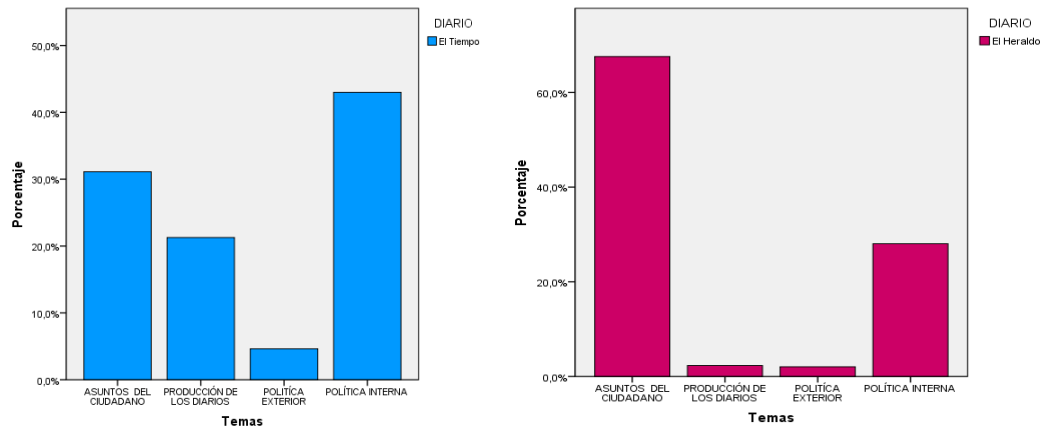
Tabla 11.*Tabla de contingencia Subtemas El Tiempo y El Heraldó 1999 - 2008*

Subtemas	Diario		Total
	El Tiempo	El Heraldó	
Amarillismo/sensacionalismo	65	1	66
Asuntos internos otros países	188	13	201
Atención suscriptor	95	1	96
Conflicto interno	615	38	653
Críticas a periodistas	617	9	626
Ética y moral públicas	455	144	599
Experiencias Gratificantes	120	116	236
Fallas a la ética	109	3	112
Fuerza pública	197	15	212
Miembros Rama Ejecutiva	755	125	880
Miembros Rama Judicial	158	12	170
Miembros Rama Legislativa	289	22	311
Órganos de control	207	34	241
Otros derechos/ Necesidades	292	36	328
Problemáticas urbanas	461	109	570
Relaciones multilaterales	72	9	81
Sociedad Civil	201	57	258
Solicitud de publicación	87	11	98
Violencia estructural	425	56	481
Total	5408	811	6219

Tabla 12.*Tabla de contingencia Temas El Tiempo y El Heraldó 1999 - 2008*

Subtema	El Tiempo	El Tiempo	El Heraldo	El Heraldo	Frecuencia
Amarillismo/sensacionalismo	65	0,0120192	1	0,001233	66
Asuntos internos otros países	188	0,0347633	13	0,016030	201
Atención suscriptor	95	0,0175666	1	0,001233	96
Conflicto interno	615	0,1137204	38	0,046856	653
Críticas a periodistas	617	0,1140902	9	0,011097	626
Ética y moral públicas	455	0,0841346	144	0,177559	599
Experiencias Gratificantes	120	0,0221893	116	0,143033	236
Fallas a la ética	109	0,0201553	3	0,003699	112
Fuerza pública	197	0,0364275	15	0,018496	212
Miembros Rama Ejecutiva	755	0,1396080	125	0,154131	880
Miembros Rama Judicial	158	0,0292160	12	0,014797	170
Miembros Rama Legislativa	289	0,0534393	22	0,027127	311
Órganos de control	207	0,0382766	34	0,041924	241
Otros derechos/ Necesidades	292	0,0539941	36	0,044390	328
Problemáticas urbanas	461	0,0852441	109	0,134402	570
Relaciones multilaterales	72	0,0133136	9	0,011097	81
Sociedad Civil	201	0,0371672	57	0,070284	258
Solicitud de publicación	87	0,0160873	11	0,013564	98
Violencia estructural	425	0,0785873	56	0,069051	481
TOTAL	5408		811		6219

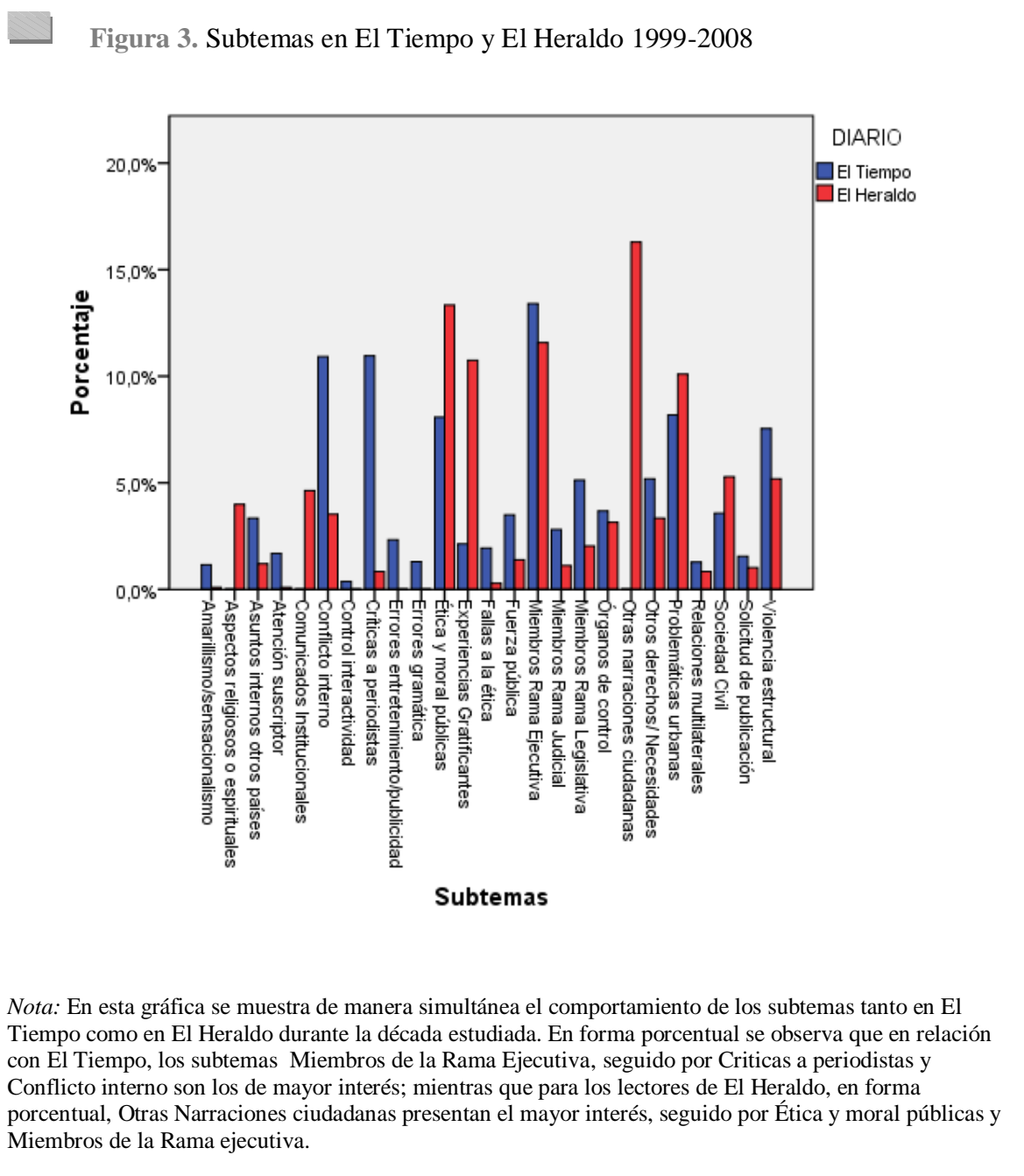
Figura 2. Porcentaje de interés del público en cada tema en El Tiempo y El Heraldó 1999-2008



Nota: Esta figura hace referencia a la proporción de los subtemas tratados por el público que envió cartas a los editores en cada uno de los periódicos. Vale la pena recordar que el corpus de El Tiempo constituye el 90% de la muestra, mientras que El Heraldó representa el 10% restante. En ese sentido, el tema Asuntos del Ciudadano fue tratado en mayor proporción por el público de El Heraldó. En Producción de los Diarios, por el contrario, hay una fuerte proporción de público que se refiere al trabajo de los periodistas en El Tiempo, mientras que el interés es mínimo dentro de los lectores de El Heraldó.

Con respecto a Política Exterior, de nuevo, el interés de los lectores de El Tiempo, es mayor con relación a los de El Heraldó.

Finalmente, Política Interna resulta un tema más interesante para los lectores de El Heraldó, que para los de El Tiempo, en una mínima proporción.



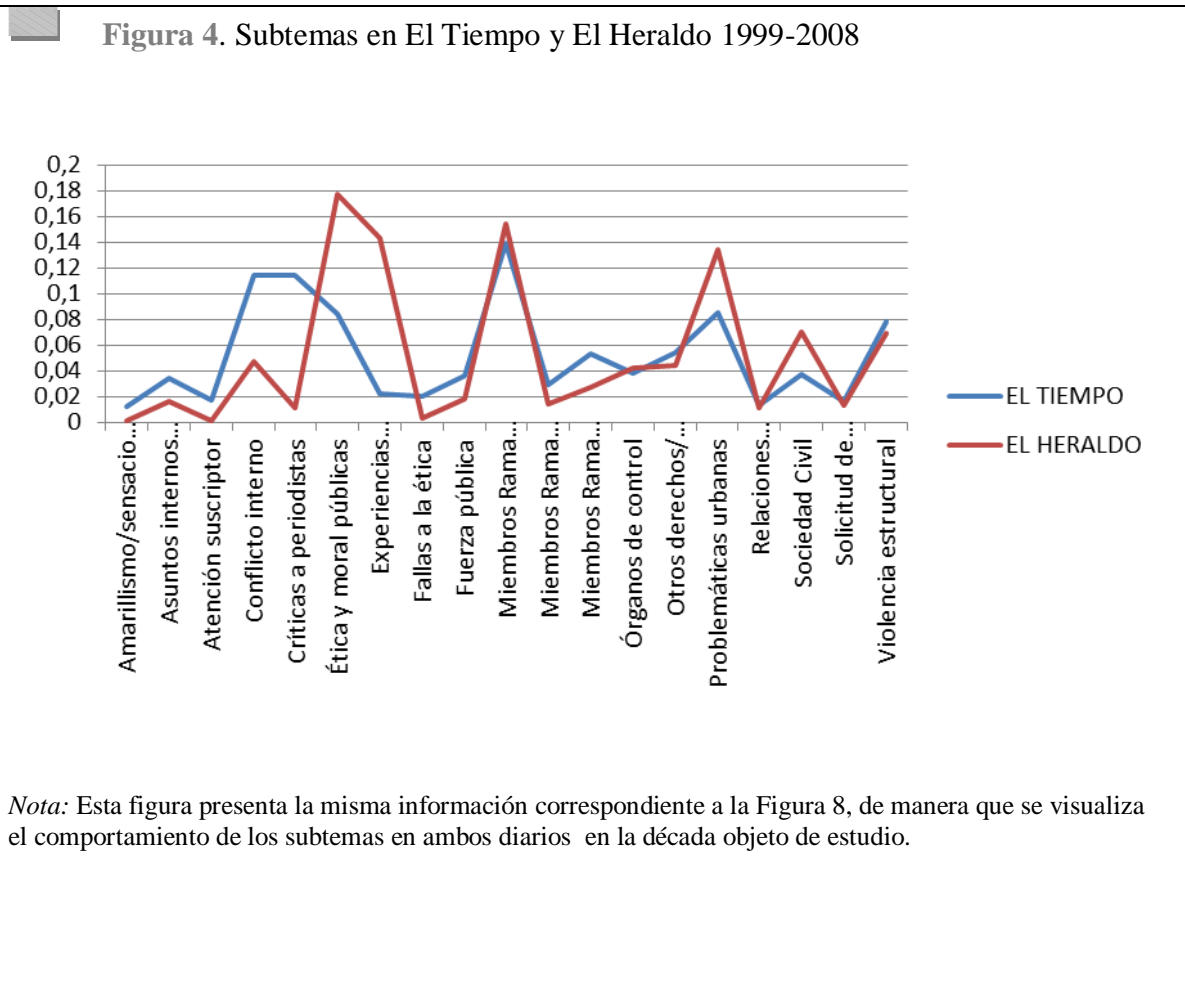


Tabla 13.

*Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldo
1999 - 2008*

Subtemas	Intervalo de confianza		Proporción
Amarillismo/sensacionalismo	0,00322339	0,01834898	
Asuntos internos otros países	0,0056813	0,03178614	Mayor en El Tiempo
Atención suscriptor	0,00723471	0,02543234	
Conflicto interno	0,04423934	0,08949003	
Críticas a periodistas	0,08078651	0,12519915	
Ética y moral públicas	-0,11519847	-0,07164943	Mayor en El Heraldo
Experiencias Gratificantes	-0,134946	-0,10674188	
Fallas a la ética	0,0066412	0,02627118	Mayor en El Tiempo
Fuerza pública	0,00453927	0,0313244	
Miembros Rama Ejecutiva	-0,0402467	0,01120127	Igual en ambos diarios
Miembros Rama Judicial	0,00238478	0,02645407	Mayor en El Tiempo
Miembros Rama Legislativa	0,01022563	0,04239906	
Órganos de control	-0,01789163	0,01059778	Igual en ambos diarios
Otros derechos/ Necesidades	-0,00689231	0,02610119	
Problemáticas urbanas	-0,07045351	-0,02786227	Mayor en El Heraldo
Relaciones multilaterales	-0,00615183	0,01058422	Igual en ambos diarios
Sociedad Civil	-0,04783402	-0,01839886	Mayor en El Heraldo
Solicitud de publicación	-0,00666783	0,01171538	Igual en ambos diarios
Violencia estructural	-0,01017932	0,02925277	

Nota: Los cálculos se hicieron con una confianza del 95%.

De acuerdo con los resultados obtenidos en la tabla anterior se puede concluir respecto al período 1999-2008, con un intervalo de confianza de 95%, lo siguiente:

Con relación a los subtemas Amarillismo/sensacionalismo, Asuntos internos otros países, Atención suscriptor, Conflicto interno, Críticas a periodistas, Fallas a la ética, Fuerza pública, Miembros Rama Judicial, y Miembros Rama Legislativa, se observa que estos fueron de mayor interés en los lectores de El Tiempo con respecto a los de El Heraldó.

Por otra parte, los subtemas Ética y moral públicas, Experiencias Gratificantes, Problemáticas urbanas, y Sociedad Civil, tuvieron mayor interés en El Heraldó.

Con igual importancia para los lectores de ambos diarios se destacaron los subtemas Miembros de la Rama Ejecutiva, Órganos de control, Otros derechos/ Necesidades, Relaciones multilaterales, Solicitud de publicación, y Violencia estructural.

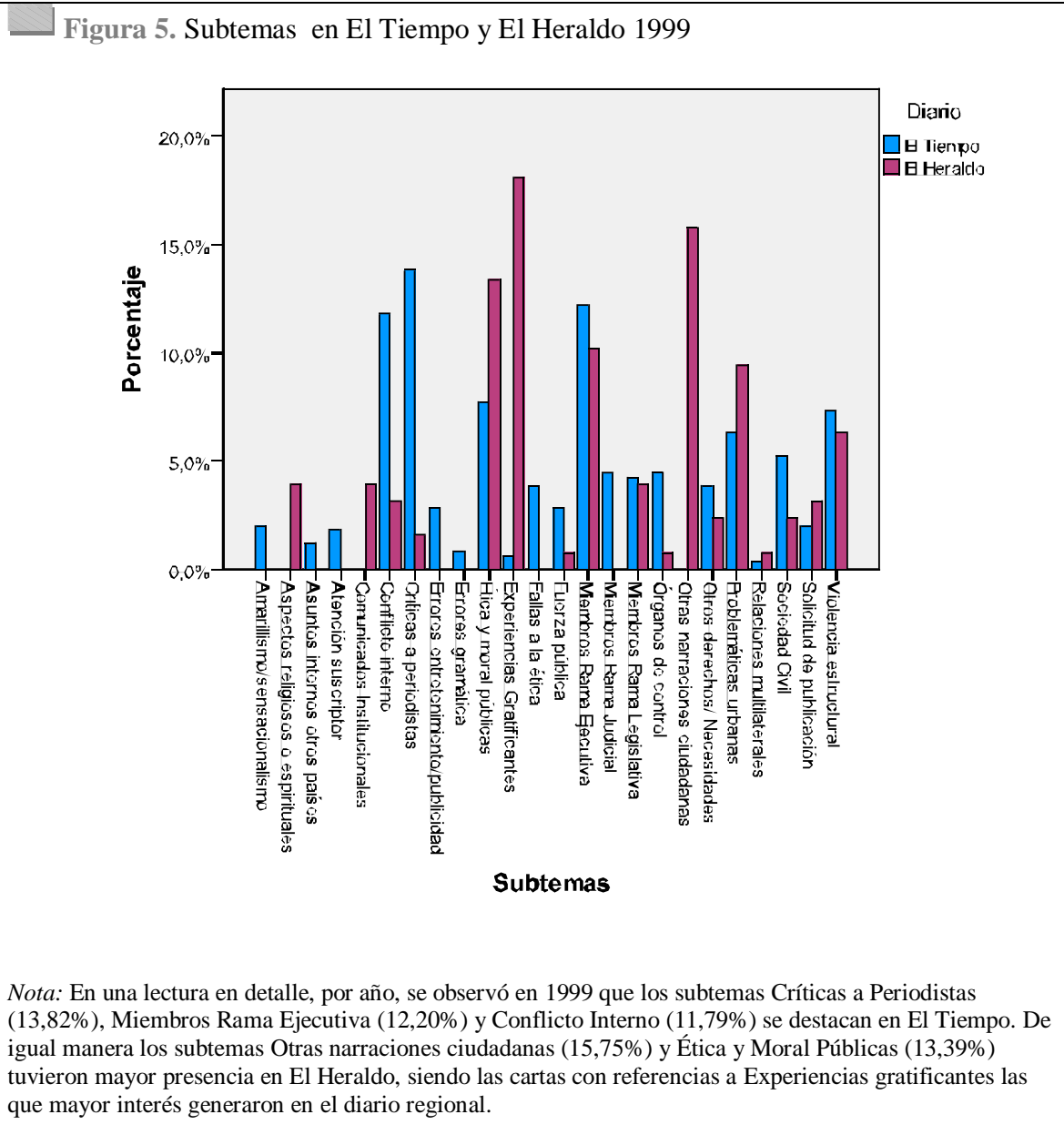
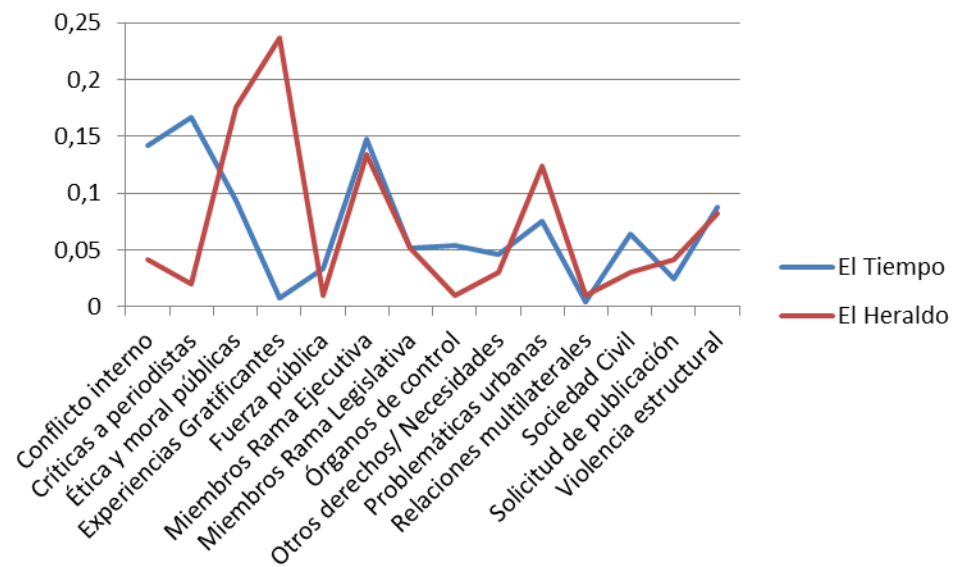


Tabla 14.
Porcentajes de Participación de Subtemas 1999

Subtema	Frecuencia El Tiempo	% dentro de El Tiempo	Frecuencia El Herald	% dentro de El Herald	Frecuencia Total	Porcentaje Total
Amarillismo/ sensacionalismo	10	2,03%	0	0,00%	10	1,62%
Aspectos religiosos o espirituales	0	0,00%	5	3,94%	5	0,81%
Asuntos internos otros países	6	1,22%	0	0,00%	6	0,97%
Atención suscriptor	9	1,83%	0	0,00%	9	1,45%
Comunicados Institucionales	0	0,00%	5	3,94%	5	0,81%
Conflicto interno	58	11,79%	4	3,15%	62	10,02%
Críticas a periodistas	68	13,82%	2	1,57%	70	11,31%
Errores entretenimiento/ publicidad	14	2,85%	0	0,00%	14	2,26%
Errores gramática	4	0,81%	0	0,00%	4	0,65%
Ética y moral públicas	38	7,72%	17	13,39%	55	8,89%
Experiencias Gratificantes	3	0,61%	23	18,11%	26	4,20%
Fallas a la ética	19	3,86%	0	0,00%	19	3,07%
Fuerza pública	14	2,85%	1	0,79%	15	2,42%
Miembros Rama Ejecutiva	60	12,20%	13	10,24%	73	11,79%
Miembros Rama Judicial	22	4,47%	0	0,00%	22	3,55%
Miembros Rama Legislativa	21	4,27%	5	3,94%	26	4,20%
Órganos de control	22	4,47%	1	0,79%	23	3,72%
Otras narraciones ciudadanas	0	0,00%	20	15,75%	20	3,23%
Otros derechos/ Necesidades	19	3,86%	3	2,36%	22	3,55%
Problemáticas urbanas	31	6,30%	12	9,45%	43	6,95%
Relaciones multilaterales	2	0,41%	1	0,79%	3	0,48%
Sociedad Civil	26	5,28%	3	2,36%	29	4,68%
Solicitud de publicación	10	2,03%	4	3,15%	14	2,26%
Violencia estructural	36	7,32%	8	6,30%	44	7,11%
Total	492	1	127	1	619	1

 **Figura 6.** Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 1999



Nota: Esta figura presenta la misma información correspondiente a la Figura 10, de manera que se visualiza el comportamiento de los subtemas en ambos diarios en el año 1999.

Tabla 15.

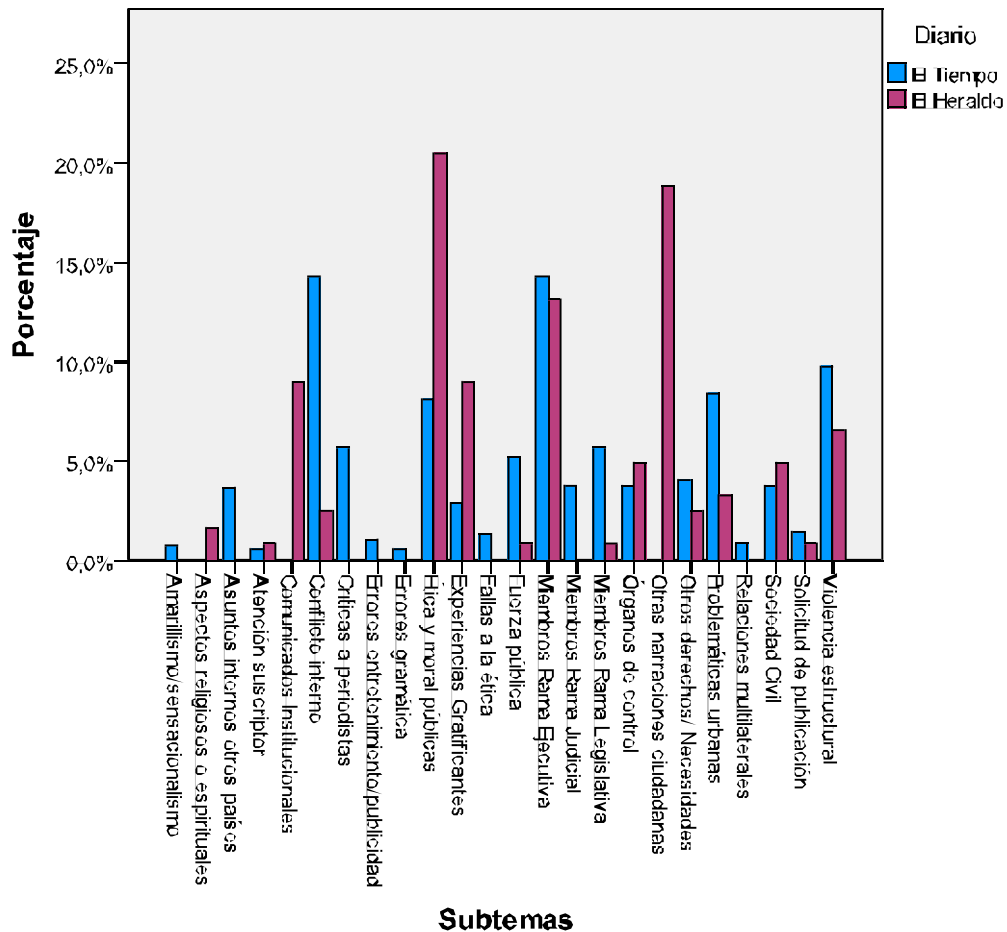
Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldó 1999

	Año 1999		
Subtema	Intervalos de confianza		Proporción
Conflicto interno	0,02826029	0,17357921	Mayor en El Tiempo
Críticas a periodistas	0,06954342	0,2225528	Mayor en El Tiempo
Ética y moral públicas	-0,15109394	-0,01314701	Mayor en El Heraldo
Experiencias Gratificantes	-0,27868749	-0,18083343	Mayor en El Heraldo
Fuerza pública	-0,01358259	0,06159149	Igual en ambos diarios
Miembros Rama Ejecutiva	-0,06481881	0,09089522	Igual en ambos diarios
Miembros Rama Legislativa	-0,04900283	0,04885123	Igual en ambos diarios
Órganos de control	-0,00254942	0,089774	Igual en ambos diarios
Otros derechos/ Necesidades	-0,02955306	0,06083464	Igual en ambos diarios
Problemáticas urbanas	-0,10952542	0,01406353	Igual en ambos diarios
Relaciones multilaterales	-0,02242134	0,0116067	Igual en ambos diarios
Sociedad Civil	-0,01871298	0,08430829	Igual en ambos diarios
Solicitud de publicación	-0,05307687	0,01962225	Igual en ambos diarios
Violencia estructural	-0,05668013	0,06820227	Igual en ambos diarios

Nota: De acuerdo con los resultados obtenidos en la tabla anterior se puede concluir respecto al año 1999, con un intervalo de confianza de 95%, que los subtemas Conflicto interno y Críticas a periodistas fueron los de mayor interés para los lectores de El Tiempo. Por otra parte, los subtemas Ética y moral públicas y Experiencias Gratificantes, fueron los que motivaron la participación de los lectores de El Heraldó.

Los subtemas Fuerza pública, Miembros Rama Ejecutiva, Miembros Rama Legislativa, Órganos de control, Otros derechos/ Necesidades, Problemáticas urbanas, Relaciones multilaterales, Sociedad Civil, Solicitud de publicación, y Violencia estructural tuvieron igual importancia para los lectores de ambos diarios.


Figura 7. Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2000

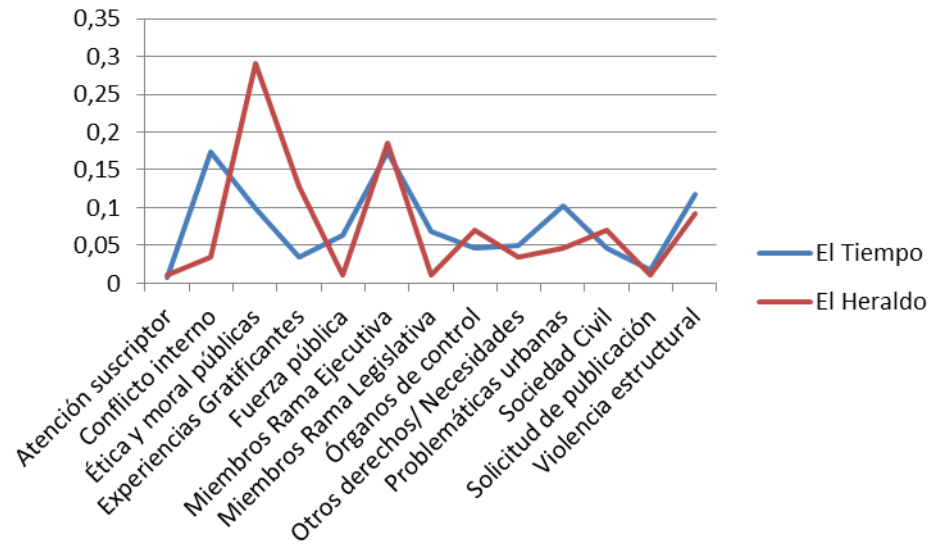


Nota: Al analizar el comportamiento porcentual de los subtemas para el año 2000, se observó que en el diario El Heraldó siguieron prevaleciendo Ética y Moral Públicas (20,49%), Otras Narraciones ciudadanas (18,85%), y Miembros Rama Ejecutiva (13,11%) como los de mayor interés para los lectores. Para el diario El Tiempo, las cartas con referencias a Conflicto Interno (14,26%), Miembros Rama Ejecutiva (14,26%), Violencia Estructural (9,75%), Problemáticas Urbanas (8,44%), y Ética y Moral Públicas (8,15%), fueron las más destacadas. Es de resaltar que para este año del estudio, el subtema Problemáticas urbanas tuvo mayor relevancia en la producción de cartas dirigidas a El Tiempo, en comparación con El Heraldó, que obtuvo el mayor interés el año anterior.

Tabla 16.*Porcentajes de Participación de Subtemas 2000*

Subtema	Frecuencia El Tiempo	% dentro de El Tiempo	Frecuencia El Heraldó	% dentro de El Heraldó	Frecuencia Total	Porcentaje Total
Amarillismo/ sensacionalismo	5	0,73%	0	0,00%	5	0,62%
Aspectos religiosos o espirituales	0	0,00%	2	1,64%	2	0,25%
Asuntos internos otros países	25	3,64%	0	0,00%	25	3,09%
Atención suscriptor	4	0,58%	1	0,82%	5	0,62%
Comunicados Institucionales	0	0,00%	11	9,02%	11	1,36%
Conflicto interno	98	14,26%	3	2,46%	101	12,48%
Críticas a periodistas	39	5,68%	0	0,00%	39	4,82%
Errores entretenimiento/ publicidad	7	1,02%	0	0,00%	7	0,87%
Errores gramática	4	0,58%	0	0,00%	4	0,49%
Ética y moral públicas	56	8,15%	25	20,49%	81	10,01%
Experiencias Gratificantes	20	2,91%	11	9,02%	31	3,83%
Fallas a la ética	9	1,31%	0	0,00%	9	1,11%
Fuerza pública	36	5,24%	1	0,82%	37	4,57%
Miembros Rama Ejecutiva	98	14,26%	16	13,11%	114	14,09%
Miembros Rama Judicial	26	3,78%	0	0,00%	26	3,21%
Miembros Rama Legislativa	39	5,68%	1	0,82%	40	4,94%
Órganos de control	26	3,78%	6	4,92%	32	3,96%
Otras narraciones ciudadanas	0	0,00%	23	18,85%	23	2,84%
Otros derechos/ Necesidades	28	4,08%	3	2,46%	31	3,83%
Problemáticas urbanas	58	8,44%	4	3,28%	62	7,66%
Relaciones multilaterales	6	0,87%	0	0,00%	6	0,74%
Sociedad Civil	26	3,78%	6	4,92%	32	3,96%
Solicitud de publicación	10	1,46%	1	0,82%	11	1,36%
Violencia estructural	67	9,75%	8	6,56%	75	9,27%
Total	687	100,00%	122	100,00%	809	100,00%

 **Figura 8. Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2000**



Nota: Esta figura presenta la misma información correspondiente a la Figura 12, de manera que se visualiza el comportamiento de los subtemas en ambos diarios en el año 2000.

Tabla 17.

Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldó 2000

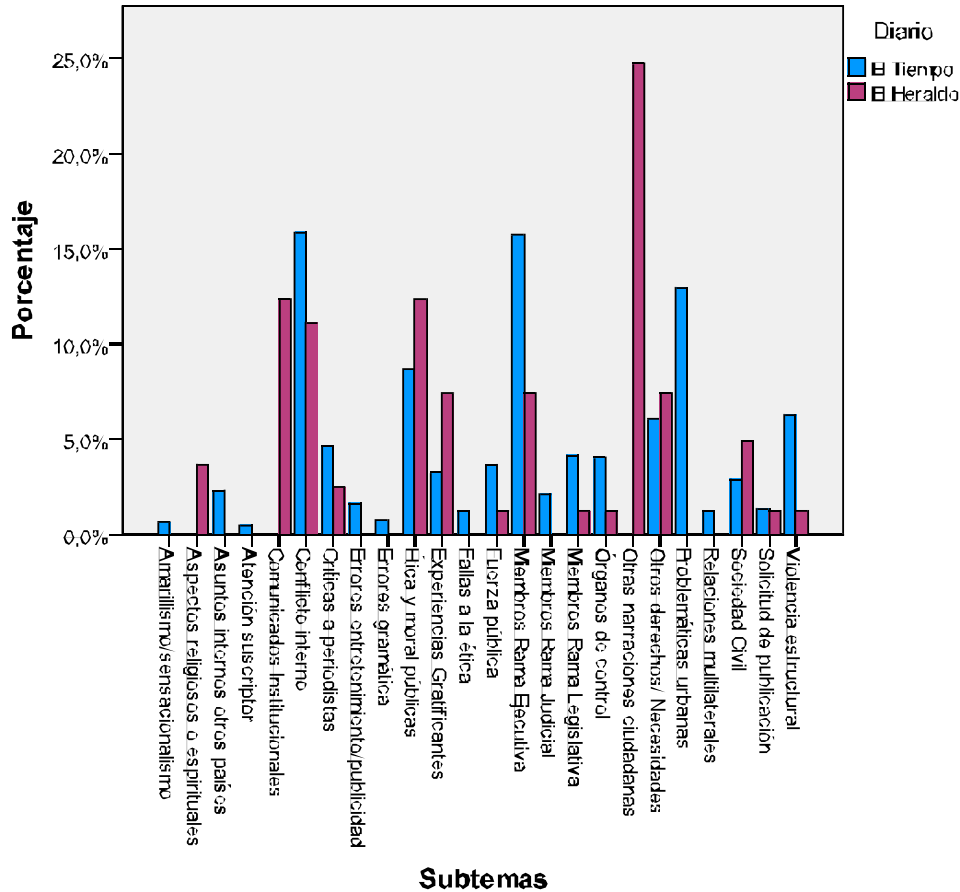
Año 2000			
Subtema	Intervalos de confianza		Proporción
			Igual en ambos diarios
Atención suscriptor	-0,02434923	0,01522769	
Conflicto interno	0,05618607	0,22033624	Mayor en El Tiempo
Ética y moral públicas	-0,26658079	-0,1169347	Mayor en El Heraldo
Experiencias Gratificantes	-0,14084398	-0,0442986	Mayor en El Heraldo
Fuerza pública	-0,00050601	0,10445868	Mayor en El Tiempo
Miembros Rama Ejecutiva	-0,09906416	0,07326089	Igual en ambos diarios
Miembros Rama Legislativa	0,0028414	0,11171198	Mayor en El Tiempo
Órganos de control	-0,07283664	0,02517455	Igual en ambos diarios
Otros derechos/ Necesidades	-0,03368644	0,06285893	Igual en ambos diarios
Problemáticas urbanas	-0,01058026	0,122504	Mayor en El Tiempo
Sociedad Civil	-0,07283664	0,02517455	Igual en ambos diarios
Solicitud de publicación	-0,02317468	0,03525455	Igual en ambos diarios
Violencia estructural	-0,0470245	0,0977271	Igual en ambos diarios

Nota: De acuerdo con los resultados obtenidos en la tabla anterior, se puede concluir respecto al año 2000, con un intervalo de confianza de 95%, que los subtemas Conflicto interno, Miembros Rama Legislativa, Fuerza pública, y Problemáticas Urbanas, fueron los de mayor interés para los lectores de El Tiempo.

En el caso de El Heraldó, como en el año anterior, los subtemas Ética y moral públicas y Experiencias Gratificantes volvieron a ocupar la atención de los lectores.

Los subtemas Atención el Suscriptor, Miembros Rama Ejecutiva, Órganos de control, Otros derechos/ Necesidades, Sociedad Civil, Solicitud de publicación, y Violencia estructural tuvieron igual importancia para los lectores de ambos diarios.

Figura 9. Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2001

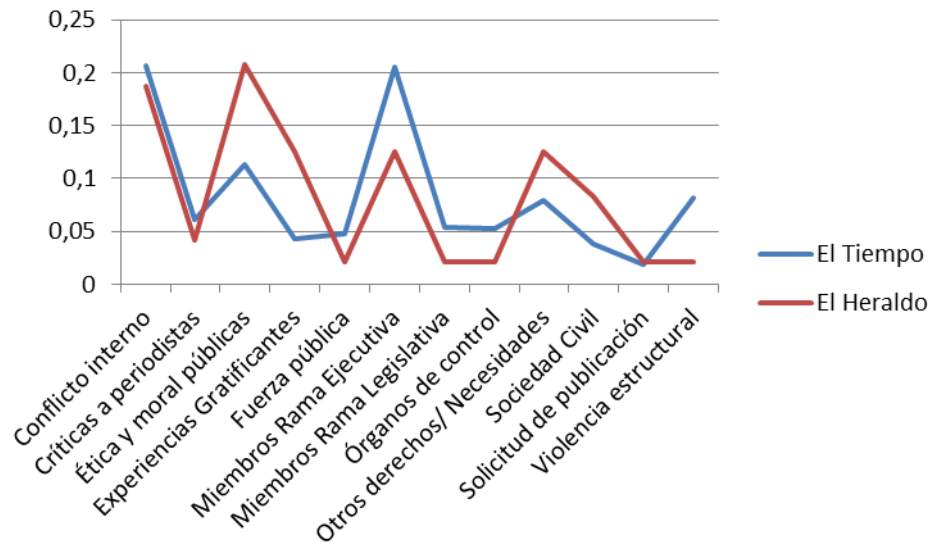


Nota: Para el año 2001 se observó que porcentualmente las cartas codificadas con el subtema Otras narraciones ciudadanas fueron de mayor interés para El Heraldó (24,69%), seguido en igual porcentaje por Ética y moral públicas (12,35%) y Comunicados institucionales (12,35%). Este último subtema es particular del diario regional. Para El Tiempo, los subtemas destacados por la producción de cartas fueron Conflicto interno (15,85%), Miembros Rama ejecutiva (15,72%) y problemáticas urbanas (12,96%).

Tabla 18.
Porcentajes de Participación de Subtemas 2001

Subtema	Frecuencia El Tiempo	% dentro de El Tiempo	Frecuencia El Herald	% dentro de El Herald	Frecuencia Total	Porcentaje Total
Amarillismo/ sensacionalismo	5	0,63%	0	0,00%	5	0,57%
Aspectos religiosos o espirituales	0	0,00%	3	3,70%	3	0,34%
Asuntos internos otros países	18	2,26%	0	0,00%	18	2,05%
Atención suscriptor	4	0,50%	0	0,00%	4	0,46%
Comunicados Institucionales	0	0,00%	10	12,35%	10	1,14%
Conflicto interno	126	15,85%	9	11,11%	135	15,41%
Críticas a periodistas	37	4,65%	2	2,47%	39	4,45%
Errores entretenimiento/ publicidad	13	1,64%	0	0,00%	13	1,48%
Errores gramática	6	0,75%	0	0,00%	6	0,68%
Ética y moral públicas	69	8,68%	10	12,35%	79	9,02%
Experiencias Gratificantes	26	3,27%	6	7,41%	32	3,65%
Fallas a la ética	10	1,26%	0	0,00%	10	1,14%
Fuerza pública	29	3,65%	1	1,23%	30	3,42%
Miembros Rama Ejecutiva	125	15,72%	6	7,41%	131	14,95%
Miembros Rama Judicial	17	2,14%	0	0,00%	17	1,94%
Miembros Rama Legislativa	33	4,15%	1	1,23%	34	3,88%
Órganos de control	32	4,03%	1	1,23%	33	3,77%
Otras narraciones ciudadanas	0	0,00%	20	24,69%	20	2,28%
Otros derechos/ Necesidades	48	6,04%	6	7,41%	54	6,16%
Problemáticas urbanas	103	12,96%	0	0,00%	103	11,76%
Relaciones multilaterales	10	1,26%	0	0,00%	10	1,14%
Sociedad Civil	23	2,89%	4	4,94%	27	3,08%
Solicitud de publicación	11	1,38%	1	1,23%	12	1,37%
Violencia estructural	50	6,29%	1	1,23%	51	5,82%
Total	795	100,00%	81	100,00%	876	100,00%

 **Figura 10.** Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2001



Nota: Esta figura presenta la misma información correspondiente a la Figura 14, de manera que se visualiza el comportamiento de los subtemas en ambos diarios en el año 2001.

Tabla 19.

Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldó 2001

Año 2001			
Subtema	Intervalos de confianza		Proporción
Conflicto interno	-0.09932956	0.13812267	Igual en ambos diarios
Críticas a periodistas	-0.05034509	0.08852243	Igual en ambos diarios
Ética y moral públicas	-0.19060284	0.00053716	Igual en ambos diarios
Experiencias Gratificantes	-0.14555686	-0.01905727	Igual en ambos diarios
Fuerza pública	-0.03455354	0.08812497	Igual en ambos diarios
Miembros Rama Ejecutiva	-0.03714671	0.19765574	Mayor en El Tiempo
Miembros Rama Legislativa	-0.03173814	0.09844586	Igual en ambos diarios
Órganos de control	-0.03246724	0.09589089	Igual en ambos diarios
Otros derechos/ Necesidades	-0.12688712	0.03452259	Igual en ambos diarios
Sociedad Civil	-0.10389708	0.01276408	Igual en ambos diarios
Solicitud de publicación	-0.04211821	0.03657633	Igual en ambos diarios
Violencia estructural	-0.01735741	0.13989435	Igual en ambos diarios

Nota: De acuerdo con los resultados obtenidos en la tabla anterior se puede concluir respecto al año 2001, con un intervalo de confianza de 95%, que el subtema Miembros Rama Ejecutiva fue el de mayor interés para los lectores de El Tiempo. Mientras, los subtemas Conflicto interno Críticas a periodistas, Ética y moral públicas, Experiencias Gratificantes, Fuerza pública, Miembros Rama Legislativa, Órganos de control, Otros derechos/ Necesidades, Sociedad Civil, Solicitud de publicación, y Violencia estructural tuvieron igual importancia para los lectores de ambos diarios.

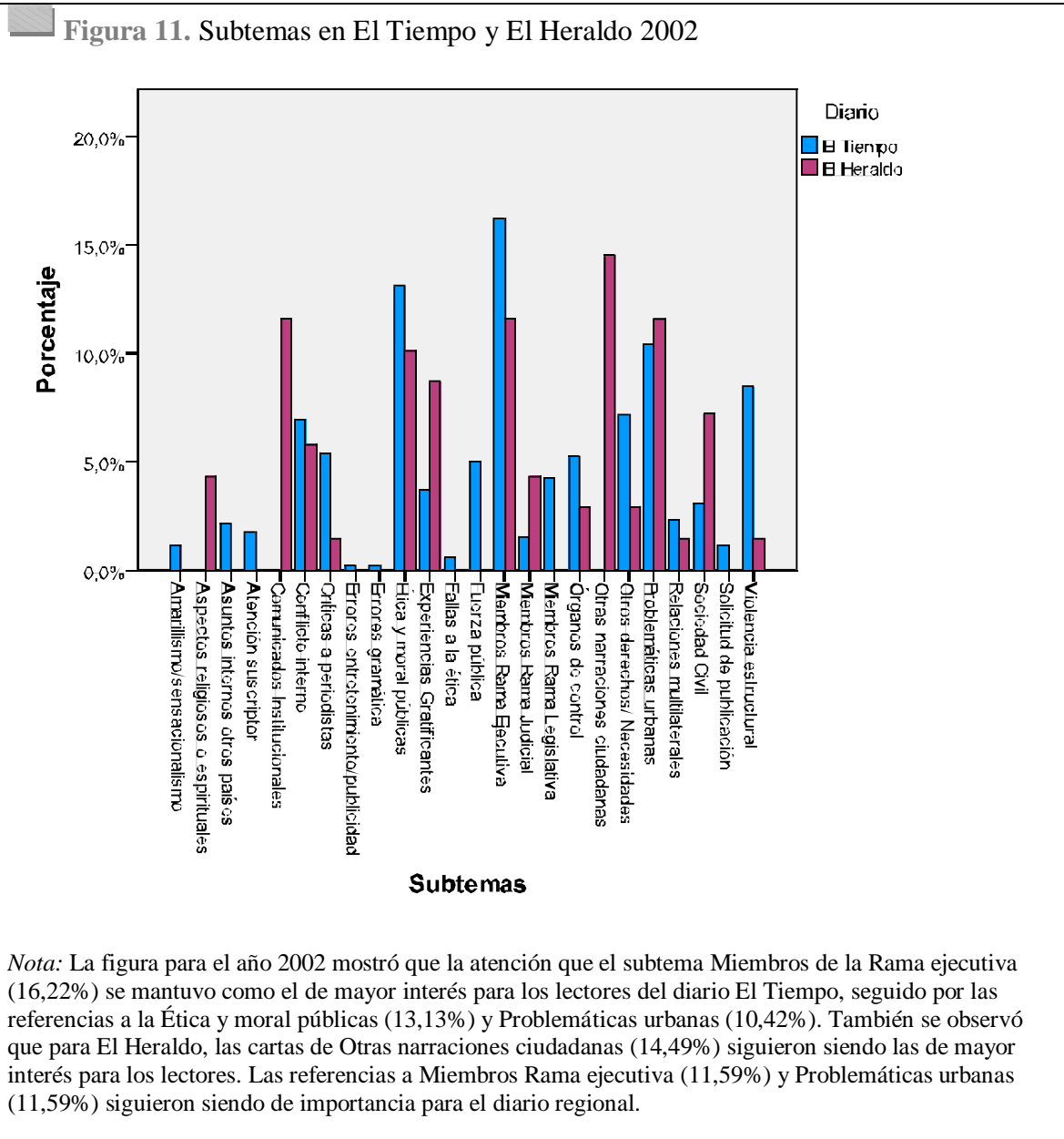
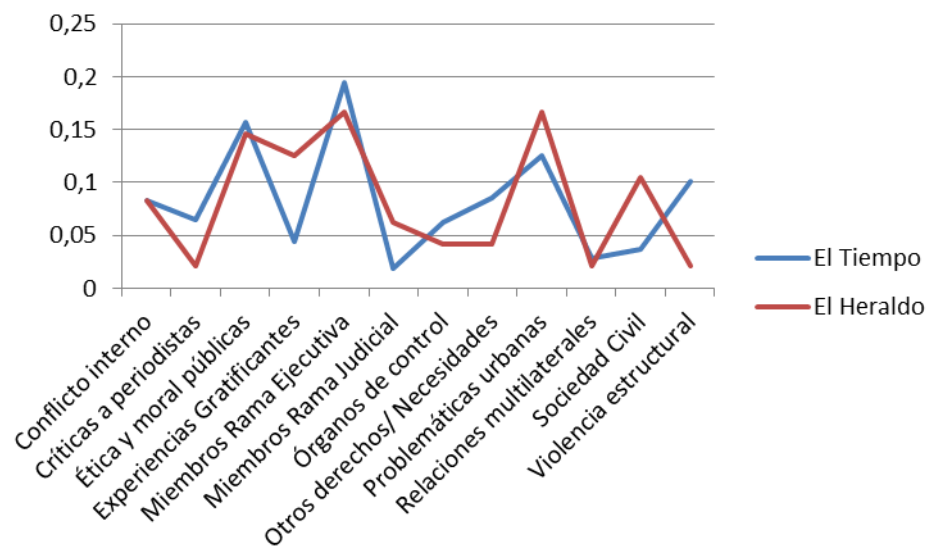


Tabla 20.*Porcentajes de Participación de Subtemas 2002*

Subtema	Frecuencia El Tiempo	% dentro de El Tiempo	Frecuencia El Heraldo	% dentro de El Heraldo	Frecuencia Total	Porcentaje Total
Amarillismo/ sensacionalismo	6	1,16%	0	0,00%	6	1,02%
Aspectos religiosos o espirituales	0	0,00%	3	4,35%	3	0,51%
Asuntos internos otros países	11	2,12%	0	0,00%	11	1,87%
Atención suscriptor	9	1,74%	0	0,00%	9	1,53%
Comunicados Institucionales	0	0,00%	8	11,59%	8	1,36%
Conflicto interno	36	6,95%	4	5,80%	40	6,81%
Críticas a periodistas	28	5,41%	1	1,45%	29	4,94%
Errores entretenimiento/ publicidad	1	0,19%	0	0,00%	1	0,17%
Errores gramática	1	0,19%	0	0,00%	1	0,17%
Ética y moral públicas	68	13,13%	7	10,14%	75	12,78%
Experiencias Gratificantes	19	3,67%	6	8,70%	25	4,26%
Fallas a la ética	3	0,58%	0	0,00%	3	0,51%
Fuerza pública	26	5,02%	0	0,00%	26	4,43%
Miembros Rama Ejecutiva	84	16,22%	8	11,59%	92	15,67%
Miembros Rama Judicial	8	1,54%	3	4,35%	11	1,87%
Miembros Rama Legislativa	22	4,25%	0	0,00%	22	3,75%
Órganos de control	27	5,21%	2	2,90%	29	4,94%
Otras narraciones ciudadanas	0	0,00%	10	14,49%	10	1,70%
Otros derechos/ Necesidades	37	7,14%	2	2,90%	39	6,64%
Problemáticas urbanas	54	10,42%	8	11,59%	62	10,56%
Relaciones multilaterales	12	2,32%	1	1,45%	13	2,21%
Sociedad Civil	16	3,09%	5	7,25%	21	3,58%
Solicitud de publicación	6	1,16%	0	0,00%	6	1,02%
Violencia estructural	44	8,49%	1	1,45%	45	7,67%
Total	518	100,00%	69	100,00%	587	100,00%

 **Figura 12.** Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2002



Nota: Esta figura presenta la misma información correspondiente a la Figura 16, de manera que se visualiza el comportamiento de los subtemas en ambos diarios en el año 2002.

Tabla 21.

Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldó 2002

	Año 2002		
Subtema	Intervalos de confianza		Proporción
Conflicto interno	-0,08252438	0,08213947	Igual en ambos diarios
Críticas a periodistas	-0,02714023	0,11480382	Igual en ambos diarios
Ética y moral públicas	-0,09696089	0,11938199	Igual en ambos diarios
Experiencias Gratificantes	-0,14730689	-0,01493329	Igual en ambos diarios
Miembros Rama Ejecutiva	-0,08994149	0,14459892	Igual en ambos diarios
Miembros Rama Judicial	-0,08859647	0,00054797	Igual en ambos diarios
Órganos de control	-0,05028303	0,09166101	Igual en ambos diarios
Otros derechos/ Necesidades	-0,0376047	0,12517206	Igual en ambos diarios
Problemáticas urbanas	-0,14186831	0,05795761	Igual en ambos diarios
Relaciones multilaterales	-0,04147161	0,0552322	Igual en ambos diarios
Sociedad Civil	-0,12814185	-0,00628848	Igual en ambos diarios
Violencia estructural	-0,00604644	0,16761303	Mayor en El Tiempo

Nota: De acuerdo con los resultados obtenidos en la tabla anterior se puede concluir respecto al año 2002, con un intervalo de confianza de 95%, que el único subtema de interés para el diario El Tiempo fue el de Violencia Estructural.

Los subtemas Conflicto interno, Críticas a periodistas, Ética y moral públicas, Experiencias Gratificantes, Miembros Rama Ejecutiva, Miembros Rama Judicial, Órganos de control, Otros derechos/ Necesidades, Problemáticas urbanas, Relaciones multilaterales, y Sociedad Civil tuvieron igual importancia para los lectores de ambos diarios.

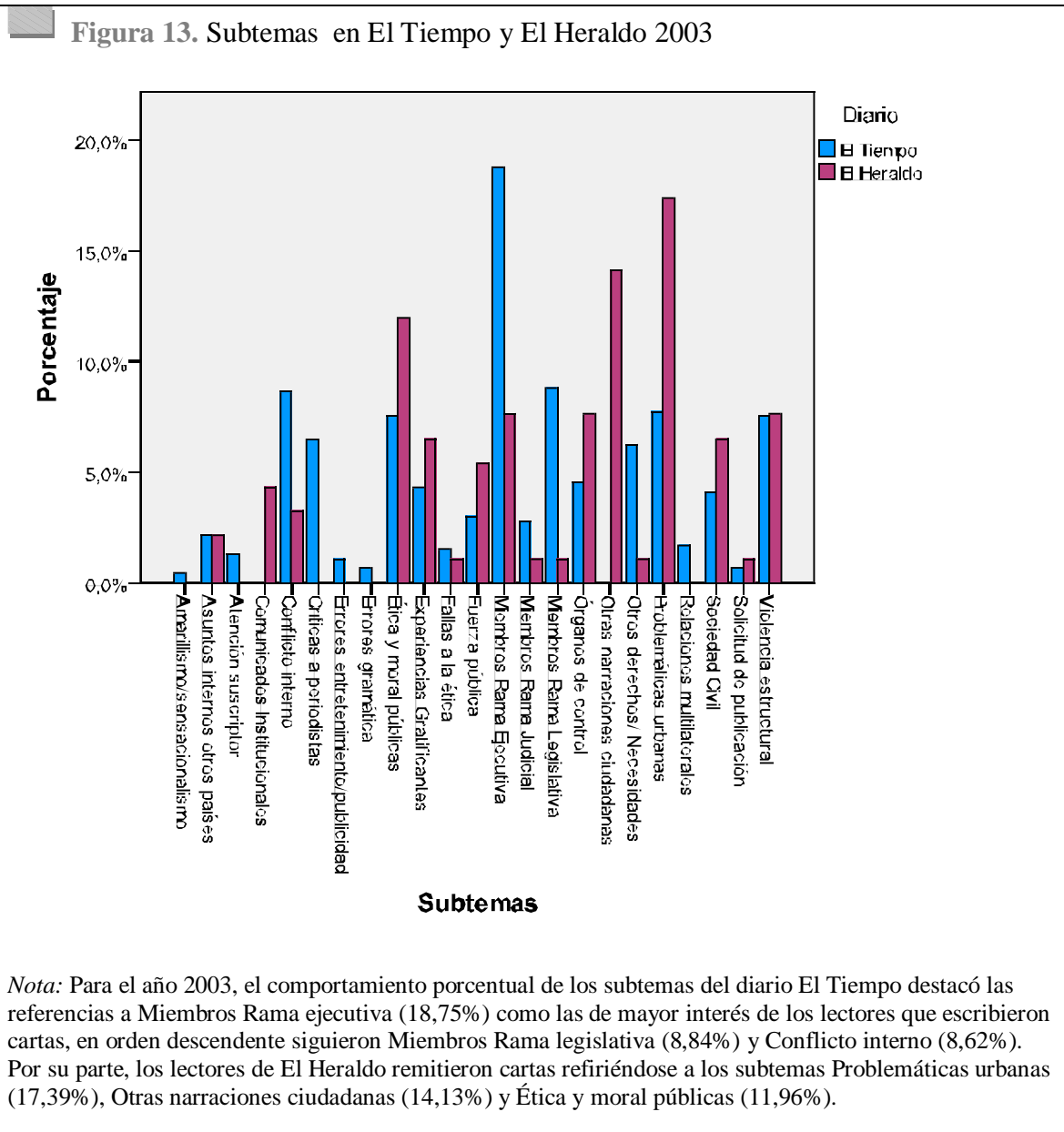


Tabla 22.
Porcentajes de Participación de Subtemas 2003

Subtema	Frecuencia El Tiempo	% dentro de El Tiempo	Frecuencia El Heraldó	% dentro de El Heraldó	Frecuencia Total	Porcentaje Total
Amarillismo/ sensacionalismo	2	0,43%	0	0,00%	2	0,36%
Asuntos internos otros países	10	2,16%	2	2,17%	12	2,16%
Atención suscriptor	6	1,29%	0	0,00%	6	1,08%
Comunicados Institucionales	0	0,00%	4	4,35%	4	0,72%
Conflicto interno	40	8,62%	3	3,26%	43	7,73%
Críticas a periodistas	30	6,47%	0	0,00%	30	5,40%
Errores entretenimiento/ publicidad	5	1,08%	0	0,00%	5	0,90%
Errores gramática	3	0,65%	0	0,00%	3	0,54%
Ética y moral públicas	35	7,54%	11	11,96%	46	8,27%
Experiencias Gratificantes	20	4,31%	6	6,52%	26	4,68%
Fallas a la ética	7	1,51%	1	1,09%	8	1,44%
Fuerza pública	14	3,02%	5	5,43%	19	3,42%
Miembros Rama Ejecutiva	87	18,75%	7	7,61%	94	16,91%
Miembros Rama Judicial	13	2,80%	1	1,09%	14	2,52%
Miembros Rama Legislativa	41	8,84%	1	1,09%	42	7,55%
Órganos de control	21	4,53%	7	7,61%	28	5,04%
Otras narraciones ciudadanas	0	0,00%	13	14,13%	13	2,34%
Otros derechos/ Necesidades	29	6,25%	1	1,09%	30	5,40%
Problemáticas urbanas	36	7,76%	16	17,39%	52	9,35%
Relaciones multilaterales	8	1,72%	0	0,00%	8	1,44%
Sociedad Civil	19	4,09%	6	6,52%	25	4,50%
Solicitud de publicación	3	0,65%	1	1,09%	4	0,72%
Violencia estructural	35	7,54%	7	7,61%	42	7,55%
Total	464	100,00%	92	100,00%	556	100,00%

Tabla 23.

Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldó 2003

	Año 2003		
Subtema	Intervalos de confianza		Proporción
Asuntos internos otros países	-0,04051342	0,03596058	Igual en ambos diarios
Conflicto interno	-0,0124084	0,12753035	Igual en ambos diarios
Ética y moral públicas	-0,13342382	0,01082219	Igual en ambos diarios
Experiencias Gratificantes	-0,08666365	0,02422463	Igual en ambos diarios
Fallas a la ética	-0,02761228	0,03509195	Igual en ambos diarios
Fuerza pública	-0,08027682	0,01523616	Igual en ambos diarios
Miembros Rama Ejecutiva	0,02156132	0,21616226	Mayor en El Tiempo
Miembros Rama Judicial	-0,02283929	0,05958726	Igual en ambos diarios
Miembros Rama Legislativa	0,01743749	0,15589584	Mayor en El Tiempo
Órganos de control	-0,09952544	0,01529779	Igual en ambos diarios
Otros derechos/ Necesidades	-0,00189811	0,11669486	Mayor en El Tiempo
Problemáticas urbanas	-0,20168518	-0,04937173	Mayor en El Heraldo
Sociedad Civil	-0,08808518	0,02076811	Igual en ambos diarios
Solicitud de publicación	-0,02827831	0,01624579	Igual en ambos diarios
Violencia estructural	-0,07719665	0,06126169	Igual en ambos diarios

Nota: De acuerdo con los resultados obtenidos en la tabla anterior se puede concluir respecto al año 2003, con un intervalo de confianza de 95%, que los subtemas Asuntos internos otros países, Conflicto interno, Ética y moral públicas, Experiencias Gratificantes, Fallas a la ética, Fuerza pública, Miembros Rama Judicial, Órganos de Control, Sociedad Civil, Solicitud de publicación, Violencia estructural fueron los de mayor interés para los lectores de ambos diarios.

En el caso de la atención de los lectores del diario El Tiempo, esta se centró en los subtemas Miembros Rama Ejecutiva, Miembros Rama Legislativa, y Otros derechos/ Necesidades.

Para los lectores de El Heraldó, ocuparon la atención las referencias a las Problemáticas urbanas.

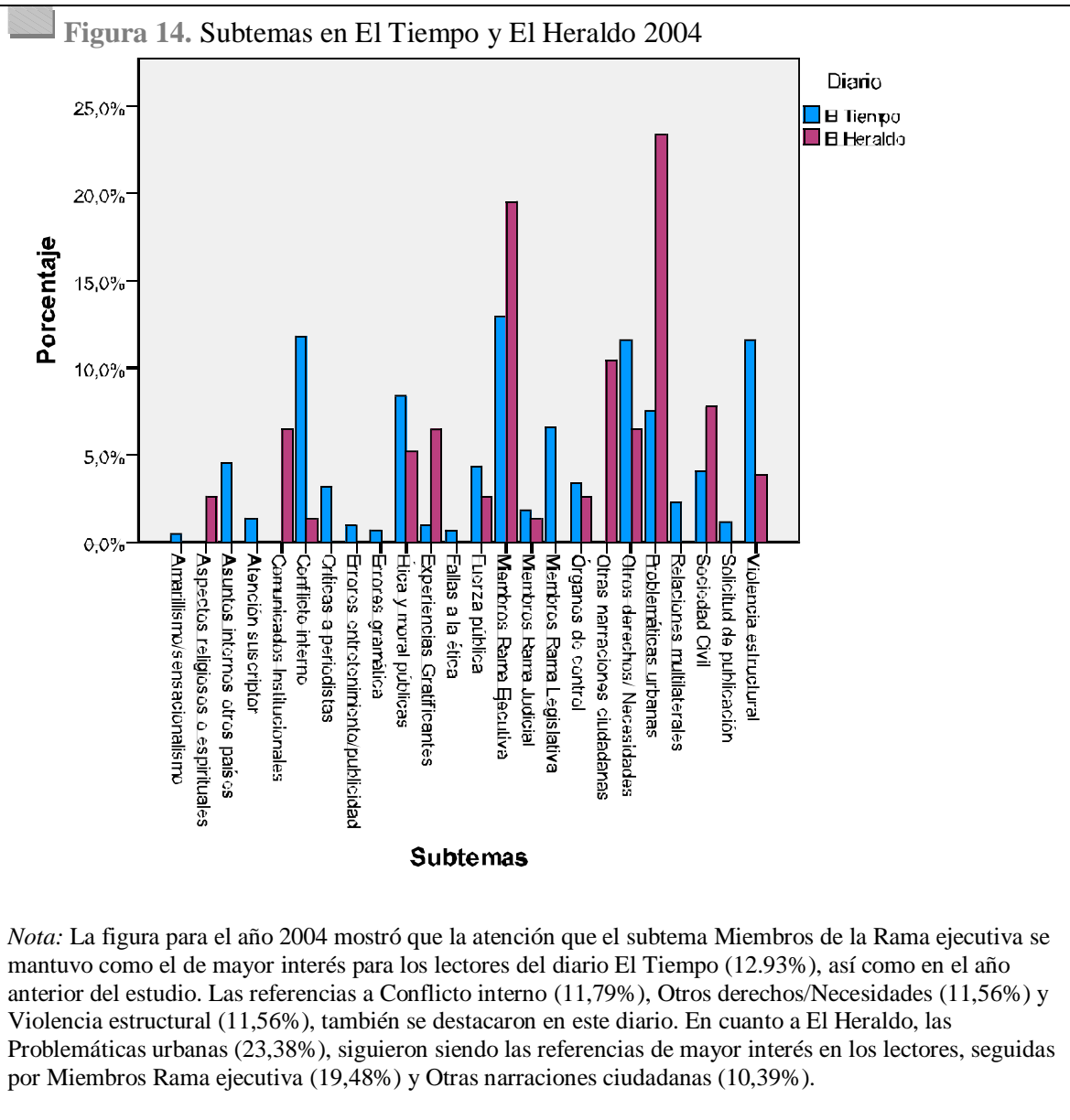
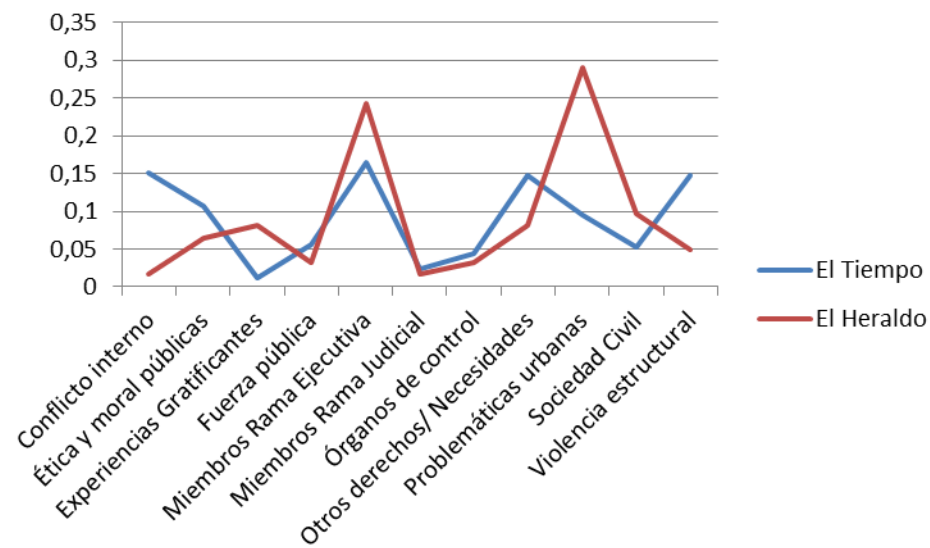


Tabla 24.*Porcentajes de Participación de Subtemas 2004*

Subtema	Frecuencia El Tiempo	% dentro de El Tiempo	Frecuencia El Herald	% dentro de El Herald	Frecuencia Total	Porcentaje Total
Amarillismo/ sensacionalismo	2	0,45%	0	0,00%	2	0,39%
Aspectos religiosos o espirituales	0	0,00%	2	2,60%	2	0,39%
Asuntos internos otros países	20	4,54%	0	0,00%	20	3,86%
Atención suscriptor	6	1,36%	0	0,00%	6	1,16%
Comunicados Institucionales	0	0,00%	5	6,49%	5	0,97%
Conflicto interno	52	11,79%	1	1,30%	53	10,23%
Críticas a periodistas	14	3,17%	0	0,00%	14	2,70%
Errores entretenimiento/ publicidad	4	0,91%	0	0,00%	4	0,77%
Errores gramática	3	0,68%	0	0,00%	3	0,58%
Ética y moral públicas	37	8,39%	4	5,19%	41	7,92%
Experiencias Gratificantes	4	0,91%	5	6,49%	9	1,74%
Fallas a la ética	3	0,68%	0	0,00%	3	0,58%
Fuerza pública	19	4,31%	2	2,60%	21	4,05%
Miembros Rama Ejecutiva	57	12,93%	15	19,48%	72	13,90%
Miembros Rama Judicial	8	1,81%	1	1,30%	9	1,74%
Miembros Rama Legislativa	29	6,58%	0	0,00%	29	5,60%
Órganos de control	15	3,40%	2	2,60%	17	3,28%
Otras narraciones ciudadanas	0	0,00%	8	10,39%	8	1,54%
Otros derechos/ Necesidades	51	11,56%	5	6,49%	56	10,81%
Problemáticas urbanas	33	7,48%	18	23,38%	51	9,85%
Relaciones multilaterales	10	2,27%	0	0,00%	10	1,93%
Sociedad Civil	18	4,08%	6	7,79%	24	4,63%
Solicitud de publicación	5	1,13%	0	0,00%	5	0,97%
Violencia estructural	51	11,56%	3	3,90%	54	10,42%
Total	441	100,00%	77	100,00%	518	100,00%

 **Figura 15.** Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2004



Nota: Esta figura presenta la misma información correspondiente a la Figura 20, de manera que se visualiza el comportamiento de los subtemas en ambos diarios en el año 2004.

Tabla 25.

Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldó

2004

	Año 2004		
Subtema	Intervalos de confianza		Proporción
Conflicto interno	0,04360574	0,22558547	Mayor en El Tiempo
Ética y moral públicas	-0,0386438	0,1241043	Igual en ambos diarios
Experiencias Gratificantes	-0,1088082	-0,02929371	Mayor en El Heraldó
Fuerza pública	-0,03699326	0,08262205	Igual en ambos diarios
Miembros Rama Ejecutiva	-0,17988541	0,02644922	Igual en ambos diarios
Miembros Rama Judicial	-0,03269787	0,04681662	Igual en ambos diarios
Órganos de control	-0,04286896	0,06530936	Igual en ambos diarios
Otros derechos/ Necesidades	-0,02595153	0,16031338	Igual en ambos diarios
Problemáticas urbanas	-0,28417876	-0,10516205	Mayor en El Heraldó
Sociedad Civil	-0,10828841	0,01908785	Igual en ambos diarios
Violencia estructural	0,00772455	0,19115343	Mayor en El Tiempo

Nota: De acuerdo con los resultados obtenidos en la tabla anterior se puede concluir respecto al año 2004, con un intervalo de confianza de 95%, que los subtemas Ética y moral públicas, Experiencias Gratificantes, Fuerza pública, Miembros Rama Ejecutiva, Miembros Rama Judicial, Órganos de control, Otros derechos/ Necesidades, y Sociedad Civil, fueron los de mayor interés para los lectores de ambos diarios.

En el caso de la atención de los lectores del diario El Tiempo, esta se centró en el Conflicto Interno y en las referencias a la Violencia estructural.

Experiencias Gratificantes y Problemáticas urbanas ocuparon la atención de los lectores de El Heraldó.

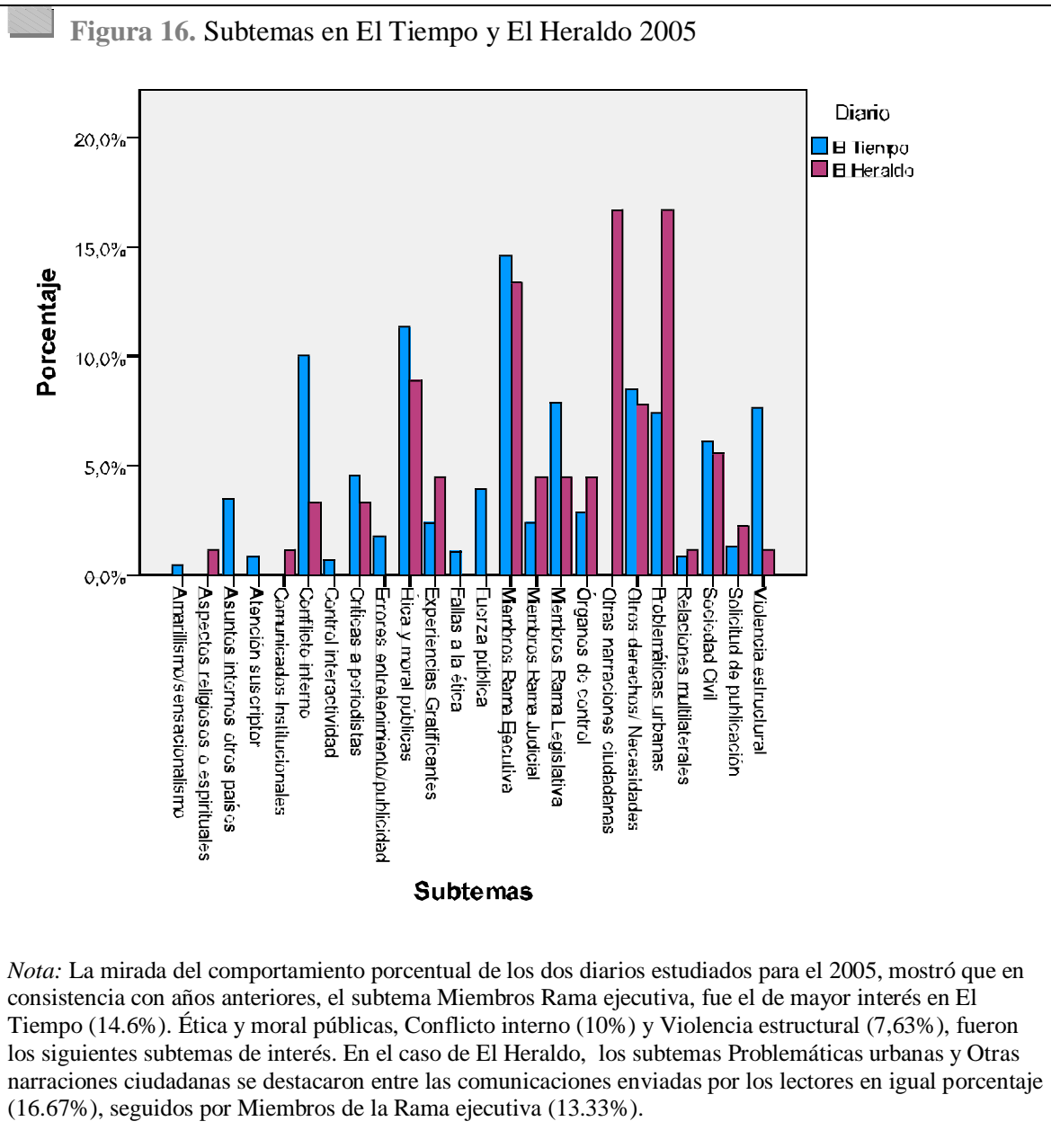
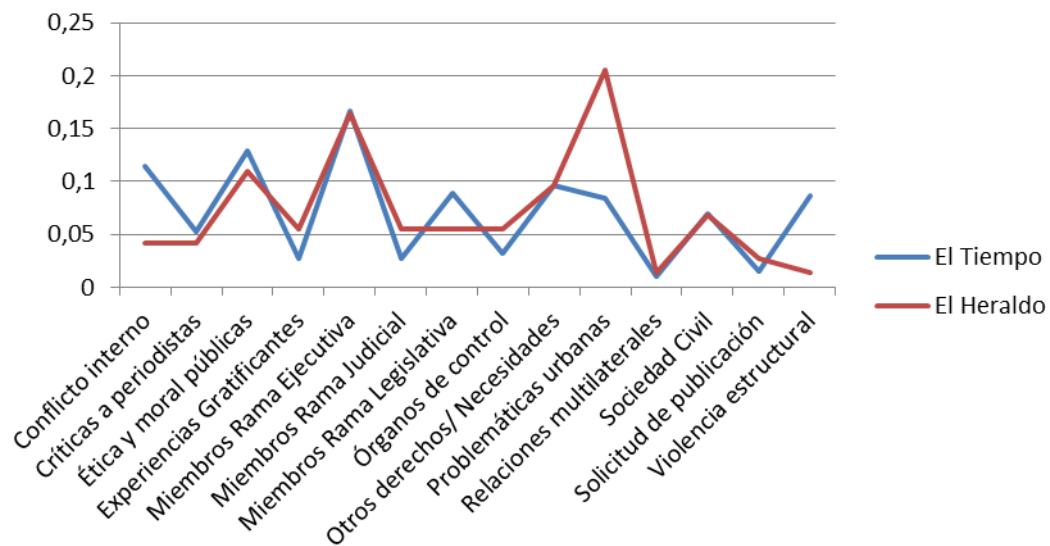


Tabla 26.*Porcentajes de Participación de Subtemas 2005*

Subtema	Frecuencia El Tiempo	% dentro de El Tiempo	Frecuencia El Heraldo	% dentro de El Heraldo	Frecuencia Total	Porcentaje Total
Amarillismo/ sensacionalismo	2	0,44%	0	0,00%	2	0,36%
Aspectos religiosos o espirituales	0	0,00%	1	1,11%	1	0,18%
Asuntos internos otros países	16	3,49%	0	0,00%	16	2,91%
Atención suscriptor	4	0,87%	0	0,00%	4	0,73%
Comunicados Institucionales	0	0,00%	1	1,11%	1	0,18%
Conflicto interno	46	10,02%	3	3,33%	49	8,93%
Control interactividad	3	0	0	0	3	0
Críticas a periodistas	21	4,58%	3	3,33%	24	4,37%
Errores entretenimiento/ publicidad	8	1,74%	0	0,00%	8	1,46%
Errores gramática	52	11,33%	8	8,89%	60	10,93%
Experiencias Gratificantes	11	2,40%	4	4,44%	15	2,73%
Fallas a la ética	5	1,09%	0	0,00%	5	0,91%
Fuerza pública	18	3,92%	0	0,00%	18	3,28%
Miembros Rama Ejecutiva	67	14,60%	12	13,33%	79	14,39%
Miembros Rama Judicial	11	2,40%	4	4,44%	15	2,73%
Miembros Rama Legislativa	36	7,84%	4	4,44%	40	7,29%
Órganos de control	13	2,83%	4	4,44%	17	3,10%
Otras narraciones ciudadanas	0	0,00%	15	16,67%	15	2,73%
Otros derechos/ Necesidades	39	8,50%	7	7,78%	46	8,38%
Problemáticas urbanas	34	7,41%	15	16,67%	49	8,93%
Relaciones multilaterales	4	0,87%	1	1,11%	5	0,91%
Sociedad Civil	28	6,10%	5	5,56%	33	6,01%
Solicitud de publicación	6	1,31%	2	2,22%	8	1,46%
Violencia estructural	35	7,63%	1	1,11%	36	6,56%
Total	459	100,00%	90	100,00%	549	100,00%

 **Figura 17. Subtemas en El Tiempo y El Heraldo 2005**



Nota: Esta figura presenta la misma información correspondiente a la Figura 22, de manera que se visualiza el comportamiento de los subtemas en ambos diarios en el año 2005.

Tabla 27.

Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldó 2005

Año 2005				
Subtema	Intervalos de confianza		Proporción	
Conflicto interno	-0,00271383	0,14880989	Mayor para El Tiempo	
Críticas a periodistas	-0,04353906	0,06556564	Igual para ambos diarios	
Ética y moral públicas	-0,06330544	0,10219187	Igual para ambos diarios	
Experiencias Gratificantes	-0,07105391	0,01605544	Igual para ambos diarios	
Miembros Rama Ejecutiva	-0,09088762	0,0946267	Igual para ambos diarios	
Miembros Rama Judicial	-0,07105391	0,01605544	Igual para ambos diarios	
Miembros Rama Legislativa	-0,03463356	0,10370457	Igual para ambos diarios	
Órganos de control	-0,06880325	0,02373034	Igual para ambos diarios	
Otros derechos/ Necesidades	-0,07277962	0,07454719	Igual para ambos diarios	
Problemáticas urbanas	-0,19687406	-0,04535035	Mayor para El Heraldo	
Relaciones multilaterales	-0,02919065	0,0216445	Igual para ambos diarios	
Sociedad Civil	-0,06234249	0,06431401	Igual para ambos diarios	
Solicitud de publicación	-0,04455734	0,01953949	Igual para ambos diarios	
Violencia estructural	0,00723015	0,13906986	Mayor para El Tiempo	

Nota: De acuerdo con los resultados obtenidos en la tabla anterior se puede concluir respecto al año 2005, con un intervalo de confianza de 95%, que los subtemas Críticas a periodistas, Ética y moral públicas, Experiencias Gratificantes, Miembros Rama Ejecutiva, Miembros Rama Judicial, Miembros Rama Legislativa, Órganos de control, Otros derechos/ Necesidades, Relaciones multilaterales, Sociedad Civil, y Solicitud de publicación, fueron de interés para lectores de ambos diarios.

Los subtemas Conflicto Interno y Violencia Estructural, fueron de interés para los lectores del diario El Tiempo.

Las referencias a las Problemáticas urbanas ocuparon la atención de los lectores de El Heraldó.

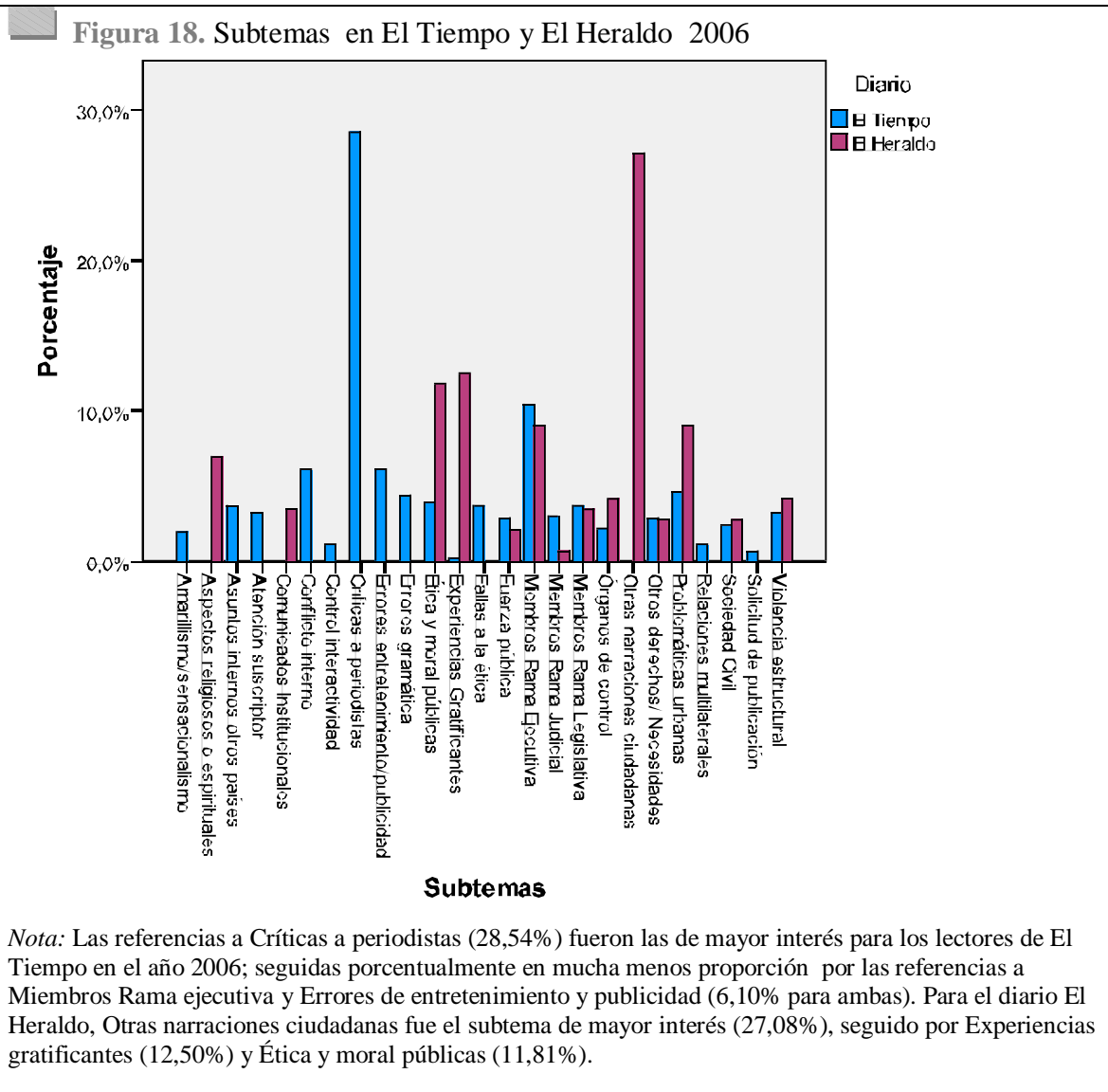
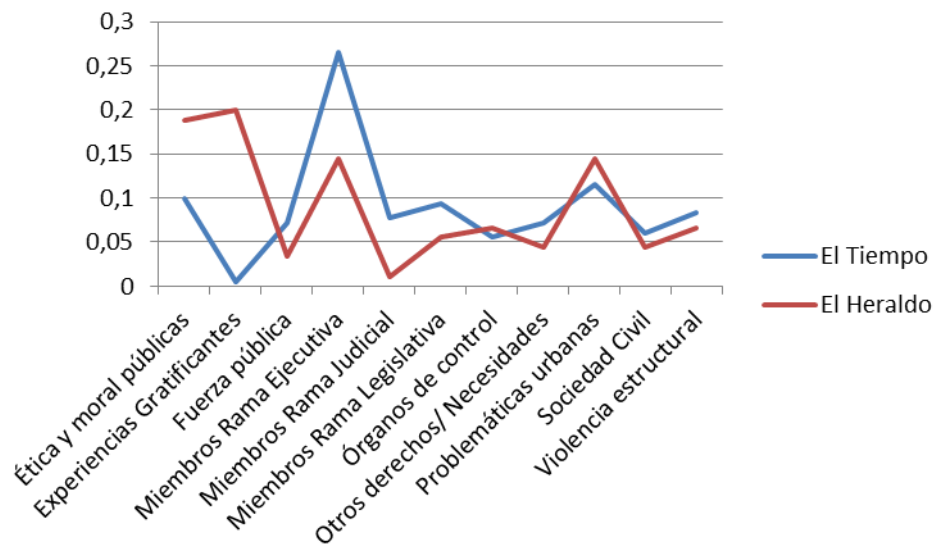


Tabla 28.*Porcentajes de Participación de Subtemas 2006*

Subtema	Frecuencia El Tiempo	% dentro de El Tiempo	Frecuencia El Heraldo	% dentro de El Heraldo	Frecuencia Total	Porcentaje Total
Amarillismo/ sensacionalismo	9	1,96%	0	0,00%	9	1,49%
Aspectos religiosos o espirituales	0	0,00%	10	6,94%	10	1,66%
Asuntos internos otros países	17	3,70%	0	0,00%	17	2,82%
Atención suscriptor	15	3,27%	0	0,00%	15	2,49%
Comunicados Institucionales	0	0,00%	5	3,47%	5	0,83%
Conflicto interno	28	6,10%	0	0,00%	28	4,64%
Control interactividad	5	1,09%	0	0,00%	5	0,83%
Críticas a periodistas	131	28,54%	0	0,00%	131	21,72%
Errores entretenimiento/ publicidad	28	6,10%	0	0,00%	28	4,64%
Errores gramática	20	4,36%	0	0,00%	20	3,32%
Ética y moral públicas	18	3,92%	17	11,81%	35	5,80%
Experiencias Gratificantes	1	0,22%	18	12,50%	19	3,15%
Fallas a la ética	17	3,70%	0	0,00%	17	2,82%
Fuerza pública	13	2,83%	3	2,08%	16	2,65%
Miembros Rama Ejecutiva	48	10,46%	13	9,03%	61	10,12%
Miembros Rama Judicial	14	3,05%	1	0,69%	15	2,49%
Miembros Rama Legislativa	17	3,70%	5	3,47%	22	3,65%
Órganos de control	10	2,18%	6	4,17%	16	2,65%
Otras narraciones ciudadanas	0	0,00%	39	27,08%	39	6,47%
Otros derechos/ Necesidades	13	2,83%	4	2,78%	17	2,82%
Problemáticas urbanas	21	4,58%	13	9,03%	34	5,64%
Relaciones multilaterales	5	1,09%	0	0,00%	5	0,83%
Sociedad Civil	11	2,40%	4	2,78%	15	2,49%
Solicitud de publicación	3	0,65%	0	0,00%	3	0,50%
Violencia estructural	15	3,27%	6	4,17%	21	3,48%
Total	459	100,00%	144	100,00%	603	100,00%

 **Figura 19.** Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2006



Nota: Esta figura presenta la misma información correspondiente a la Figura 24, de manera que se visualiza el comportamiento de los subtemas en ambos diarios en el año 2005.

Tabla 29.

Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldó 2006

	Año 2006		
Subtema	Intervalos de confianza		Proporción
Ética y moral públicas	-0,17422284	-0,00465991	Mayor para El Heraldo
Experiencias Gratificantes	-0,25902391	-0,12992637	Mayor para El Heraldo
Fuerza pública	-0,02109568	0,09807542	Igual para ambos diarios
Miembros Rama Ejecutiva	0,015168	0,22632985	Igual para ambos diarios
Miembros Rama Judicial	0,00843048	0,12404343	Igual para ambos diarios
Miembros Rama Legislativa	-0,03067626	0,10741045	Igual para ambos diarios
Órganos de control	-0,0710036	0,0481675	Igual para ambos diarios
Otros derechos/ Necesidades	-0,03392007	0,08867759	Igual para ambos diarios
Problemáticas urbanas	-0,11216072	0,05531603	Mayor para El Heraldo
Sociedad Civil	-0,04147744	0,07413551	Igual para ambos diarios
Violencia estructural	-0,051385	0,08379752	Igual para ambos diarios

Nota: De acuerdo con los resultados obtenidos en la tabla anterior se puede concluir respecto al año 2006, con un intervalo de confianza de 95%, que para el diario El Heraldó, los subtemas Ética y moral públicas, Experiencias Gratificantes, y Problemáticas Urbanas, concentraron la atención de los lectores.

En el caso del diario de circulación nacional, El Tiempo, no hubo un tema que concentrara el mayor interés frente a El Heraldó.

Las referencias a la Fuerza pública, Miembros Rama Ejecutiva, Miembros Rama Judicial, Miembros Rama Legislativa, Órganos de control, Otros derechos/ Necesidades, Sociedad Civil, y Violencia estructural, fueron de igual interés para los lectores de ambos diarios.

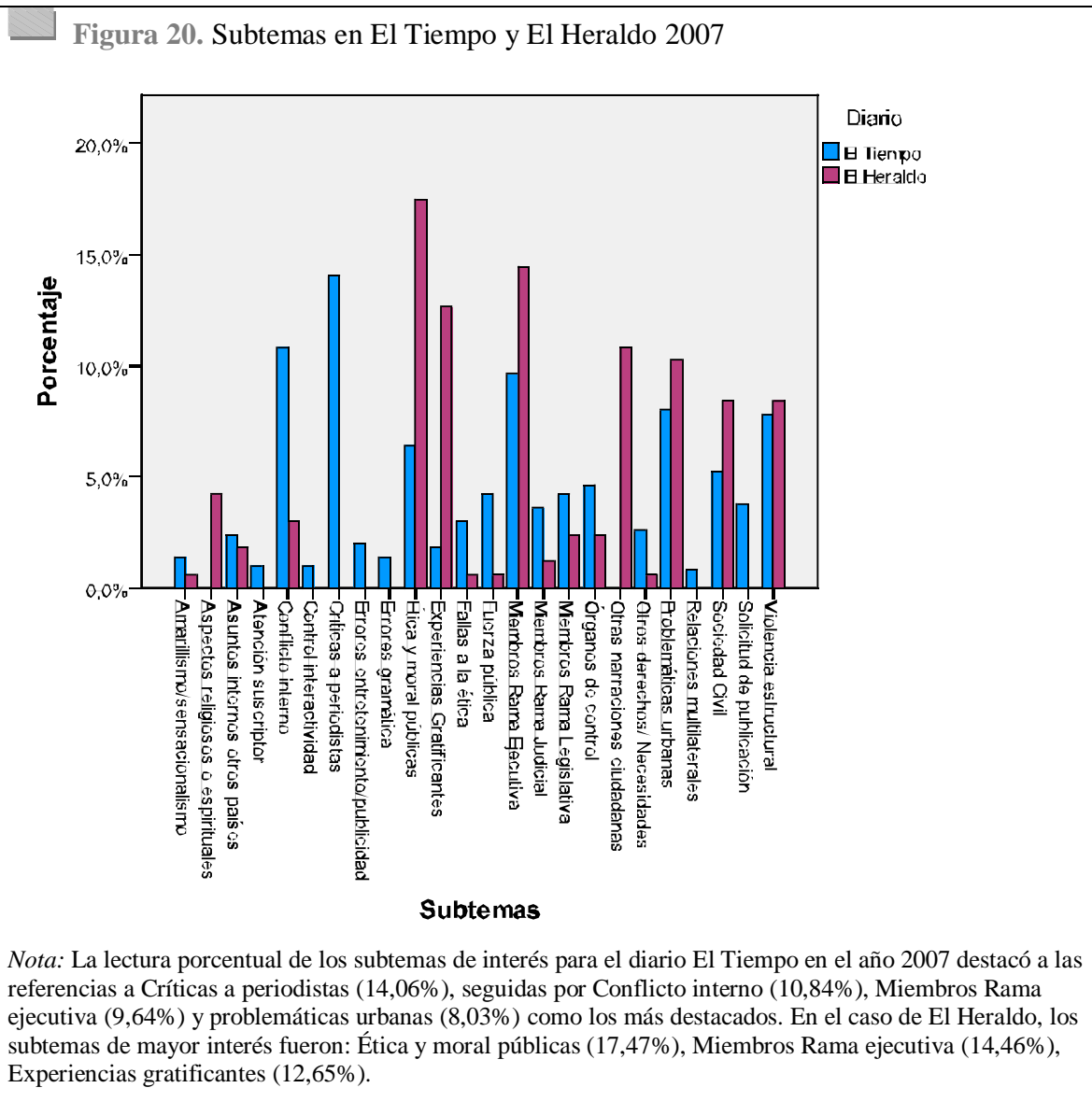
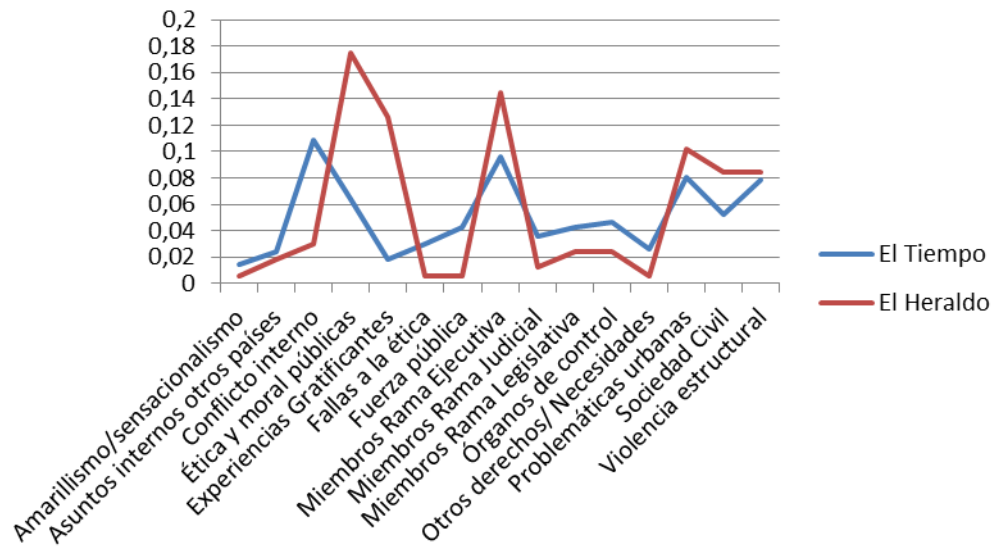


Tabla 30.*Porcentajes de Participación de Subtemas 2007*

Subtema	Frecuencia El Tiempo	% dentro de El Tiempo	Frecuencia El Herald	% dentro de El Herald	Frecuencia Total	Porcentaje Total
Amarillismo/ sensacionalismo	7	1,41%	1	0,60%	8	1,20%
Aspectos religiosos o espirituales	0	0,00%	7	4,22%	7	1,05%
Asuntos internos otros países	12	2,41%	3	1,81%	15	2,26%
Atención suscriptor	5	1,00%	0	0,00%	5	0,75%
Conflicto interno	54	10,84%	5	3,01%	59	8,89%
Control de interactividad	5	1,00%	0	0,00%	5	0,75%
Críticas a periodistas	70	14,06%	0	0,00%	70	10,54%
Errores entretenimiento/ publicidad	10	2,01%	0	0,00%	10	1,51%
Errores gramática	7	1,41%	0	0,00%	7	1,05%
Ética y moral públicas	32	6,43%	29	17,47%	61	9,19%
Experiencias Gratificantes	9	1,81%	21	12,65%	30	4,52%
Fallas a la ética	15	3,01%	1	0,60%	16	2,41%
Fuerza pública	21	4,22%	1	0,60%	22	3,31%
Miembros Rama Ejecutiva	48	9,64%	24	14,46%	72	10,84%
Miembros Rama Judicial	18	3,61%	2	1,20%	20	3,01%
Miembros Rama Legislativa	21	4,22%	4	2,41%	25	3,77%
Órganos de control	23	4,62%	4	2,41%	27	4,07%
Otras narraciones ciudadanas	0	0,00%	18	10,84%	18	2,71%
Otros derechos/ Necesidades	13	2,61%	1	0,60%	14	2,11%
Problemáticas urbanas	40	8,03%	17	10,24%	57	8,58%
Relaciones multilaterales	4	0,80%	0	0,00%	4	0,60%
Sociedad Civil	26	5,22%	14	8,43%	40	6,02%
Solicitud de publicación	19	3,82%	0	0,00%	19	2,86%
Violencia estructural	39	7,83%	14	8,43%	53	7,98%
Total	498	100,00%	166	100,00%	664	100,00%

 **Figura 21.** Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2007



Nota: Esta figura presenta la misma información correspondiente a la Figura 26, de manera que se visualiza el comportamiento de los subtemas en ambos diarios en el año 2007.

Tabla 31.

Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldó 2007

Año 2007			
Subtema	Intervalos de confianza		Proporción
Amarillismo/sensacionalismo	-0,01113249	0,02719675	Igual para ambos diarios
Asuntos internos otros países	-0,02007775	0,03212595	Igual para ambos diarios
Conflicto interno	0,02833201	0,12829449	Mayor para El Tiempo
Ética y moral públicas	-0,16117901	-0,05970452	Mayor para El Heraldó
Experiencias Gratificantes	-0,14491825	-0,07194922	Mayor para El Heraldó
Fallas a la ética	-0,00284071	0,05103348	Igual para ambos diarios
Fuerza pública	0,0047046	0,06758455	Mayor para El Tiempo
Miembros Rama Ejecutiva	-0,1028101	0,00642455	Igual para ambos diarios
Miembros Rama Judicial	-0,00592711	0,05411988	Igual para ambos diarios
Miembros Rama Legislativa	-0,01536444	0,05150902	Igual para ambos diarios
Órganos de control	-0,01260569	0,0567824	Igual para ambos diarios
Otros derechos/ Necesidades	-0,00515588	0,04531652	Igual para ambos diarios
Problemáticas urbanas	-0,07129628	0,02711958	Igual para ambos diarios
Sociedad Civil	-0,07392364	0,00966661	Igual para ambos diarios
Violencia estructural	-0,05363011	0,04158192	Igual para ambos diarios

Nota: De acuerdo con los resultados obtenidos en la tabla anterior se puede concluir respecto al año 2007, con un intervalo de confianza de 95%, que para el diario El Tiempo, los subtemas que concentraron el mayor interés fueron Conflicto Interno y Fuerza Pública.

En el caso del diario El Heraldó, los subtemas Ética y moral públicas y Experiencias Gratificantes fueron los de mayor interés de los lectores.

Las referencias al Amarillismo/sensacionalismo, Asuntos internos otros países, Fallas a la Ética, Miembros Rama Ejecutiva, Miembros Rama Judicial, Miembros Rama Legislativa, Órganos de control, Otros derechos/ Necesidades, Problemáticas urbanas, Sociedad Civil, y Violencia estructural, fueron de igual interés para los lectores de ambos diarios.

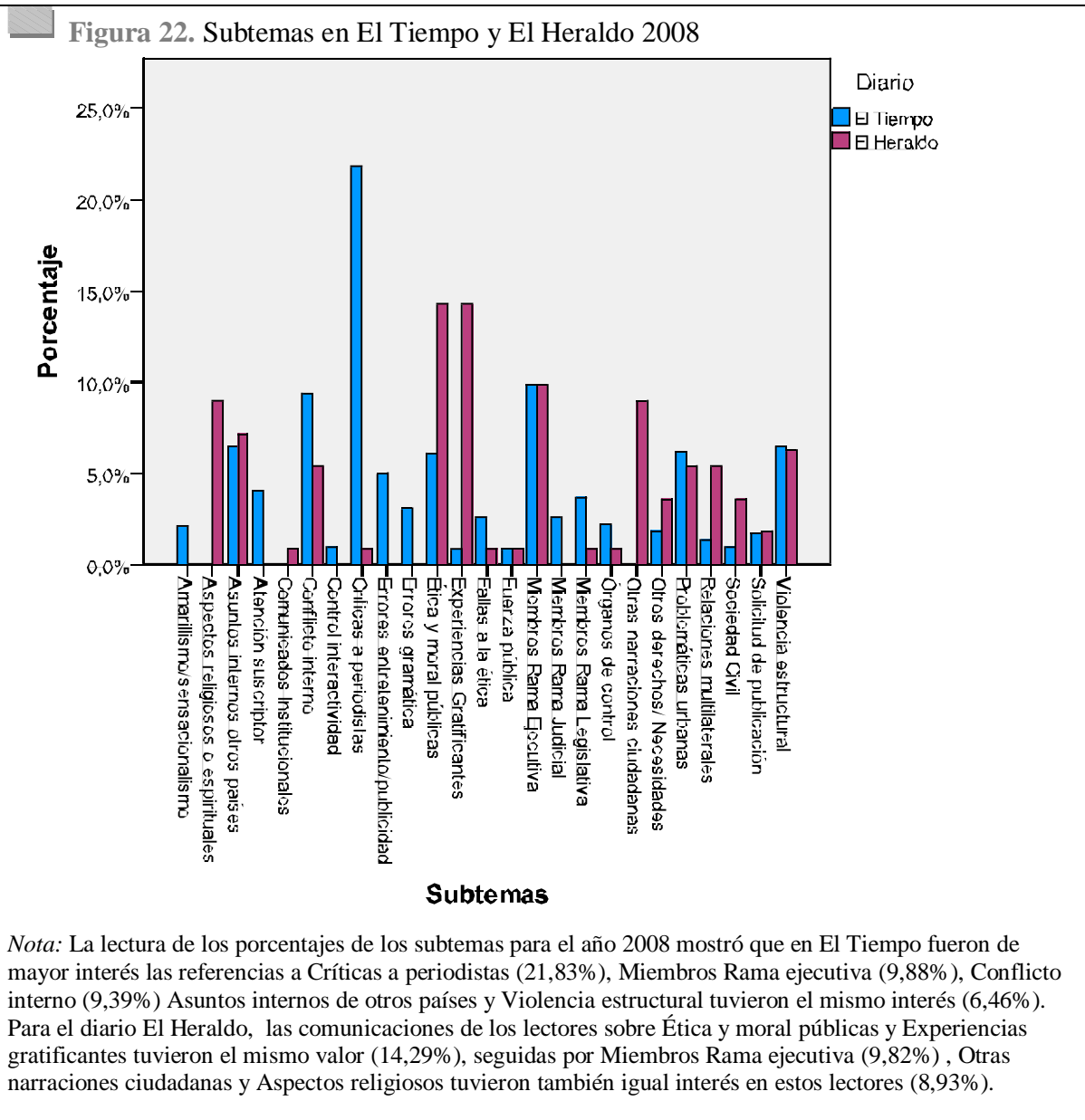
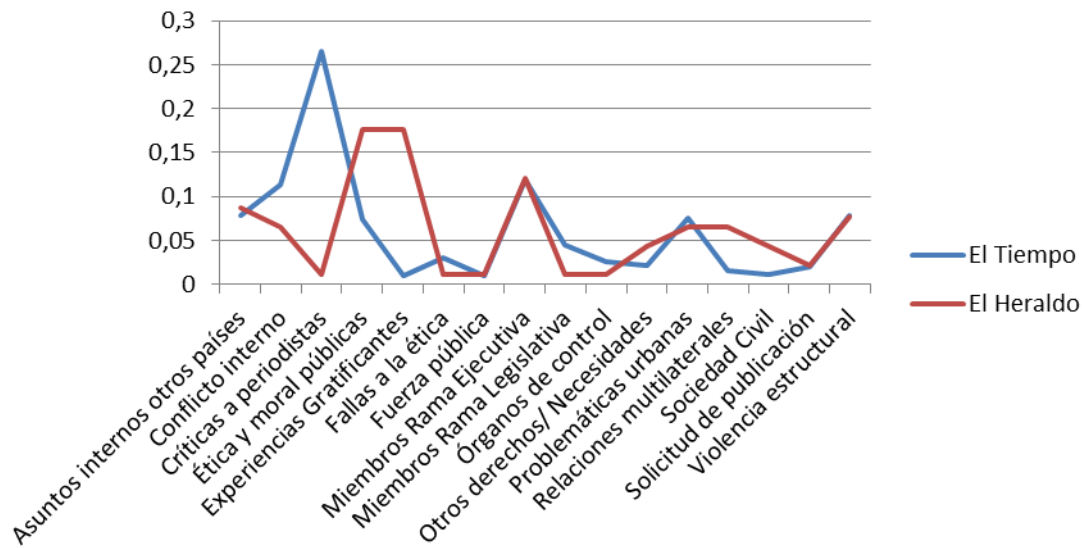


Tabla 32.*Porcentajes de Participación de Subtemas 2008*

Subtema	Frecuencia El Tiempo	% dentro de El Tiempo	Frecuencia El Heraldo	% dentro de El Heraldo	Frecuencia Total	Porcentaje Total
Amarillismo/ sensacionalismo	17	2,07%	0	0,00%	17	1,82%
Aspectos religiosos o espirituales	0	0,00%	10	8,93%	10	1,07%
Asuntos internos otros países	53	6,46%	8	7,14%	61	6,55%
Atención suscriptor	33	4,02%	0	0,00%	33	3,54%
Comunicados Institucionales	0	0,00%	1	0,89%	1	0,11%
Conflicto interno	77	9,39%	6	5,36%	83	8,91%
Control de interactividad	8	0,98%	0	0,00%	8	0,86%
Críticas a periodistas	179	21,83%	1	0,89%	180	19,31%
Errores entretenimiento/ publicidad	41	5,00%	0	0,00%	41	4,40%
Errores gramática	25	3,05%	0	0,00%	25	2,68%
Ética y moral públicas	50	6,10%	16	14,29%	66	7,08%
Experiencias Gratificantes	7	0,85%	16	14,29%	23	2,47%
Fallas a la ética	21	2,56%	1	0,89%	22	2,36%
Fuerza pública	7	0,85%	1	0,89%	8	0,86%
Miembros Rama Ejecutiva	81	9,88%	11	9,82%	92	9,87%
Miembros Rama Judicial	21	2,56%	0	0,00%	21	2,25%
Miembros Rama Legislativa	30	3,66%	1	0,89%	31	3,33%
Órganos de control	18	2,20%	1	0,89%	19	2,04%
Otras narraciones ciudadanas	0	0,00%	10	8,93%	10	1,07%
Otros derechos/ Necesidades	15	1,83%	4	3,57%	19	2,04%
Problemáticas urbanas	51	6,22%	6	5,36%	57	6,12%
Relaciones multilaterales	11	1,34%	6	5,36%	17	1,82%
Sociedad Civil	8	0,98%	4	3,57%	12	1,29%
Solicitud de publicación	14	1,71%	2	1,79%	16	1,72%
Violencia estructural	53	6,46%	7	6,25%	60	6,44%
Total	820	100,00%	112	100,00%	932	100,00%

Figura 23. Subtemas en El Tiempo y El Heraldó 2008



Nota: Esta figura presenta la misma información correspondiente a la Figura 28, de manera que se visualiza el comportamiento de los subtemas en ambos diarios en el año 2008.

Tabla 33.

Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones entre El Tiempo y El Heraldó 2008

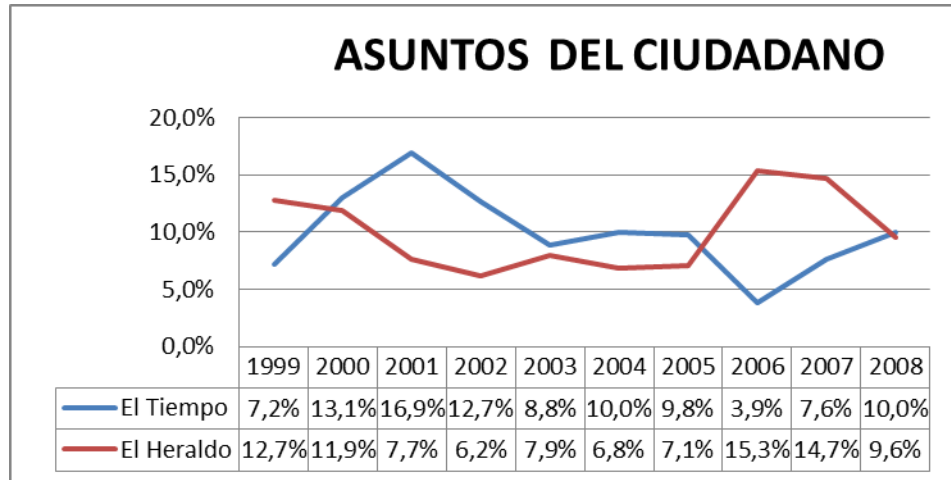
	Año 2008		
Subtema	Intervalos de confianza		Proporción
Asuntos internos otros países	-0,06864906	0,04986192	Igual para ambos diarios
Conflicto interno	-0,01989282	0,11617283	Igual para ambos diarios
Críticas a periodistas	0,16139485	0,3469975	Mayor para El Tiempo
Ética y moral públicas	-0,16316731	-0,04033289	Mayor para El Heraldo
Experiencias Gratificantes	-0,20280697	-0,12810064	Mayor para El Heraldo
Fallas a la ética	-0,01643459	0,05667879	Igual para ambos diarios
Fuerza pública	-0,0228696	0,02163232	Igual para ambos diarios
Miembros Rama Ejecutiva	-0,07203208	0,07027384	Igual para ambos diarios
Miembros Rama Legislativa	-0,00967597	0,07658684	Igual para ambos diarios
Órganos de control	-0,01836365	0,04971896	Igual para ambos diarios
Otros derechos/ Necesidades	-0,05577513	0,01230748	Igual para ambos diarios
Problemáticas urbanas	-0,04782052	0,0670635	Igual para ambos diarios
Relaciones multilaterales	-0,0818807	-0,01739484	Mayor para El Heraldo
Sociedad Civil	-0,05928394	-0,00492445	Mayor para El Heraldo
Solicitud de publicación	-0,03253839	0,03006383	Igual para ambos diarios
Violencia estructural	-0,057214	0,06040489	Igual para ambos diarios

Nota: De acuerdo con los resultados obtenidos en la tabla anterior se puede concluir respecto al año 2007, con un intervalo de confianza de 95%, que para el diario El Tiempo, las referencias a Críticas a periodistas concentraron el mayor interés de los lectores.

En el caso del diario El Heraldó, los subtemas Ética y Moral públicas, Experiencias Gratificantes, Relaciones multilaterales y Sociedad Civil fueron los de mayor interés de los lectores.

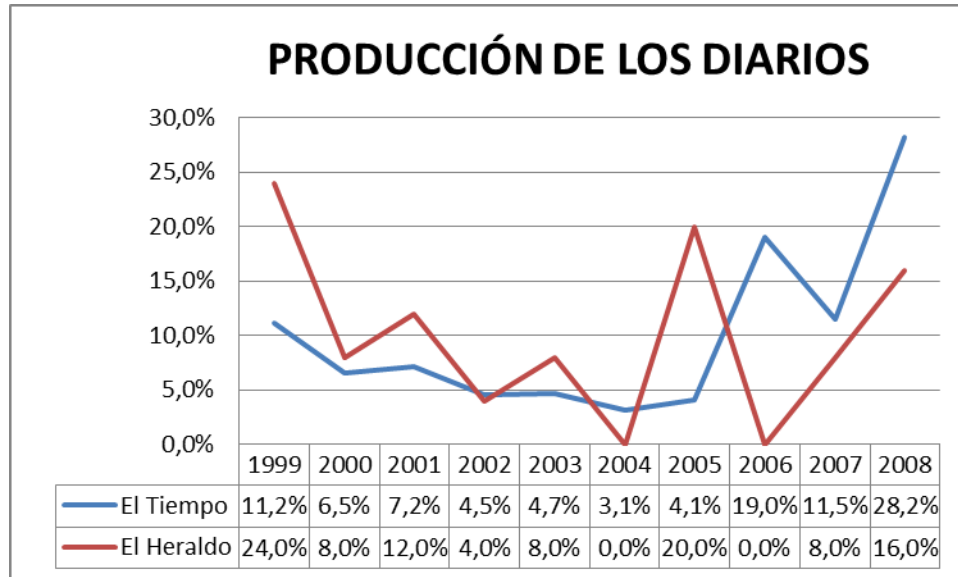
Las referencias a Asuntos internos otros países, Conflicto interno, Fallas a la Ética, Fuerza Pública, Órganos de control, Otros derechos/ Necesidades, Problemáticas urbanas, Solicitud de publicación, y Violencia estructural, fueron de igual interés para los lectores de ambos diarios.

Figura 24. Tema Asuntos del Ciudadano en El Tiempo y El Heraldó 1999-2008



Nota: Al analizar la línea de tendencias de El Tiempo, con relación al tema Asuntos del Ciudadano, se encuentra que el mayor número de cartas relacionadas fue publicado en el año 2001, mientras que el menor interés en este tema se dio en 2006. En contraste, en ese mismo año en El Heraldó el público tuvo su mayor interés.

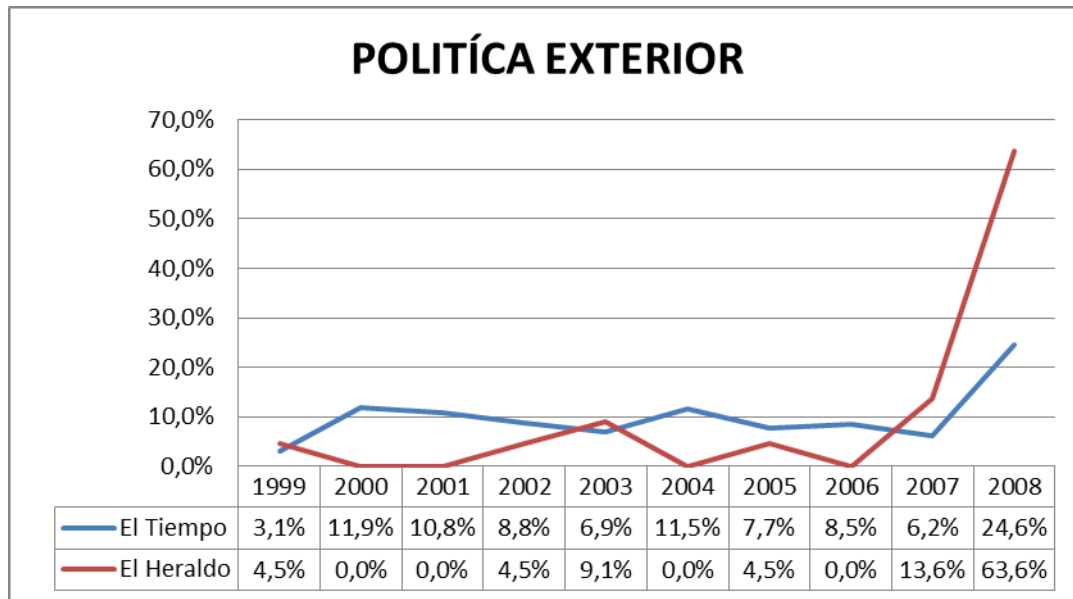
Figura 25. Tema Producción de los Diarios en El Tiempo y El Heraldó 1999-2008



Nota: Al analizar la línea de tendencias de El Tiempo, con relación al tema Producción de los Diarios, se observó un contraste a comienzos y finales del periodo estudiado. Se observó que para comienzos de la década estudiada fue poco el índice de cartas que hacían referencia a este tema. En contraste, al final del periodo hubo un incremento significativo de cerca del 20% en el 2006, para tener su expresión más alta en el 2008 con más del 25%.

Al analizar la línea de tendencias de El Heraldó, con relación al tema Producción de los Diarios, se observó que el mayor número de cartas se presentó al principio del periodo, concretamente en 1999; alcanzó su menor interés en 2004, para luego repuntar en 2005 y volver a un interés del 0% en 2006. Finalmente, el volumen de cartas referentes a la Producción de los Diarios se mantuvo en alza en 2007 y 2008.

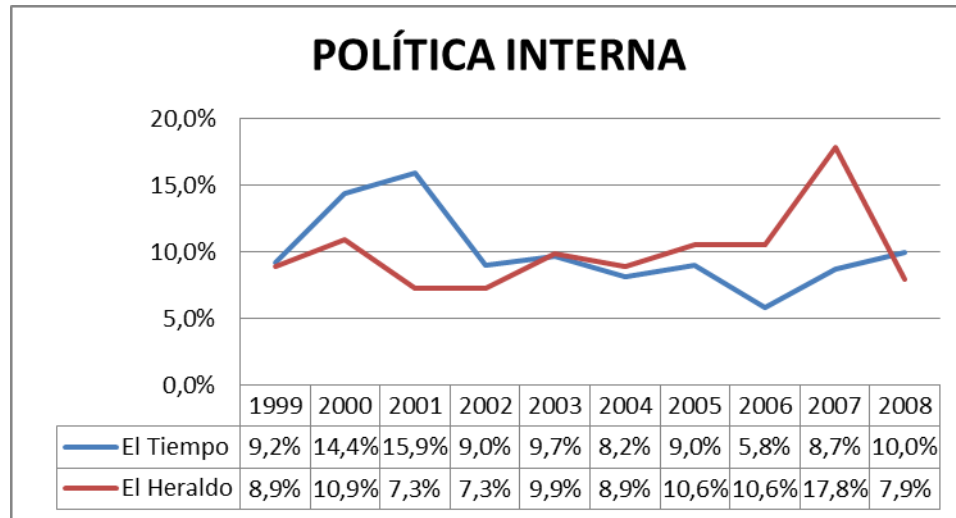
Figura 26. Tema Política Exterior en El Tiempo y El Heraldó 1999-2008



Nota: Al analizar el comportamiento del interés de los lectores de El Tiempo, con relación al tema Política Exterior, se observó una tendencia ascendente que se mantuvo hasta alcanzar su máxima expresión en 2008, cuando alcanzó un promedio ligeramente mayor al 20%.

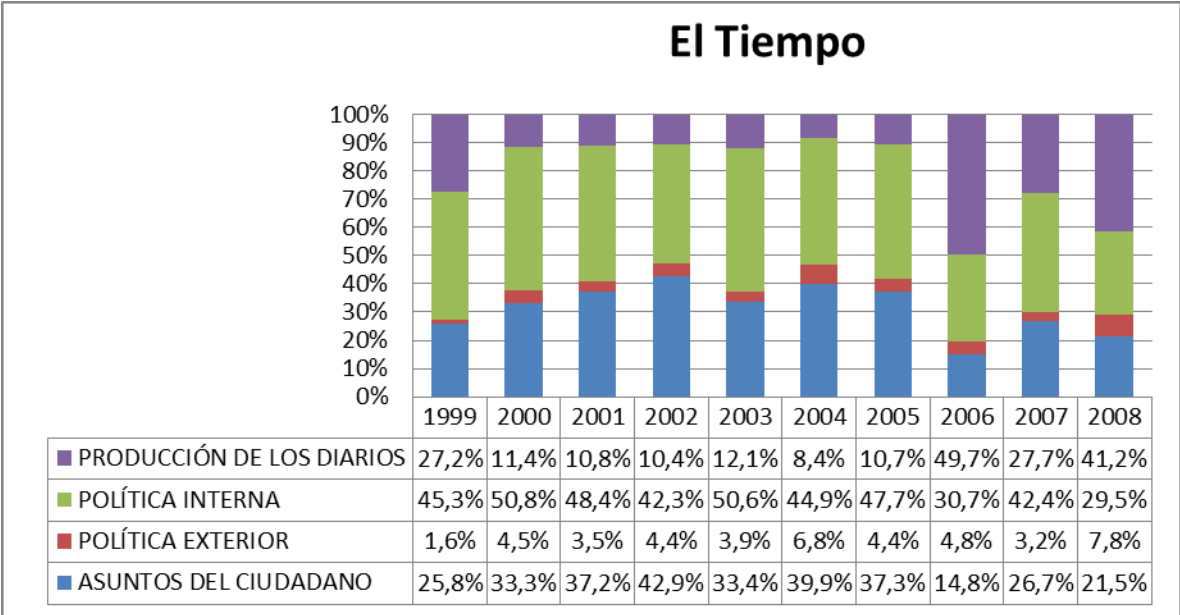
La línea de tendencias para El Heraldó podría decirse que el comportamiento fue similar, en el sentido ascendente. Aunque en mayor proporción que el resultado obtenido en El Tiempo.

Figura 27. Tema Política Interna en El Tiempo y El Heraldo 1999-2008




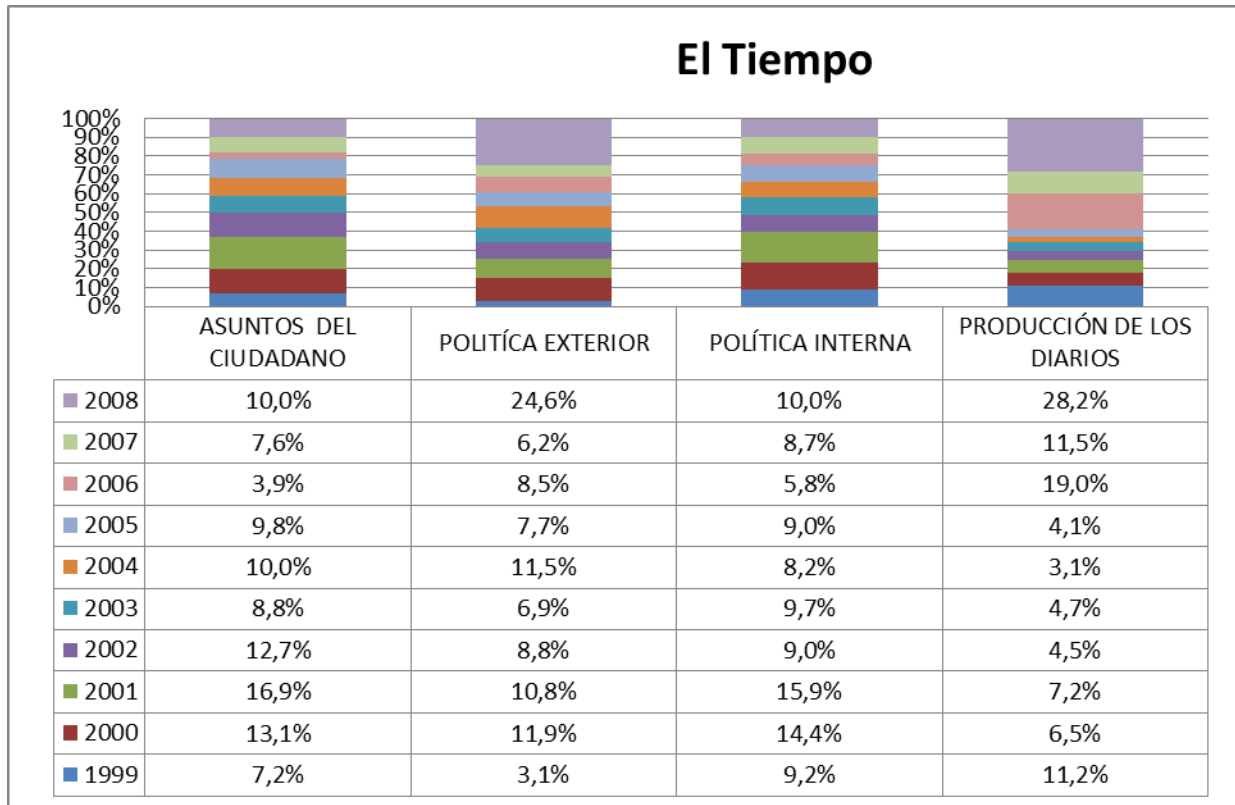
Nota: Al analizar el tema Política Interna en la figura, se observó una mayor producción de cartas para El Tiempo con respecto a El Heraldo de 2000 a 2002. Y luego, a partir del 2004 ocurre lo contrario, es decir, la producción de cartas para este tema fue mayor en El Heraldo, con relación a El Tiempo, excepto en el 2008.

 **Figura 28.** Porcentaje de Temas tratados cada año



Nota: En cuanto al análisis de los temas por año, se observa que el tema de mayor interés en cada año, excepto en 2002, 2006 y 2008, fue Política Interna. En el 2002, el tema de mayor interés fue Asuntos del Ciudadano y en el 2008 fue Producción de los Diarios.

 **Figura 29.** Porcentaje por año de cada tema 1999-2008



Nota: Se observa que Asuntos del Ciudadano fue de mayor interés en 2001, seguido por 2000 y 2002, respectivamente.

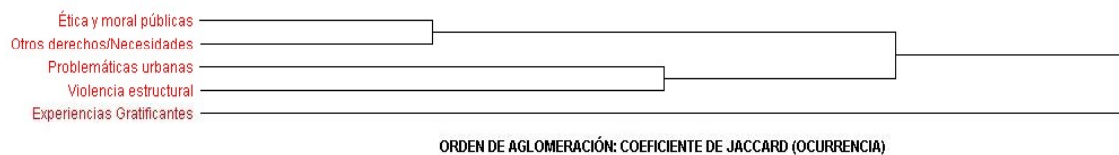
Para el tema Política Exterior, se observa que fue mayor el interés en 2008, seguido por 2000 y 2004 respectivamente.

En cuanto a Política Interna, el comportamiento más elevado se presentó en 2001, seguido por 2000 y 2008.

Finalmente, Producción de los Diarios despertó mayor interés en 2008, seguido por 2006 y 1999 y 2007, respectivamente.

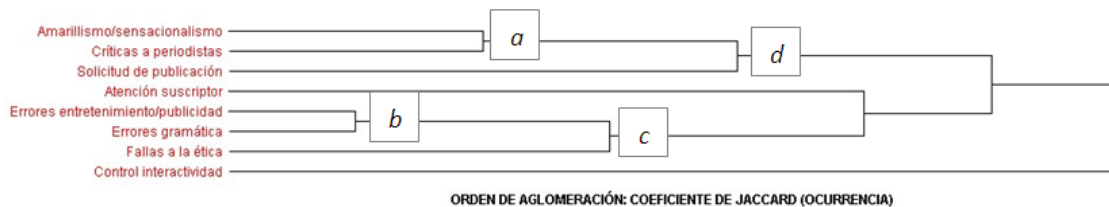
A continuación se analizarán los resultados puntuales como conglomerados independientes para profundizar en la explicación de cada uno de los temas. En este sentido se acudió al análisis de clúster, que permite la agrupación de individuos con características similares.

Figura 30. Co-ocurrencia de subtemas en Asuntos del Ciudadano en El Tiempo 1999-2008



Nota: Esta figura de los subtemas correspondientes a Asuntos del Ciudadano en El Tiempo muestra la relación de proximidad entre (a) los subtemas Ética y moral públicas y Otros derechos y necesidades. Al mismo tiempo permite observar que el subtema Problemáticas urbanas es muy cercano al de Violencia Estructural (b) y que las dos relaciones temáticas mencionadas, tienen un comportamiento de proximidad (c), entre sí, en una menor proporción.

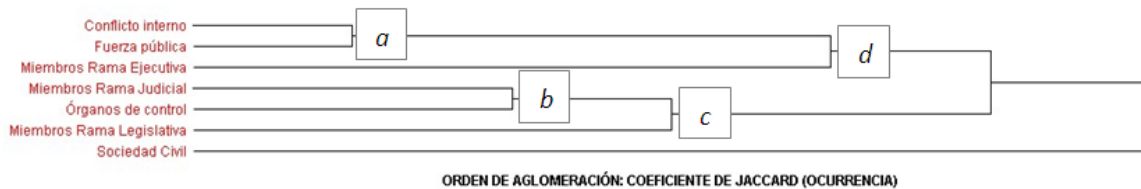
Figura 31. Co-ocurrencia de subtemas en Producción de los Diarios en El Tiempo 1999-2008



Nota: Para el tema *Producción de los Diarios*, en la década estudiada en el periódico El Tiempo, se presenta una mayor asociación (a) entre las cartas que abordaron los subtemas Errores de gramática y los que referenciaron *Errores de entretenimiento y publicidad*. Como segunda agrupación (b) se presentaron los casos de Amarillismo/ sensacionalismo y Críticas a periodistas. El subtema *Fallas a la ética* presenta una relación de proximidad con (a) en el cluster (c). De igual manera, las Solicitudes de publicación se agrupan con (b) en el cluster (d).

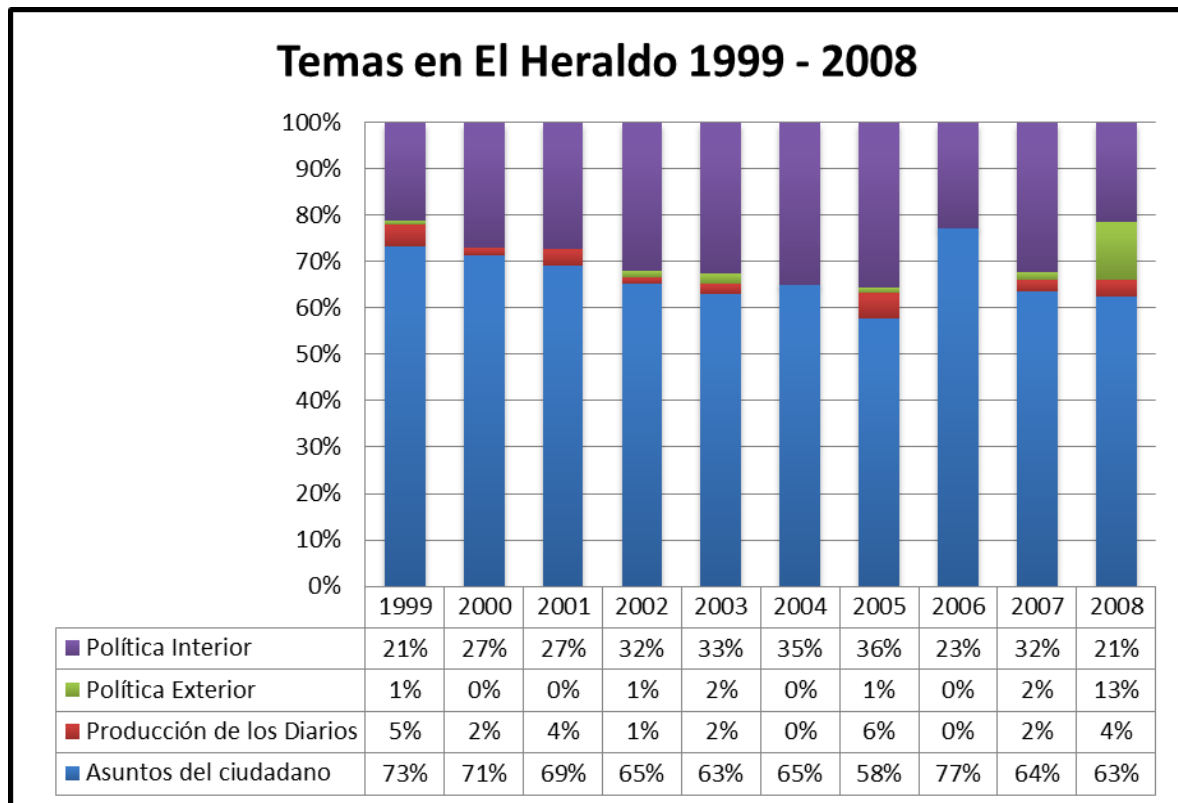
Figura 32. Co-ocurrencia de subtemas en Política Exterior en El Tiempo 1999-2008

Nota: El tema Política exterior para el periódico El Tiempo presenta la mayor proximidad entre los subtemas Intervención foránea en conflicto y Relaciones multilaterales (a). Un nivel de asociación aunque en menor grado, se presenta entre el cluster (a) y el subtema Asuntos internos de otros países en el cluster (b).

Figura 33. Co-ocurrencia de subtemas en Política Interna en El Tiempo 1999-2008.

Nota: Para el tema Política interna en el diario El Tiempo, las asociaciones de proximidad se presentaron entre: Conflicto interno y Fuerza pública (a); Miembros de la Rama Judicial y Órganos de control (b). En segunda instancia el clúster (c) agrupa el subtema Miembros de la Rama Legislativa con el clúster (b); y el finalmente una relación más débil de asociación entre el clúster (a) y el subtema Miembros de la Rama Ejecutiva, los cuales conforman el clúster (d).

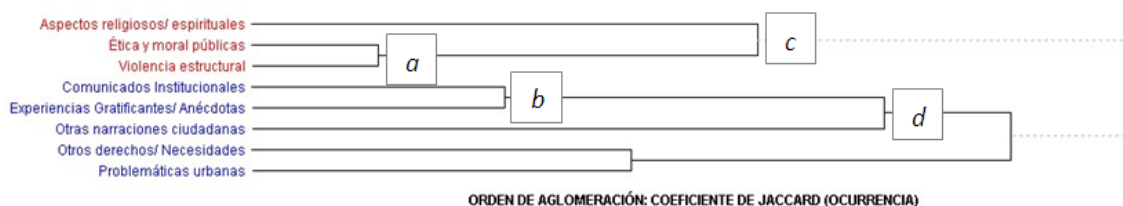
Figura 34. Temas en el diario El Heraldó 1999-2008



Nota: Las cartas escritas por los lectores del diario El Heraldó están concentradas mayormente en dos temas: *Política Interior* y *Asuntos del ciudadano*. Este último, es el que mayor participación registra en la década objeto de estudio, con porcentajes superiores al 57% en todos los años. Además de ser el tema de mayor importancia para los lectores de El Heraldó, la categoría *Asuntos del ciudadano* mantuvo un comportamiento estable en el período de análisis. Lo anterior se exterioriza en la comparación de las diferencias porcentuales de los distintos años, que no superan el 5%, a excepción del año 2006, en el que se observa un cambio porcentual en relación al período anterior, superior al 10%.

Para el segundo tema de interés para los lectores del Heraldó fue *Política Interior*, se observa una similitud porcentual al principio y al final del período, con ligeros cambios de patrón en el resto de los años. En general, los resultados del estudio muestran que *Política Exterior* y *Producción de los diarios* son temas de poco interés para los lectores del Heraldó, con porcentajes inferiores para ambos casos al 6%, con excepción de un 13% para 2008.

Figura 35. Co-ocurrencia de subtemas en Asuntos del Ciudadano en El Heraldó 1999-2008



Nota: Para el mismo tema, en el caso de El Heraldó, la mayor relación de proximidad (a) entre subtemas es el referente a Ética y moral públicas y Violencia estructural. Esta misma cercanía se presenta, aunque en una menor medida, (b) entre los subtemas Comunicados institucionales y Experiencias gratificantes. Los subtemas Otros derechos/Necesidades y Problemáticas Urbanas, existe una relación de proximidad (c), aunque en menor proporción que las establecidas en (a) y (b).

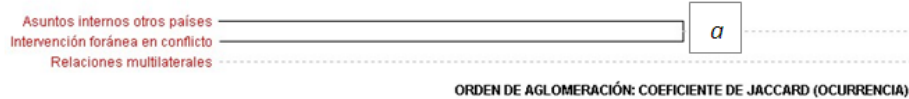
La primera y más fuerte relación de proximidad (a) se asocia con el subtema Aspectos religiosos/ espirituales (d).

Figura 36. Co-ocurrencia de subtemas en Producción de los Diarios en El Heraldó 1999-2008



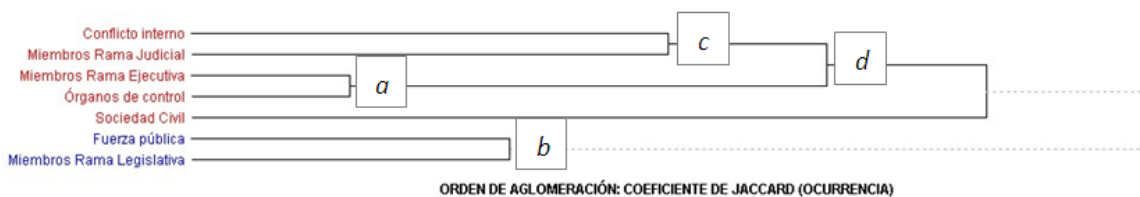
Nota: Los subtemas, dentro del tema Producción de los Diarios para el periódico El Heraldó, que presentan proximidad son Críticas a periodistas y Solicitud de publicación (a). Un nivel de asociación aunque en menor grado, se presenta entre el clúster (a) y el subtema Fallas a la ética en el clúster (b).

Figura 37. Co-ocurrencia de subtemas en Política Exterior en El Heraldó 1999-2008



Nota: Este mismo tema, para el diario El Heraldó, presenta una relación de proximidad (a) en los subtemas Asuntos internos de otros países e Intervención foránea en el conflicto.

Figura 38. Co-ocurrencia de subtemas en Política Interna en El Heraldó 1999-2008



Nota: Por último, esta figura, para el tema Política interna en el diario El Heraldó, muestra relaciones de proximidad entre los subtemas Miembros de la Rama Ejecutiva y Órganos de control (a). Un nivel de asociación aunque en menor grado, se presenta entre los subtemas Fuerza Pública y Miembros de la Rama Legislativa en el clúster (b), siguiendo con ese orden se asocian los subtemas Conflicto interno y Miembros de la Rama judicial (c). Y por último, la relación más débil se presenta entre el clúster (c) con el clúster (a), obteniéndose la relación de proximidad (d).

Después de entregar una lectura de los hallazgos en los cuatro temas principales en ambos diarios, en forma separada, a continuación se entrega un análisis conjunto de los subtemas año a año.

Profundizaciones

Después de haber examinado con detalle los contenidos manifiestos de las cartas de los lectores, se decidió rescatar de los textos los actores sociales mencionados con mayor frecuencia durante la década.

Para esto, se utilizó la herramienta análisis de contenido del software QDA que permitió desplegar una lista completa de las palabras en la base de datos. Con una búsqueda manual se extrajeron los nombres y apellidos de los actores sociales que a mi juicio como investigadora tuvieran relevancia en la vida nacional y se sacó una lista inicial de actores. Este listado se verificó con la herramienta *Key Word in Context* del software, para asegurarse de que la palabra correspondiera al actor mencionado y no fuera un sustantivo común, ya que el software no puede establecer la diferencia entre ambos. Posterior a esa depuración, se procedió a agrupar los actores por categorías.

Estas profundizaciones se constituyen en un puente que conecta la fase cuantitativa del estudio con la segunda fase cualitativa en donde los textos serán conectados de nuevo con el material de base. A continuación, en la tabla 34 se presentan los resultados de lo dicho.

Tabla 34.*Actores en las Cartas de los Lectores 10 Años*

Presidentes	No de menciones
Alvaro Uribe	181
Hugo Chávez	35
Andrés Pastrana	31
George Bush	9
Belisario Betancourt	8
Alberto Lleras Camargo	4
Rafael Correa	4
Ernesto Samper	3
Alfonso López Michelsen	3
Laureano Gómez	3
Alfonso López Pumarejo	2
Fidel Castro	2
Misael Pastrana	2
Gustavo Rojas Pinilla	2
Barack Obama	2
Evo Morales	1
Bill Clinton	1
Antonio Nariño	1
César Gaviria	1

Otros políticos	No de menciones
Horacio Serpa	10
Jorge Eliécer Gaitán	8
Andrés Felipe Arias	2
Armando Benedetti Jimeno	4
Mario Uribe	4
Yidis Medina	4
César Turbay	3
Valencia Cossio	3
Consuelo Araújo	3
Abdón Espinosa Valderrama	2
Carlos Moreno De Caro	2
Rafael Pardo	2
Fabio Valencia	2
Luis Humberto Gómez Gallo	2
Luis Carlos Galán	1

Periodistas/ Escritores	No de menciones
Daniel Samper	14
Padre Llano	11
Rudolf Hommes	10
Hernando Santos	9
Salud Hernández	7
Guillermo Roza Riveros	7
Antonio Caballero	6
Raúl Benoit	5
María Jimena Duzán	4
Gabriel García Márquez	3
Poncho Rentería	3
Claudia López	3
María Teresa Del Castillo	3
Enrique Santos Calderón	2
María Isabel Rueda	2
Yamid Amat	2
María Mercedes Carranza	1
Guillermo Santos	1
Jaime Garzón	1
Juan Gossain	1

Fuerza Pública	No de menciones
FF.MM	10
General Alvaro Valencia Tovar	5
General Jorge Enrique Mora	3

Funcionarios Públicos	No de menciones
Antanas Mockus	26
Luis Londoño	11
Juan Manuel Santos	10
Luis Eduardo Garzón	9
Fernando Londoño	7
Enrique Peñalosa	6
Fanny Kertzman	5
Londoño Hoyos	4
María Emma Mejía	4
Juan Luis Londoño	4
Francisco Santos	2
Humberto Caiaffa	2

Tabla 34. (Continuación)

Conflicto Armado	No de menciones	Varios	No de menciones
FARC	39	Benedicto XVI	5
Tirofijo	15	Fabiola Zuluaga	4
Piedad Córdoba	12	Pacho Galán	4
Ingrid Betancourt	9	Fanny Mikey	2
Mono Jojoy	7	Pibe Valderrama	1
Raúl Reyes	7	Manuel Elkin Patarroyo	1
ELN	6	Alfredo Correa De Andreis	1
Francisco Galán	4		
Paramilitares	2		
Clara Rojas	1		

Nota: La asociación que muestran las tablas obedece a un criterio temático. Los nombres fueron inicialmente rescatados de la base de datos y verificados para asegurarse de que correspondieran a los personajes descritos y no a homónimos o instituciones.

De acuerdo a lo expresado en las tablas anteriores, hay una fuerte centralidad en el debate público sobre el ejercicio del poder en su máxima expresión. Llama la atención que el público menciona a expresidentes del pasado y a figuras públicas que han fallecido tiempo atrás.

Referencias al actor principal: Álvaro Uribe Vélez

Al determinar los principales actores sociales en las cartas del público de la prensa, se encontró que el actor individual más mencionado en las comunicaciones de los lectores fue el ahora ex presidente Álvaro Uribe Vélez. En ese sentido, después de verificar que los lectores hicieron referencia directa a él en 181 ocasiones, como investigadora decidí profundizar en este hallazgo. Se encontró que las cartas surgieron en mayor número en momentos coyunturales clave de su mandato como la polémica por la participación de sus hijos Tomás y Jerónimo en contratación pública, la liberación de Ingrid Betancourt y la reforma constitucional para permitir la reelección.

Pese al interés que despiertan estos contenidos, decidí profundizar la descripción de las opiniones del público en torno a la gestión del presidente en términos generales durante su mandato, en lugar de centrarse en las emociones que pudieran haber despertado dentro de la audiencia las decisiones que tomó en momentos puntuales de su mandato, como las mencionadas anteriormente.

En este sentido, se tomaron las cartas más representativas que tenían que ver con la gestión del ex mandatario en tres escenarios: las cartas con referencias positivas a la gestión del presidente; referencias negativas y referencias a los deberes del presidente.

Para mostrar estos hallazgos de una manera visualmente más simplificada, y ayudar a la comprensión, se construyó una red que da cuenta de lo dicho. En esa red se observa el número del caso, correspondientes a las referencias positivas, negativas y alusiones a los deberes del presidente que se encuentran en la base de datos del estudio.

Temas polémicos como la reelección presidencial, la decisión de rescatar o no por medio de la fuerza a los secuestrados norteamericanos, a Ingrid Betancourt y al resto de sus compañeros junto con la polémica sobre el favorecimiento a Tomás y Jerónimo Uribe, sus hijos, en contratos privados a los que accedieron en forma privilegiada por conocer información clasificada, fueron tratados en las cartas. Sin embargo, se prefirió reportar en este estudio lo concerniente a la figura del presidente y su gestión. Las siguientes figuras dan cuenta de lo dicho.

Figura 39. Opiniones positivas sobre la gestión del presidente Álvaro Uribe Vélez

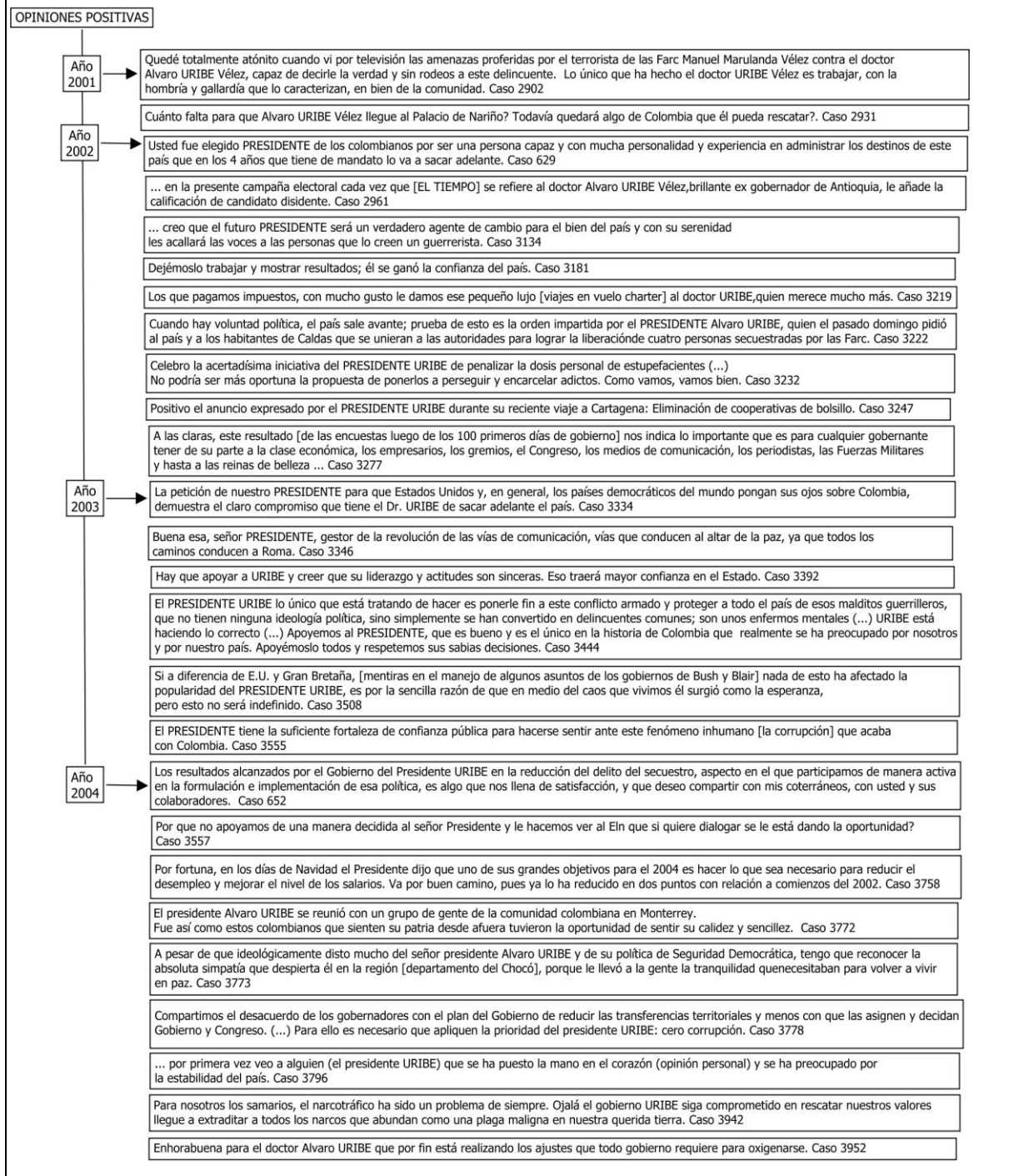
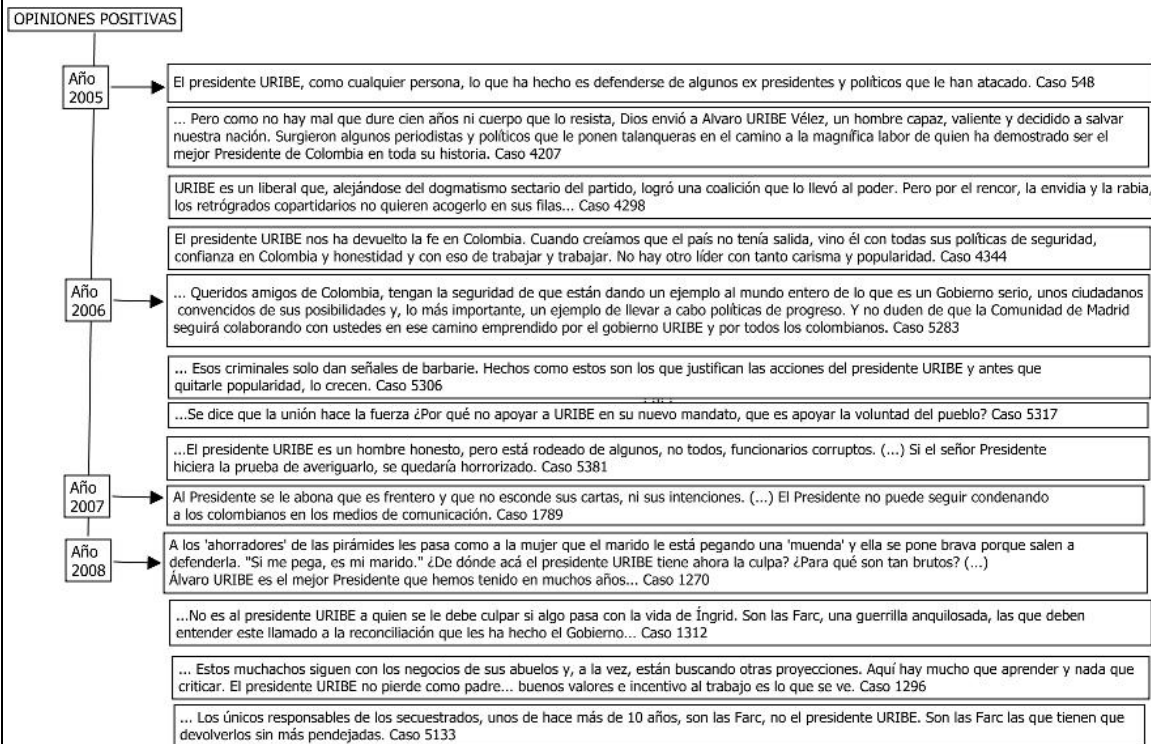


Figura 39. Opiniones positivas sobre la gestión del presidente Álvaro Uribe Vélez (continuación)

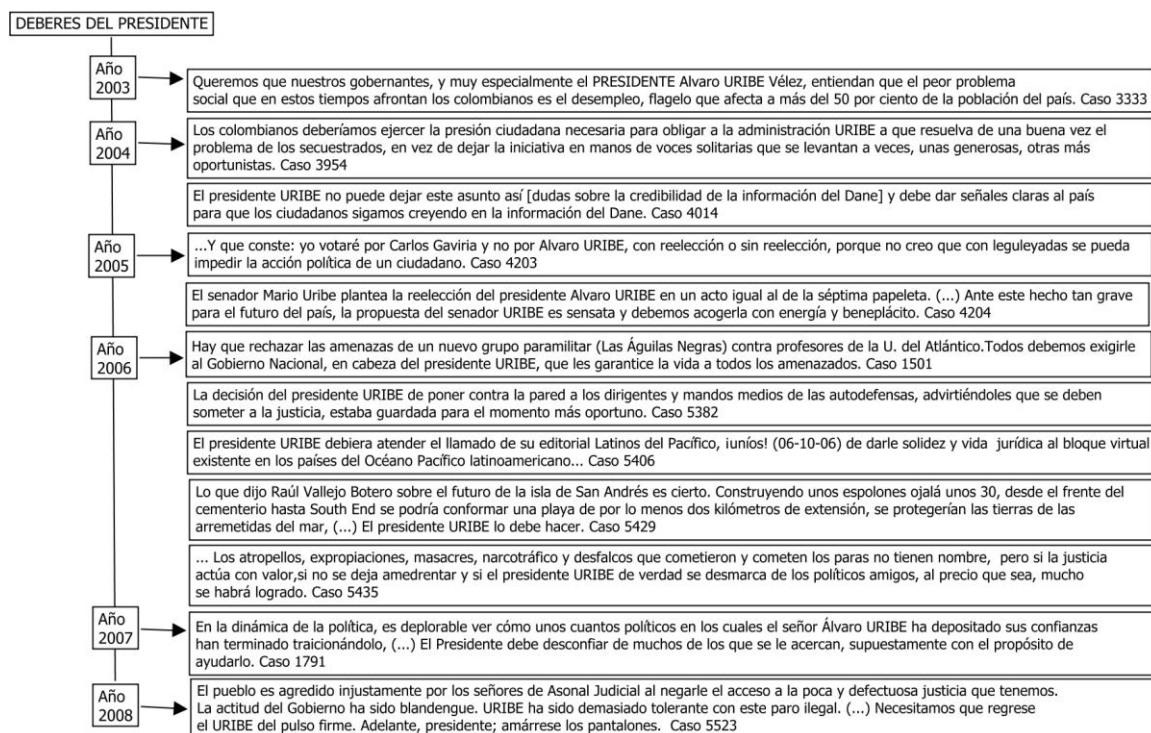


Nota: Datos obtenidos de forma inductiva.

Figura 40. Opiniones negativas sobre gestión del presidente Álvaro Uribe Vélez

Nota: Datos obtenidos de forma inductiva.

Figura 41. Opiniones sobre los deberes del presidente Álvaro Uribe Vélez.



Nota: Los extractos de las cartas presentadas en esta figura, corresponden a los años en los que Álvaro Uribe fue presidente dentro del periodo objeto de estudio.

Retroalimentación a los periodistas

En este apartado doy cuenta de manera más específica de las preocupaciones, por lo general críticas, de los lectores frente a las fallas de los comunicadores en su labor de producción informativa. A continuación presento algunos extractos de cartas que proporcionan una retroalimentación de los contenidos informativos a los periodistas o a los directivos de los diarios:

Figura 42. Retroalimentación del Público a los Periodistas**RETROALIMENTACIÓN DEL PÚBLICO A LOS PERIODISTAS**

El lunes 18 de junio, en las Breves de la sección Nación, aparece la foto de una camioneta estrellada y se informa que se trata del vehículo de los escoltas del Ministro de Defensa. El martes 19 aparece en primera plana la misma foto (pero en color) para informar sobre una ola de accidentes en Bogotá, que dejó seis muertos. Y ese mismo día, en la página 1-26, aparece una foto de la misma camioneta, desde otro ángulo, con la siguiente INFORMACIÓN: "Ayer, en la 50 con calle 53, esta camioneta iba con exceso de velocidad y terminó encima del separador. Tres personas quedaron lesionadas". Caso 523

Con el debido respeto, quiero solicitarle se aclare la INFORMACIÓN que apareció en la página 3A de ese prestigioso diario el día jueves 29 del presente año con el título de "Acueductos Burocratizados", en donde el señor Contralor del Departamento hace un despliegue del mal manejo de los acueductos municipales... Por lo anterior, señor Director le ruego se le brinde a esta aclaración el mismo despliegue informativo, para mantener bien informada a la opinión pública sobre la verdadera situación que se viene presentando con este importante servicio público en nuestro municipio. Caso 1

El día sábado 3 de noviembre del presente, una fuerte granizada cayó sobre una zona de Santa Fé de Bogotá pasado el mediodía, más que todo fue un sensacionalismo de algunos medios de INFORMACIÓN; "hace cuarenta años no se producía un fenómeno de éstos"... es que nuestros especialistas no ven más allá de sus narices...Caso 80

Es mi obligación hacer corrección sobre una noticia publicada en su ejemplar del día 16 del presente mes. En dicho reporte aparece una INFORMACIÓN sobre los vientos alisios, los cuales "vienen de Estados Unidos": esta INFORMACIÓN es errónea, y nuestra organización no la puede pasar por alto sin aclararla... Caso 257

Con el debido respeto, quiero solicitarle se aclare la INFORMACIÓN que apareció en la página 3A de ese prestigioso diario el día jueves 29 del presente año con el título de "Acueductos burocratizados", en donde el señor Contralor del Departamento hace un despliegue del mal manejo de los acueductos municipales... le ruego se le brinde a esta aclaración el mismo despliegue informativo, para mantener bien informada a la opinión pública sobre la verdadera situación que le viene presentando con este importante servicio público en nuestro Municipio... Caso 327

Considero que EL TIEMPO, antes que pensar en los lectores piensa en sus finanzas al centralizar la INFORMACIÓN en Bogotá y sacar de sus páginas el contenido y el diario acontecer de otras regiones...Hoy, si aparecen dos noticias semanales de cada ciudad es mucho... En resumen, sin demeritar el esfuerzo que hacen, creo que las páginas del periódico se han tornado en un escrito de titulares. Caso 492

Quiero protestar por haber sacado del periódico que circula en Manizales la sección Café. En su reemplazo nos han llenado el periódico de INFORMACIÓN de Bogotá. ¡Por favor! Será la capital, pero para la población del Eje Cafetero es más importante saber qué pasa en su región... Caso 500

Solicito que se corrija la INFORMACIÓN del 23 de octubre en el artículo titulado 'Las joyas del cementerio', de la sección Bogotá. El pie de la fotografía del columbario -y que también aparece en el texto- afirma: "Las leyendas urbanas dicen que en estas galerías fueron enterrados muchos de los muertos anónimos del 9 de abril". El hecho de que el periódico atribuya a la "leyenda" sucesos que marcaron parte de nuestra historia y que deben estar presentes en la memoria colectiva deja mucho que pensar sobre la seriedad y profesionalismo con que los periodistas tratan la INFORMACIÓN. Caso 577

El 15 de diciembre se publicó una INFORMACIÓN que, además de no ser veraz, es tendenciosa y manipulada y por lo mismo daña y lesiona gravemente el buen nombre y reputación comercial de la empresa que represento. Caso 538

Teniendo en cuenta que afirmaciones en su columna "La tierra prometida" desinforman al lector sobre la verdadera situación planteada en lo que al ICA compete, solicito que se aclare a la opinión pública la INFORMACIÓN allí publicada. Caso 698

Quiero hacer referencia al artículo "La reconquista de las islas del Rosario", en el cual se publicó un listado de los ocupantes de las Islas cuya fuente es atribuida a la Unidad de Parques del Ministerio del Medio Ambiente. Al respecto, es preciso mencionar que dicha INFORMACIÓN no fue suministrada por ningún funcionario del Ministerio del Medio Ambiente ni de la Unidad de Parques nacionales, por lo cual considero que la fuente citada en el recuadro no corresponde a la verdad... Caso 700

Nos permitimos solicitar que se rectifique la INFORMACIÓN aparecida en el periódico el domingo 11 de marzo, en la página 1-6 donde se enumera "Los ocupantes de las islas". En esa INFORMACIÓN aparece el nombre de los hermanos Mejía Flórez como ocupantes de Isla Pavitos. En ningún momento hemos ocupado la Isla Pavitos ni tenemos nada que ver con las personas que de una manera u otra han ocupado dicha isla.... Caso 706

En un alarde reiterativo que probablemente merezca un lugar en el libro Guinness de Récords, ese diario presentó el 27 de junio tres veces una misma noticia referente a la inauguración de una sala de monitoreo en el Ministerio de Transporte (páginas 1-4, 1-6 y 1-10). Tan importante era dicha noticia o tan escaso de sucesos estuvo el mundo esos días para que en un solo número del periódico nos dieran tres dosis de la misma INFORMACIÓN? Aceptaría EL TIEMPO que los lectores le pagáramos el diario entregando cinco veces la misma moneda de 200 pesos?. Caso 727

En su artículo en la sección Salud del 24 de julio, la INFORMACIÓN que se da en cuanto a varias vacunas a los viajeros es incompleta. Por ejemplo, se recomienda vacunar al viajero contra neumococo, cuando las indicaciones estrictas son muy definidas y para solo ciertos grupos de riesgo y de edad. La vacuna contra meningococo disponible en Colombia no ofrece la protección completa para viajar al África. Sin embargo, en el plan safari se sugiere que se aplique. La vacunación contra hepatitis A siempre requiere dos dosis, no una, como puede darse a entender. Finalmente, en la gráfica anexa no hay una fuente confiable o referencia científica... Caso 1120

Me refiero a la INFORMACIÓN que dice que el 57 por ciento de los aspirantes a maestros que se presentaron se rajaron en el examen. Y ustedes comentan: Qué calidad de maestros están enseñando a nuestros hijos. Deseo que aclaren que de los 130.000 aspirantes no todos son profesores y no todos están vinculados en este momento a la Secretaría de Educación. Deberían averiguar, de los maestros vinculados, cuál es el porcentaje de los que pasaron y así pueden dar la opinión acerca de la educación que reciben sus hijos. Caso 1361

Sobre su editorial El Presidente y el mensajero (13-04-06) hay que decir que la libertad de prensa no es ilimitada. La norma le exige al periodista la obligación de investigar los hechos sin prejuicios y difundir la INFORMACIÓN sin voluntad maliciosa, como bien lo reclama el presidente Uribe. Existe el deber de verificar la autenticidad de sus fuentes, la veracidad de la INFORMACIÓN. ¿Hasta dónde están cumpliendo los medios? ¿Justifica el afán noticioso darle credibilidad al testimonio de un ex funcionario preso por corrupción? ¿La libertad de prensa faculta al periodista para sustituir a las autoridades competentes en la valoración de pruebas? Caso 1766

El público no sólo corrige los errores de construcción y ortografía, sino el tratamiento informativo que se les da las minorías, a las víctimas de algún hecho violento o de algún desastre de la naturaleza, o a los ciudadanos que están siendo sindicados de algún delito. Sobre estos últimos, los lectores hacen hincapié en que los periodistas no pueden suplantar a los jueces, condenando al escarnio público a personas que no han sido sentenciadas.

Con el debido respeto, quiero solicitarle se aclare la información que apareció en la página 3A de ese prestigioso diario el día jueves 29 del presente año con el título de “Acueductos Burocratizados”, en donde el señor Contralor del Departamento hace un despliegue del mal manejo de los acueductos municipales. En dicho informe no se menciona al de Santa Lucía dentro de los que escapan de esta situación, y en verdad no sé cuál son los motivos para no hacerlo, por cuanto en estos momentos nuestro municipio cuenta con uno de los mejores Acueductos del Departamento, tal como lo señaló a finales de año la Unidad de Aguas de la Gobernación del Atlántico. De igual manera, con el fin de corroborar esta aclaración, me permito remitirles el análisis Físico-químico mensual, que sobre la calidad del agua, practica la División de Laboratorio Departamental de Salud, en donde los valores de calidad para agua potable fueron admisibles y el recuento total de mesófilos fue negativo y no alcanzaron a estar siquiera dentro del rango menor. Por lo anterior, señor Director le ruego se le brinde a esta aclaración el mismo despliegue informativo, para mantener bien informada a la opinión pública sobre la verdadera situación que se viene presentando con este importante servicio público en nuestro municipio. (El acueducto de Santa Lucía. El Herald, 3 de agosto de 1999)

El público se manifiesta contrario al criterio de selección de algunos contenidos de los diarios y al tratamiento generoso que reciben.

Me permito protestar por el indebido espacio que le dieron durante varios días al matrimonio del hijo de Julio Mario Santo Domingo, con detalles hasta del color de los calzoncillos y las medias del novio. Es un abuso que

tengamos que pagar por estas nimiedades. Dejen la farándula a las revistas especializadas”. (Otras voces. El Tiempo, 4 de febrero de 2008)

Adicionalmente, los lectores son críticos frente al tratamiento que consideran parcializado a favor del gobierno y de sus representantes al más alto nivel, como los ministros.

Los lectores son muy conscientes de las afiliaciones políticas de los diarios, así como del manejo de la información para favorecer a algunos de los anunciantes de los matutinos que les proporcionan una pauta generosa. También se pronunciaron en contra del exceso de pauta publicitaria, en desmedro de la función fundamental de informar que tienen los diarios.

Luego de leer el periódico del 25 de febrero quedé con la amarga sensación de que EL TIEMPO se ha convertido en un gran medio publicitario, cuando los lectores queremos información. La primera parte del periódico tiene 15 páginas, de las cuales tres son avisos de página completa. De las otras doce, seis son secciones habituales (Portada, Opinión, Cartas a la Defensora y Cines). De tal manera que en realidad solo seis son de información. Aunque la de Información General solo lleva una noticia porque gran parte de la página era ocupada por avisos funerarios. En total conté solo cuatro y media páginas de información, en un país donde hay tanto acontecer digno de registrar. Considero que es un irrespeto. (Publicidad e información. El Tiempo, 24 de marzo de 2008)

Muchas de las cartas contienen solicitudes de rectificación o aclaración de los contenidos, especialmente en el caso de nombres asociados por error a delitos. Otra situación recurrente que identifican los lectores y reclaman en sus cartas es la que he llamado “reciclaje” de iconografías y noticias. En efecto, hay reclamos sobre fotos que el periódico usó dos o tres veces para dar cuenta de informaciones distintas, noticias que aparecen más de una vez en una misma edición,

Permítame plantear una respetuosa observación sobre la imagen publicada el 11 de junio, en la sección Abc del Bebé, que ilustra una nota breve sobre una cirugía hecha en Australia a un feto de 22 semanas. La imagen no corresponde a un feto, sino a un embrión, con una edad gestacional de entre 6 y 9 semanas aproximadamente, según los rasgos morfológicos. Como la importancia de la noticia radica en la edad del feto operado, dicha imagen no parece la más ajustada. (Inconsistencia gráfica. El Tiempo, 30 de julio de 2008).

En términos generales, los lectores de El Tiempo son más agudos en la identificación de errores de sintaxis y ortografía que los de El Heraldó. Inclusive en algunas de las cartas el Defensor del Lector de El Tiempo reconocía tanto los errores como a un par de lectores que en forma recurrente se los hacían ver; una suerte de veeduría ad hoc de contenidos, que el periódico aceptaba con cristiana resignación.

Títulos como “Matemáticas para periodistas”, hacían pública la incapacidad de los comunicadores para manejar ciertos conceptos de matemáticas simples.

Me refiero a la respuesta dada a mi queja en el correo anterior. El hecho de que la cifra de 38,6 millones, en lugar de billones, aparezca en el informe de la Fundación Seguridad y Democracia no la avala necesariamente. Con un poco de sentido común se deduce que un presupuesto de gastos militares en diez años es una cifra ridícula. (Cifra errada. El Tiempo, 31 de marzo de 2008).

El 17 de septiembre, en el artículo sobre el accidente aéreo en Tailandia dice el redactor: ‘Al parecer, la mayoría de los pasajeros son extranjeros; según las autoridades del aeropuerto, solo 74 de las 130 personas que iban a bordo son de nacionalidad tailandesa’. ¿Dónde el autor de este artículo aprendió MATEMÁTICAS? (El Tiempo, septiembre de 2007).

Validez y Confiabilidad del Estudio

Tal como se mencionó en el apartado de resultados cualitativos (Capítulo Tres, página 172 y 173), la validez de mis decisiones como investigadora sobre la pertinencia

de los nombres escogidos para cada una de las categorías y subcategorías y su respectiva descripción, se hizo por prueba de expertos con colegas de los departamentos de Comunicación Social e Historia y Ciencias Sociales de la Universidad del Norte. Se llevaron a cabo varias reuniones formales de presentación parcial de los hallazgos, en las cuales cada uno de los expertos tuvo oportunidad amplia de mostrar sus argumentos para la clasificación de los textos, a la que finalmente se llegó por consenso.

Por otro lado, se llevó a cabo la confiabilidad intercodificadores del estudio, utilizando la prueba Kappa de Cohen. Este es uno de los tres índices más populares para evaluar la coincidencia entre las decisiones de los codificadores controlando el azar, es decir, suministrándole a cada codificador la posibilidad del 50% de coincidir con los demás.

Para llevarlo a cabo, las 5425 cartas objeto de estudio se numeraron. En forma aleatoria se seleccionaron 147 textos para ser codificados por segunda vez por dos de los tres codificadores que trabajaron en el proyecto. Estos jóvenes egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad del Norte y con experiencia previa en este tipo de proyectos, volvieron a codificar las observaciones mencionadas. Con el número de textos señalados se pudo obtener un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 8% para la validación de la investigación.

La fórmula utilizada para determinar el tamaño de la muestra con un intervalo de confianza del 95% ($1\alpha = 0.95$) y un error de no más del 8% fue:

$$n = \frac{z^2_{\alpha/2} \pi(1 - \pi)N}{(N - 1)E^2 + z^2_{\alpha/2} \pi(1 - \pi)},$$

donde N es número total de cartas en la población, n el número de cartas seleccionadas aleatoriamente en la muestra extraída de la población, E el error de estimación, $z_{2.5} = 2$ el valor del estadístico con distribución normal (Z), que deja a la derecha de él, el 2.5% del área bajo la curva de su distribución y p es la probabilidad de que dos codificadores coincidan en sus respuestas; en este caso, asumimos que la probabilidad de que dos codificadores coincidan es de 0.5.

Los resultados obtenidos se expresan en la Tabla 35., donde se observa que el porcentaje de acuerdo de los dos codificadores entre los diferentes ítems evaluados en las 147 cartas es de 98.3%.

Tabla 35.

Confiabilidad intercodificadores

			Codificador 1		
			0 Neg.	1 Pos.	Total
Codificador 2	0	Recuento	2323	20	2343
	Neg.	Porcentaje del total	93,0%	,8%	93,8%
	1 Pos.	Recuento	23	133	156
		Porcentaje del total	,9%	5,3%	6,2%
		Recuento de coincidencias			2456
					98.3%
Total		Recuento de no coincidencias			43
					1.7%
		Recuento Total	2346	153	2499
			93,9%	6,1%	100,0%

De igual manera, en los resultados presentados a continuación en la Tabla 36, se observa un alto grado de acuerdo entre los codificadores, ya que el índice Kappa de Cohen dio un valor de 0.852, ubicándose en el rango de 0.8-1.0, el cual es considerado como de muy buena concordancia.

Tabla 36.**Kappa de Cohen**

	Valor
Medida de acuerdo Kappa de Cohen	,852
Número de casos válidos	2499

Vale la pena anotar que las coincidencias en todas las subcategorías de análisis en forma individual superaron el 80%, mientras que el promedio de las mismas utilizando la medida Kappa de Cohen fue de 85%.

Finalmente, en el transcurso del proceso de recolección de datos, tuve la oportunidad de llevar a cabo una validez técnica del trabajo. En efecto, como mencioné en el apartado de *Procesamiento de los Datos* en el capítulo de Metodología (página 162), pude revisar en dos reuniones personales con los fabricantes del software QDA Miner, el correcto ordenamiento de la data en el paquete estadístico y su adecuado procesamiento.

Conclusión

En suma, en este capítulo de presentación de resultados cuantitativos correspondientes a la fase dos de este estudio se reportó el análisis dimensional de los temas, esto es, las proporciones con que los lectores de los diarios estudiados centraron la atención en las cartas enviadas a los editores.

Como mencioné anteriormente, debido a que el corpus de El Tiempo constituye el 90% de la muestra, mientras que El Heraldó representa el 10% restante, las gráficas y

tablas expresan el porcentaje de interés de los lectores, en cada diario, y en conjunto, guardando la proporción mencionada.

En ese sentido, el tema Política Interna fue tratado en mayor proporción por los lectores de El Tiempo, mientras los Asuntos del Ciudadano, ocuparon el segundo lugar en interés para ese diario. En cuanto a los lectores de El Heraldó, esa proporción se invirtió: es decir, que el tema Asuntos del Ciudadano ocupó el primer lugar de interés y Política Interna se ubicó segundo.

Por su parte, mientras el tema Producción de los Diarios ocupó el tercer lugar de preferencia entre los lectores de El Tiempo, en el diario regional el interés fue mínimo. Y con respecto a Política Exterior, de nuevo, el interés de los lectores de El Tiempo fue mayor en relación a los de El Heraldó.

Una mirada en detalle de los cuatro temas por diario, permitió establecer que para los lectores de El Tiempo las temáticas relacionadas con Política Interna fueron de mayor interés en cada año estudiado, excepto en 2006 y 2008, cuando el mayor porcentaje de cartas se concentró en la Producción de los Diarios. Profundizando en este resultado se encontró que en 2006 El Tiempo hizo un cambio estructural en su forma, eliminando los cuadernillos regionales, condensando el tiraje en una única edición nacional. Las reacciones airadas de protesta provenientes de las regiones no se hicieron esperar, alterando la tendencia de los años anteriores. Por otra parte, el resultado en 2008 se explica a partir de numerosos errores detectados en El Tiempo, en su sección de entretenimiento, que originó quejas del público. Esto debido a inexactitudes en la traducción de las tiras cómicas, mala administración de los concursos como el sudoku,

eliminación o publicación incompleta de los crucigramas, etc. También hubo quejas respecto a la atención dedicada a los suscriptores en la casa editorial de la capital.

Por su parte, en El Heraldó las menciones a Asuntos del Ciudadano tuvieron un comportamiento estable en todos los años del estudio, junto con las menciones a la Política Interior, presentando una similitud porcentual al principio y al final del período. La preferencia por los temas que se catalogaron como Asuntos del Ciudadano, se puede explicar por un fuerte acento del público del diario regional en los temas de corte local, como espacio público, movilidad, medio ambiente, moral pública y, sobre todo, inseguridad. En esta categoría también se incluyeron una suerte de historias de carácter más narrativo, atemporales y emotivas; aspectos religiosos y comunicados institucionales. Esto último resulta una característica particular de El Heraldó que fue encontrada en las cartas y después ratificada por la Editora de la Sección de Cartas. Para esa casa editorial resulta una cortesía con ciertas instituciones el publicar sus comunicados. Sin embargo, me parece un criterio que podría revisarse, en la medida en que estos grupos de interés pueden utilizar otras secciones del matutino para hacer escuchar su voz institucional. Finalmente, para los lectores del diario de la Costa los temas Política Exterior y Producción de los Diarios fueron de poco interés.

Por otra parte, una mirada conjunta al comportamiento de los subtemas durante la década en ambos diarios, hace evidente que los lectores de El Tiempo, prefirieron escribir sobre los Miembros de la Rama Ejecutiva, criticar el trabajo de los periodistas y hacer llamados y desahogar sus frustraciones relacionadas con el desarrollo del Conflicto Interno colombiano. Mientras tanto, los lectores de El Heraldó centraron su interés en

Otras Narraciones Ciudadanas, que, como se mencionó arriba incluyó textos de un tono más literario, históricos, leyendas y mitos populares que se alejaban en forma sustancial de la agenda de los medios, en particular y de la actualidad en general. Seguidamente se interesaron por hacer llamados al rescate de la Ética y Moral Públicas y en tercer lugar, también formularon críticas a los Miembros de la Rama Ejecutiva. Vale la pena anotar que el público de El Heraldó contó más cantidad de Experiencias Gratificantes, mientras que los de El Tiempo fueron lectores más críticos.

En lo referente a la proporción del interés de los subtemas, Amarillismo/sensacionalismo, Asuntos internos otros países, Atención suscriptor, Conflicto interno, Críticas a periodistas, Fallas a la ética, Fuerza pública, Miembros Rama Judicial, y Miembros Rama Legislativa, se observó que estos fueron temáticas preferidas por los lectores de El Tiempo en relación a los de El Heraldó.

En cuanto a las profundizaciones que permitió el análisis dimensional de los temas y subtemas, estas se centraron en dos aspectos: hacer visible el actor social con mayores menciones a lo largo del periodo de estudio y hacer visibles las alusiones del público al trabajo de los periodistas.

Respecto a la primera profundización, el conteo de frecuencias permitió establecer que el actor social mencionado de manera prominente fue el ex presidente Álvaro Uribe, y en detalle, las cartas se refirieron a él para comentar su gestión de manera positiva, negativa y en torno a sus deberes como mandatario principalmente. En particular, en el caso de las alusiones positivas, las cartas hablaron de su valor y sus esfuerzos para

enfrentar a la guerrilla, de los resultados de su política de seguridad democrática, y de su voluntad por devolver al seno de sus familias a los militares y civiles secuestrados.

Los comentarios negativos por su parte, expresaron el desacuerdo de los lectores en episodios como el apoyo que como presidente Uribe le dio a la guerra de Estados Unidos contra Irak emprendida por su homólogo George Bush, la escasez de políticas sociales a favor poblaciones vulnerables, el aumento de los impuestos a la clase media y la propuesta de cambio del escudo nacional, entre otros. También hubo críticas contra Uribe por la reforma constitucional para favorecer la reelección presidencial; el manejo del tema de los secuestrados y la posibilidad de rescatarlos por la fuerza; y la polémica por la información pública privilegiada que usaron sus hijos Tomás y Jerónimo para beneficiarse en sus negocios particulares.

En cuando a los comentarios sobre los deberes del presidente, las cartas expresaron dudas sobre la credibilidad de la información del Dane y la necesidad de que Uribe las aclarara, su obligación de garantizar la vida y seguridad de los amenazados por el grupo paramilitar Las Águilas Negras y la necesidad de ajustar los intereses de los funcionarios públicos a lo permitido por la ley.

En cuanto a la profundización en el trabajo de los periodistas, los lectores porporcionaron una retroalimentación amplia a los comunicadores refiriéndose en su mayoría a la calidad de los contenidos informativos: señalaron errores de construcción de los textos y de ortografía, cuestionaron el criterio de selección de las noticias publicadas, debatieron su falta de ética en casos puntuales y lamentaron encontrar sesgos al reportar la información, entre otros aspectos.

En la siguiente sección, se mostrará con mayor detalle cómo expresó el público estas temáticas preferentes que fueron de igual interés en ambos diarios, desde una perspectiva más profunda, privilegiando el contenido latente de las comunicaciones, mediante la búsqueda de los sentidos embebidos en las temáticas que describí ampliamente en esta sección.

Capítulo Cinco: Recontextualización

Esta tercera fase del análisis hermenéutico de contenido con énfasis en los temas (HCA-T) tuvo como objetivo ofrecer una instancia adicional de análisis cualitativo, que permitiera encontrar relaciones más profundas entre las temáticas de los textos de los lectores de la prensa. Para esto, vinculé los resultados del análisis dimensional del texto – presentado en el capítulo anterior- con el material de base. Como se mencionó en la metodología (p. 139), sigo a Max Bergman (2010a) para indicar que el material de base resulta un estado dentro del texto, no fuera de él, en el contexto histórico y social de donde provino.

Debido a la naturaleza cualitativa de esta fase, las conclusiones se presentan como impresiones o tendencias más que como datos obtenidos a través de la medición estadística. Así pues, el procedimiento que utilicé partió del consenso en los subtemas que despertaron mayor interés en los lectores de ambos periódicos, teniendo en cuenta el intervalo de confianza para la diferencia de proporciones obtenido en la fase anterior a partir de esta prueba de estadística inferencial (tabla 13, pág 194).

Siguiendo este abordaje cualitativo, también consideré útil llevar a cabo asociaciones libres a partir de las palabras usadas con mayor frecuencia y tener en cuenta los solapamientos de las codificaciones, es decir, los contenidos de aquellas cartas a las cuales los codificadores les asignaron múltiples códigos, por referirse a distintas subtemáticas.

De igual forma reconocí la existencia de significados embebidos en los diferentes niveles de comprensión de los textos. Estos significados se rescataron a partir de la

lectura e interpretación repetidas de las cartas, de la observación de las expresiones particulares o autóctonas identificadas el contenido de las misivas, de las notas de campo escritas por la investigadora y los codificadores desde el inicio del estudio, y de las observaciones en el proceso de codificación mismo. Estas técnicas para la identificación de temas en los textos desde la perspectiva cualitativa, las han ponderado en forma repetida algunos de los más prominentes estudiosos del campo, como Ryan y Bernard (2003).

La pregunta de investigación que guió el trabajo en esta tercera etapa fue la siguiente: ¿Qué sentidos, relaciones y patrones se pudieron encontrar dentro de las temáticas con igual proporción de interés en ambos diarios?

Como resultado de esta fase, presento las unidades de significado que establecí para dar cuenta de mi interpretación de las experiencias que comparte el público, embebidas en las cartas que escriben. En detalle, lo primero que hice fue acudir de nuevo a la base de datos almacenada y codificada en el software QDA Miner. Filtré de la base de datos general la información correspondiente a los subtemas Miembros Rama Ejecutiva, Órganos de Control, Otros Derechos/Necesidades, Relaciones Multilaterales, Solicitud de Publicación y Violencia Estructural, que fueron los que resultaron con igual preferencia en ambos diarios, después de haber calculado el intervalo de confianza para la diferencia de proporciones de El Tiempo y El Heraldó 1999- 2008. (Ver Tabla 13, Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones). El resultado fue una nueva base de datos conformada por 1.873 cartas.

Le pedí al software que hiciera un análisis de contenido para proporcionar el listado desagregado de todas las palabras de los textos en cada una de las cuatro categorías mencionadas, de mayor a menor frecuencia de aparición, arrojando como resultado una lista de 26.851 palabras. Después de excluir las preposiciones, artículos y conjunciones, mediante una nueva lematización, tomé en cuenta los sustantivos, verbos y pronombres, para encontrar elementos comunes que pudieran sugerir nuevos sentidos dentro del corpus. De esta forma, tuve en cuenta las cien palabras con mayor frecuencia, para rescatar nuevos sentidos. En la Tabla 37 se muestra el resultado de la síntesis mencionada.

Tabla 37.

Expresiones representativas de las temáticas con igual proporción de interés en El Tiempo y El Heraldó 1999 - 2008

Palabra	Frecuencia	Palabra	Frecuencia	Palabra	Frecuencia
PAÍS	805	AHORA	282	ARTÍCULO	216
PRESIDENTE	762	MENOS	278	ESTAS	213
SON	760	PUEBLO	272	ESTAMOS	212
SER	708	DERECHO	270	GENTE	212
COLOMBIA	679	HECHO	266	YO	211
HAY	667	SEA	266	SERVICIO	210
GOBIERNO	588	QUIEN	264	SITUACIÓN	210
TIENE	574	BARRANQUILLA	262	EDUCACIÓN	206
FUE	572	FORMA	261	MAYOR	205
HAN	534	NADA	261	PODER	203
CIUDAD	471	MEJOR	259	TENER	203
HACE	466	DECIR	257	SERÍA	201
DEBE	462	PAZ	256	REPÚBLICA	199
ESTADO	461	GENERAL	255	SEGURIDAD	199
HACER	448	MUNDO	255	SERÁ	196
NUESTRO	448	MILLONES	254	ACUERDO	189
ESTÁN	441	QUIENES	249	SERVICIOS	189
ALCALDE	434	ERA	248	PÚBLICA	188
BOGOTÁ	390	DIRECTOR	246	SIEMPRE	188
NACIONAL	378	PESOS	246	DIOS	180
NUESTRA	377	MINISTRO	245	FALTA	179
SALUD	369	TRABAJO	245	EMPRESA	177
CONTRA	364	MEDIO	239	INFORMACIÓN	176
URIBE	353	DÍAS	238	MAL	175
COLOMBIANOS	347	MUCHO	238	NIÑOS	171
EDITORIAL	345	TODA	237	PROBLEMA	167
VIDA	344	MINISTERIO	236	NUEVO	164
SOCIAL	327	POLÍTICA	230	SOCIEDAD	164
TIENEN	324	DICE	228	HIZO	163
NUESTROS	321	DEBEN	224	DINERO	162
GRAN	302	PÚBLICO	222	PÚBLICOS	162
LEY	299	VER	222	MUCHAS	161
HOY	283	PASADO	219	DESARROLLO	160
				DOCTOR	160

Nota: Con la herramienta de Análisis de Contenido del software se extrajo el listado de palabras y las frecuencias con que aparecieron. Lo anterior, a partir de los subtemas que despertaron mayor interés, por igual en ambos diarios. Estos fueron: Miembros Rama Ejecutiva, Órganos de Control, Otros Derechos/Necesidades, Relaciones Multilaterales, Solicitud de Publicación y Violencia Estructural

Con las cien primeras palabras de la Tabla 37 hice *asociaciones libres* y utilicé el software para recuperar los textos. Algunas de las palabras que asocié fueron:

país/es/nuestro; nosotros/colombianos; colombianos/bien; Colombia/es; Bogotá/Barranquilla/alcalde; dineros/públicos; derecho/público/públicos/ pueblo/trabajo/salud/educación/seguridad.

Adicionalmente, revisé los casos en donde se encontraron palabras del listado que me parecieran relevantes por sí mismas como: *deben* y *paz*. Otra de las expresiones que despertó mi curiosidad fue *carnaval* toda vez que -pese a no estar en el listado de las cien palabras reseñadas con anterioridad- seguía apareciendo embebida en los textos en donde la búsqueda inicial había sido *paz* y *derechos*.

Vale la pena anotar que, como *carnaval*, otras palabras se integraron al listado mencionado para formar las expresiones de estas asociaciones libres. Su elección se hizo a partir de las observaciones mencionadas en las notas de campo y en la recopilación que permitió la identificación de las palabras clave en la primera fase del estudio.

Fue entonces cuando se integraron a la reflexión los significados embebidos en los diferentes niveles de comprensión de los textos rescatados a partir de la lectura e interpretación repetidas de los mismos, la observación de las expresiones particulares, las cartas con solapamientos en su codificación y las notas de campo.

El hecho de que las cartas sean una reflexión autónoma de los ciudadanos, da cuenta de su decisión intencionada de mantener un diálogo abierto con personas a las que se sienten conectadas, pese a que no han sostenido con ellas un contacto directo. En esta relectura, encontré un elemento central: la referencia a la *identidad* compartida por el

público que escribió a los medios y su auto percepción como una comunidad representativa de *los colombianos de bien*, de aquellos que desean con vehemencia la paz para el país, quieren educarse y trabajar duro para conseguir bienestar para ellos y sus familias.

De esta manera, en la interpretación de las experiencias narradas en los textos de los lectores –como se ha mencionado- a partir de los nuevos niveles de comprensión embebidos en los temas de igual interés en ambos diarios, se pueden identificar tres líneas interpretativas, que llamo, siguiendo a Creswell (2013), unidades de significado:

- Unidad de Significado 1: Sentido de Comunidad: Da cuenta del entendimiento compartido en forma natural por los lectores.
- Unidad de Significado 2: Indignación e Incertidumbre: Rescata los sentimientos compartidos por el público sobre los aspectos que le producen frustración e inseguridad en su esfera privada y pública.
- Unidad de Significado 3: Historias y Afectos, Diferencias entre el Público de los Diarios: Relata las diferencias entre los textos del público en términos de su extensión y el tono que utilizan para comunicarse.

A continuación se presenta una narración de cada unidad de significado, incluyendo frases y cartas completas significativas de la temática, en una interpretación subjetiva de patrones y símbolos. La selección incluye algunas cartas que -debido a que se referían a distintos temas- habían sido codificadas varias veces, esto es, presentaban solapamientos en la codificación.

Unidad de Significado 1: Sentido de Comunidad

A lo largo de los textos de los lectores advertí una cercanía de criterios y afectos entre los lectores. Se hacían visibles a partir de la utilización repetida del pronombre *nosotros*, del verbo *somos*, del sustantivo *colombianos*, de la expresión *los colombianos de bien*. En torno a esas expresiones se advertían sentimientos unas veces de orgullo, otras de rabia, unas más de incredulidad, algunas de incertidumbre... en suma, un lazo invisible pero sólido, que conectaba a los lectores como colombianos sin que estuvieran conscientes de ello. Comunidad es una buena palabra para describir esta experiencia colectiva.

Las dos figuras que siguen mostrarán algunas reflexiones que dan cuenta del vínculo que percibe el público con sus conciudadanos. En las cartas expresaron algunos rasgos positivos de su identidad como colombianos, destacaron sus fortalezas como grupo y se refirieron a acciones conjuntas que deberían emprender para el bienestar de la patria.

De igual forma, no dejaron de reconocer algunos rasgos dolorosos de su identidad común como el facilismo y la indiferencia y el rechazo que sienten al estar en otros lugares del mundo. Las cartas donde se insertaron estas reflexiones de los lectores pertenecen a los temas asuntos del ciudadano y política interna.


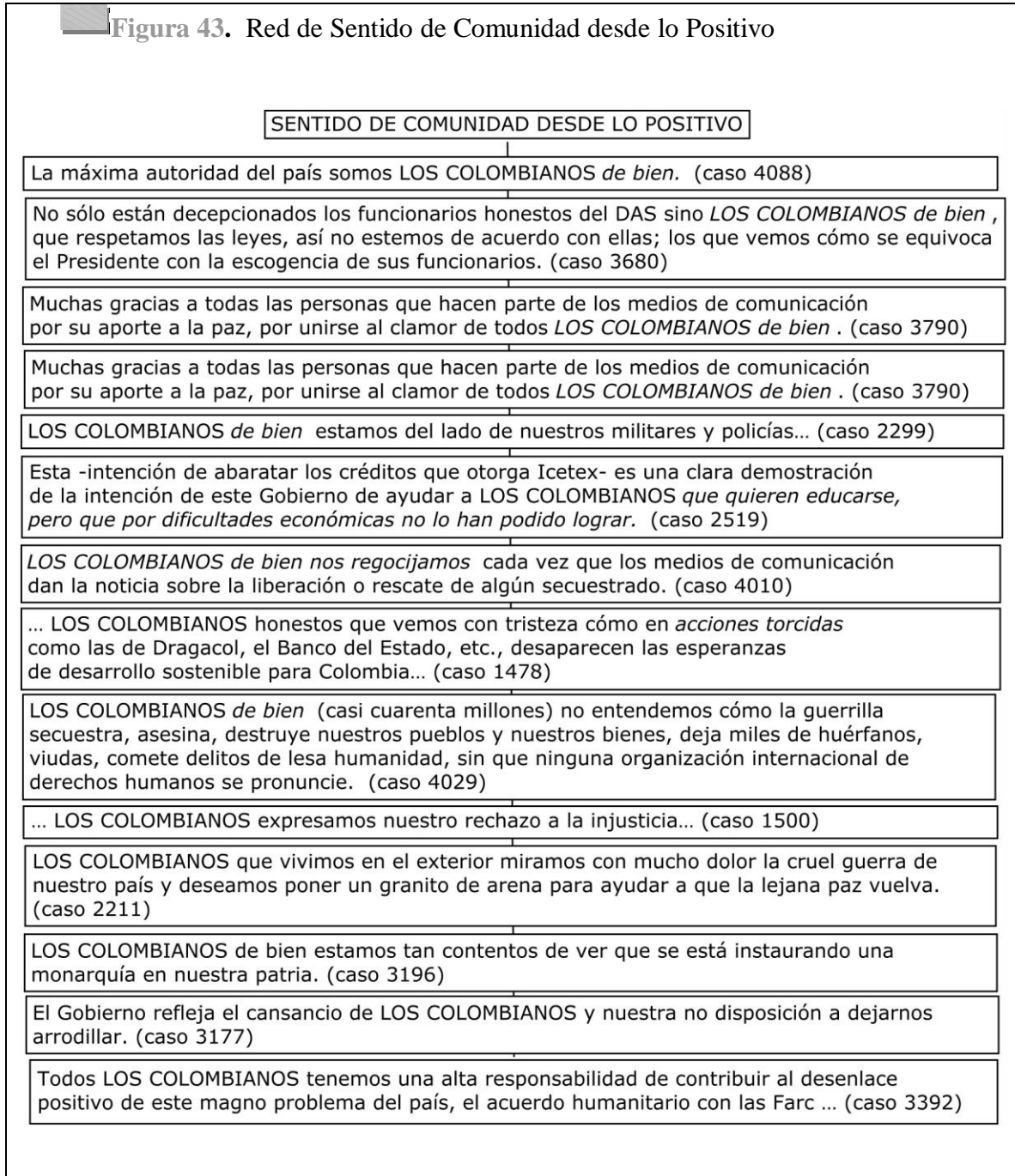
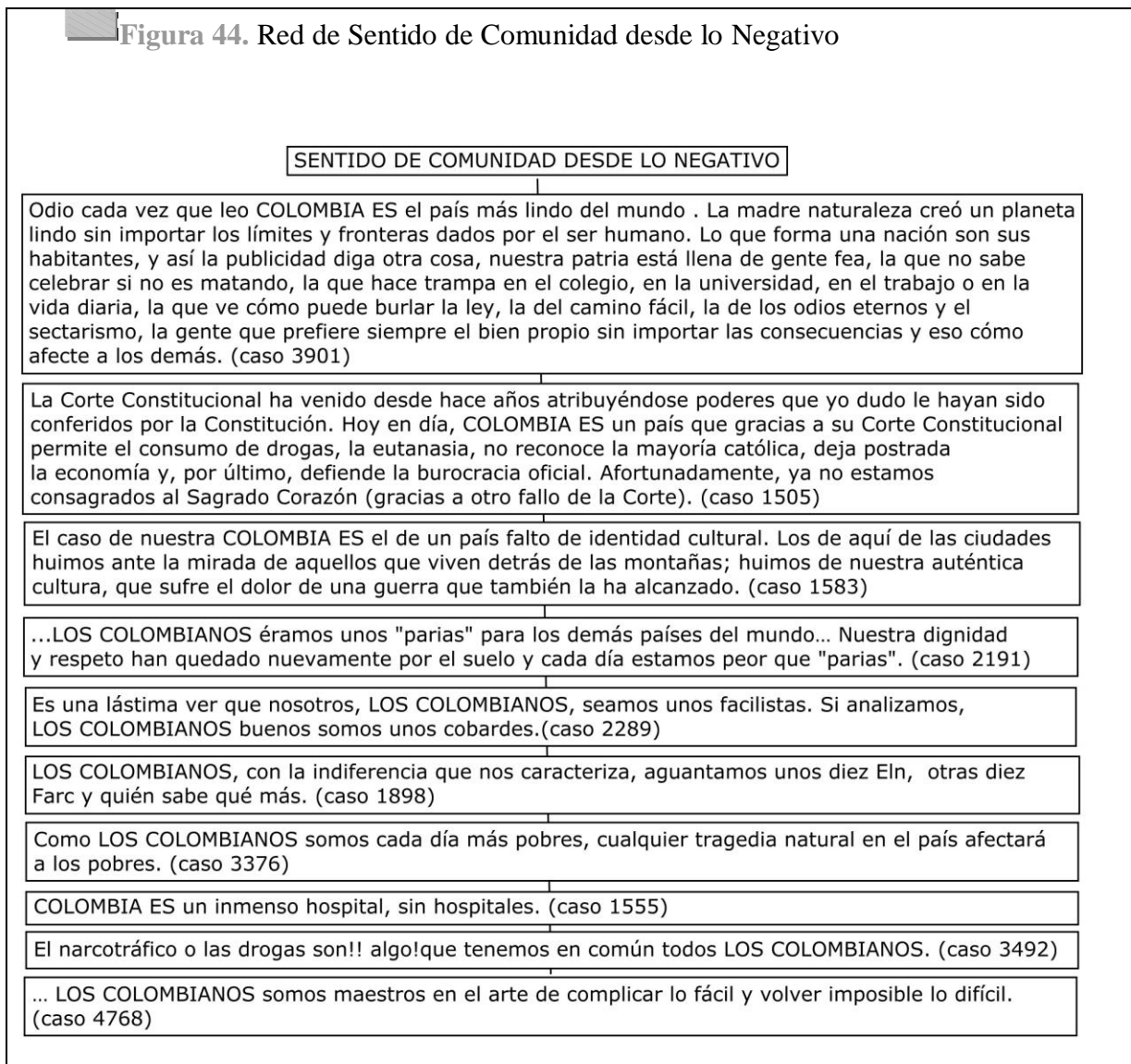
 **Figura 43. Red de Sentido de Comunidad desde lo Positivo**




Figura 44. Red de Sentido de Comunidad desde lo Negativo



Unidad de Significado 2: Indignación e Incertidumbre

A lo largo del estudio se hizo visible la necesidad de los lectores activos de la prensa de utilizar el espacio Cartas de los Lectores, para hacer pública la frustración que sienten por diversos aspectos de la vida nacional. En la narrativa, el sentido de indignación se encontró conectado con los derechos que la gente considera vulnerados, pudiéndose rescatar de manera muy clara cuando hice la asociación libre de las expresiones: “derecho and (público or públicos or pueblo or trabajo or salud)” en el software QDA.

También fue evidente el sentido de indignación cuando le pedí al programa de computador recuperar los textos que contenían la expresión “deben”. En estas cartas, los lectores intentaron mantener un diálogo con los políticos y otros servidores públicos que están en el poder, refiriéndose inclusive al ideal de sistema democrático que quieren para el país. La expresión “deben” se presentó conectada con los subtemas “otras narraciones ciudadanas” y “ética y moral públicas”, en las que se agruparon las cartas que hacían referencia a valores cívicos que construyen y fortalecen el tejido social, y en las que intentaban orientar el accionar colectivo o intervenir en debates polémicos.

Por otra parte, encontré en esta unidad de significado que, con mucha frecuencia, las cartas expresaban incertidumbre frente al futuro después de la expresión inicial de la rabia o la inconformidad por una situación determinada, al igual que por el accionar equivocado de un servidor público o de una figura de autoridad en el contexto nacional o en el local. La estructura narrativa que usaron los lectores fue la formulación de preguntas. Otra emoción que encontré conectada con la indignación fue la tristeza.

La indignación y la incertidumbre la manifestaron los ciudadanos: al referirse a las acciones de los servidores públicos; al hacer alusión a algunos de los trabajos de los periodistas; al comentar episodios de violencia estructural; al manifestar hechos de corrupción, mala distribución del ingreso y negligencia en la administración pública; al evidenciar la falta de desarrollo humano, las fallas en el sistema de salud y las políticas de educación inadecuadas. De igual forma, hubo indignación en torno al reclamo de acciones efectivas para la preservación de los recursos naturales.

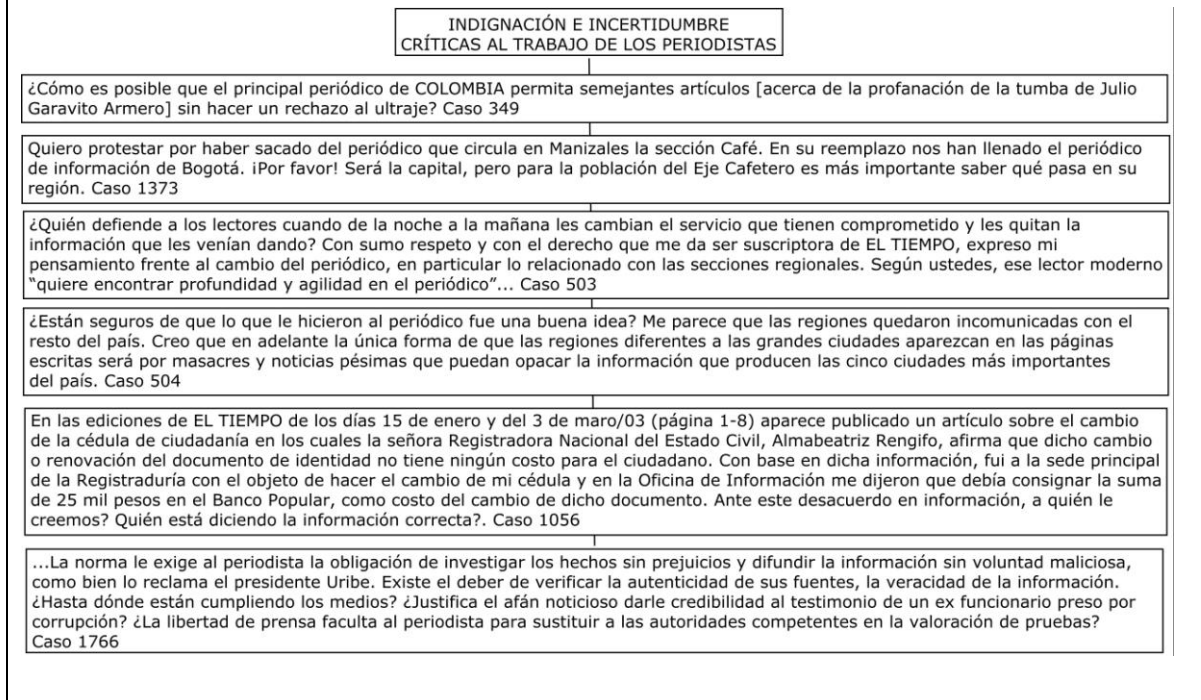
La temática que tuvo mayor participación fue la indignación e incertidumbre que generaron algunas acciones concretas de servidores públicos como el Presidente de la República, sus ministros, los senadores y los funcionarios del Das. También hubo mucha rabia asociada al trabajo de funcionarios que tienen a su cargo la delimitación de la política económica del país, concretamente frente a las decisiones en el tema de impuestos y por las alzas de los bienes y servicios básicos en el presupuesto familiar. De forma similar se expresó mucha inconformidad frente a los funcionarios que tienen a su cargo las decisiones sobre movilidad urbana. A continuación se presentarán algunas oraciones clave, extraídas de las cartas, codificadas en su mayoría en el tema política interna, que arrojan luz sobre la forma en la cual el público manifestó su frustración por algunos aspectos de la vida pública nacional, como se muestra en la Figura 45.

Figura 45. Red Indignación e Incertidumbre: Acciones servidores públicos

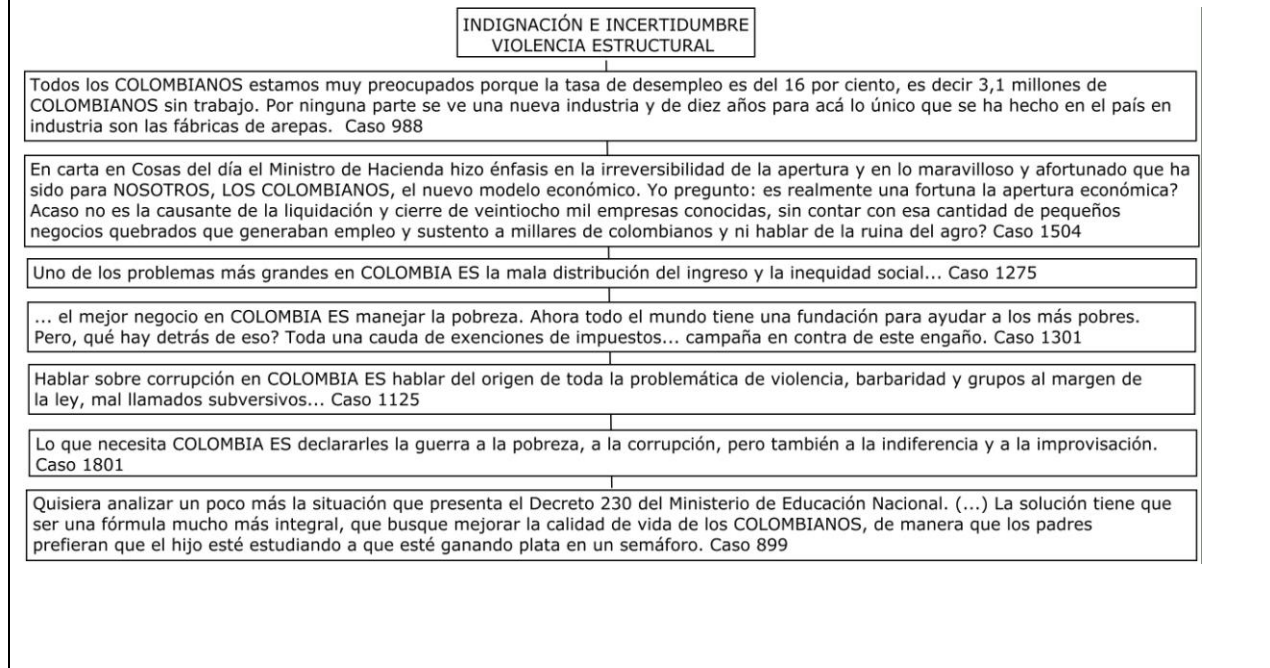
Qué indignación y qué tristeza se siente al saber que un senador crea su empresa y luego impulsa el proyecto para llenarla de plata. Y el discurso es que todo lo que hacen los padres de la patria es pensando en resolverles problemas al país y a la gente. De eso tan bueno no dan tanto! Así habrán pasado muchas leyes sin que nadie los investigue y los descubra, como esta vez afortunadamente lo hizo la Unidad Investigativa de EL TIEMPO. El otro día le quitaron la investidura a un senador por transmitir partidos y eso sin cobrar. Eso será más grave que el negocito que inventó el senador de los seguros? Habrà algo que hacer, señores de la Fiscalía y de la Procuraduría? (De eso tan bueno no dan tanto. El Tiempo, 12 de mayo de 2005).

Otro de los detonantes de la indignación del público fue el trabajo de los periodistas. En las cartas codificadas en el tema producción de los diarios, hubo críticas airadas frente al tratamiento de la información judicial y protestas en las regiones por el cambio de formato del diario El Tiempo que suprimió las ediciones regionales a cambio de una gran edición nacional. Las frases que se incluyen en la Figura 46 dan cuenta de lo dicho.

Figura 46. Red Indignación e Incertidumbre: Críticas al trabajo de los periodistas



Por otra parte, los colombianos que escribieron cartas a El Tiempo y El Heraldo durante la década objeto de estudio, manifestaron su indignación por algunos temas en que el Estado ha demostrado, en su opinión, su incapacidad para satisfacer las necesidades básicas de los ciudadanos. Adicionalmente, expresaron su rechazo vehemente frente a la corrupción, a la que consideran como principal causa de la violencia entre los colombianos. Las frases que se incluyen en la Figura 47 son ejemplos de lo mencionado.

Figura 47. Red Indignación e Incertidumbre: Violencia estructural

Los lectores no pasaron por alto su preocupación porque los colombianos siguen buscando solución a los problemas estructurales del país -como la pobreza, la inequidad y la violencia- fuera de las fronteras nacionales. El “sueño americano” sigue siendo para muchos el ideal para encontrar un futuro digno, sin embargo, algunos lectores que ya han vivido la experiencia deciden mostrarles su percepción realista de la situación en Estados Unidos, al tiempo que manifiestan su indignación por la ineptitud de la clase dirigente colombiana. A continuación, un ejemplo.

A quienes piensan que emigrar a los Estados Unidos es la salvación para todas sus penurias, los esperan los mostradores y los pisos de todas las cadenas de comida rápida y supermercados del país del Norte. No es un trabajo indigno, pero los inmigrantes, en especial aquellos que entran en forma ilegal entrar como turista y conseguir trabajo es ilegal se

prestan a ser explotados, pues no tienen seguridad social ni garantía alguna que los respalde.

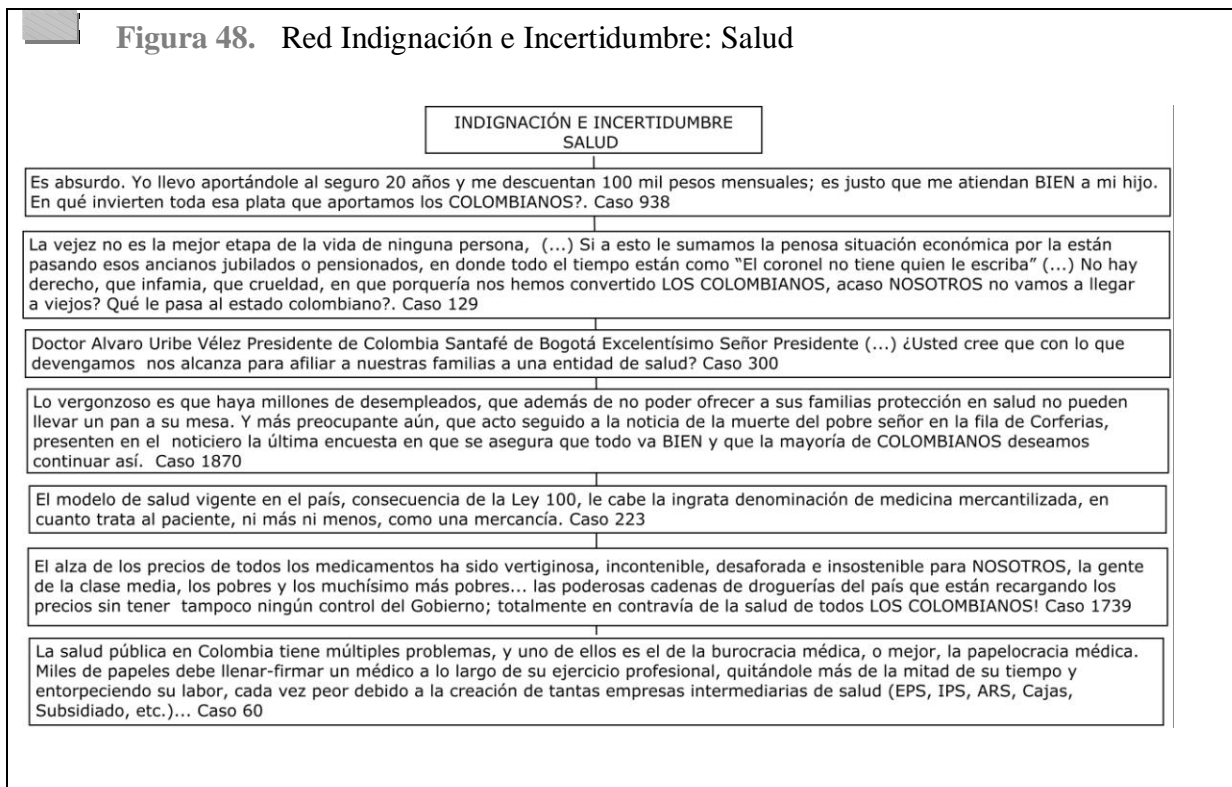
En los centros comerciales de la zona donde vivo, Boston, Massachusetts, observo que los clientes son norteamericanos, y para tristeza mía, la gran mayoría de los trabajadores son latinoamericanos (o hispanos, como prefieren autodenominarse). Será que a nuestros pueblos no les queda otra opción, vista la ineptitud de sus clases gobernantes? Será que algún día podremos pensar los recortes del presupuesto deben empezar por las hordas de guardaespaldas que protegen a nuestros dirigentes y no por la educación o la ciencia, por ejemplo? Por qué no lanzar una campaña para promover la fe en nuestro país, para empezar? Para empezar, propongo el siguiente tema: No barras el piso ajeno, Colombia te necesita para construir el piso propio. Herman Correa Díaz Belmont, MA Estados Unidos. (Los que viajan a lavar pisos. El Tiempo, 8 de agosto de 1999).

Con respecto a la salud, hay mucha indignación por la falta de atención para los colombianos de escasos recursos, para aquellos que se han quedado sin trabajo y para aquellos otros que –pese a haber pagado en forma cumplida sus aportes- consideran que no reciben una atención digna en el momento que más la necesitan.

Las cartas también dan cuenta del clamor de la población más vulnerable, como los ancianos y los jubilados, quienes manifiestan que el Estado no les proporciona las condiciones mínimas para llegar a esa etapa de su vida con tranquilidad y dignidad. Otro de los problemas por el cual los diarios recibieron numerosas misivas fue el alza continua -y que los lectores consideran descontrolada- en el precio de los medicamentos.

En suma, las cartas son muy críticas del modelo de salud en general, del accionar pasivo o insuficiente del gobierno para solucionar los múltiples problemas del sector: la corrupción y la burocracia en los hospitales y la falta de

compromiso y de respeto de la condición humana de los pacientes, por parte del personal sanitario. Seguidamente, en la Figura 48, cito algunos cuantos ejemplos de lo mencionado.



Estas cinco cartas que siguen, se incluyen completas porque dan cuenta de las múltiples emociones que están asociadas a estas problemáticas de salud pública; de la indignación y el dolor que causa la situación del sector salud entre el público y de la esperanza que guardan en que los diarios, en este caso El Tiempo, puedan cumplir un papel efectivo como mediadores para expresar en público su inconformidad y tratar de encontrar soluciones. Escogí tres años 2002, 2004 y 2008 –al principio, en la mitad y al final de la década objeto de estudio- para documentar una temática que se presentó en forma transversal en las cartas de los lectores, en especial, en las misivas del público de El Tiempo.

El 14 de este mes se inauguran los servicios externos del moderno Hospital de San Juan de Dios, de Bogotá. Tiene capacidad para 890 camas, salas de cirugía, consulta externa, laboratorios, farmacia y servicio de docencia para la Facultad de Medicina. Eso decía el jueves su información de Hace 50 años. En su momento debió causar gran alegría nacional, orgullo bogotano, alivio y esperanza para los más necesitados. Hoy es motivo de nostalgia. Sobre todo, de tristeza y de rabia. Ese, que era uno de los más grandes hospitales de América, es un viejo edificio fantasmal, testigo silente de malos manejos, de voracidad sindical, de dejadez e inconsciencia gubernamental. Es la más palpable muestra de lo poco que les importa a los gobernantes la clase trabajadora, de que no les duele el sufrimiento de los desamparados. No hay 890 camas. Ni siquiera una. Mientras tanto, en otros hospitales no hay cupo. En la San Pedro Claver la zona de urgencia es como un hospital de guerra. Solo se oyen quejidos y súplicas, donde médicos y enfermeras no saben a cuál deben atender primero. En el San Juan los laboratorios están muertos, las historias médicas tienen telarañas, no hay farmacia, no hay nada, los médicos se fueron. Se marcharon: unos vivos, otros muertos, que tenían muerta el alma. Pero otros, los culpables de la desidia, se marcharon muertos de la risa. Este, el anterior y el otro gobierno, se encogieron de hombros. Dejaron morir el San Juan de Dios y con él a miles de personas. A otras sin empleo y a muchas jóvenes promesas de la medicina, sin la valiosa oportunidad de aprender para servir a la sociedad. Quizá este 14 de agosto, con un nuevo gobierno al que le importe más la gente que su propia imagen, haya una noticia positiva. Doctor Uribe, dele una nueva oportunidad de vida a la clase trabajadora que sufre por todos lados. Reviva el San Juan de Dios. (Revivan el San Juan de Dios. El Tiempo, 3 de agosto de 2002).

Hay leyes que sobran en nuestro país porque no se aplican, y este proyecto de ley No. 172 sería una más, ya que la diabetes no es la única enfermedad que agobia a la humanidad. Si nos referimos, entre otras, a la hipertensión arterial, esta también es una enfermedad que afecta a miles de compatriotas y debería incluirse en el proyecto de ley del doctor Álvaro Araujo Castro. Ignoro si es médico, pero si es médico y senador a la vez le solicito piense más bien en una reforma de la Ley 100, en la cual deben participar los demás senadores médicos, que si no ejercen como tales lo hagan como políticos y deben conocer a fondo las implicaciones que trajo la tal manida Ley. Si hay más de un millón de diabéticos, pregunte al Ministerio de Protección Social cuántos hipertensos hay en el país y cuántos cancerosos y cuántos con sida. ¿Para qué más leyes si el Ministerio tiene en sus manos las armas para prevenir y curar? El editorial de ayer debe mover a los médicos legisladores que canjearon la cómoda curul por un consultorio de urgencias de un hospital o clínica o por un

quirófano que lleva implícito el olor a vida, a legislar en conciencia a partir del 16 de marzo. (El Tiempo, 11 de marzo de 2004).

Resulta increíble que el ministro Diego Palacio siga creyendo que todos los pobres trabajadores independientes tenemos Internet con banda ancha y cuenta bancaria. No tiene ni idea de cómo se vive en los estratos más pobres. ¿Qué ente vigila estas arbitrariedades? ¿El Procurador, el Contralor, el Defensor del Pueblo, la Superintendencia de Salud? Que alguien haga algo o nos vamos a quedar sin nuestro derecho a la salud. (El Tiempo, 6 de agosto de 2008).

En el último congreso de Medicina Interna celebrado en Barranquilla, el doctor Dereck De la Rosa describió el ‘síndrome de Bornout’ (Gente Caribe, 8 Sept.07) o desgaste profesional por el múltiple trabajo y estrés del médico, llevándole a un decaimiento físico y mental peligroso para su SALUD y la de sus pacientes. El Ministerio de Protección Social debe velar por el cumplimiento de las normas clínicas en IPS y EPS y más aún en los hospitales del Estado (ESE). Hoy, EL HERALDO denuncia la mala posición de desechos hospitalarios en varios centros médicos del Atlántico. Pero eso es solo la punta de un iceberg, pues los hospitales están carentes de muchos equipos, personal e instalaciones para dar una buena atención, amén de no cancelarles los salarios por meses y meses a los trabajadores, incluyendo a médicos, como ocurre en el Cari y en el Hospital General de Barranquilla. (El Heraldo, 6 de agosto de 2008).

Sin ser pesimista creo que nunca habíamos estado tan mal. Solo hay que leer este prestigioso diario, escuchar un noticiero de radio o local o caminar por Barranquilla y el Atlántico para darse cuenta. En materia de seguridad es mejor encomendarse a la virgen que confiar en la pronta acción de las autoridades, hasta en las esquinas de los edificios públicos donde funciona Alcaldía y Gobernación se es víctima del atraco. Y ni hablar del sicariato y las bandas emergentes. La SALUD está en estado de coma, el paseo de la muerte la guía hacia su última morada conducida por una pandilla de politiqueros bien entrenados que roban a enfermos pobres y miserables envueltos en una triste agonía. (El Heraldo, 6 de agosto de 2008).

No podía faltar, cuando se trata de expresar indignación, hacer referencia a los cientos de comentarios que hizo el público en sus cartas, en relación al

doloroso conflicto interno colombiano. Al igual que en el tema de salud, las misivas tuvieron un componente emotivo muy fuerte.

Las principales temáticas gravitaron en torno al rechazo airado del público frente a la intervención de Venezuela y Ecuador en el conflicto, en cabeza de los presidentes Chávez y Correa, a quienes los lectores consideraron aliados de las FARC. También en el plano internacional consideran los lectores que el país necesita recibir de los países vecinos en la región un mayor apoyo en su lucha contra las Farc. Hubo entre el público de los diarios estudiados, voces que manifestaron su frustración por el hecho que organismos internacionales como el Grupo de Río no incluyeron a las Farc entre la lista de grupos terroristas.

También hay una profunda indignación en las cartas contra el grupo rebelde, por el secuestro de colombianos y las exigencias que plantean para liberarlos, las que consideran injustas y degradantes tanto para ellos como para la sociedad colombiana en general, pues manifiestan que las Farc nunca debieron someter a los ciudadanos a esa tortura y por tanto deben devolver a todos los retenidos contra su voluntad sin contraprestaciones ni dilaciones.

En el período objeto de estudio, 1999-2008, se presentó una movilización ciudadana sin precedentes en la historia del país: la marcha Un Millón de Voces contra las Farc, que tuvo lugar el 4 de febrero de 2008. El foro público de los diarios estudiados estuvo lleno de manifestaciones de apoyo a la iniciativa; sin embargo, algunos otros -al tiempo que se solidarizaron con el llamado que el barranquillero Oscar Morales hizo por internet- lanzaron su voz de alerta sobre los

problemas estructurales del país que –según los lectores- sirven de combustible a la violencia en sus múltiples facetas.

A los jefes de la insurgencia los califican con toda suerte de epítetos negativos, mientras que los lectores, en términos generales, manifestaron en las cartas su respaldo incondicional frente al accionar de la Fuerza Pública.

A continuación se incluyen algunas expresiones clave, extraídas de los textos, así como algunas cartas completas que, por los argumentos expuestos en ellas y las emociones que comunican, las consideré un buen termómetro de la visión que tiene esta comunidad de colombianos sobre el conflicto interno.

Figura 49. Red Indignación e Incertidumbre: Conflicto Interno

INDIGNACIÓN E INCERTIDUMBRE CONFLICTO INTERNO

De vez en cuando resucita la anunciada liberación gota a gota de secuestrados. Ante las exigencias de los secuestradores, hay que preguntar si para minar caminos y veredas, secuestrar, narcotraficar, asesinar, masacrar humildes caseríos, explotar carros bomba, incorporar niños y niñas como carne de cañón, etc., las FARC también exigieron intermediarios y testigos, protocolos de seguridad y el despliegue mediático. Los únicos responsables de los secuestrados, unos de hace más de 10 años, son las FARC, no el presidente Uribe. Son las FARC las que tienen que devolverlos sin más pendejadas. Caso 1710

Excelente la posición tomada por el señor presidente Álvaro Uribe de tomar con mesura los dimes y diretes que se están presentando en las relaciones bilaterales con el hermano país de Venezuela. Con estupor se leen las declaraciones del ex embajador de Venezuela en Colombia Fernando Gerbasí, al pronosticar la posibilidad de una confrontación bélica entre Bogotá y Caracas por el exabrupto de conceder "estatus de beligerancia" al grupo terrorista y narcotraficante de las FARC por el líder bolivariano Hugo Chávez con el apoyo de la Asamblea Caso 30

Epílogo, ante las relaciones binacionales, en delicada crisis, ocurre que el presidente Chávez y su gemela las FARC están dolidos frente a la seguridad democrática, porque de sus fauces se les ha escapado la presa codiciosa y ¿cuál? Colombia, cuya situación ventajosa en el Cono Sur, ligada a sus enormes riquezas naturales era el mejor eslabón para el expansionismo de la "revolución bolivariana" en Su y Centroamérica.. Caso 31

Felicitaciones a la fuerza pública por el golpe a los terroristas de las FARC. Los detesto porque he sido un damnificado directo de ellos. Pero los invito a una reflexión. Soy estudiante de medicina y siento un profundo respeto por el cuerpo humano. Confieso que quería ver el cadáver de Raúl Reyes, pero no de esa forma como lo exhibió EL TIEMPO. Sí, fue un terrorista y uno sentía un gran odio por esa persona, pero era un ser humano y merecía respeto. Caso 361

En lo que el ICBF, la Defensoría del Pueblo y la Fiscalía no se han manifestado es en que el guerrillero alias Rigo tiene que cumplir con las obligaciones legales de paternidad y los aportes correspondientes como padre de Emmanuel. O como las FARC dicen que es hijo de este grupo terrorista, habría que entablar demanda, además de secuestro, por alimentos. Caso 375

Las declaraciones de Ingrid Betancourt desde Francia, pidiendo que el presidente Uribe y el país moderen el lenguaje "radical y extremista de odio" contra las FARC, van en contravía de los sacrificios de las Fuerzas Militares y de un pueblo que ha sufrido las atrocidades de una organización que merece repudio por crímenes de inenarrable atrocidad, que ella misma padeció, y que provocan calificativos que responden a una muy lastimada conciencia nacional. Dios nos libre de ser proclives con el síndrome de Estocolmo. Caso 380

Fue un error de los organizadores de la marcha del 6 hacerla tan encima de la apabullante del 4 de febrero contra las FARC. Y es un error comparar el repudio contra unas FARC salvajes, que tienen encadenados, que jugaron con la vida de un niño como Emmanuel, a unos paras desmovilizados... Caso 386

Qué cansancio... reformas de la justicia, que no se quiere reformar. Y la Pila sin funcionar hasta la mortandad final. Y el transporte con Ministro terco. ¿O serán los camioneros? Y el país vaciado y sin comida ya. Y la reelección hasta de Vólmér, el Defensor (?) del Pueblo. El presidente Uribe sin dar la pauta con un "No quiero más". Y las FARC, agazapadas. Y los ex paras sin hablar. ¿A dónde irá este país de aguante sin igual? Caso 405

Yo tengo 82 años y voy a marchar el 6 de marzo para darles un No rotundo a los paramilitares, como marché el pasado 4 de febrero contra las FARC, sin importarme que invitara Mancuso. Ahora lo vuelvo a hacer, sin importarme que inviten las FARC. La razón es la necesidad absoluta que siento de decir que estoy asqueada y horrorizada ante tanta atrocidad. Voy a marchar el 6 de marzo para decir No al narcoparamilitarismo, No al desplazamiento. No a la muerte. Caso 417

En la reunión de cancilleres y en la del Grupo de Río perdimos porque las FARC no quedaron calificadas como grupo terrorista. Nuestro Canciller se ufana del logro de la supuesta colaboración de los países vecinos en nuestra lucha, pero los avances de la Seguridad Democrática se siguen dilapidando por la inexistente gestión de nuestra diplomacia. Solo contamos con el apoyo de E.U. y nuestra convicción para vencer a las FARC. Caso 444

En río revuelto ganancia de pescadores". El presidente Bush lo acaba de anunciar a los países que apoyan al movimiento internacional contra el terrorismo. Van a exterminar los santuarios de los terroristas. De modo que las FARC, el Eln, etc., serán los próximos blancos, lo quieran o no sus hipócritas jefes guerrilleros. Caso 773

Ante la manifestación de la dirigencia de las FARC, liberación de soldados y policías secuestrados mediante el denominado intercambio humanitario, no puede el pueblo colombiano ni la comunidad internacional creer que se está frente a un acto valeroso; es nada menos que una actitud grotesca y degradante pretender camuflar un hecho delictivo -el secuestro- mediante un hecho histórico. Caso 835

La primera prueba de supervivencia que debió pedir Chávez era la de Tirofijo. Se le endilga al presidente Uribe sabotear el intercambio, atentar contra la vida de secuestrados, etc. La realidad es que NO apareció prueba alguna de supervivencia en Caracas. Tampoco en París, por posible interferencia del Gobierno. Extraño, ¿no? Pero no existió ninguna dificultad para hacer llegar a los medios las fotos de Piedad con las FARC. Y Raúl Reyes apareció en video en Chile. ¿Quiénes ganan en ese escenario? Los bandidos. ¿Quién pierde? El país como nación. Caso 1844

No puede haber PAZ mientras las marchas sigan siendo las ventanas del protagonismo político o simplemente para destilar el veneno y el resentimiento que carcome desde dentro como dijo el Sr. Alcalde: "La culpa es de los ricos". Y yo me pregunto: ¿qué fuera de Colombia sin esos ricos inversionistas que financian las campañas políticas de quienes luego los critican? ¿Qué fuera de Colombia sin esos ricos que por medio de sus grandes grupos y empresas nos dan trabajo a miles de colombianos, apoyo a los deportes, los medios de comunicación y demás?

Tal vez nuestras apreciaciones ocasionen ampollas en algunos miembros de la opinión nacional o regional. No hay duda alguna que a nuestro país le espera un futuro económico brillante, a mediano plazo, que, obviamente, se verá reflejado en lo social, soporte indiscutible para el asentamiento de la PAZ. Y es claro, pues "tras la tempestad, la calma". ¿Cuántas décadas de caos y anarquía transformados hoy en terrorismo? Es justo, entonces, que se asome la anhelada PAZ con su progreso y sosiego nacionales a cuestas. Caso 31

Independientemente de las doctrinas políticas, el secuestro y muerte del gobernador del Caquetá sirven para demostrar que estamos todos sumisos a nuestro conflictivo destino. ¿Dónde están nuestros líderes políticos en este momento? ¿Qué hemos hecho los colombianos de inmediato para protestar por este lamentable hecho y por los otros secuestrados? Por ahora, nada. Seguimos cantando villancicos y rezando novenas y deseándonos “feliz año” como si no pasara nada. El alma de Colombia está fragmentada, desterrada y nosotros, sus ciudadanos, somos los principales responsables. (El Tiempo, 23 de diciembre de 2009).

Nota: Solapamientos entre Miembros Rama Ejecutiva, Conflicto Interno y Ética y moral públicas.

El horror en que nos estamos sumiendo por culpa de los criminales que reinan en Colombia ya no tiene límites. Mientras vino a Colombia el presidente Clinton para apoyar a los ciudadanos decentes y honestos, criminales de todo pelambre sembraron el terror en ciudades y campos. Asesinaron vilmente a un patrullero en la Universidad Nacional, los asesinos de las Farc acabaron con una familia y mutilaron a un niño de tan solo 13 años. Vemos siempre las mismas reacciones del Gobierno, los parlamentarios, el Fiscal y el Procurador. Aguantamos la respiración ante el mutismo de las famosas ONG que, supuestamente, defienden los derechos humanos de los ciudadanos del común y no protestamos ante los medios de comunicación que no ven en estos actos de salvajismo la degradación de la condición humana de estos seres. Qué nos pasa? Qué le pasa a la prensa que únicamente registra estos hechos como una noticia más? Señores periodistas: promuevan un gran movimiento, así como lo hicieron con el busto erigido a Jaime Garzón, para que nos unamos en defensa de nuestros soldados y policías y les rindamos un homenaje con un monumento a estos HEROES inmolados en nuestra defensa, y protejamos a los que continúan defendiéndonos. (Caso 1556, Un movimiento antiviolencia. El Tiempo, 6 de septiembre de 2000).

Solapamientos entre Órganos de control, Conflicto interno, Fuerza pública y Miembros Rama judicial.

No puede haber PAZ mientras las marchas sigan siendo las ventanas del protagonismo político o simplemente para destilar el veneno y el resentimiento que carcome desde dentro como dijo el Sr. Alcalde: “La culpa es de los ricos”. Y yo me pregunto: ¿qué fuera de Colombia sin esos

ricos inversionistas que financian las campañas políticas de quienes luego los critican? ¿Qué fuera de Colombia sin esos ricos que por medio de sus grandes grupos y empresas nos dan trabajo a miles de colombianos, apoyo a los deportes, los medios de comunicación y demás?

Los prontuarios de las FARC, ELN y Autodefensas; la “beligerancia” que, según el Presidente Chávez supuestamente le concede el Presidente Pastrana a la guerrilla; la controversia inútil de Serpa y el hermano del Presidente, y otros circunloquios, dejan a un lado noticias graves, como: 6.000 despidos en Colmotores, Sofasa - Renault y afines; Carbocol S.A. ganó \$382 millones, pero los pierde por “el servicio de la deuda y la devaluación”; quiebras súbitas o programadas; traslado de capitales al exterior; habrá 21.000 cesantes en el sector público (Nación y Departamentos). Con un promedio de cuatro por familia, serían ochenta y cuatro mil personas en penuria. Grave y triste panorama.

Hablar de guerra es fácil; embarcarse en una aventura bélica es más fácil; salir de ella es difícil, y hay que comprender que la presencia de tropa extranjera en el país es porque ellos provienen de los estados que consumen la droga, principalmente Norteamérica; esas repúblicas alimentan con armas al Estado colombiano, sus ciudadanos drogadictos le dan dólares o euros a los combatientes al margen de la Ley, llámense FARC, ELN o AUC, siendo todos delincuentes comunes y terroristas, estando en el centro el sufrido pueblo colombiano que no usa esa droga, que no permite que la utilicen sus hijos y nietos, que es clase media sufrida y además le toca soportar a los drogadictos colombianos que consumen el bazuco que no es exportable, a los traficantes con ribetes políticos que no engañan a nadie, pero sirven a diferentes propósitos o pseudo ideologías y a sus lavaperros, esbirros de los grupos armados de cualquier laya, narcotraficantes comunes con sus patanerías. Roguemos a Dios que nos ilumine e ilumine a nuestros dirigentes en esta terrible encrucijada y no nos embarquemos en locuras bélicas.

Desde el pasado domingo, los familiares de soldados y policías en cautiverio se tomaron la iglesia del barrio 20 de Julio. Pero no tiene sentido protestar frente al Capitolio, ocupar un templo, las oficinas de la Procuraduría General o de la Defensoría del Pueblo. Deberían protestar y tomarse alguna de las oficinas que las FARC tienen en la capital. Entre las que más se conocen son las del barrio Santa Fe, calle 23 No. 17-51 o, si lo prefieren, en la del barrio Policarpa, calle 3a. sur No. 10-25 en donde a su entrada se ve un mural gigante con la cara del tal Tirofijo. Es en esas dependencias donde deberían reclamar. (Que se tomen las oficinas de las Farc. El Tiempo, 6 de diciembre de 1999)

En río revuelto ganancia de pescadores". El presidente Bush lo acaba de anunciar a los países que apoyan al movimiento internacional contra el terrorismo. Van a exterminar los santuarios de los terroristas. De modo que las FARC, el Eln, etc., serán los próximos blancos, lo quieran o no sus hipócritas jefes guerrilleros. (Es para todos. El Tiempo, 22 de septiembre de 2001)

Deseo sentar mi enérgica protesta por la forma como el señor Presidente de la República sigue entregando el país a los delincuentes de las FARC y el Eln, que incrementan cada día su oleada de terror contra la gente de bien y burlando las leyes. No es justo que el Presidente no se dé cuenta de que no ha cambiado nada. Los grupos terroristas siguen obteniendo prebendas que les permiten fortalecer su capacidad armada terrorista y la consecución de recursos para cumplir con sus planes estratégicos: la toma del poder que ostenta constitucionalmente el Presidente. (No ha cambiado nada. El Tiempo, 23 de febrero de 2001)

La guerra no es un jueguito para lucimientos personales. La periodista Patricia Echeverry, de Caracol Radio, transmitió para toda Colombia, el jueves a las 6:23 a.m., un interrogatorio muy confidencial que hizo a un suboficial de la FAC. Allí, el locuaz e irresponsable militar, informó sobre vuelos de aviones militares, número de bombas, transportadas, tiempos de vuelo, horarios, etc. El enemigo FARC debe estar muy agradecido por lo que le informaron. Ojalá que en el Ministerio de Defensa ordenen que sus miembros sean más serios y menos pantalleros para radio y televisión. (El Tiempo 23 de febrero de 2002)

Habrà un alcalde que sepa en cuál de sus veredas tienen las FARC sus campos de concentración? Habrà un comandante del Ejército que en vez de regañar guerrilleros ante las organizaciones de derechos humanos, a través de los micrófonos de los noticieros, calle y organice un operativo militar para rescatar colombianos? Habrà un Congreso que, en vez de estudiar una ley de canje, renuncie para que la disculpa de la subversión contra la corrupción quede sin peso? Habrà un gobernante con valentía que distinga el diálogo del engaño? (Preguntas. El Tiempo, 19 de octubre de 2000)

De vez en cuando resucita la anunciada liberación gota a gota de secuestrados. Ante las exigencias de los secuestradores, hay que preguntar si para minar caminos y veredas, secuestrar, narcotraficar, asesinar, masacrar humildes caseríos, explotar carros bomba, incorporar niños y niñas como carne de cañón, etc., las FARC también exigieron intermediarios y testigos, protocolos de seguridad y el despliegue mediático. Los únicos responsables de los secuestrados, unos de hace más

de 10 años, son las FARC, no el presidente Uribe. Son las FARC las que tienen que devolverlos sin más pendejadas. (El Tiempo, 20 de diciembre de 2009)

Qué rabia, qué impotencia. Las FARC, buscando hacer sentir poder, secuestran –increíble, por quinta vez– y asesinan a una persona, el gobernador de Caquetá, Luis Francisco Cuéllar. ¿Cómo un Gobernador en la ciudad más amenazada por las FARC, en la que el presidente Uribe dio la orden de buscar hasta debajo de las piedras, es sacado de su casa? ¿Y la inteligencia, las medidas extremas de seguridad, la colaboración ciudadana? Dios reciba al gobernador. Y esto demuestra que no hay que bajar la guardia. (El Tiempo, 23 de diciembre de 2009)

Las FARC continúan atacando a los civiles. No sabe uno qué quieren. Tal vez ni los mismos miembros del secretariado lo saben y por eso cometen crímenes tan miserables como los petardos contra el sistema TransMilenio, que causaron la muerte de dos inocentes criaturas. ¿Y no dizque daban señales de vida cuando nació un niño en cautiverio? Esa es propaganda mentirosa. Esos criminales solo dan señales de barbarie. Hechos como estos son los que justifican las acciones del presidente Uribe y antes que quitarle popularidad, lo crecen. El pueblo no quiere diálogos, sino acción armada, alguien que los enfrente sin contemplación. Yo no soy rico, pero si tengo que pagar un impuesto para que no nos maten en la puerta de la casa, hago mi sacrificio. (Crímenes que no tienen perdón. El Tiempo 9 de abril de 2006)

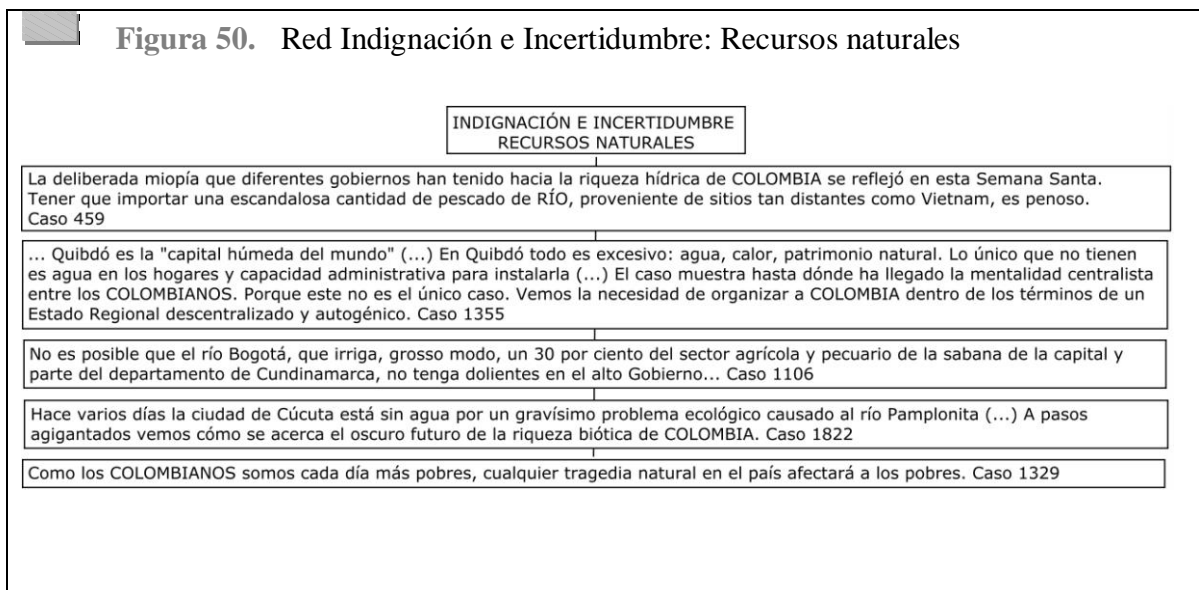
Finalmente, encontré algunas referencias airadas al manejo de un tema que, en apariencia, no ha tenido tanta visibilidad en la agenda de los medios ni en la agenda pública: el manejo de los recursos ambientales.

El público de la prensa consideró que no se ha dedicado suficiente atención al tema de los recursos naturales básicos como el agua, que resulta escasa como recurso potable, pero abundante en extremo cuando circula sin control en la temporada invernal, arruinando cosechas, destruyendo viviendas y ocasionando derrumbes y demás sinsabores entre la población.

El público se quejó con vehemencia de las numerosas tragedias anunciadas que se presentan cada año en el país, por el manejo inadecuado del medio ambiente.

Por otra parte, lanzó su voz de alarma por la cantidad creciente de importaciones de productos básicos de la canasta familiar cuando en el país existen recursos abundantes que merecerían ser mejor aprovechados y comercializados, a partir de políticas de apoyo visibles al sector productivo.

Figura 50. Red Indignación e Incertidumbre: Recursos naturales



Dentro de los sentidos mencionados, se destacan algunas cartas por sus múltiples solapamientos -es decir, las temáticas variadas que se identificaron en forma simultánea en el mismo caso- y por la riqueza de las reflexiones y los afectos que contienen. Por esta razón se decidieron incluir completas en forma textual, a continuación:

Esta carta se refiere a aspectos religiosos o espirituales, violencia estructural, ética y moral públicas y conflicto interno.

Haciendo un recorrido por la complejidad del conflicto bélico que vive mi patria y donde vemos morir a diario hermanos compatriotas, no nos quepa la menor duda, que debemos acudir a ese gran Dios de Colombia implorándole su amor, la fuerza y la claridad suficiente para mentalizarnos del esfuerzo al nuevo desafío para aceptar los mecanismos socio-políticos planteados en las discusiones programáticas del posible tratado de paz entre los colombianos.

Pero resulta ser irreverente, que ahora se nos pidan conclusiones y propuestas concretas a través de las audiencias públicas a realizarse en todo el territorio nacional, que puedan servir de preámbulo a las negociaciones de paz por los autores del conflicto, como si ya todo no estuviera dicho por el pueblo colombiano, él que en sus manifestaciones y movilizaciones en todos los rincones de este país y hasta en el exterior, fijó las bases fundamentales de qué es lo que quiere de este conflicto y ha dicho: No más violencia, buscando parar el derramamiento de sangre que empapa el suelo colombiano y que abruptamente ha sacado al humilde campesino de sus parcelas, en un éxodo a un mundo urbano desconocido con cinturones de miseria y pobreza, donde le toca vivir en condiciones infrahumanas y sin recursos económicos, sin alimentación, sin educación y sin trabajo, siendo presa fácil algunas veces del bajo mundo de la descomposición social.

No más secuestros, cansados de vivir en un país tan hermoso como el nuestro con costas en los dos océanos y poseedor de una riqueza incalculable en recursos naturales, lindos paisajes y sitios turísticos que no podemos disfrutar, ante el temor permanente de que una pesca milagrosa nos haga cautivos y terminemos privados del derecho fundamental a la libertad, razón por la que sólo nos queda refugiarnos al calor de nuestros humildes hogares. No más injusticia Social, para acabar definitivamente con los agentes generadores de violencia, buscando derrotar el analfabetismo, el desempleo y gozar de una vivienda digna con servicios públicos eficientes de agua, luz, comunicaciones y salud para todos los colombianos. Y no más guerra fratricida, que enluta a tantos hogares colombianos, dejando a su paso, viudas, huérfanos y lisiados para lograr cristalizar esta oportunidad definitiva hacia el camino de la reconciliación, la convivencia y un abrazo fraternal de hermanos que entrelace una paz duradera sin rencores ni distinguos de razas, lenguas o religiones en nuestra gente y en esta Colombia destrozada. Entonces todo está dicho. (Todo está dicho. El Herald, 20 de noviembre de 1999).

De igual manera, esta misiva hace alusión a la ética y moral pública, los miembros de la Rama Ejecutiva, el conflicto interno y la violencia estructural que se vive en el país.

Así como la tierra gira alrededor del sol, así también el hambre gira alrededor de la violencia. Muchos hablan de paz y del intercambio humanitario, pero desde los escritorios y con aire acondicionado y otros salen hasta las plazas públicas con pañuelos blancos para salir por televisión y en los distintos medios de comunicación, pero gran parte de ellos son los cómplices de esa maldita guerra que vivimos, pero es la doble moral de aquellos dirigentes deshonestos, mediocres y corrompidos.

Los grupos armados son la consecuencia de las grandes divisiones en que se debate el país, y de ahí el secuestro, los asesinatos y todos los actos de lesa humanidad. Hay padres que pierden a sus hijos, y hay gran cantidad de huérfanos, ya que sus padres fueron asesinados en una guerra que parece no tener final y ¿dónde están los verdaderos pensantes que tiene el país? El secuestro es un acto atroz, humillante e inhumano, pero la muerte de niños por hambre también lo es, entonces parece ser un país con una identidad cerca de la guerra y lejos de la paz.

Muchos piden rescate militar de los secuestrados, pero cuántos dirían lo mismo al tener padres, hijos y familiares cercanos en esos enfrentamientos, esos que lo piden no serían capaces siquiera de caminar por las carreteras montañosas que tiene el país y sus grandes abismos, como por ejemplo transitar por el alto de la línea entre Ibagué y Armenia, o el alto de letras en la carretera hacia Manizales o por el alto de minas entre Medellín y Pereira y cuantos se atreverían a caminar por las calurosas llanuras del Meta y por las grandes extensiones del caluroso desierto guajiro y con el olor al cactus.

Colombia es un país donde se violan todos los derechos humanos, por eso el mundo nos mira con desconfianza, ese es el fiel reflejo de tener dirigentes que aman la corrupción, el dinero y el poder, y que son capaces de cambiar los grandes principios por las inmensas fortunas. Recordación: ¿Quién se preocupa en el país por la muerte de tantos niños producto del hambre, y quien hace algo por controlar la prostitución infantil y la explotación laboral de ellos y quien impide que los involucren en los grupos armados?, por eso nuestro país sufrirá grandes tragedias y estará de espaldas a la humildad y al humanismo, y de frente al engaño, la apariencia, la mentira, la violencia y la hipocresía. (Colombia y su violencia. El Heraldó, 1 de febrero de 2008).

La carta que se encuentra a continuación el lector abordó las temáticas que tienen que ver con los miembros de la Rama ejecutiva y el conflicto interno:

Independientemente de las doctrinas políticas, el secuestro y muerte del gobernador del Caquetá sirven para demostrar que estamos todos sumisos a nuestro conflictivo destino. ¿Dónde están nuestros líderes políticos en este momento? ¿Qué hemos hecho los colombianos de inmediato para protestar por este lamentable hecho y por los otros secuestrados? Por ahora, nada. Seguimos cantando villancicos y rezando novenas y deseándonos “feliz año” como si no pasara nada. El alma de Colombia está fragmentada, desterrada y nosotros, sus ciudadanos, somos los principales responsables. (El Heraldo, 23 de diciembre de 2009).

Unidad de significado 3: Historias y afectos: las diferencias entre el público de los diarios.

Esta unidad de significado apunta a dar cuenta de las diferencias en la extensión y el tono de las historias que tienen unos componentes más emotivos, publicadas en los diarios El Tiempo, representativo de la prensa de circulación nacional y El Heraldo, de la prensa regional.

La primera diferencia que se advierte a simple vista entre las secciones Foro del Lector, de El Tiempo, y Lectores Escriben, de El Heraldo, es *la extensión* permitida para los contenidos. La revisión de este criterio está conectada a la interpretación de esta fase de la investigación, toda vez que la narración de historias llenas de afecto, ya sea que toquen temas del presente o del pasado, es posible solo si los editores de la prensa lo permiten. Por lo general, son piezas más largas, muy poco conectadas con la actualidad y definitivamente lejanas a la agenda de la prensa.

En el primero de los diarios, se publican en promedio unas cinco cartas cada día en el tercio inferior de la página editorial, a cuatro columnas, en un espacio equivalente a la tercera parte de la página. Mientras tanto, El Heraldo tiende a publicar de uno a cuatro textos más largos, con una periodicidad diaria, a seis coles, utilizando un espacio variable que va desde un octavo de página a media página. Sin embargo, al revisar con cuidado, se encuentra que esta periodicidad no siempre se cumple en el caso de El Heraldo. Una indagación directa con la editora de esa sección en el matutino de Barranquilla, reveló que en algunas ocasiones se tienen que publicar notas de rectificación o aclaración, para dar respuesta a derechos de petición, y por esa razón, en ocasiones tienen que reducir o prescindir por completo de la sección de cartas de los lectores.

En el periodo 1999-2007 El Heraldo publicó, en forma bastante consistente, media página de cartas de los lectores, y las ubicó inmediatamente debajo del editorial. Inclusive, solían hacer gala de su generosidad con el espacio para estos comentarios en sus ediciones, con la siguiente leyenda: “A los lectores que escriben para estas columnas les rogamos lo hagan en una extensión no mayor a la página y media tamaño carta, en máquina y a doble espacio. De ese modo, más lectores podrán hacer uso de esta sección que es la más amplia brindada por cualquier periódico colombiano”.

Sin embargo, desde el año 2008, el último estudiado en esta investigación, con el cambio del formato del periódico, el espacio para las comunicaciones del público se redujo y desde entonces hasta la presente (año 2012), el criterio con el que se invita a los lectores a escribir es el siguiente:

“Envíe sus cartas a dirección@elheraldo.com.co Calle 53B no 46 -25 Barranquilla. A los lectores les rogamos que no envíen textos que no excedan las 15 líneas a doble espacio, acompañadas de la fotocopia de la cédula firmada y con un número telefónico. El Heraldo se reserva el derecho de extractar o publicar cualquier carta, y no se hace responsable de las opiniones vertidas en ellas”.

Por su parte, El Tiempo manifiesta a los lectores el siguiente criterio para las cartas que recibe en su Foro:

“Son innumerables las cartas de interés general que nos llegan, pero que por falta de espacio no se pueden publicar. Como se trata de dar cabida a un mayor número de inquietudes, les rogamos a nuestros lectores ser lo más breves en sus misivas. El ideal es que las cartas no sobrepasen los 20 renglones como máximo. EL TIEMPO se reserva el derecho a editarlas. EL TIEMPO: Avenida Eldorado No. 59 -70. Bogotá, Colombia. Conmutador: 2940100. Fax: 4105088. El Tiempo en Internet: www.eltiempo.com Cartas de los lectores. Llame sin costo adicional a la Línea T, 4103737, y marque el código 5322”

“El Foro del Lector no publica cartas abiertas ni dirigidas a un tercero. Las cartas no deben tener una extensión mayor de 200 palabras y estarán sujetas a edición por razones de espacio. En ellas se deben incluir la dirección y el teléfono del autor. Las cartas pueden enviarse por correo a la dirección de El Tiempo, Avenida Calle 26 no 68B – 70 Bogotá D.C. Por fax, al número 2940210 y por correo electrónico a: opinión@eltiempo.com.co”.

Otro aspecto clave de las diferencias entre el diario de circulación nacional y el regional, se refiere al *tono* que se percibe en la relación entre las instituciones y su audiencia. A partir de los sentidos que el texto permite rescatar, puedo inferir que el público que escribe a El Tiempo se perfila como una comunidad que tiene una relación más distante con los productores de la información. El tono expresivo que utilizan y las temáticas que abordan, pueden interpretarse como mucho más formales y distantes que

las del público del diario regional El Heraldó. Con frecuencia en las cartas a El Tiempo, el público incluye una identificación plena del lector en términos de afiliación laboral, título académico, etc. con frases como “en mi calidad de...” que pudieran interpretarse como un intento de hacer que su texto se abra camino de manera más expedita en el periódico para lograr su publicación.

También se advierte un desconocimiento de la cadena de mando al interior del diario. Es posible que los lectores de El Tiempo conciban al medio como una institución más abstracta –esto es, que identifiquen con menos claridad los nombres del director o los periodistas, por ejemplo- mientras que los lectores de El Heraldó, que es una empresa más pequeña, pueden tener más claridad sobre quiénes son los directivos y los periodistas que trabajan en la redacción del matutino.

Continuando con la reflexión, las comunicaciones de los lectores de El Tiempo privilegian un *tono* más crítico, expresando puntos de vista marcados alrededor del abordaje periodístico de temáticas como el conflicto armado colombiano y las relaciones internacionales, el desempeño de los funcionarios públicos y temas urbanos como movilidad, cultura ciudadana y manejo del espacio público. Los lectores expresan sus necesidades o la falta de acción contundente de las instituciones públicas frente a temas de seguridad; reflexionan en torno a las dinámicas locales y nacionales para el funcionamiento adecuado del Estado y la ciudad de Bogotá -en su gran mayoría- por ser la capital y la sede geográfica del diario.

Como mencioné, se expresa un patrón de habla inquisitivo en los comentarios acerca de la pertinencia de los contenidos publicados. A continuación, un ejemplo:

¿Podría usted explicarnos a los lectores bogotanos, orgullosos de ser oriundos de la capital del país, cuál es la importancia o el embeleco de que los padres de la elegida Señorita Bogotá (Sonia Cubides, foto) sean santandereanos? ¿Por qué EL TIEMPO destaca esa circunstancia en el pie de foto de la primera página de la edición del 13 de agosto y reitera la información en la página interior? (El Tiempo, 14 de septiembre de 2008).

Otro caso da cuenta del llamado recurrente de los lectores para que los informadores retomen valores centrales del periodismo como profesión. Dice un lector:

“Considero que no contribuyen de ninguna manera a informar al lector y satisfacen únicamente el morbo. ¿Es realmente necesario mostrar la imagen? ¿Es la ‘chiva’ más importante que la seriedad periodística? (octubre de 2007).

En suma, los lectores que escriben a El Tiempo suelen ser mucho más críticos del trabajo de los periodistas: suelen corregir la ortografía y la sintaxis, la pertinencia de la publicación de determinados contenidos, se “pillan” errores en las fotos, inconsistencias entre éstas y los pies de foto, equivocaciones en datos, nombres y cifras, encuentran errores en las traducciones, pero sobre todo, son absolutamente incisivos con los gazapos en el entretenimiento. Protestan –a veces en forma airada- por los errores en la traducción de los textos, el exceso en la publicidad, las inconsistencias en la periodicidad o la completa supresión de la publicación de tiras cómicas, crucigramas y sudokus.

Sobre esto último incluyo cuatro cartas completas y una síntesis de algunas oraciones significativas que dan cuenta del interés tan grande que tienen los lectores de El Tiempo sobre el rigor de los periodistas en la sección de entretenimiento.

Figura 51. Historias y Afectos: Defensores del entretenimiento.

DIFERENCIAS ENTRE EL DIARIO NACIONAL Y EL REGIONAL DEFENSORES DEL ENTRETENIMIENTO
Agradecería su intervención para que los crucigramas que se publican en Internet salgan correctamente. Es frecuente que aparezca el de ocho días atrás. El 3 de junio, en el CRUCIGRAMA diario no aparecieron algunas definiciones y, durante varias semanas, en el dominical no se han publicado completas. Caso 783
¿Qué pasó con las hermosas TIRAS CÓMICAS de Lorenzo y Pepita y Educando a papá? Como suscriptora, creo que tengo derecho a saber por qué suspendieron estas TIRAS CÓMICAS tan bellas. Desaparecieron sin explicación alguna. Le ruego me conteste. Estoy muy triste, como seguramente muchas personas que bordean la tercera edad, pues las leía desde los 7 años. Hablo de hace 60 años. Caso 818
En el CRUCIGRAMA dominical publicado el 25 de mayo me enteré, con sorpresa, de que la famosísima soprano de origen griego María Callas resultó ser también diva del cine mexicano... Se le fueron definitivamente las luces al autor, al confundirla con la inmortal María Félix. Caso 878
No me explico por qué en la corrección que hacen el 6 de diciembre en la página 1-2 les atribuyen a problemas técnicos las repeticiones del SUDOKU. No se me ocurre cuál pueda ser un problema técnico que impida quitar de la página el pasatiempo y remplazarlo por otro. A mi juicio, se trata de una falla más humana que técnica. Caso 911
El 10 de diciembre leo el siguiente titular: 'El padre Antonio se cansó se (sic) enterrar muertos'... ¡Qué descuido! Y también sería deseable que la seriedad se reflejara en las secciones de entretenimiento; el 15 de diciembre publicaron el mismo SUDOKU del día 14 ... ¡Es el colmo! Caso 1334
¿Cuál es la razón para que el periódico haya optado por suprimir el CRUCIGRAMA diario en la edición dominical? Muchos lectores de domingo tenemos como pasatiempo solucionar el CRUCIGRAMA diario... Caso 1414
Actualmente publican las TIRAS CÓMICAS de Mafalda y Calvin y Hobbes en un espacio en el que cabrían hasta cuatro TIRAS. Es decir, nos hemos tenido que ajustar a ver a una Mafalda flaca y alta y a un Hobbes que parece jirafa, ya que por rellenar espacio los estiran a más no poder. Caso 1425
¿Será que también piensan suprimir el CRUCIGRAMA diario de los sábados, porque publican uno gigante? Es molesto que después de años de recibir en su periódico, desaparezcan lo que más le gusta al lector, sin decir ni mu. Caso 1429
Me extraña que los domingos la sección de TIRAS CÓMICAS se haya reducido a media página, siendo esta sección tan importante como cualquiera; adicional a haber suspendido sin ninguna explicación las diarias de 'Don Brutus' y 'A bordo' Caso 1486
En los últimos días han repetido algunas TIRAS CÓMICAS. Espero más atención, pues esto desdice del cuidado con que se elabora el periódico en el que tanta confianza tenemos. No por ser una sección de pasatiempos se puede tomar a la ligera. Caso 1573
La respuesta publicada el lunes 29, sobre el Concurso SUDOKU, es verdaderamente lamentable. Efectivamente, hay una diferencia enorme entre el juego y el concurso. Pero créame que, con premios o sin ellos, a quienes nos gusta, seguiremos resolviéndolo, y la audiencia del periódico seguirá siendo igual. Lo que sí desmotiva es que el periódico fomente la mediocridad. Caso 1722

A mi abuelito, por su edad, no le interesa nada que tenga que ver con este irreal mundo en que vivimos. Pero sí sueña con mantener su habilidad mental a punta de ejercicios como el SUDOKU. Entonces lo encuentro llorando con frecuencia porque le repitieron el del día anterior. Me puse a investigar y, al 19 de diciembre, lo repitieron dos veces. Pobre mi abuelito, se le amargó la Navidad. (El Tiempo, diciembre de 2007).

Como lector, suscriptor y admirador de Modesty Blaise y Snoopy, además que los recorto y colecciono, me permito levantar -en nombre de todos los admiradores- la más cordial protesta por la terrible presentación de estas TIRAS CÓMICAS, que están completamente ilegibles. Especialmente Modesty. Favor corregirlo!. (Amigos de Snoopy, Uníos!. El Tiempo, 12 de febrero de 2001).

Quiero felicitarlos por el cambio espectacular que le dieron desde hace unos días al diario EL TIEMPO. Sin embargo, a la síntesis por

sección, al nuevo estilo de numeración en sus páginas, al aspecto moderno y refrescante de su presentación y a todos los nuevos detalles tenidos en cuenta para mejorar su apariencia, le hizo falta, en mi modesta opinión, un cambio en las TIRAS CÓMICAS. (Y las tiras cómicas, El Tiempo, 8 de junio de 2000).

EL TIEMPO sigue publicando TIRAS CÓMICAS norteamericanas sin control de calidad. Podría darle muchos ejemplos (de hecho, los recorto y colecciono), pero, en aras de la brevedad, permítame remitirla a la de Justo y Franco publicada el 8 de febrero: aparece Shakespeare pensando en voz alta cómo titular una nueva obra “sobre un príncipe en Dinamarca”; otro personaje le dice que no se preocupe: “Pensarás en algún título para cuando lleguemos al próximo hamlet”. El chiste es obviamente intraducible. Se basa en un juego de palabras que únicamente funciona en inglés: ‘hamlet’ significa ‘aldea’ en inglés antiguo. Traducirlo es perder el chiste, pero no traducirlo es ridículo. ¿Cuántos lectores entendieron ese pequeño detalle? Constituye un irrespeto a los lectores que publiquen historietas con situaciones y gracejos que únicamente puede entender alguien que domine el inglés. Ya es hora de que mejoren en este aspecto. (Y las tiras cómicas, El Tiempo, 8 de junio de 2000).

En ese mismo sentido, son frecuentes las cartas que hacen un llamado a los periodistas a que sean rigurosos en la elaboración de los contenidos, particularmente en cuanto a las cifras y datos concretos que incluyen. Un lector escribe:

“El 20 de julio, en la sección Internacional, dice que Sucre se convirtió en capital boliviana en 1939, pero que en 1899, la presidencia y el congreso fueron trasladados a La Paz. ¿Cómo harían para retroceder el tiempo? “Y en Cultura y Gente hay una nota breve sobre Ricky Martin y dice que liderará una campaña contra la trata de personas, negocio que mueve alrededor “de 52 mil dólares cada año”... ¿Algo así como 4.300 dólares mensuales? “El 23 de julio, en ‘Hace 25 años’, hablan del Mundial de Fútbol de 1987. Todos sabemos que el mundial que debió hacer Colombia fue el de 1986, que finalmente hizo México”. (El Tiempo, julio de 2007).

Consistentes con el tono crítico de las comunicaciones con el diario, el público de El Tiempo es agudo observador del desempeño de los funcionarios públicos en el poder y proporcionan reflexiones sobre el futuro del país o el manejo de las relaciones

internacionales y la administración distrital, tal como se documentó en el apartado anterior de indignación e incertidumbre.

En contraste, el lector que escribe a El Heraldó con frecuencia se refiere al director del diario como vecino suyo -o se identifican ellos mismos como vecinos- y con este criterio le escribe textos mucho más cercanos, cálidos, anecdóticos y por momentos emotivos que los de los lectores de El Tiempo. Cuentan historias, envían poemas, canciones, versos, escriben textos más largos y su comunicación con frecuencia está desligada de lo coyuntural. El *tono* de la comunicación con El Heraldó, pues, evidencia un acercamiento más horizontal al medio que podría entenderse como una consecuencia natural del modo de ser abierto y expresivo que caracteriza a los habitantes de la región Caribe colombiana.

Hay que resaltar que en el contexto regional, El Heraldó suele ser un referente clave en el imaginario barranquillero, e inclusive, en el imaginario costeño. En términos generales, la región Caribe en su conjunto, se perfila como un colectivo con mucha más conciencia de sus particularidades culturales y también más activo en la búsqueda de su reconocimiento de su región en el contexto nacional, por la vía política.

En suma, los lectores de El Tiempo tienen un tono más formal, crítico y cercano a la realidad social y económica del país. Hacen referencia a temas más coyunturales y a actores sociales en el poder en el escenario nacional, proporcionan comentarios sobre el funcionamiento del Estado en aspectos como seguridad, salud o temas de convivencia. De igual manera, conminan al medio a hacer visibles los hechos que

consideran deben ser de amplia difusión por sus implicaciones con las instituciones o autoridades del Estado.

Por su parte, las cartas del público activo de El Heraldito, expresan mucho del ‘modo de ser costeño’ y la idiosincrasia de la región Caribe colombiana. Las temáticas locales autóctonas y culturales se privilegian en las misivas, aunque éstas también manifiestan opiniones sobre eventos importantes de la vida nacional, como el conflicto armado y los sucesos relevantes de las relaciones internacionales del gobierno. En segundo lugar hacen referencia a temas de salubridad y medio ambiente, con la particularidad, en ambos casos, de acudir muchas veces a remembranzas que –en tono melancólico– pretenden poner de relieve aspectos que han cambiado negativamente en ciudades como Barranquilla.

Como se mencionó antes, el público activo del diario barranquillero incluye en sus cartas una suerte de preocupaciones que se antojan como atemporales, en donde median consideraciones religiosas. La siguiente carta da cuenta de esto:

“Desde hace siglos y siglos, años y años, después de Cristo con Nuevo Testamento abordo, la despedida de un año que se va, dejando para algunos motivos de tristeza y recuerdos que causaron molestias materiales y consecuentemente espirituales. (...) Para todos los estamentos de la patria, como son los pensionados, trabajadores, estudiantes, obreros y profesionales del país y en su conjunto toda la sociedad colombiana y extranjera de la nación, le deseamos por intermedio de este importante órgano informativo de opinión como lo es el periódico EL HERALDO de Barranquilla, (...) Con mucho aprecio y cariño nos agrada compartir el compañerismo, la hermandad y fraternidad con todas las personas que tengan que ver en el entorno que nos rodea con el ambiente familiar y ciudadano en sana paz y convivencia, disfrutando la Navidad y el nuevo año 2008. Feliz Navidad y Próspero año nuevo. Que Dios los bendiga.”(El Heraldito, febrero de 2007)

Y aquí va una más:

Señor Director: Cuando finalizaba el siglo antepasado - 1800- la humanidad, o casi toda, no esperaba la llegada del nuevo siglo sino el fin del mundo, por ello no hubo fiestas, no hubo jolgorio, ni alegría, sólo hubo actos de contricción, actos de arrepentimiento, actos de confesión y de perdón, fue así como las esposas casquivanas le confesaron a sus maridos su debilidad con otros señores, lo agiotistas perdonaron intereses y deudas, los compadres se perdonaron ofensas mutuas, así todos pensaban que de darse el fin del mundo, estarían a paz y salvo y salvados. Pero resultó que los profetas, predicadores y futurólogos del momento no acertaron y el tiempo siguió su rumbo imparable y llegó el nuevo siglo, el 1900, y todos llenos de vida y de alegría recordaron las confesiones y vinieron las bofetadas y trompadas de maridos cornudos ofendidos, los prestamistas cobraron los intereses perdonados y deudas, los compadres volvieron a estar molestos entre sí y el mundo siguió campante su curso gracias a que Nostradamus no acertó en sus predicciones y llegamos al final del 1900 y pisamos el 2000. (Esperanzas. El Heraldó, año 2000).

En cuanto a la calidad de los contenidos periodísticos, los lectores regionales a veces fungen como fuentes o ‘proveedores’ de información para el medio y denuncian preocupaciones ciudadanas, enviando reflexiones para que el diario los incluya como parte de su oferta informativa, pero no suelen ser tan agudos en sus comentarios respecto al trabajo de los comunicadores.

La encargada de la sección de cartas de El Heraldó reconoce que incluye comentarios de los lectores sobre los temas del día, asuntos religiosos o reflexiones de índole personal, pero excluye cartas que se refieren a temas políticos que pudieran estimular el proselitismo. Este diario, también resulta muy fuerte en la región Caribe, de manera que, con frecuencia, recibe comentarios de lectores fuera de Barranquilla, que también lo consideran como un referente cercano. He aquí una muestra:

Le agradezco den cabida en su prestigioso periódico EL HERALDO para felicitar al doctor Harold Martínez Patrón, por publicar en la página 2ª Puntos de Vista, el día jueves Primero de noviembre de 2007, el artículo con un título sugestivo: Si podemos soñar...

Aquí en esta Guajira somos también soñadores. Este es el sueño guajiro.

Sueño, sueño ver estas yermas
tierras cultivadas algún día./ Sueño
y sueño oh Guajira mía!/ Sueño con
dorados frutos,/ Sueño con verduras
frescas/ Que mitigarán y saciarán
la sed/ Y el hambre de nuestros
pastores melancólicos./ Mi tierra
seca/ Por un solo chubasco./ Le
agradece a la naturaleza/ Fugaz
gentileza,/Porque la humedece y
ella reverdece.

Mañana serás agrícola, agua
para consumo humano,/ Agua para
regar los suelos sedientos y/ El
desierto arar, cultivar y cultivar/ Y
con el sagrado don natural/ Es también
mejor ser agricultor.

Soñaba que la árida Guajira era
exuberante./Tu corrías entre maizales,
cocoteros, palmas datileras,
viñedos, naranjales y pastizales era
un paraíso como Dios la hizo.
Te buscaba y no te encontraba,
pero yo gritaba;/Gracias Dios por la
lluvia./ Te acordaste de mi tierra seca/
Mandándole agua que buscan
muy poco y dejan perder la gigante
mar./ ¿Será posible que el inmenso
mar no la revolviera?

Le reitero al doctor Martínez Patrón, felicitaciones. Nosotros por pensar en esta, nuestra 'Tierra prometida', nos convertimos en soñadores; de la noche a la mañana.

Queremos cultivar la Media y Alta Guajira con palmas datileras para rendir tributo al medio ambiente y ornar nuestras avenidas con estas almas dándole un entorno paisajístico con la reina del desierto, como llaman a la palma datilera, cultivo promisorio. (Los guajiros también soñamos... El Heraldo, 21 de noviembre de 2007).

Hay entre los lectores que escribieron a El Heraldillo entre 1999 y 2008, otros soñadores, que siguen dando fe del criterio atemporal con que muchos de los lectores del diario costeño se comunican. La siguiente carta da fe de la “complicidad” del diario con los lectores que escriben cartas extensas:

Hoy les digo a ustedes, amigos míos, que a pesar de las dificultades del momento, yo aún tengo un sueño. Es un sueño profundamente arraigado en el sueño americano. Sueño que un día esta nación se levantará y vivirá el verdadero significado de su credo: “afirmamos que estas verdades son evidentes: que todos los hombres son creados iguales”... extracto del histórico discurso pronunciado por el Dr. Martin Luther King en Washington, frente al Lincoln Memorial, en 1963.

Por fin, ¡paz en su tumba!, Dr. Martin Luther King, luego de cuarenta y cinco largos años ese soñado día ha llegado, con un sol radiante y lleno de inmensas esperanzas y múltiples retos para todos los norteamericanos. También nos alegramos todos aquellos que habitamos el resto de estas benditas tierras del inmenso, bello, acogedor y generoso Continente Americano, donde también un día nuestros padres y abuelos llegaron llenos de ilusiones, atraídos por la magia y ensoñación que les producía escuchar el nombre América, y a punta de puro esfuerzo y dedicación pudieron salir adelante, brindándoles a sus familias oportunidades de vida y de educación que a la postre se convertirían en un pujante capital humano, muy agradecido, que ha ayudado al buen desempeño de estos países que hoy se constituyen en la ‘madre patria’ que llevamos en nuestro corazón.

Son monumentales los retos que le esperan al frente de la Presidencia de los Estados Unidos a este joven presidente. La economía de su país, la más fuerte y dinámica del mundo, tambalea, y los indicadores muestran que cada día la crisis se agrava más y más. A la fecha, las estadísticas de desempleo muestran que solo en el mes de octubre se perdieron 240 mil empleos, y en lo corrido del año, un millón ciento ochenta mil personas de ese país han quedado sin trabajo. Las ventas mayoristas y minoristas han caído a niveles nunca antes vistos. El producto global de la economía cayó en octubre en 0,3%, haciendo que el ingreso de las familias disminuya para cubrir sus gastos. Las bolsas de valores no se han recuperado del todo luego del triunfo de Obama, y las principales empresas del sector automotriz, que ocupan miles de trabajadores, presentan pérdidas jamás vistas que hacen temer por su cierre inminente.

Por el lado de la seguridad nacional la cosa no es mejor. La dependencia del petróleo de países hostiles como Venezuela y de algunos del Medio Oriente, junto con las guerras que se libran en el frente de Irak y

Afganistán y los permanentes roces con Rusia e Irán hacen que la política exterior, junto con la interna, sea un delicado tablero de ajedrez. ¡Dios salve al nuevo Presidente, y logre llevar la nave a buen puerto! No me quiero imaginar a Colombia orbitando entre China y Rusia... ¡¡¡perdónenme por ser sincero Takian y Boris, mis dos grandes amigos!! (El Heraldó, 21 de noviembre de 2008).

Con frecuencia, las cartas de los lectores de El Heraldó hacen referencia a realidades locales, como el Carnaval, problemáticas urbanas como la movilidad, la salud y el deterioro de los escenarios de recreación, con mayor frecuencia. Llama la atención que las alusiones al Carnaval de Barranquilla están presentes en cartas publicadas a lo largo de todo el año, no sólo en febrero o marzo, cuando se celebra esta fiesta.

Como evidencia de que para los lectores de El Heraldó, el *Carnaval* va más allá de ser una festividad que se celebra cuatro días al año, sino que gravita en su forma de ser y su expresión de manera constante en los doce meses del año, se presentan algunos extractos de cartas.

 **Figura 52. Historias y Afectos: Carnaval todo el año**

**DIFERENCIAS ENTRE EL DIARIO NACIONAL Y EL REGIONAL
CARNAVAL TODO EL AÑO**

Con profundo respeto, me es grato acudir a ese medio, para dar mi punto de vista sobre las opiniones que se tejen sobre suspensión de los Carnavales, como solidaridad con la trage-día de Risaralda, ocurrida el Lunes 25 de los corrientes y que lamentamos todos....
Caso 465, febrero de 1999.

Con gran interés he leído las noticias acerca de los foros realizados sobre el Carnaval de Barranquilla, unos proponen acabar con Carnaval S.A., otros que lo maneje el Concejo, otros que lo manejen los grupos folclóricos, etc. Caso 2, noviembre de 1999.

Señor Director: Agradeciéndole, el despliegue publicitario. Muchas gracias por el apoyo recibido. Laura García Caballero. Reina Carnaval de los niños 2001... Caso 501, enero de 2001.

...Lo presentado el día 18 de febrero en el lanzamiento de la Primera Comparsa Canina y el 27 en el carnaval de Barranquilla no tiene antecedentes en la historia. La presentación y coordinación con la Escuadra Show de los perros de La Policía Aeroportuaria, seccional Atlántico fue perfecta, sus guías y sus perros estuvieron impecables... Caso 561, marzo de 2001.

Barranquilla, Puerta de Oro de Colombia, alegre, querendona y coqueta; con su gente amable dicharachera que le brinda un abrazo cálido a sus visitantes, que son acogidos con lo mejor de su aprecio. Que se muestra a través del mundo con la gratitud y la pujanza de su arraigado pueblo. En la historia y detrás de la historia. Abarrotada de edificaciones y monumentos antiguos que evocan el recuerdo del romanticismo de aquellas lejanas épocas que no volverán. Su carnaval es un matiz de culturas, con el colorido y la belleza de los disfraces que se engalanan para mostrar lo mejor del folclor a gran parte del globo terráqueo...Caso 289, noviembre de 2001.

Concedor de su espíritu abierto en defensa de nuestra música toda rica y de un liderazgo indiscutido dentro de la organización del Carnaval de Barranquilla, he querido hacerle destinatario de una propuesta seria para ser tenida en cuenta dentro de la organización de los futuros carnavales. Mi propuesta es la siguiente: Crear un concurso específico para la categoría de bandas folclóricas, las cuales concursarían por un congo de oro... Caso 592, septiembre de 2001.

Señor Director: Gracias a su valioso aporte, logramos culminar el Proyecto para candidatar el Carnaval de Barranquilla a la Proclamación de Obras Maestras del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad. Con este hecho se cumple nuestro propósito para que el Carnaval de Barranquilla hoy Patrimonio Cultural de la Nación, pueda ser mañana de la Humanidad. Caso 557, junio de 2002.

Cada mañana al despertar todos los que hacemos el Carnaval, buscamos con ansiedad en las páginas de la prensa local y regional, la foto de nuestro grupo, que en ocasiones ante los pocos lugarespor disfrutar en cada una de las catorce modalidades folclóricas que dan vida a nuestro Carnaval... Caso 532, marzo de 2004.

Mientras muchísimos galaperos trataban de darle una mejor imagen a los Carnavales de Galapa, su máxima fiesta de integración, las autoridades locales hicieron lo contrario, inhibir su representatividad y apoyo a estas fiestas carnestolendas, que no son otra cosa, que revivir cada año la cultura y costumbres de nuestros antepasados. Dentro de los atractivos del Carnaval de Galapa se destacó la creatividad de la Danza "Selva Africana", que años tras años viene desarrollándose exitosamente, cuyo director José Llanos Ojeda, resaltó la idiosincrasia de nuestro carnaval galapero. Por ello, la citada danza tuvo la consideración y admiración de la Reina del Carnaval de Barranquilla, por ser la expresión auténtica del prototipo del Carnaval, derivado de su imaginación, diversidad, colorido y manejo de la citada danza... Caso 644, abril de 2004.

El reconocimiento que la Unesco ha hecho sobre el Carnaval de Barranquilla, ha logrado que muchos ojos a nivel local y nacional se fijen en nuestra fiesta, a la que algunos no querían mirar, obligándonos a todos los que formamos parte activa de esta cultura, a analizar nuestros respectivos trabajos y a tratar de estar a la altura del compromiso en todos los aspectos... Caso 256, marzo de 2005.

No solamente es hacedor de carnaval aquel que por accidente o por herencia proyecta, organiza y dirige un grupo de carnaval, también lo es aquella persona que desde la lactancia transmite a sus hijos, la importancia y el valor que tiene nuestra cultura popular, apoyándolos hasta realizar la misma tarea con los nietos, esto es más sublime, porque desde el hogar se proyecta una sociedad con virtudes o falencias, por eso es tan loable la labor que Domitila Pacheco González, ovejera de cuna, inculcó a Karin, Chelo, Patricia, Carmen y Janne Raish y a toda la familia del Cumbión de Oro... Caso 678, julio de 2005.

Como se planteó antes, el público del diario costeño suele incluir otros temas que no tienen correspondencia alguna ni con la agenda mediática, ni con las realidades de la nación o el mundo en el momento en que escriben. La inclusión de historias personales, poemas, versos, canciones, referencias a personajes célebres del pasado, de las artes ya fallecidos, podrían interpretarse como la propuesta de una agenda propia. Parecería entonces que en las cartas de los lectores, el público de El Heraldó estuviera escribiendo su propia historia.

Por eso, en la sección de resultados cualitativos, fue necesario incluir una categoría temática exclusiva para los temas que sólo aparecían en el diario costeño. Personajes de la farándula, como Michael Jackson, ocuparon también la atención del público de El Heraldó.

Michael Jackson es noticia mundial nuevamente, pues, acaba de anunciar la grabación de un trabajo discográfico titulado “What more I can give”, cuyas ventas serán destinadas a los niños de Kosovo. El Jackson que aparece todavía en la prensa mundial con sus gafas oscuras está distante de aquél que hizo de sus excentricidades el leiv motiv de su existencia. El Jackson de hoy es un tanto maduro, es un Peter Pan añejado. Este señor pasó de ser el benjamín de su familia musical a la figura legendaria mundialmente conocida casi como un Mito.

El mismo Michael Jackson ostenta todos los récords habidos y por haber en la música y en la historia del vídeo musical realizó un trabajo titulado “thriller”, que según encuestas recientes en el país de las maravillas, ocupa el primer lugar entre una larga lista de candidatos al vídeo del siglo. No contento con esto se le metió la locura de cambiarse el color de su raza, de transformar su cara y así lo hizo. Sus pintas estafalarias consistentes en pantalones negros zancos, sus zapatos negros carramplones, sus medias blancas, sus chaquetas negras contrastando con camisetas de fondo blancas, sus medallas embadurnadas de sudor, el mismo sudor que le corría por las sienes a Martin Luther King cuando arengaba a su tribuna.

Su esqueleto atómico desprovisto de la musculatura que caracteriza a los de su estirpe, su buen vivir, pues, se la pasa la mayor parte de su vida dentro de una especie de burbuja netamente oxigenada, que de noche hace que Morfeo le produzca los sueños como él desea tenerlos no como

Morfeo manda, todos estos “sus” hacen de Michael, uno de los grandes del Milenio, que si damos la vuelta a la derecha de la esquina ya se terminó. (Michael Jackson. El Heraldó, 20 de abril de 1999).

La siguiente es una carta de un enamorado a su amada en la que, para halagarla, utilizó muchos de los nombres de los barrios de Barranquilla. Aquí está, pues, una muestra del romanticismo que gritan los barranquilleros “a los cuatro vientos”.

Al tener el lápiz entre Las Palmas de mi mano brota en mí la inspiración que me producen tus recuerdos que afloran a cada momento en mis pensamientos iguales que Las Flores que con su radiante belleza natural adornan El Campito de mi corazón que es un Santuario en donde se venera la hermosura de rostro y las cualidades de tu persona que es El Centro de atracción de todo los hombres. Pues el Modelo ideal que cualquier hombre podría desear, por ello no sabes cuán orgulloso me siento de una mujer como tú y espero con paciencia con la Buena Esperanza de lograr La Victoria de tu amor y con nuestra Unión hacer germinas Los Pinos de nuestra felicidad y El Recreo de nuestro bienestar y sentirme transportado al Paraíso, en donde abunden Los Olivos de La Paz y La Ceiba de la armonía. En donde no existan los Montes de discordia o intranquilidad, sino La Pradera del cariño y La Floresta del amor, conformando un Bosque que nada tendría que envidiarle al Valle, Bienaventura del Edén. He acudido a San José, San Luis, San Isidro, San Martín, San Pachito, San Antonio, San Salvador, San Felipe, San Nicolás, San Roque en fin a todos los santos, quizás solamente me falte rezarle a la Santa María, a la virgen de Las Mercedes, o a la virgen de Chiquinquirá, a la virgen de la Concepción o a María La Magdalena, a Nuestra Señora del El Carmen, Nuestra Señora de Las Nieves o a las Tres Avemaría para que me concedan Las Delicias de ser La Luz que ilumine mi sendero como El Lucero que brilla en el firmamento y que sea mi corazón La Ciudadela en donde se construya el edificio de nuestro grande amor. Si dudas de mis sentimientos observa El Silencio, la melancolía y la Soledad que invaden mi alma, que no encuentra sosiego al sentir el temor de perderte, pero no Me Quejo si ese es el precio de tu amor, estoy dispuesto a dar la batalla, porque así como en la Batalla de Boyacá aquel héroe de Los Andes Simón Bolívar logró cabalgar triunfante por todo Las Américas, así espero poder cabalgar sobre El Prado hermoso de tu piel hasta llegar a tu Campo Alegre, conquistando Por Fin tu gran amor. (Barrios de Barranquilla. El Heraldó, 5 de abril de 1999).

Causa sorpresa e hilaridad encontrarse con ciudadanos que dediquen tiempo a reflexiones como la que se presenta a continuación. También sorprende que el diario haya decidido publicar este tipo de cartas y, además, que no las hayan editado.

La palabra Democracia viene del griego ‘Demos’ que significa pueblo. Democracia según Abraham Lincoln “es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo”.

Se dice que la primera democracia más o menos organizada fue la Ciudad-Estado de Atenas del siglo V antes de Jesucristo. En comparación con la democracia moderna, la Ciudad-Estado de Atenas tenía un carácter bastante incompleto, porque se basaba en una economía esclavista y el derecho de ciudadanía era ilimitado, los ciudadanos elegían a sus propios representantes quienes dictaban las leyes y designaban a los demás funcionarios.

El sistema democrático debe operar sobre el reconocimiento a las libertades ciudadanas y a la voluntad de las mayorías populares, este funcionamiento social tiene sus límites propios de cuyo respeto depende el éxito del sistema, porque donde una minoría gobierna, viene precisamente la violencia; donde una mayoría trata de asfixiar a la minoría estalla también la violencia, por eso es que ninguna minoría debe llevar su oposición para impedir que la mayoría gobierne; ni ninguna mayoría debe llevar su poder para impedir que la minoría viva.

La democracia constituye una de las más puras tradiciones de nuestro espíritu nacional desde los albores de la República y por muchas crisis políticas que tengamos, siempre nuestros dirigentes deben aceptar que ese es el sistema que mejor se aviene con la idiosincrasia de nuestro pueblo.

El fundamento de todo régimen democrático es el sufragio, o sea el acto público mediante el cual los ciudadanos ejercen el derecho político de elegir y ser elegidos participando así en la dirección de los destinos del Estado. Por eso el sufragio hay que rodearlo de amplias garantías para que sea ejercido con absoluta limpieza.

El gobierno debe preparar a los ciudadanos para que tomen conciencia de la función democrática, inculcándoles en la mente a quienes van a sufragar el claro concepto de su responsabilidad, enseñarles también que más que miembros de un partido, o grupo político, son partes integrantes de la comunidad nacional y que es el bien de esa comunidad lo que deben buscar primordialmente al depositar el voto, así ocurre en los países civilizados y en las democracias mejor organizadas del mundo donde las contiendas electorales están alejadas del sectarismo vulgar.

Cuando se vota contra un hombre inteligente, estudioso y con la intención de cambiar la forma de administrar y hacer política, la función

democrática se desprestigia y pierde importancia en la conciencia de la gente de bien, abriéndose así el camino para que ella sea ejercida solamente por individuos mediocres e incapaces a quienes mueven intereses distintos a los intereses de la patria.

Por desgracia en Colombia estamos muy lejos del ideal democrático, porque entre nosotros se nace con una bandera azul o roja y se lucha para hacer primar una u otra, motivados por instintos ciegos que han frenado nuestro desarrollo y colocado al país en posición desigual ante muchas naciones, se dice con razón, que entre nosotros se vota más contra el partido adversario que a favor del propio partido.

En tales circunstancias el sufragio constituye una actividad negativa y una expresión de resentimientos nocivos que tenemos que superar dentro de nuestras prácticas políticas. (La democracia. El Herald, 2 de marzo de 2007).

Conclusión

Con esta segunda asociación temática de corte cualitativo, intenté llevar a cabo una mirada más profunda del contenido de las cartas para comprender su contenido latente. Se destacó un fuerte vínculo entre el público, en la medida en que se encontraron sentidos cohesionados entre las misivas pese a provenir de distintos contextos socioeconómicos y temporales. Vale la pena resaltar la centralidad de la identidad colectiva de los lectores que apareció en forma transversal en las cartas. Una comunidad de adultos que se autodefine como colombianos de bien, dotados de elevados valores, mayormente conservadores, con educación y deseos de salir adelante en un país que les ofrezca garantías para su vida y su pleno desarrollo humano.

También son una comunidad conectada a los valores morales más elevados, por lo cual expresan su indignación cuando las acciones y los actores de la vida pública nacional no se apegan a esos valores. Y su incertidumbre frente al futuro del país cuando las acciones no están fuertemente cimentadas en la ética colectiva.

Este consenso en lo fundamental no evita que se encuentren diferencias entre el público del diario de circulación nacional y el de circulación local. Para reportarlas se tomaron en cuenta los criterios de extensión permitida a las cartas por cada diario y el tono de las misivas. Se encontró una relación más cercana entre los editores y el público en El Heraldó. Los lectores de este diario tienen mucha más libertad para construir su propia agenda en el período estudiado, ya que los editores permiten textos más largos en los cuales cuentan historias llenas de afectos y recuerdos.

El análisis del contenido latente presentado aquí podría ser abordado en otros estudios desde la perspectiva del análisis del discurso, más compleja y multidimensional, caracterizando, por ejemplo los recursos léxicos, los actos de habla, esquemas narrativos, relaciones de poder y ganchos argumentativos, entre otros componentes. Desde esta perspectiva, el abordaje que se presentó puede entenderse como una primera dimensión y seguir profundizando en el tejido de relaciones que documenta en sus cartas del público de la prensa.

Capítulo Seis: Discusión

La gran variedad de temáticas que incluyeron los colombianos en diez años de cartas a la prensa y el gran volumen de misivas que recibieron los editores de El Tiempo y El Heraldo dan cuenta de centralidad de esta institución mediadora entre el público y los productores de información en Colombia. También rinde testimonio de la vigencia de la prensa como institución, a pesar de los múltiples ajustes que ha tenido que acometer para evolucionar en un entorno marcado por cambios estructurales en el ámbito social y en el mediático.

Lo anterior, en un contexto global en el cual los ciudadanos anónimos han cobrado un protagonismo sin igual, con protestas callejeras y convocatorias a través de las redes sociales virtuales que provocan movilizaciones sociales sin precedentes, al punto que académicos como Ramonet (2004), consideran que se han constituido en el quinto poder.

En esta sesión de discusión, hice un esfuerzo por conectar los resultados de las tres fases del estudio, en la categoría macro que emergió de las cartas: la identidad colectiva del público de El Tiempo y El Heraldo. Traté de establecer la naturaleza de las conexiones reales, supuestas o posibles, fuertes o débiles, que establecen los lectores en las cartas estudiadas. De esta forma, puse en diálogo los sentidos cohesionados que rescaté de las misivas, con las reflexiones sobre el tema de autores como: Ferdinand Tönnies, Zygmunt Bauman, Rodolfo De Roux, Néstor García Canclini, Benedict Anderson, Alfred Schutz y Maxwell McCombs.

En primer lugar, en la sección Cartas que Describen la Nación, hice una síntesis de la identidad compartida por el público de la prensa de los diarios estudiados, a la luz

del contenido latente que se ha inferido de las cartas. A continuación, presento los rasgos distintivos de la sección de cartas a los editores, en términos del uso que le dan los lectores a esta forma de interacción comunicativa. Adicionalmente, reporto la importancia del estudio, su aplicación práctica, las limitaciones que encontré y, por último, las sugerencias para investigaciones futuras.

Cartas que Describen la Nación: La Identidad Compartida por el Público de El Tiempo y El Herald.

Como se ha mencionado, en las tres etapas del estudio surgió como categoría transversal la descripción en las cartas de las singularidades que conectan a los ciudadanos que escriben a la prensa y la forma en que se autoreconocen, esto es, los términos en los que construyen su identidad como público. Seguidamente, pondré en discusión algunos rasgos de identidad colectiva que se extrajeron de las cartas.

Para empezar, hay que reconocer que el concepto de identidad es uno muy rico. El *Dictionnaire critique d'Action sociale* (Barreyre, et Al., 1995), menciona que resulta al mismo tiempo un modo de nombrar las singularidades de un individuo y las de un grupo; de reconocerse a sí mismo y ser reconocido por los otros con los que se relaciona; de situarse en función de múltiples categorías sociales o culturales ya sea por asociación o por diferenciación. “L’identité est, à la fois, un moyen de catégoriser et de singulariser” (p. 192). [La identidad es, a la vez, un modo de categorizar y de singularizar]. De construir –como describe el diccionario– un sistema de representaciones, imágenes y sentimientos que selle su especificidad.

Pese a que no se reporta como objeto central de estudio de los teóricos de la sociología clásica como Emile Durkheim, Max Weber y Georg Simmel, estudiosos contemporáneos como Bauman (2010) no dudan en resaltar el entusiasmo que existe hoy en día alrededor del tema de la identidad. La justificación para la prolífica producción intelectual de las últimas décadas, se encuentra en el hecho que –dice Bauman- “uno tiende a reparar las cosas y a someterlas a la contemplación y a un cuidadoso examen sólo cuando se desvanecen, se van al traste o comienzan a comportarse de manera extraña” (p. 42).

No le falta razón a Bauman. En este mundo moderno en que vivimos -globalizado en lo económico, lo comunicacional y lo cultural- parece que muchos aspectos centrales de nuestra vida cotidiana comienzan, de hecho, a comportarse de manera extraña. Las instituciones que constituían un referente clave para la orientación de los individuos como la familia, la iglesia, el sistema educativo, el sistema judicial y el Estado en general, parecen regirse por lógicas menos claras y estables al punto que -en ocasiones- también suelen estar en disonancia con los referentes éticos y morales de la mayoría de la población.

En este sentido, reflexionar sobre los vínculos positivos y negativos que identifican los lectores de la prensa a través de las cartas que envían a los editores, parecería ser una buena forma de contribuir a ponerle orden a este galimatías puesto que, como dice García Canclini (1995), “la identidad es una construcción que se relata” (p. 107); una construcción social en permanente cambio: que evoluciona, se construye y se reconstruye a través del tiempo.

El tema de rescatar la identidad de los colombianos que escriben a la prensa a partir de su discurso, nos remite a un territorio que, desde lo simbólico, se considera un escenario de construcción simultánea tanto del Estado como de la nación. En ese sentido, acojo la definición de Anderson (2007), según la cual nación “es una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana” (p.23). Es imaginada, afirma Anderson, “porque aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán hablar siquiera de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión” (p.23). Es limitada, porque tiene fronteras finitas, después de las cuales se encuentran otras naciones, y es soberana, en la medida en sus miembros sueñan con ser libres y autónomos.

La imagen de comunión que incluye Anderson (2007) en su definición de nación, se conecta con su noción de comunidad, en la medida que considera que en la nación existe “un compañerismo profundo, horizontal entre sus miembros” (p.25). Podría entonces concluirse –a riesgo de parecer una verdad de Perogrullo- que en la comunidad de lectores de la prensa de El Tiempo y El Heraldó se puede ver reflejado el sentir fraterno de la nación, más aún, que esta comunidad participa en forma activa en la construcción de la nación. Lo anterior, se hizo evidente en las múltiples apelaciones a los valores colectivos, llamados a mantener una moral elevada dentro de la población, relatos de historias en las cuales es posible lograr una movilización constructiva alrededor de necesidades sentidas, etc.

El hecho de que entre la vasta audiencia de los diarios estudiados solo una minoría decide en forma autónoma expresar su voz en la Sección de Cartas a los Editores, da

cuenta de su decisión intencionada de participar en forma activa en la construcción de la nación.

Pese a las dificultades que potencialmente existen para la descripción de una identidad unificada entre los colombianos, en este país de regiones culturalmente tan diferenciadas, en este estudio de las cartas de los lectores, las diferencias regionales fueron importantes en la forma de los textos –su extensión y tono, como se ha mencionado- pero se desdibujaron en lo que se refiere a los lazos compartidos como nación. Esto es, se advirtió un vínculo identitario sólido en torno a su especificidad como público de la prensa colombiana, como se explicará en detalle a continuación.

Rasgos del Público de El Tiempo y El Herald

En el prólogo del libro *Comunidad y Sociedad* de Ferdinand Tönnies (2004), se conecta otra obra suya, *Critique of Public Opinion* (2000), donde el autor se refiere al público como “a ‘knowledgeable, educated and informed audience’. The public, in sum, was an ‘intellectual elite’ living in the large cities created by the march of modernity” (p. xxi) [una audiencia erudita, educada e informada. El público, en suma, era una ‘élite intelectual’ que vive en las grandes ciudades al ritmo de la modernidad]. La comunidad de lectores de la prensa en Colombia podría caber bien en esta definición de público.

En desarrollos teóricos más recientes, que pueden sustentar esa línea, Alfred Schutz (2003), reflexiona sobre el carácter intersubjetivo del conocimiento y formula una tipología sobre lo que considera que son tres tipos ideales de conocimiento en la sociedad: El del experto, el del hombre común y el del ciudadano bien informado, que me

sirve muy bien para fundamentar con detalle los rasgos del público de El Tiempo y El Heraldó. Al describir el primer tipo dice que “El conocimiento del experto se limita a un campo restringido, pero dentro de él es claro y nítido. Sus opiniones se basan en afirmaciones fundamentadas; sus juicios no son meras conjeturas ni suposiciones vagas” (p. 122). Es decir, este ciudadano ha acogido los parámetros conceptuales de la comunidad donde está inserto y se limita a expresar su saber a la luz de aquel conocimiento consensuado que proviene de quienes tienen, como él, una experticia en determinada área del acontecer social.

Schutz (2003) caracteriza al hombre común “como aquel que tiene un conocimiento funcional de muchos campos que no son necesariamente coherentes entre sí, un conocimiento de recetas que indican cómo obtener, en situaciones típicas, resultados típicos por medios típicos. Las recetas indican procedimientos en los que se puede confiar aunque no sean claramente comprendidos” (p. 122). Las recetas a las cuales se refiere son esquemas de comportamiento y acción que el ciudadano común repite en forma automática en la medida en que ha internalizado que funcionan y, en esa medida, le proporcionan seguridad.

La tercera tipología descrita por Schutz (2003) dibuja a un ciudadano que coincide con el que se convierte en público de la prensa al decidir -en forma autónoma e intencionada- enviar cartas al medio de comunicación. El autor dice que este es “el tipo ideal que proponemos llamar el ciudadano bien informado (como abreviatura de otra expresión más correcta: el ciudadano que aspira a estar bien informado) se sitúa entre el tipo ideal del experto y el del hombre común. Por una parte, no posee ni aspira a poseer

un conocimiento de experto; por la otra, no se satisface con la fundamental vaguedad de un mero conocimiento de receta ni con la irracionalidad de sus pasiones y sentimientos no clarificados. Estar bien informado significa, para él, llegar a opiniones razonablemente fundamentadas en campos que, según sabe, tienen para él interés por lo menos mediato, pero no se relacionan con su propósito a mano” (p. 122). El público de El Tiempo y El Heraldo que escribió cartas entre 1999 y 2008 podría concebirse de esta manera.

Más adelante, en la siguiente sección de Rasgos de la Sección de Cartas a los Editores, retomo estas reflexiones de Schutz, conectándolas con la formación de opiniones y al entorno simbólico, las que él llama zonas de significatividad, en donde tienen lugar. Vale resaltar que, pese a que la tipología de Schutz es un saber construido a la luz de la observación juiciosa de muchas comunidades, resulta asombroso ver cómo resulta coincidente con la autodefinición del público de ambos diarios que se rescata con la interpretación acuciosa del contenido latente que encuentra en sus cartas.

Tomando en cuenta lo dicho, si me preguntara, qué conexiones reales, supuestas o posibles, fuertes o débiles, establecen los lectores en sus 5.425 cartas, la respuesta global -al tiempo simple y vigorosa- parecería ser que a los lectores los conecta un fuerte sentido de comunidad. Este público se identifica como una comunidad de colombianos “de bien”: educados, lectores habituales, de clase media, de buenas costumbres, que quieren salir adelante en lo individual y que desean que el país lo haga en lo económico, lo político, lo social pero -por encima de todo- en lo moral. Son un público que, además, valora el pasado común que los vincula.

El sentido de comunidad también fue un hallazgo central en los estudios de Ryfe (2001) en Estados Unidos cuando llevó a cabo su análisis de contenido de las cartas escritas en respuesta a los chats radiales durante la presidencia de Franklin D. Roosevelt. Los participantes también utilizaban en sus cartas, al expresar sus opiniones, el plural “nosotros” y expresiones como “las gentes”, “el público” o “los norteamericanos”. Tal como se mencionó en el capítulo de revisión de la literatura, el escribir a un medio de comunicación se consideró en esa época un acto político, en la medida en que permitió que los ciudadanos buscaran oportunidades para actuar, demandando mayor acción política, a partir del reconocimiento y defensa de los valores compartidos.

Otro estudio mencionado, el de Thornton (2006) rescató un fuerte sentido de comunidad dentro del contenido latente de las cartas al editor que estudió durante la crisis económica de 1929 en Estados Unidos en diez diarios afroamericanos. Este sentido de comunidad también le permitió al público de esos diarios hacer conciencia de los rasgos de identidad que compartían y los llevó a la acción en defensa de sus derechos.

Otros investigadores (Higgs & Schafer, 2006) encontraron un fuerte sentido de comunidad asociado a una nueva forma de lenguaje político dentro de las cartas escritas por pobladores rurales y publicadas en el diario *The Leader*, en Dakota del Norte, Estados Unidos. El diario permitió hacer catarsis a sus lectores, al darles la oportunidad de expresar sus resquemores contra de la élite dominante, ya que sentían que los mantenían en la periferia de la sociedad norteamericana.

Por otra parte, Yowell (2008) consideró que las cartas a los editores eran un escenario adecuado para estudiar la identidad colectiva construida socialmente en la

esfera pública, en tres periódicos de Texas. Los hallazgos confirmaron el vínculo existente dentro del público, ya que los lectores utilizaron el pronombre nosotros más que otros pronombres colectivos.

Por otra parte, la descripción del público que escribe cartas a la prensa en Colombia también se asemeja a la caracterización de los lectores de la prensa de Estados Unidos, que hicieron Reader, Stempel & Daniel (2004). Los investigadores encontraron que el público de la prensa de ese país es adulto, lector habitual, con mejores ingresos que el resto de la población y un nivel educativo alto, como se describió en el capítulo de revisión de la literatura. Los lectores de prensa de Louisville, Kentucky que tipificó la investigación de Forsythe (1950) a través de encuestas, también fueron reportados como una audiencia educada. Por su parte, la comunidad de lectores de Carlisle, Pennsylvania, E. U. que escribió cartas – y que investigó Singletary (1976) a través de 384 encuestas telefónicas- también fue reportada como una de lectores habituales.

Resulta extraordinario ver cómo los investigadores mencionados llegaron a conclusiones similares a partir de encuestas personales y telefónicas, en estudios que tenían como objeto central establecer el perfil de los lectores. Los rasgos que acabo de expresar, en contraste, emergen de las propias cartas de los lectores colombianos, a partir de su introspección.

Vale la pena traer de nuevo la atención sobre el caso excepcional en la investigación de cartas en América Latina y en Colombia que se constituye el estudio de Vallejo (2004), en el que la autora encontró que los lectores fieles pueden contribuir al

fortalecimiento de la línea editorial de un medio prestigioso como la Revista Semana y que a través de las misivas se pueden dibujar rasgos de la identidad de una nación.

Como rasgo particular de los lectores de El Tiempo y El Heraldó en Colombia, la data permite afirmar que estos creen que la suya es la identidad de la mayoría de sus compatriotas y por eso, las críticas, llamados e historias que contaron en sus misivas, parecerían estar dirigidas a una minoría, a un grupo diferente de ciudadanos que con sus actuaciones se ha apartado del querer y del sentir de la generalidad de la población.

La identidad designa lo que es idéntico a otra cosa pero, para lograr el contraste, se necesita tener claridad sobre lo que es distinto, implica establecer fronteras. Esta dialéctica se vio claramente reflejada en los textos de los lectores, que contrastaban con frecuencia sus posturas como colectivo, con las de personajes que consideraron antagónicos: Hugo Chávez y Rafael Correa, en el plano internacional y cabecillas de las FARC como el Mono Jojoy, Tirofijo, Raúl Reyes y Simón Trinidad, en el nacional. También el público de la prensa sintió lejanos de su realidad en esta década, a algunos personajes polémicos del acontecer nacional como Piedad Córdoba y José Obdulio Gaviria. Ante esta polarización que pone en evidencia el caracterizar como distintos a sí mismos a estos personajes –Piedad Córdoba, de izquierda y José Obdulio Gaviria, de derecha- podría afirmarse que el público de El Tiempo y El Heraldó se está ubicando a sí mismo en un escenario político de centro.

Adicionalmente, retomando el rasgo según el cual quienes escriben a la prensa en Colombia son un público que valora el pasado común que los vincula, se puede encontrar un hallazgo similar en el trabajo de Hoffman & Slater (2007), quienes encontraron que el

público que escribía cartas referenciaba en mayor medida el valor de conservación de la tradición que quienes escribían en otras secciones de opinión. De otro lado, apoyándome en De Roux (2011) puedo asociar también este rasgo a la luz de la categoría interpretativa transversal identidad. En efecto, el autor afirma que después de crear un Estado hay que inventar la nación y, en esta empresa, un pasado común resulta clave para construir las identidades nacionales. Esta referencia a hechos históricos comunes se hizo visible en las cartas y se dio en mayor medida en las del público de El Heraldó. En las misivas, los lectores del diario costeño hicieron alusión a los inicios de la democracia como sistema; a la de costumbres como la de signarse una cruz en la frente cada miércoles de ceniza; al legado de grandes estadistas como Martin Luther King y a leyendas del imaginario popular como la del Hombre Caimán, entre otros.

Así, el nacionalismo resulta la afirmación de la especificidad histórica, cultural y social de un pueblo; cobra vida a partir de la adhesión colectiva a la idea de nación y tiene también una fuerte connotación electiva. Ese aspecto electivo del nacionalismo lo resume el historiador Renan (1882) en la Sorbona, cuando dice que la idea de nación descansa en el hecho de tener glorias comunes en el pasado, una voluntad común en el presente, haber hecho grandes cosas juntos y querer hacerlas todavía.

Esta reflexión parecería justificar la decisión de investigadores de Estados Unidos como Inkeles & Geiger (1951), Risley (2005), Thornton (2006, 2007) y Carver (2008), quienes no dudaron en considerar las cartas a los editores de la prensa como artefactos para reconstruir periodos históricos. Sin embargo, en el caso particular de los lectores de

la prensa colombiana, las cartas muestran cómo desde el presente evocaron hechos del pasado.

No hay que olvidar, como hemos mencionado en este trabajo, el papel de los editores de la prensa en la decisión de qué cartas publicar y cuáles dejar por fuera. Las entrevistas hechas a los encargados de decidir en cada matutino las cartas que aparecen publicadas, reflejó un mayor interés en El Tiempo en misivas que se conectaran con la actualidad. En El Heraldó este criterio no fue tan marcado, lo que explicaría la mayor frecuencia de aparición de cartas con referencia al pasado entre la comunidad de lectores del diario con sede en Barranquilla.

Al utilizar la palabra comunidad para referirme al público de la prensa, sigo a Bauman (2009) cuando dice que, "la palabra comunidad produce una buena sensación", la sensación de que existe un lugar en donde encontrar refugio para lo que nos asecha en el exterior. Para Ferdinand Tönnies (2004), el concepto de comunidad -como este vínculo entre los colombianos- está más conectado con los sentimientos que con la razón "since the first comunal ties among humans arose from a feeling of silent understanding (*Verständnis*)" (p. xxi) [puesto que los primeros vínculos entre humanos surgieron de un sentimiento de entendimiento silencioso].

Para Tönnies (2004), la comunidad encierra la noción de un entendimiento natural, tácito que es común entre sus miembros. "Understanding is, as we saw, the simplest expression for the inner nature and the reality of all genuine living, dwelling, and working together" (p. 49) [El entendimiento es, como lo vemos, la expresión más

simple de la naturaleza interior y la realidad de toda vida auténtica, morada y trabajo conjunto]. El concepto de comunidad de Tönnies se entiende mejor al retomar el significado original en alemán de la palabra entendimiento, *Verständnis*. La nota de traducción de su libro, *Comunidad y Sociedad* (2004) aclara que el concepto encierra también el significado de entendimiento mutuo y posesión de sentimientos similares, esperanzas, aspiraciones, deseos, actitudes, emociones y creencias. Estos atributos se encontraron en las cartas de los lectores.

Por otra parte, estudiosos de la identidad como De Roux (2011) destacan que las identidades colectivas se basan en el sentimiento de pertenencia a la nación. Así, lo mismo que ocurre con las dos caras de una moneda, tiene que haber una realidad aceptada de manera consciente por los miembros de un determinado grupo humano para llegar a elaborar una construcción mental, al tiempo que una representación mental ayuda a construir la realidad. La nación como comunidad real, vivida, no existe, es siempre imaginada. Las personas se sienten conectadas con otras que nunca han visto pero con las que -aún así- se sienten ligadas: con ellas comparten un sentido de pertenencia a la nación. Esto mismo puede afirmarse del público de la prensa colombiana estudiada, en el período 1999-2008.

Al autodenominarse “colombianos de bien”, los lectores de *El Tiempo* y *El Heraldo* se consideraron con la autoridad para sugerir al alto gobierno acciones efectivas para frenar las actividades al margen de la ley de los grupos armados -fuera y dentro del marco del conflicto interno- y facilitar el regreso de los secuestrados a casa. Estos temas dan cuenta de la fortaleza de su vínculo como comunidad desde lo positivo, que surgía en

forma vigorosa y repetida cuando las cartas mencionaban temas de Política Interna y Asuntos del Ciudadano.

El sentido de comunidad que referenciaron los lectores de ambos diarios, desde lo negativo, también estuvo asociado a los temas de Política Interna y Asuntos del Ciudadano. El público referenció que el nuestro es un país falto de identidad cultural, cuyos ciudadanos sufren de indiferencia frente a las acciones torcidas de funcionarios y entidades públicas y de las guerrillas de las Farc y el Eln. Una comunidad indolente que imposibilita el desarrollo humano de la sociedad. A continuación, presento los rasgos particulares de la sección de Cartas que ponen de manifiesto la utilidad que tiene para el público.

Rasgos de la Sección de Cartas a los Editores

Después de haber explorado en forma minuciosa las cartas escritas por los lectores colombianos durante una década, se puede concluir que las temáticas tratadas por el público tienen su propia lógica, que se aparta de la agenda de los productores de la información. Es decir, son mucho más que meras reacciones a los asuntos que se hacen públicos a partir de la agenda de los periodistas. Tanto como lo hicieron en su momento los ciudadanos que se reunían en los salones y en las cafeterías para discutir asuntos de interés común y formar una opinión pública autónoma -como lo reportó Habermas (1991)- el público de El Tiempo y El Heraldó se ocupó de evaluar la moral y recordar los valores colectivos. Por tanto, concuerdo con Nielsen (2010) cuando advirtió que la Sección de Cartas a los Editores es un ámbito comunicacional diferente: “Whereas news is a co-production between journalists and sources (Cook, 1998), letters must be seen as a

co-production between editors and letters writers” (p. 24) [Mientras que las noticias son una coproducción entre periodistas y sus fuentes (Cook, 1998), las cartas deben ser vistas como una coproducción entre editores y quienes escriben las cartas]. De esta forma, las noticias y las cartas de los lectores son instituciones distintas.

Un ámbito institucional que bien podría ser, siguiendo a Schutz (2003), una zona de significatividad común para el público de la prensa, para estos ciudadanos de bien, que se hallan bien informados, que se describieron antes. En efecto, después de definir los tres tipos ideales de ciudadanos, Alfred Schutz (2003) también reflexiona sobre el entorno simbólico en donde estos ciudadanos se desenvuelven. Lo llama,

“‘zonas de significatividad’ para referirse a ‘un ambiente que debe ser definido por nuestros intereses comunes, los de él y los míos. Sin duda, él y yo tendremos sistemas diferentes de significatividades y un conocimiento diferente del ambiente común, aunque solo sea porque él ve desde <allí> todo lo que yo veo desde <aquí>. Ello no obstante, dentro de este ambiente común y dentro de la zona de intereses comunes, puedo establecer relaciones sociales con el Otro individualizado; cada uno puede actuar sobre el Otro y reaccionar frente a la acción de este” (p.127).

Esta reflexión sobre el ambiente en donde lleva a cabo la interacción simbólica de los ciudadanos en la sociedad, resulta el preámbulo para reflexionar sobre la formación de opiniones. Schutz (2003) dice que la formación de las opiniones del ciudadano común “es gobernada mucho más por el sentimiento que por la información, y por las cuales – como lo han demostrado ampliamente las estadísticas- prefiere en los diarios las historietas a las noticias internacionales, los programas radiales de preguntas y respuestas a los noticieros” (p. 128). En ese sentido, afirma el autor, “El hombre común es indiferente a la misma estructura de significatividades” (p.129).

Por su parte, el sistema de significatividades del experto es un campo simbólico limitado a sus intereses y los de la comunidad de donde proviene. Dice Schutz,

“el conocimiento del experto está delimitado por un único sistema de significatividades (...) El experto, tal como entendemos este término, halla su ubicación únicamente en un sistema de significatividades impuestas; esto es, impuestas por los problemas preestablecidos dentro de su dominio. Dicho con más precisión; al decidir convertirse en un experto, ha aceptado las significatividades impuestas dentro de su campo como las únicas significatividades intrínsecas en su actuación y su pensamiento. Pero este dominio se halla rígidamente limitado.” (p.129).

En ese sentido, este ciudadano accederá a suministrar sus opiniones solo dentro del marco conceptual que le compete y rehusará expresarse con libertad acerca de temas que corresponden a otros dominios.

Finalmente, la formación de opiniones del ciudadano bien informado -que es el tipo que considero que recoge las características del público de los diarios El Tiempo y El Heraldó, como argumenté antes- no está dada por una zona específica ni carente de significación. Dice Schutz (2003) que “el ciudadano bien informado limitará en la medida de lo posible la zona de lo no significativo, sabiendo que lo que hoy carece relativamente de significatividad, puede imponerse mañana como de una signitividad primaria (...) por esta razón, necesita formarse una opinión razonable y buscar información” (p.129). Pero esta formación de opiniones no queda limitada a su esfera individual, como se ha demostrado en forma amplia en este estudio. La sección de cartas a los editores de los diarios estudiados se ha convertido en una zona de significatividad apetecida por los ciudadanos informados de los diarios estudiados, como se desprende del

uso extensivo que le dieron, de las temáticas variadas que comentaron y de la profundidad de los sentidos cohesionados que se pudieron extraer de las misivas.

Por otro lado, una descripción unificada de la sección de cartas a los editores de El Tiempo y El Heraldó, objeto de este estudio, vuelca la atención sobre algunos rasgos manifiestos del contenido, que se extrajeron de la data analizada. Evidentemente, se puede concluir que el interés del público de la prensa se centra en unos pocos temas. Política interna, política exterior, asuntos del ciudadano y producción de los diarios resulta un listado reducido para un corpus de 5.425 textos en diez años. Ya lo había anticipado McCombs (2006) “las personas tienen opiniones sobre un montón de cosas, pero sólo unas pocas les importan de verdad” (p. 25).

Siguiendo con McCombs (2006), el autor reconoce como una de las primeras claridades que tuvo la comunidad científica interesada en el estudio de la opinión pública fue el tamaño limitado de la agenda pública. Dice el teórico que, “durante muchos años, se aceptó la afirmación de que la agenda pública solía incluir de cinco a siete temas, en un momento dado, y no más (...) La acumulación de pruebas en los años siguientes sugiere un límite incluso menor” (p.84). Esto significa que el hallazgo de cuatro temas que despertaron el interés del público que escribió cartas a El Tiempo y El Heraldó en esta investigación, resulta coincidente con las observaciones que los teóricos han aceptado sobre el tamaño de la agenda pública, a partir de la observación de objetos de investigación distintos.

Uno de los estudios sobre cartas reseñado en la revisión de literatura también parece cumplir con el que George Miller llamó “el número mágico siete, más o menos

dos” (Citado por McCombs, 2006, p.84). Al estudiar el proceso de selección de las cartas que se publicaron y las que no, en un diario metropolitano de Texas, Renfro (1979), encontró que las misivas abordaron principalmente siete temas: la política, el gobierno, la economía, grupos especiales de interés, minorías, personalidades y asuntos locales. Este hallazgo, se asemeja en por lo menos dos aspectos al del estudio de cartas en Colombia. El primero, la centralidad en la política, que clasifiqué como Interna e Exterior; de igual forma aparece en este estudio la preferencia del público en los asuntos locales, como ocurrió con el público de Colombia. Definitivamente, la economía tampoco es un tema de relevancia en las cartas del público colombiano, como tampoco lo es el tema de las minorías.

El resultado de la investigación de Renfro (1979) documenta otra similitud con el estudio que nos ocupa: la predominancia de un tono crítico entre el contenido de las cartas. Por eso, resulta apropiado resaltar la utilidad de este espacio de participación ciudadana que le da el público de los diarios estudiados. Podría inferir de los resultados de este estudio que, la comunidad de lectores de El Tiempo y El Heraldó utiliza la sección de cartas para hacer mucho más que catarsis: la usa para conectar las preocupaciones de la esfera individual, reitero, con la esfera colectiva, en donde esperan lograr una solidaridad activa que propicie la movilización política; una acción concertada que permita la solución de fondo de los problemas planteados en las cartas.

Por su parte, Nielsen (2010) tipificó los géneros en que se expresaban los lectores en sus comunicaciones con los diarios en la sección de Cartas, como se dijo en la revisión de literatura. El autor encontró tres géneros: narración de historias, críticas y llamados.

Este hallazgo se valida totalmente en el caso de las comunicaciones estudiadas en el público de Colombia.

Sin embargo, siguiendo con Renfro (1979), una diferencia sustancial que se advierte es que el estudio reseñado encontró que las cartas que tenían contenido religioso, como citas bíblicas y exhortaciones, raramente fueron publicadas por los editores del diario de Texas. De igual manera las políticas de edición reportadas en el estudio de Hynds (1991) dejaron ver que los encargados de la sección de cartas restringen la publicación de temas religiosos y la inclusión de poesías en los textos. En contraste, los editores de la sección de cartas en Colombia sí publicaron este tipo de misivas, en especial los del diario regional El Heraldó.

De esta forma, después de haber revisado en forma exhaustiva su contenido manifiesto y latente, se puede afirmar que la sección de cartas de los matutinos estudiados es un espacio de participación y deliberación apetecido. Podría interpretarse, además, que buena parte del público la utiliza hacer catarsis y otra parte para un fin más elevado: el rescate de la nación, en la medida en que a través de ella presenta sesudos argumentos morales con los que pretende llamar la atención de sus connacionales e invitarlos a la acción.

La idea de adhesión colectiva a la nación, implica el reconocimiento de los mecanismos de cohesión con que cuenta el Estado, como son el sistema educativo, el sentimiento religioso, la lengua, los medios de comunicación. Sobre todas estas temáticas se refirieron los lectores de la prensa en Colombia en sus comunicaciones. En mi opinión,

se trata de preocupaciones privadas que quisieron hacer públicas, en lo que Bauman (1999/2007) califica como una construcción de puentes entre la vida pública y la privada. En este sentido –siguiendo a Bauman- puedo decir que la sección de cartas a los lectores de la prensa colombiana estudiada, parece estar convirtiéndose en un puente fuerte y permanente que permite que los problemas y agravios privados lleguen a constituirse en causas colectivas. La dinámica descrita, resulta un valiosísimo intento de lograr que lo que Bauman llama “manojos de angustias y sentimientos privados” (p.10) puedan lograr la solidaridad colectiva para generar cambios.

El sistema educativo, por ejemplo, fue objeto de preocupación por cuenta del dinero que tienen que pagar los bachilleres para presentar los exámenes del Icfes, que los lectores temen que se use para pagar burocracia en la entidad estatal. Otras inquietudes sobre el tema fueron: La mala calidad de la educación pública en el país, que favorece la deserción; el rechazo a la política de promoción automática, por medio de la cual sólo el 5 % de los estudiantes podían reprobado el año escolar, lo que consideraron promueve “la ley del menor esfuerzo”, entre otras. La postura del público frente a hechos como los descritos fue la de buscar en el espacio público una solidaridad que despertara la ‘sordera crónica’ de los encargados de las políticas públicas que, en el mejor de los escenarios, escuchan las penurias de la gente y entregan una solución puntual a sus desdichas; en el peor –que es el más frecuente- desoyen las peticiones.

Por otra parte, está el sentimiento religioso, uno de los elementos constitutivos de la nación. Lo religioso tradicionalmente se veía como parte central de la homogenización de una nación, por lo cual todo el apoyo a la religión católica y a la Iglesia se dio en el

pasado con base en la concepción de que la fe constituía uno de los pilares fundamentales en la construcción de una nación homogénea. Sin embargo, desde la reforma constitucional de 1991, Colombia se constituyó en un estado pluriétnico y multicultural. La reforma fue parte de una tendencia colectiva: entre 1985 y 1995 se cambiaron más de 11 constituciones en Hispanoamérica.

El sentimiento religioso estuvo presente en muchas comunicaciones de los lectores de El Heraldó, tanto, que fue una temática particular del diario costeño que lo diferenció de El Tiempo, en donde hubo algunas referencias a Dios y a la Iglesia, pero conectadas a súplicas que los lectores le hacían a la divinidad para que suministrara ayuda en la solución de las angustias que le generaban los episodios de violencia en el marco del conflicto político. Sin embargo, en El Tiempo no hubo, como en El Heraldó, referencias completas a la religión como práctica social ni cartas cuyo eje temático fuera la fe. En este último diario, los lectores se refirieron a Jesús, el Maestro de Maestros; a las costumbres de la Semana Mayor; al mensaje pacificador de notables sacerdotes atlanticenses, entre otros muchos temas.

Otra de las posibles explicaciones a esta diferencia parece encontrarse en una de las cartas, en donde daba cuenta de cómo se han multiplicado los centros de culto y las iglesias en los cuatro puntos cardinales de Barranquilla y el Atlántico, a partir de la pluralidad de credos permitida por la Constitución del 1991, que encontró un terreno fértil en esta sección del país. Los editores de El Heraldó tuvieron dentro de sus criterios de publicación incluir, en forma generosa, este tipo de misivas con referencias religiosas.

Por otra parte, la lengua estuvo presente en las reflexiones del público. Hubo cartas que hicieron mención de la herencia lingüística que recibimos de las antiguas civilizaciones greco- romanas. Sin embargo, las más claras referencias a la lengua, como elemento de identidad común, se encontraron en las muchas críticas que el público les hizo a los periodistas por el mal uso del idioma. De igual forma se pronunciaron en contra de las traducciones equivocadas de las tiras cómicas; de esto último, con más frecuencia, se preocuparon los lectores de El Tiempo.

Respecto a los medios masivos, desde la perspectiva de identidad se ven –junto al sistema educativo- como instrumentos poderosos para propagar emociones, lo cual fortalece la adhesión colectiva. En años recientes, la mundialización de los medios ha modificado sus dinámicas internas y externas de funcionamiento, hasta el punto de desdibujar las fronteras nacionales por cuenta de su asombrosa capacidad de cobertura y la utilización de unos formatos narrativos comunes. En ese nuevo contexto, la globalización de la cultura puede producir efectos contradictorios en términos de identidad: por una parte la tendencia a la homogenización cultural de las poblaciones y por otra, la quiebra en el monopolio de los estados-nación que se encuentra en la naturaleza de los medios de comunicación de masas modernos, que obedecen a lógicas empresariales y profesionales que trascienden las fronteras.

Es un hecho que en las etapas iniciales de este fenómeno de globalización cultural en que están inmersos los medios, entre ellos la prensa, se pensaba que con la globalización se iban a derrumbar los estados naciones pero esto no ocurrió, toda vez que las viejas nacionalidades –los elementos de cohesión al interior de los distintos

territorios- empezaron a resurgir con más fuerza. Lo anterior, se ha puesto en evidencia en este estudio de Cartas a los Editores de la Prensa en Colombia.

Los lectores hicieron referencia en numerosas ocasiones a la música que los conecta y que despierta en ellos tantas emociones. Las referencias a los villancicos y a los temas clásicos decembrinos como *Faltan Cinco Pa'Las Doce*, *El Burrito Sabanero* y *Parranda Navideña*, junto con la obra musical de Pacho Galán, Lucho Bermúdez y La Sonora Matancera, fueron parte del recuento atemporal de los lectores activos. Algo similar puede decirse de la referencia a las orquestas invitadas a los Carnavales de Barranquilla, que se observó en forma repetitiva en varias temporadas en la capital del Atlántico.

Por otra parte, retomando la idea de que la sección de cartas a los lectores de la prensa colombiana parece ser un puente fuerte y permanente que permite que los problemas individuales se conviertan en causas colectivas, se puede decir que los hallazgos de investigadores en Estados Unidos (Lemert & Larkin, 1979; Hogan, 2006), Canadá (Hessing, 2003) y Australia (Southgate & Hopwood, 1999), respaldan la idea de que la sección de cartas a los editores resulta un espacio idóneo para la movilización ciudadana.

Tal es el caso de las causas ambientalistas como la defensa de las focas en Oregon, Estados Unidos y el llamado *correo verde* que desde la sección de cartas propició el diálogo público sobre las ciencias forestales en Vancouver Canadá. Desde la sección de cartas también se propició la movilización ciudadana a favor de las víctimas de los atentados del 11 de Septiembre en Estados Unidos. Por su parte, los lectores

australianos se motivaron para frenar el uso de drogas ilegales en fiestas y encuentros masivos de homosexuales en Sydney. Todos estos casos fueron estudiados por los investigadores mencionados arriba y están documentados en detalle en el apartado de Revisión de la Literatura.

En el contexto colombiano la sección de cartas también propició la movilización social alrededor del medio ambiente. Esto, al denunciar situaciones cómo que en semana santa miles de iguanas e hicoteas son sacrificadas de manera cruel en la Costa Caribe para obtener su carne. Los lectores recordaron en sus misivas el origen divino de toda la creación y se opusieron a esta práctica centenaria pero que consideraron degradante, practicada por una minoría con la excusa socorrida del derecho al empleo. Hicieron llamados vehementes a las autoridades, para frenar la práctica y enseñar desde la escuela un modo más digno de relacionarse con el entorno.

En suma, apoyándome en De Roux (2011), quien enfatiza la necesidad de tomar conciencia de las construcciones imaginadas que constituyen los cimientos de la nación, al momento de hablar de realidades sociales y representaciones mentales, puedo concluir que la sección de cartas al editor en la prensa colombiana favorece la construcción de nación del público. Esto, al permitirles reafirmar y expresar en forma autónoma su identidad como colombianos. Por definición, las identidades se construyen a partir de lo que alguien espera de uno y de lo que uno espera de los demás, implican el conocerse a sí mismo y el conocer o re-conocer al otro con quien se comparte un territorio. Toda esta dinámica se encontró presente en los textos, como se ha documentado con amplitud a lo largo de este trabajo de investigación.

Para concluir, vale la pena subrayar lo encontrado en torno a la utilidad de la sección de cartas a los editores, tanto para los productores de medios, como para la sociedad en general. En los resultados de sus respectivos estudios, un grupo destacado de académicos (Pritchard & Berkowitz, 1991; Tuen-yu Lau, 1991; Bell, 1993; Cheng, Pérez & Igartua, 2000; Wahl-Jorgensen, 1999, 2001; Tanner, 1999) documentaron cómo la sección de cartas se ha constituido a nivel global en un insumo preferido por los periodistas al momento de diseñar su agenda.

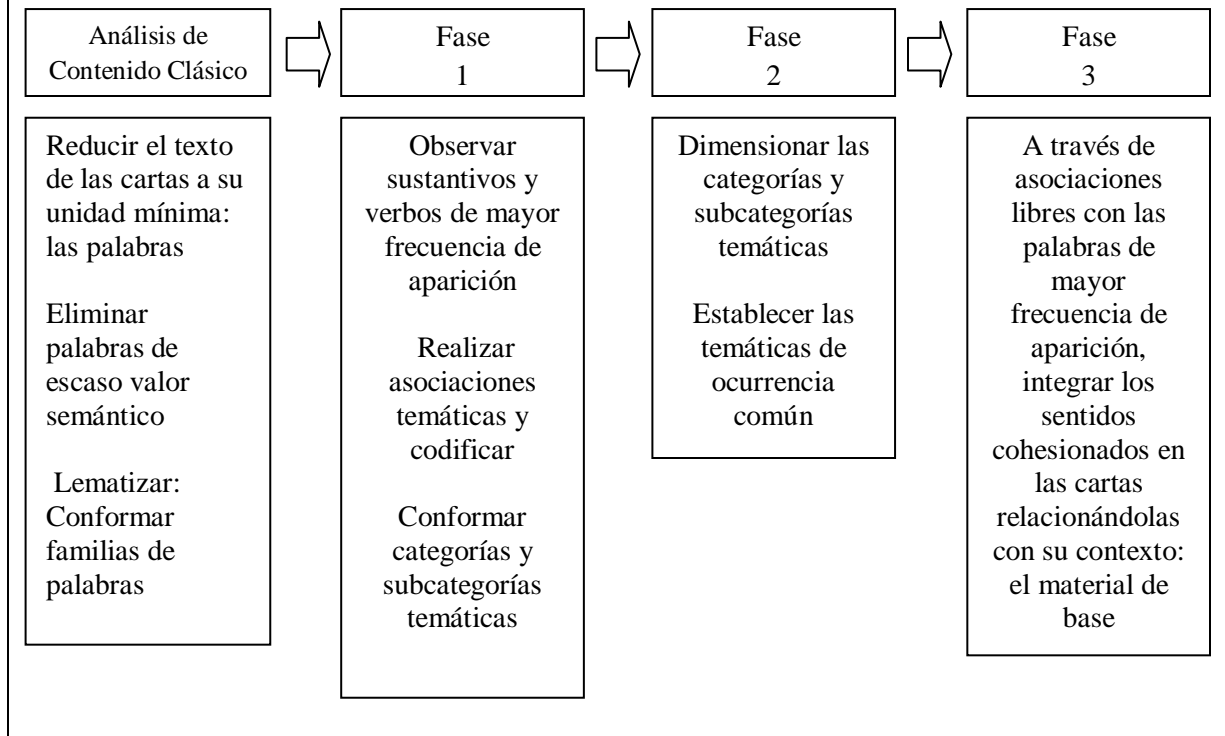
Hago votos por que en América Latina se comprenda su importancia y se valore en mayor medida la voz del público de la prensa.

Pistas para un Modelo de Análisis de Contenido Hermenéutico Temático ACH-T para Corpus Extensos

A lo largo de la minuciosa revisión de literatura que llevé a cabo me encontré con estudios muy valiosos cuyo abordaje se fundamentó en la metodología clásica de análisis de contenido, triangulada con la utilización de entrevistas y encuestas. Mientras tanto, esta investigación partió del modelo de Análisis Hermenéutico Temático dentro de los métodos mixtos (Max Bergman, 2010), que se adaptó para el objeto particular de estudio: las cartas a los editores de la prensa.

Lo anterior supuso elaborar un modelo de indagación que sirviera para dar cuenta de un corpus extenso de cartas a los editores. En este sentido, pongo a consideración la adaptación que hice a partir de las directrices generales del modelo de Max Bergman. Estas son pues, las primeras pistas de un modelo que pudiera resultar de utilidad para las personas interesadas en seguir esta línea de investigación.

Figura 53. Modelo de Análisis de Contenido Hermenéutico Temático ACH-T para Corpus Extensos de Cartas a los Editores



Importancia del Estudio

La presente investigación se constituye en una contribución al campo de estudio, toda vez que llena un vacío en la investigación en América Latina, en donde la utilidad de las misivas de los lectores no se ha apreciado lo suficiente; rompe también con una fuerte tendencia en la investigación en ciencias sociales en la región en donde se han preferido los análisis críticos sobre las investigaciones sin datos empíricos, mucho menos utilizando una muestra de más de 5.000 textos como la que se llevó a cabo en este estudio. El tipo de muestreo utilizado permite establecer los rasgos de los lectores de la

prensa en los diarios estudiados entre 1999 y 2008. Por el hecho de haber utilizado un criterio experto para el muestreo, las conclusiones que entregué deben entenderse en el marco de los dos diarios estudiados.

Por otro lado, la utilización del método mixto resulta también novedosa y una apuesta hacia un mayor rigor y complementariedad de visiones en la investigación en ciencias sociales. En la revisión de la literatura que se adelantó no se encontraron estudios de análisis de contenido de cartas a los editores en cuyo diseño se utilizaran los métodos mixtos de investigación. Resulta además innovador el haber centrado la atención en los temas desde una perspectiva inductiva, ya que tradicionalmente se han privilegiado los enfoques hipotético-deductivos derivados de tradiciones teóricas ya validadas. Así mismo, otro aporte adicional de este estudio es haber develado las estructuras de sentido subyacentes en el lenguaje que utiliza el público activo. En efecto, la recontextualización de la data permitió encontrar relaciones más profundas entre el público, que las que pudieran haber emergido solamente con un análisis de contenido clásico.

Los resultados de esta investigación contribuyen al entendimiento entre los diferentes sectores de la sociedad civil colombiana que se hacen visibles en la moderna plaza pública, en la que se constituye un medio tan importante como la prensa, representada por los matutinos El Tiempo y El Heraldó. Esto, desde la investigación empírica con un proceso muy riguroso de análisis e interpretación textual.

Todo este análisis me permitió comprender los vínculos presentes entre un sector importante de la población colombiana que no se había visto anteriormente como un actor participante y comprometido con la realidad nacional. En ese sentido, se ha hecho

visible un fuerte entramado de relaciones dentro de la sociedad civil colombiana, encarnado en el público de la prensa, un actor con un gran potencial de participación política. Lectores que con sus cartas podrían estar sumando otra agenda al debate público, que se adiciona a las agendas de actores del sector oficial, la agenda de los medios y las otras agendas ciudadanas. Lo anterior, en lo que McCombs (2006) ha llamado una visión ampliada del establecimiento de la agenda pública.

Por último, tomando en cuenta que la democracia está ligada estrechamente a la concepción de opinión pública, en la medida en que les devuelve el poder a los ciudadanos, el conocimiento integrado de las inquietudes, críticas, exhortaciones y expresiones espontáneas de la audiencia de la prensa, constituye un aporte al fortalecimiento de la democracia en Colombia.

Se demostró la capacidad de mediación social de la prensa, el medio de comunicación más antiguo, pese a los cambios estructurales que han sufrido los medios. Se comprobó la existencia de puentes entre la comunicación y la cultura, la acción individual y la colectiva, la comunicación escrita y el pensamiento político. Adicionalmente, se pudo comprobar cómo la sección de cartas de los lectores es un escenario idóneo para la promoción del espíritu de la opinión pública responsable que deja oír su voz utilizando argumentos.

Aplicación Práctica

Los resultados de la presente investigación serán diseminados de forma estratégica entre distintos grupos de la sociedad civil, medios de comunicación y organizaciones académicas. Esto, a través de grupos de discusión y la utilización de redes sociales

enlazadas al Observatorio de Medios y Opinión Pública de la Universidad del Norte de Barranquilla, al cual pertenezco. La promoción del debate público on line se hará a través de foros.

En relación con el aporte a la educación, la investigación contribuye al desarrollo de nuevas visiones sobre la relación medios – audiencias en Colombia y América Latina, por lo que es susceptible de incorporarse a los contenidos de las clases que abordan la temática, en los programas de Comunicación Social y Periodismo a nivel de pregrado y posgrado en la región.

Además se creará un seminario doctoral en periodismo y opinión pública, concretamente en metodología de investigación hermenéutica temática utilizando métodos mixtos, en el contexto de la prensa nacional. Esto último para ser ofrecido en los Doctorados de Ciencias Sociales y/o Comunicación adscritos a la División de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad del Norte. Al mismo tiempo, el anclaje político de la temática, puede resultar de interés para otras disciplinas como la ciencia política y la educación. La investigación también puede resultar de utilidad para los periodistas, redactores y editores de los diarios en Colombia que pueden tener un testimonio cohesionado de las críticas, llamados e historias que su público les ha comunicado a través de la sección de cartas.

Limitaciones

Pese al esfuerzo realizado, debo reconocer que el estudio tiene limitaciones. En primer lugar, en esta investigación me remití al análisis de las cartas publicadas y por tanto cualquier conclusión que se derive de los hallazgos tiene que incluir el sesgo de los

editores de los diarios. Como confesaron ellos mismos en su momento, editan las misivas para hacerlas más breves y más claras y no incluyen todas las temáticas.

En segundo término, tuve limitaciones de naturaleza operativa. El acceso a la información de todos los periódicos colombianos fue imposible, por lo cual en la selección de la muestra tuve que utilizar criterio experto y privilegiar la información disponible. Hubiera sido deseable poder trabajar con todos los diarios colombianos para que los resultados se pudieran generalizar a toda la prensa nacional. Aún así, con la información disponible, resultó muy dispendioso armar la base de datos porque no todos los textos se encontraban en formato digital, en especial una parte de las cartas de 1999. Tocó entonces acudir personalmente a la Biblioteca Nacional en Bogotá, a la Biblioteca Piloto y a Villa Heraldo en Barranquilla. Allí, los asistentes y yo tuvimos que buscar en microfichas y/o en archivos físicos en papel las cartas, seleccionaras y fotografiarlas, para después digitarlas una a una. Este proceso de conformación de la base de datos duró un año.

Otra de las dificultades emergió del manejo del software QDA Miner. Por ser un paquete informático de última generación, especializado en el procesamiento de datos cualitativos y cuantitativos, no había instructores ni en la Costa ni en Colombia que facilitaran el proceso. El aprendizaje de este software entonces, lo hicimos dos ingenieros de sistemas de la Universidad del Norte, mi asistente y yo, con el viejo método de ensayo y error. Posteriormente viajé a Boston con la base de datos lista para que los asesores de Provalis Research, los fabricantes del QDA, validaran lo que habíamos hecho. Después de dos reuniones de asesoría con ellos, en mayo de 2011, llevé a cabo

ajustes menores en la extensión de los nombres de las variables y seguí el proceso de análisis en Barranquilla, con la seguridad de que todo estaba bien.

Por último, tuve muchas dificultades para definir los límites conceptuales del estudio dentro de las distintas tradiciones de análisis textual. La literatura actualizada que se encuentra disponible en español es supremamente escasa, por lo cual me tocó buscar literatura en inglés, que no se halla en Colombia. En ese sentido, tuve que acudir a la ayuda generosa de académicos de Estados Unidos para identificar los textos, comprarlos y traerlos a Colombia. Algo similar ocurrió con la literatura disponible sobre métodos mixtos. Pese a todo, el aprendizaje fue una experiencia extraordinaria que desde ahora queda disponible para todos los interesados.

Sugerencias para investigaciones futuras

Dada la riqueza de las relaciones colectivas que se han podido demostrar en la sección de cartas a los editores de la prensa en Colombia, sería deseable que pudiera tomar fuerza en el país y en la región esta línea de investigación. En este sentido, futuras investigaciones podrían centrarse en las diferencias que surgen a partir del sexo de los lectores que escriben a los diarios.

De igual forma, valdría la pena adelantar en el futuro nuevos estudios sobre el trabajo de los editores, sobre las cartas no publicadas y sobre el contenido que se edita de las misivas.

También se podría explorar el interés que despierta la sección de cartas a los editores dentro de los lectores habituales de los diarios, esto es, su preferencia frente a otras secciones de la página de opinión como columnas, editorial y caricaturas. Por otra parte,

se podrían llevar a cabo encuestas y/o entrevistas con los lectores para ampliar o reforzar los rasgos que se han revelado aquí.

Así mismo, podrían hacerse nuevas investigaciones sobre otros diarios en Colombia y América Latina para contrastar los resultados de este estudio con otros matutinos y distintos contextos geográficos. Otras investigaciones podrían conectar y contrastar la agenda de las cartas con la agenda de los productores de medios.

Por último, la conexión entre moral y política que aparece implícita en los textos estudiados, abre un panorama muy amplio de discusión y de reflexión que pudiera ser resuelto en una siguiente fase de esta investigación, en la que nos detuviéramos a analizar solamente los textos que fueron codificados como ética y moral públicas.

Referencias

- Alexander, J. (2006). *The Civil Sphere*. New York: Oxford University Press.
- Alonso, B. (2007). Entre lo popular y lo masivo. Aproximaciones a la prensa moderna. *Revista Latina de Comunicación Social*, 62. Recuperado de <http://www.ull.es/publicaciones/latina/200707Alonso B.htm>
- Anderson, B. (2007) *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Andrade, J. y Campo, M. (2007) *Tecnologías de información para la inclusión digital*. Apertura, 7 (7).
- Arendt, H. (1998). *La Condición Humana*. Barcelona: Paidós.
- Armony, V. (1997). El análisis de datos cualitativos en ciencias sociales: Nuevos enfoques y herramientas. *Revista de investigaciones folclóricas* 12 (9:16).
- Asociación Colombiana de Investigación de Medios ACIM (2010). Estudio General de Medios EGM segunda ola 2009. Recuperado de: http://www.acimcolombia.com/Publico/WF_EstudiosDet.aspx?EST_CODIGO=11
- Babbie, E. (2010) *The Practice of Social Research*. Twelfth Edition. Wadsworth, Cengage Learning.
- Barger, W. (2003). Moral Language in Newspaper commentary: A Kholbergian Analysis. *Journal of Mass Media Ethics*, 18(1), 29-43. Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Barreyre, et Al. (1995) *Dictionnaire critique d'Action sociale*. Collection Travail Social. Paris: Bayard Éditions.
- Bauman, Z. (2007). *En Busca de la Política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Bauman, Z. (2009a). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Bauman, Z. (2009b). *Comunidad: en busca de seguridad en un mundo hostil*. Tercera Edición. Madrid: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2010). *Identidad*. Buenos Aires: Editorial Lozada.
- Bell, D. (1999) *The coming of post-industrial society: a venture in social forecasting*. New York: Basic Books.
- Bell, T. (1993) *Using Letters to the Editor to Assess Public Opinion*. Master of Arts Thesis. University of Texas at Austin.
- Bengs, C. et Al. (2008). Gendered Portraits of Depression in Swedish Newspapers. *Qualitative Health Research*, Volume 18 Number 7, July 2008 962-973. Sage Publications
- Berelson, B. (1971). *Content Analysis in Communication Research*. New York: Ed. Hafner.
- Berelson, B. (1952). Democratic Theory and Public Opinion. *The Public Opinion Quarterly*, Vol. 16, No. 3 pp. 313-330 Published by: Oxford University Press on behalf of the American Association for Public Opinion Research.
- Bonilla, E. Hurtado, J. y Jaramillo, C. (2009). *La Investigación: Aproximaciones a la construcción del conocimiento científico*. Bogotá: Alfaomega.
- Bonilla-Castro, E. y Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Editorial Norma.

- Böök & Perälä-Littunen (2008). 'Children Need Their Parents More Than a Pizza in the Fridge!' Parental responsibility in a Finnish newspaper. *Childhood*, 15: 74. Thousand Oaks, CA: Sage. DOI: 10.1177/0907568207086836.
- Boyatzis, R. E. (1998). Transforming qualitative information: Thematic analysis and code development. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Braun, V. & Clarke, V. (2006) Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3 (2). pp. 77-101. ISSN 1478-0887
- Bryant, J. y Zillmann, D. (1996). Los Efectos de los Medios de Comunicación. Barcelona: Paidós.
- Bryman, A. (2001). Social Research Methods. Oxford, England: Oxford University Press.
- Carcamo, H. (2005). Hermenéutica y Análisis Cualitativo. Cinta de Moebio. 23:1. Santiago: Universidad de Chile. DOI: 10.4067/S0717-554X2010000200003
- Carmona, V. (2009). La Obesidad como Problema de Salud Pública y su Representación en el Periódico El Tiempo (2007 al 2009). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Carpenter, L. (2009) Influencing Health Debates Through Letters to the Editor: The Case of Male Circumcision. *Qual Health Res* April 2009 vol. 19 no. 4 519-534. DOI: 10.1177/1049732309332646.
- Carver, M. (2008) Every Women Find Their Voice in the Public Sphere. Consciousness Raising in Letters to the Editor of the Woman's Journal. *Journalism History*; Spring 2008; 34, 1; ProQuest Research Library.
- Castells, M. (2009) La Sociedad Red, una visión global. Alianza Editorial.
- Castells, M. (2010) Comunicación y Poder. Madrid: Alianza Editorial.

- Castillo, D D. (2002) La carta privada como práctica discursiva: Algunos rasgos característicos. *Rev. Signos [online]*. 2002, vol.35, n.51-52. pp. 33-57. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342002005100003&lng=en&nrm=iso&tlng=es#3. ISSN 0718-0934. DOI: 10.4067/S0718-09342002005100003.
- Charmaz, K. (2008). *Constructing Grounded Theory*. Los Angeles: Sage.
- Cheng, L. Pérez, S. Igartua, J.J. (2000). Efectos del Impeachment al presidente Clinton: análisis de las cartas al editor publicadas en Newsweek. *ZER Revista de estudios de comunicación Universidad del País Vasco*, 143-164.
- Clegg, K. et Al. (2005) Australian letters to the editor on tobacco: Triggers, Rhetoric, and Claims of Legitimate Voice. *Qualitative Health Research* 2005, 15: 1180-1198.
- Conboy, M. (2007). *The Language of The News*. Great Britain: Routledge.
- Creswell, J. & Plano Clark, V. (2011) *Designing and conducting mixed methods research*. Second edition. Sage Publications.
- Creswell, J. (2013). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches*. Third Edition. Sage Publications.
- D'Adamo, O., García, V. y Freidenberg, F., (2007). *Medios de Comunicación y Opinión Pública*. Madrid: Mc. Graw Hill.
- Dader, J. Comentarios sobre Opinión Pública (Barrios, M., entrevista personal, septiembre 1, 2009).
- Daly, J., Kellehear, A. & Gliksman, M. (1997). *The public health researcher: A methodological approach*. Melbourne, Australia: Oxford University Press.

- De Roux, R. Identidades colectivas: un concepto dinámico. Doctorado en Ciencias Sociales Universidad del Norte. (Barrios, M., entrevista personal., 6 de Mayo de 2011)
- Debord, G. (2008). La sociedad del espectáculo. Madrid: Gallimard.
- Denzin, N & Lincoln, Y. (2011) The Sage Handbook of Qualitative Research. Sage Publications.
- Dilthey, W. (1944). La esencia de la filosofía. Buenos Aires: Losada.
- Dirven, R., Frank, R. M., & Ilie, C. (Eds.). (2001). Language and Ideology. Volume II: Descriptive cognitive approaches. Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins.
- Dodgson, J. et. Al (2008) An Analysis of Infant Feeding Content Found Within the Hong Kong Print Media. *J Hum Lact* August 2008 vol. 24 no. 3 317-325. DOI: 10.1177/0890334408318834
- Downs, A. (1972). Up and Down with Ecology – the ‘Issue –Attention Cycle’. *The Public Interest*, Summer, pp. 38-50
- Entman, R. (2004) Projections of Power: Framing News, Public Opinion, and U.S Foreign Policy. Chicago: University of Chicago Press.
- Escobar, A. (2007). La problematización de la Pobreza: La Fábula de los Tres Mundos y el Desarrollo. En: La Invención del Tercer Mundo. Construcción y Deconstrucción del Desarrollo. Bogotá: Norma.
- Fereday, J. & Muir-Cochrane, E. (2006) Demonstrating Rigor Using Thematic Analysis: A Hybrid Approach of Inductive and Deductive Coding and Theme Development. *International Journal of Qualitative Methods*, 5 (1), March.
- Ferrater Mora, J. (2004). Diccionario de Filosofía. Barcelona: Ariel.

- Ford, A. (1999). Infoentretenimiento y tecnologías globalizantes. En: *Reseña Estudios sobre Culturas Contemporáneas*. Vol. VI. Num. 12, Buenos Aires: Colima, p. 159-162.
- Forsythe, S. (1950) An Exploratory Study of Letters to The Editor and Their Contributors *Public Opinion Quarterly*, Vol. 14. No 1, Spring, p. 143 – 144.
- Foster, H, & Friedrich, C. (1973). Letters to the Editor as a Means of Measuring the Effectiveness of Propaganda. *The American Political Science Review*, Vol. 31, No. 1 (Feb., 1937), pp. 71-79.
- García Canclini, N (1995) Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México: Editorial Grijalbo. 198 p.
- Germani, G. (1971). Política y sociedad en una época de transición. Barcelona: Editorial Paidós.
- Grey, D. & Brown, T. (1970) Letters to the Editor: Hazy Reflections of Public Opinion. *Journalism Quarterly*. Vol. 47, Autumn; 450-456.
- Haas, T. y Steiner, L. (2001). Public journalism as a journalism of publics: Implications of the Habermas–Fraser debate for Public Journalism. *Journalism*; 2; 123. Tomado de: <http://jou.sagepub.com/cgi/content/abstract/2/2/123> doi: 10.1177/146488490100200202
- Habermas, J. (1991) The Estructural Transformation of The Public Sphere: An Inquiry into a Category of Bourgeois Society. MIT Press. 326 p.
- Habermas, J. (1996). Teoría de la Acción Comunicativa. Complementos y Estudios previos. México: Rei.
- Habermas, J. (2002). Historia y Crítica de la Opinión Pública. Barcelona: G. Gili.

- Habermas, J., (2008a). El Discurso Filosófico de la Modernidad. Buenos Aires: Katz Editores
- Habermas, J. (2008b). Facticidad y Validez. Madrid: Trotta.
- Hernández, R. Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2007). Metodología de la Investigación. Cuarta Edición. Mcgraw Hill. México D.F.
- Herrán, M.T. (1991). La Industria de los Medios de Comunicación en Colombia. Bogotá: Fescol.
- Hessing, M. (2003) Green Mail: The Social Construction of Environmental Issues through Letters to the Editor. *Canadian Journal of Communication*. Vol. 28, No. 1. 25-42.
- Higgs, K. & Schafer, R. (2006). Communication and Prairie Radicalism: a Case Study of the Letters-to-the-Editor Column of the Nonpartisan League Leader (1915-1916). *North Dakota Journal of Speech and Theatre*. 1-13.
- Hodgetts, J.E. (2000) The Sound of One Voice: Eugene Forsey and His Letters to the Press. Toronto: University of Toronto Press.
- Hoffman, L. & Slater, M. (2007). Evaluating Public Discourse in Newspaper Opinion Articles: Values-Framing and Integrative Complexity in Substance and Health Policy Issues. *Journalism and Mass Communication Quarterly* 84.1.
- Hogan, J. (2006) Letters to the Editor in the “War on Terror”: A Cross-national Study. *Mass Communication and Society*. 9 (1), 63-83.
- Hynds, E. C. (1991). Editorial page editors discuss use of letters. *Newspaper Research Journal*, 13(1), 124–136.

Hynds, E. C. (1994). Editors at most U.S. dailies see vital roles for editorial page.

Journalism Quarterly, 71(3), 573–582.

Inkeles, A. & Geiger, K. (1952) Critical Letters to the Editors of the Soviet Press: Areas and Modes of Complaint. *American Sociological Review*. Vol. 17, No. 6, Dec. 694-703

Janasik, N., Honkela, H. & Bruum, H. (2008) Text Mining in Qualitative Research:

Application of an Unsupervised Learning method. *Organizational Research Methods*, Vol. 12, No. 3, 436-460. Recuperado el 12 de abril de 2010 de:

<http://orm.sagepub.com/cgi/reprint/12/3/436>.

Jenkins, H. (2006). Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación. Barcelona: Paidós Comunicación.

Johnson, R. Burke, Onwuegbuzie, A. & Turner, L (2007) Toward a Definition of Mixed Methods Research. *Journal of Mixed Methods Research* 1: 112. DOI: 10.1177/1558689806298224.

Koenig, T. (2006) Compounding mixed-methods problems in frame analysis through comparative research, *Qualitative Research*, 6(1), 61–76.

Krippendorff, K. (1997). Metodología del análisis de contenido. Teoría y Práctica. Barcelona. Paidós.

Krippendorff, K. (2013). Content analysis: an introduction to its methodology. Third Edition, Sage.

Lane, R. y Sears, D. (1964). Public Opinion. New Jersey: Prentice-Hall.

Lemert, J. & Larkin, J. (1979) Some Reasons Why Mobilizing Information Fails to be in Letters to the Editor. *Journalism Quarterly*. 56 (1, Spring), 165-168.

- Lindhal, R. (1983). Media Concentration On Local Political Campaigns: A study on local newspapers and campaign organizations during the 1980 nuclear power referendum in Sweden. *International Communication Gazette*, 1983 31: 99.
- Llovet, J.J. (1992). El control de la prensa sobre la profesión médica: el caso de El País. *Reis*, 59, 261-288.
- Lombard, M. Snyder-Duch, J. y Campanella, C. (2005). Practical Resources for Assessing and Reporting Intercoder Reliability in Content Analysis Research Projects. Recuperado de: <http://www.temple.edu/sct/mmc/reliability/>
- Lozano, J. (2006) Teoría e investigación de la comunicación de masas. México: Prentice Hall.
- Manual para cubrir la Guerra y la paz (1999). Conferencia Episcopal de Alemania, Fescol, Embajada de Alemania, Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano. Santa Fe de Bogotá.
- Marja Leena Böök & Satu Perälä-Littunen (2008) 'Children Need Their Parents More Than a Pizza in the Fridge!' Parental responsibility in a Finnish newspaper. *Childhood*, 15: 74. DOI: 10.1177/0907568207086836.
- Martín-Barbero, J. (1987). De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. Barcelona: Gustavo Gili.
- Mason, J. (1994) Linking qualitative and quantitative data analysis. In Bryman, A. and Burgess, R.G. (eds) *Analysing Qualitative Data*. London: Routledge.
- Max Bergman, M. (2010a) Hermeneutic Content Analysis: Textual and Audiovisual Analyses Within a Mixed Method Framework. En Tashakkori & Teddlie (Eds)

Sage Handbook of Mixed Methods in Social & Behavioral Research. Second edition. Sage Publication.

Max Bergman, M. (2010b) On Concepts and Paradigms in Mixed Methods Research.

Journal of Mixed Methods Research 4(3) 171-175. Sage.

McAnany, E., & La Pastina, A. (1994). Telenovela audiences: A review and methodological critique of Latin American research, *Communication Research*, 21, 828-849.

McCombs, M. (1995). La influencia de las Noticias sobre Nuestras Imágenes del Mundo. Ponencia presentada en la Conferencia sobre Nuevas Tendencias en Comunicación. Roma: Italia.

McCombs, M. (2002). The Agenda Setting Role of the Mass Media in the Shaping of Public Opinion. Paper presented at Mass Media Economics 2002 conference, London School of Economics: <http://sticerd.lse.ac.uk/dps/extra/McCombs.pdf>

McCombs, M. (2006) Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento. Barcelona: Paidós.

McCombs, M. The Agenda Setting Function of the Press. En *The Press* (2005). Overholser, G y Jamieson, K. Oxford University Press US.

McCombs, M. y Shaw, D. (1972). The Agenda Setting Function of the Mass Media. *Public Opinion Quarterly*. No. 36. P. 176-187.

McCombs, M., Shaw, D. y Weaver, D. (1997). Communication and Democracy. Exploring the Intellectual Frontiers in Agenda Setting Theory. New Jersey: Lawrence.

- McLuhan, M. (1962) *La Galaxia Gutenberg: The Making of Typographic Man*. Londres: Routledge and Kegan Paul.
- McNair, B. (2000). *Journalism and Democracy: An Evaluation of the Political Public Sphere*. London and New York: Routledge.
- McQuail, D. (2005). *Mass Communication Theory*. London: Sage.
- Mestre, A. (2000). La Carta, fuente de conocimiento histórico. *Revista de Historia Moderna* No 18. Universitat de Valencia.
- Morrison, A. & Love, A. (1966) A Discourse of Disillusionment: Letters to the Editor in two Zimbabwean Magazines 10 Years After Independence. *Discourse and Society*. 7 (1), 39-75.
- Navarro, C. (2009). Análisis del Debate Público sobre la Despenalización del Aborto en Colombia en el periódico El Tiempo (2005 al 2007). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá D.C.
- Neuliep, J. (2009). *Intercultural Communication: a Contextual Approach*. Cuarta Edición. Sage.
- Nielsen, R. K. (2010). Participation through letters to the editor: Circulation, considerations, and genres in the letters institution. *Journalism*, 11, 21-35.
Recuperado de: <http://jou.sagepub.com/content/11/1/21>.
- Noelle-Neumann, E. (1974). La espiral del silencio, Una teoría de la opinión pública. *Journal of communication*, No. 24, p. 43-54.
- Orozco Gómez, G. (1997) *La Investigación de la Comunicación Dentro y Fuera de América Latina. Tendencias, Perspectivas y Desafíos del Estudio de los Medios*.

Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

239 p.

Para desarmar la palabra (1999). Diccionario de términos del conflicto y la paz.

Corporación Medios para la Paz. Santa Fe de Bogotá.

Pavlick, J. & McIntosh, S. (2004). *Covering Media. An Introduction to Mass*

Communication. Boston: Pearson Education.

Pena de Oliveira, F. (2006): *Teoría del periodismo*. Sevilla: Comunicación social

Ediciones y publicaciones.

Pérez, C. (2004). *Técnicas de Análisis Multivariante de Datos*. Madrid: Pearson.

Peters, J.D. (2000). *Speaking into the Air. A History of the Idea of Communication*.

University of Chicago Press, Chicago.

Potter, J., y Wetherell, M. (1994). *Analyzing discourse*. In A. Bryman, y R. G. Burgess

(Eds.), *Analyzing qualitative data*. London: Routledge.

Pounds, G. (2006). *Democratic participation and Letters to the Editor in Britain and Italy*.

London: Sage.

Price, Vincent (1994). *La opinión pública. Esfera pública y comunicación*. Barcelona:

Paidós.

Pritchard, D. & Berkowitz, D. (1991) *How Readers' Letters May Influence Editors and*

News Emphasis: A Content Analysis of 10 Newspapers, 1948-1978. Journalism &

Mass Communication Quarterly; September, vol. 68 no. 3 388-395. DOI:

10.1177/107769909106800309

- Raeyemaekers, K. (2005) Letters to the Editor: A Feedback Opportunity Turned into a Marketing Tool: An Account of Selection and Editing Practices in the Flemish Daily Press. *European Journal of Communication*, Volume 20 (2): 199 Sage Jun 1, 2005
- Ramonet, I. y Cerbino, M. (2004). El Quinto Poder: Información, Comunicación y globalización. *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*. Edición 88.
- Reader, B. (2005) An Ethical “Blind Spot”: Problems of Anonymous Letters to the Editor. *Journal of Mass Media Ethics*. 20 (1), 62-76.
- Reader, B., Strempe, G. & Daniel, D. (2004) Age, Wealth, Education Predict Letters to the Editor. *Newspaper Research Journal*. 25 (4, Fall), 55-66.
- Real Academia Española RAE (2010). Diccionario en línea de la lengua Española XXII edición. Recuperado de <http://www.rae.es/rae.html>
- Reason, M. y Garcia, B. (2007). Approaches to the newspaper archive. Content analysis and press coverage of Glasgow’s Year of Culture. *Media Culture & Society* 29:304. Recuperado de <http://mcs.sagepub.com/content/29/2/304>
- Renfro, P. (1979) Bias in Selection of Letters to the Editor. *Journalism Quarterly*. 56 (4, Winter), 822-826.
- Richardson, J & Franklin, B. (2004). Letters of Intent: Election Campaigning and
- Richardson, J. E. (2001) ‘Now is the time to put an end to all this.’ Argumentative Discourse Theory and Letters to the Editor. *Discourse and Society*, 12 (2), 143-168. Recuperado de <http://das.sagepub.com/content/12/2/143>
- Ricoeur, P. (2003). Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido. México: Siglo XXI.

- Orchestrated Public Debate in Local Newspapers' Letters to the Editor. *Political Communication*, 21:459-478.
- Riffe, D. Lacy, S. y Fico, F. (2005.) *Analyzing Media Messages, Using Quantitative Content Analysis in Research*. Second Edition, LEA. Mahwah, New Jersey.
- Risley, F. (2005) "Dear Courier": The Civil War Correspondence of Editor Melvin Dwinell. *Journalism History*. 31 (3), 162-170.
- Roth, A. L., J. Dunsby, and L. A. Bero (2003). Framing processes in public commentary on US federal tobacco control regulation. *Social Stud. Sci.* 33(1):7-44.
- Ryan, G.W. y Bernard, H.R. (2003). Techniques to Identify Themes in Qualitative Data. *Field Methods*, 15(1): 85-109. Recuperado de [http://www.analytictech.com/mb870/Readings/ryan-bernard techniques to identify themes in.htm](http://www.analytictech.com/mb870/Readings/ryan-bernard%20techniques%20to%20identify%20themes%20in.htm)
- Ryfe, D. (2001) From media audience to media public: a study of letters written in reaction to FDR's fireside chats. *Media, Culture and Society*. Sage. Vol. 23: 767-781.
- Sampedro, V. (2000). *Opinión Pública y Democracia Deliberativa: Medios, sondeos y urnas*. Madrid: Istmo.
- Sánchez, E. (2006). *Medios de Comunicación y Democracia*. Bogotá: Norma.
- Sandoval, C. (1996). Investigación Cualitativa. En: *Especialización En Teoría, Métodos y Técnicas De Investigación Social*. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior -ICFES.
- Schudson, M. (2003). *The Sociology of the News*. New York: W. W. Norton & Company.

- Schulenberg, J.L. (2007). Analyzing policy decision-making: Assessing the application of a mixed-method/mixed-model research design. *International Journal of Social Research Methodology*, 10, 99-119.
- Schutz, A. (2003). Estudios sobre teoría social. Escritos II. Madrid: Amorrortu.
- Severin, J. y Tankard, J. (2001). Communication Theories: Origins, Methods and Uses in the Mass Media. New York: Addison Wesley Longman, Inc.
- Shoemaker, P. & Cohen, A. (2006). News Around the world. New York: Routledge.
- Sinclair, J. (1996). Preliminary Recommendations on Corpus Typology. EAGLES Document EAG-TCWG-CTYP/P.
- Singletary, M. & Cowling, M. (1976) Letters to the editor of the non-daily press. *Journalism Quarterly*. 56 (1, Spring), 165-168.
- Skewes, E. (2007). Message Control. Maryland: Rowan.
- Southgate, E. & Hopwood, M. (1999). Mardi Gras Says 'Be Drug Free': Accounting for Resistance, Pleasure and the Demand for Illicit Drugs. *Health (London)* 1999 3: 303. Thousand Oaks, CA: Sage. DOI: 10.1177/136345939900300304.
- Stacks, D. & Salwen, M. (2010) An Integrated Approach to Communication Theory and Research. Second Edition. Routledge.
- Stacks, D. Hill, S. & Hickson, M. (1991) An introduction to communication theory. Holt, Rinehart, and Winston Fort Worth.
- Tanner, S. (1999) The corruption watchdog condemned – the media criticized in letters to the editor. *Australian Studies in Journalism*. 8, 60-82.

- Tashakkori, A & Teddlie, C. (2003) *Handbook of Mixed Methods in Social & Behavioral Research*. Sage Publication.
- Tashakkori, A & Teddlie, C. (2010) *Sage Handbook of Mixed Methods in Social & Behavioral Research*. Second edition. Sage Publications
- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1984). *Introduction to qualitative research methods: The search for meanings*. New York: John Wiley & Sons.
- Teddlie, C. & Tashakkori, A (2011) *Mixed Methods Research: Contemporary Issues in an Emerging Field*. En: Denzin, N & Lincoln, Y. (Eds). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Sage Publications.
- Thiesse , A. (1999) *Le creation des identites nationales. Europe XVIIIe-XXe siècle*. París, Seuil: 1999. Traducción al español: *La creación de las identidades nacionales*. Madrid, Ezaro Ediciones, 2010.
- Thornton, B. (1998) The disappearing media ethics debate in letters to the editor. *Journal of Mass Media Ethics*. 13(1), 40-55.
- Thornton, B. (2006) Pleading their own cause: Letters to the editor and editorials in ten African-American newspapers, 1929-30. *Journalism History*. 32 (3, Fall), 168-178.
- Thornton, B. (2007) Subterranean days of rage: How magazine letters to the editor in 1952 foretold a generation of revolution. *American Journalism*. 24 (1, Winter), 59-88.
- Thussu, D. K. (2007). *News as Entertainment*. London: Sage.
- Tönnies, F. (2004) *Comunidad y Sociedad*. Transaction Publishers, 1957 - 298 p. ISBN: 978-0-88738-750-0.

- Torres, S. González, A. y Vavilova, I. (2010). *La Cita y Referencia Bibliográfica. Guía Basada en las Normas APA*. Buenos Aires: Biblioteca UCES.
- Tubella, I. (2005). *Sociedad del conocimiento: cómo cambia el mundo ante nuestros ojos*. Barcelona: Editorial UOC.
- Tuchmann, G. (1978). *Making News. A Study in the Construction of Reality*. New York: The Free Press.
- Tuen- yu Lau (1991), Audience Preference of Chinese Television: A Content Analysis of Letters to the Editor in the Chinese Television Broadcasting Magazine 1983-1986. *The Journal of Popular Culture*. Volume 24, Issue 4, pages 161–176, Spring.
- Valbuena, S. (2009). Participación de los lectores en la prensa latinoamericana. Un análisis semántico-pragmático. II Congreso Invecom 2009. Recuperado de:
<http://www.congresoivecom.org/index.php/invecom2009/invecom2009/paper/view/124>
- Vallejo, M. (2004). Los lectores de *Semana* (1946-1961). *Cartas de un país paradójico*. Signo y Pensamiento; Vol 23, No 45. Pontificia Universidad Javeriana.
- Vendryes, J. (1925). *El Lenguaje: Introducción Lingüística a la Historia*. Barcelona: Cervantes.
- Wahl-Jorgensen, K (1999) Letters to the editor, *Peace Review: A Journal of Social Justice*, 11:1, 53-59.
- Wahl-Jorgensen, K (2001). Letters to the Editor as a Forum for public deliberation: modes of publicity and democratic debate, *Critical Studies in Media Communication*, 18:3, 303-320.

- Wahl-Jorgensen, K. (2002a) Understanding the Conditions for Public Discourse: four rules for selecting letters to the editor. *Journalism Studies*, Volume 3, Number 1, 2002, pp. 69-81. Routledge.
- Wahl-Jorgensen, K. (2002b) The Construction of the Public in Letters to the Editor. Deliberative Democracy and the Idiom of Insanity. *Journalism*. Vol, 3(2): 183-204. Sage.
- Wahl-Jorgensen, K. (2004) A “Legitimate Beef” Or “Raw Meat”? Civility, Multiculturalism, and Letters to the Editor. *The Communication Review*, 7:89-105. Taylor & Francis.
- Wahl-Jorgensen, K. (2007) Journalists and the public: Newsroom culture, letters to the editor, and democracy. Cresskill, NJ: Hampton Press.
- Waissbord, S. (2005). Tendencias del Periodismo Contemporáneo. Conferencia presentada en el evento Testigos y Actores: Aportes del Periodismo al Desarrollo. Cátedra Fulbright Barranquilla: Universidad del Norte.
- Watts, L. (2009) Lydia Maria child: Editor of the National Anti-Slavery Standard, 1841-43. *Journalism History*. 35 (1, Spring), 12-22.
- Weber, M. (1993). Economía y Sociedad. 2ª Edición. México, Fondo de Cultura Económica.
- Weber, R. P. (1990). Basic Content Analysis. Newbury Park: Sage.
- Weinhold, W. (2010) Letters From The Editors: American Journalists, Multimedia, and The Future of Journalism. *Journalism Practice*. Vol 4, Issue 3. DOI: 10.1080/17512781003643228

- West, R & Turner, L (2005). Teoría de la Comunicación: Análisis y Aplicación. Madrid: McGraw Hill.
- Young, N. (2011) Working the fringes: the role of letters to the editor in advancing non-standard media narratives about climate change. *Public Understanding of Science*. Sage. July, 1-17 DOI: 10.1177/0963662511414983
- Yowell, C. (2008) "Collective Voice in Letters of the Alternative Press" Paper presented at the annual meeting of the International Communication Association, TBA, Montreal, Quebec, Canada Online <PDF>. 2011-06-08 from http://www.allacademic.com/meta/p234368_index.html
- Zapata, G. (2005). El reino de la acción en Hannah Arendt. *Universitas Philosophica* 05:2. Bogotá: Pontificia universidad Javaeriana. Recuperado de: www.filosofia.buap.mx/Graffylia/2/205.pdf